

Crisis

Revista de crítica cultural

Número 27 / Junio 2025

Firma invitada: **Fernando Sanmartín**

La niebla que nos aniebla

Mesa debate: ***Los derechos de las mujeres en Crisis***

María José Faci, Josefina Clavería, Pilar Jodra, Gabriela Sierra, Marina Fortuño, Pilar Viviente, Laura Vicente, Isabel Ortega-Sánchez y José Miguel Cisneros

Conversaciones en *Crisis*: **Vicente Martínez Tejero**

125 aniversario de **María Moliner**

Literaturas: Capítulo VII de Cronología de la literatura en Aragón, **Juan Domínguez Lasierra**

Jesús Conte Oliveros y el rapanui

Creación: **Jesús Jiménez, Chabier Tomás, Francesc Serés**

El arte en *Crisis*: **Un periplo sobre el grabado en Aragón**

Homenaje a **Víctor Herraiz**

Fallo y edición de artículos del IX Premio Crisis



 **erial**
ediciones

Crisis 27

Revista de crítica cultural
Junio 2025

Director: Fernando Morlanes Remiro

Subdirector: Eugenio Mateo Otto

Directora artística: Pilar Catalán

Consejo de Redacción: Sergio Abraín, Mariano Anós, Izaskun Arrieta, Cristina Beltrán, Luis Beltrán Almería, Nestor Blasco, Pedro Luis Blasco, Miguel Brunet, Lucía Calavia Tutor, Juan Carretero Cebrián, Guisela Cruces, Juan Domínguez Lasierra, Mari Carmen Gascón Baquero, Mónica Gorenberg, Fernando Gracia, Vicente Lagüéns, José Tomas Martín Remón, Bárbara Oliván, Isabel Rosado Sánchez, Mario Sasot Escuer, Francisco J. Serón, Esteban Villarrocha, Antonio Villas Hernández.

Colaboradores Crisis N.º 27: Teresa Abril, Javier Alcover, Sol Barbini, Carlos E. Barboza Vargas, Javier Barreiro, Cristina Beltrán, Ricardo Berdié, Paula Bernad, Néstor Blasco, Pedro Luis Blasco, Pilar Catalán, José Miguel Cisneros, Josefina Clavería, Jesús Conte Oliveros, Mónica Díaz Macker, Juan Domínguez Lasierra, María José Faci, Chusé Inazio Felices, Marina Fortuño, Miguel Ángel García, M. Carmen Gascón B., Mónica Gorenberg, Fernando Gracia, Teresa Grasa, Julio Herraiz, Víctor Herraiz, Jesús Jiménez, Pilar Jodra, Vicente Lagüéns, Crisitina Martín, Vicente Martínez Tejero, Eugenio Mateo, María Moliner, Fernando Morlanes, Isabel Ortega-Sánchez, Javier Ortega, Silvia A. Pagliano, Joana Palacín, David Pérez Chico, Diego Pola, Natalia Royo, Fernando Sanmartín, Mario Sasot, Francesc Serés, Francisco J. Serón, Gabriela Sierra, Chabier Tomás, Laura Vicente, Esteban Villarrocha, Pilar Viviente.

Ilustraciones y Fotografía: Sergio Abraín, Teresa Abril, Crisitina Antoni, Archivo de Javier Barreiro, Archivo familiar de los Herraiz, Izaskun Arrieta, Óscar Baiges, Sol Barbini, Carlos E. Barboza, Cristina Beltrán, María Jesús Beristain, Silvia Castell, Francisco Climent (*Entre páginas*), Julia Dorado, *El Desconcierto*, Maruja Duplá, Gloria García, M. Carmen Gascón B., Juan González Misis (*Heraldo de Aragón*), Teresa Grasa, Manuel Lahoz, Miguel Mainar, Ernesto Martín, Eugenio Mateo, Jesús Molledo, Paloma Navares, Esther Olondriz, Silvia A. Pagliano, Pedro Pardos, Natalia Royo, Mario Sasot, Francisco J. Serón, @sevegodina, Paco Simón, Dune Solanot (*Heraldo de Aragón*), Maite Ubide, Columna Villarroya, Pilar Viviente.

Revisiones: Pablo Trullen y Fernando Morlanes

Ilustración Portada: Árboles en la niebla (Paco Simón)

Diseño y Maquetación: Óscar Baiges, excepto artículos "Dos miradas nubladas", "Te marchaste: tú querías que sólo fuera eclipse", "Buen viaje a la eternidad. A Víctor Herraiz, "Un periplo sobre el grabado en Aragón". Maquetación de sus autores.

Impresión: ICOMGRAPH

Edición:

Erial Ediciones

C/ Escoriaza y Fabro 107, 5º F

50010 Zaragoza

erialediciones@erialediciones.com

crisis@erialediciones.com

www.erialediciones.com

Presidencia: Fernando Morlanes Remiro

Vicepresidencias: Eugenio Mateo Otto y Pilar Catalán Lázaro

Secretaría: Lucía Calavia Tutor

Tesorero: Juan Carretero Cebrián

Distribución: José Tomás Martín

Depósito legal: Z-1505-2012

ISSN: 2254-7282

La revista CRISIS y Erial Ediciones permiten la reproducción y difusión por cualquier medio de los artículos que publican, sin que exista ánimo de lucro y citando su procedencia. La reproducción total o parcial de los relatos y poemas e imágenes publicadas necesitará la autorización previa de sus autores.

El Consejo de Redacción de CRISIS no se identifica necesariamente con todas las opiniones vertidas en los artículos de la revista ni se hace responsable de las mismas.

4

Palabra Niebla

Vicente Lagüéns

5

Editorial

La niebla que nos aniebla

6

Firma invitada

Instrucciones para evitar la desorientación

Fernando Sanmartín

8

La niebla que nos aniebla

La niebla, los algoritmos y la poética de lo indeterminado

David Pérez Chico

10

Entendiendo la niebla

Francisco José Serón Arbeloa

12

Una niebla espesa

Inmersos en una niebla mental

Esteban Villarrocha

14

Tal vez la niebla

Fernando Morlanes Remiro

16

Dorondón o cencellada

Y otros fenómenos que nublan la cabeza

Eugenio Mateo

18

En medio de la niebla

Mónica Díaz Macker

20

Oda al pensamiento

Paula Bernad Gonzalvo

22

Acerca de algunas nieblas

Ricardo Berdié

24

Niebla de derechos

Javier Alcover

26

La Niebla

Bombardeemos con nuestra palabra la niebla

Carmina Martín

28

Dos miradas nubladas

Mónica Gorenberg y Chusé

Inazio Felices

30

Paisajes y panoramas en la niebla

Crisitina Beltrán

31

Una metáfora recurrente

Fernando Gracia

33

La luz que genera tinieblas

Mario Sasot

35

Manuel Paso entre sus dos nieblas

Javier Barreiro

38

Conversaciones en Crisis

Vicente Martínez Tejero

La pasión por los libros

Juan Domínguez Lasierra

43

Consideraciones sobre "el Moliner"

Juan Domínguez Lasierra

46

Los derechos en Crisis:

¿estamos ante una pérdida de los derechos de las mujeres?

Crónica de la mesa debate

Pedro Luis Blasco

47

¿Cómo valoran las mujeres los derechos conseguidos durante la Democracia?

María José Faci

50

Refuerzo de los patrones sexistas en la prensa...con humor

Josefina Clavería Julián

53

Derechos de la mujer

Resumen de mi intervención

Pilar Jodra

54

El mundo y los derechos de las mujeres

Gabriela Sierra Cibriain

57

#MeToo

Una estela de sororidad polarizada por el patriarcado
Marina Fortuño

60

Amenaza y pérdida de derechos de las mujeres en la sociedad actual

Pilar Viviente

63

Cambio social y derechos legales

Laura Vicente

65

Violencia simbólica y normalización genital

Isabel Ortega-Sánchez

67

Divide y vencerás

José Miguel Cisneros Luengo

70

Literaturas

Cronología de la literatura en Aragón (Siglos I-XXI)

Juan Domínguez Lasierra

75

El guardián de los misterios de la Isla de Pascua

Javier Ortega

79

Creación

Jesús Jiménez Domínguez

81

Creación en Aragonés

Chabier Tomás Arias

82

Creación aragonesa en catalán

Francesc Serés

83

La paz en Crisis

Crónica de un acto contra las guerras

Fernando Morlanes Remiro

85

Homenaje

Víctor Herráiz

86

Mi querido Víctor

Teresa Abril

87

En la ceremonia de despedida de mi hermano Víctor

Julio Herraiz Abad

89

Víctor: Retazos de memoria

Ricardo Berdié y Mario Sasot

90

Buen viaje a la eternidad

Pilar Catalán Lázaro

91

Te marchaste: tú querías que sólo fuera eclipse

M. Carmen Gascón B.

92

Buceando en la niebla de la memoria

Miguel García De Andrés

94

Dialogo inexistente

Lo que no le dije a Víctor Herraiz

Fernando Morlanes

96

Pequeñas y dolorosas notas sin tiempo

Fernando Morlanes

97

El arte en Crisis

Un periplo sobre el grabado en Aragón

Pilar Catalán

106

Artista invitado

De procesos interactivos

Paco Simón

Eugenio Mateo

109

IX Premio Crisis

Fallo del jurado

110

¿Qué idea tenemos de sexo?

Artículo premiado

Diego Pola Rodrigo

112

No hay dos sin tres

Accésit en el IX Premio *Crisis*

Nestor Blasco Escuer

114

El orgasmo impostor

Placer fingido, deseo ignorado

Joana Palacín Nuez

Niebla

La definición principal de *niebla* en el *Diccionario de la Lengua Española DLE*, esto es, ‘nube muy baja, que dificulta la visión según la concentración de las gotas que la forman’, se ejemplifica con un uso figurado: «¿qué fatídica niebla vela su memoria?». La frase, aunque no se señale, se toma de Unamuno y sobre este autor habremos de volver. Antes habrá que decir que se emplea también la voz, según el citado repertorio, en alusión a una ‘nube o mancha en la córnea’, de fácil explicación, y a un ‘hongo oscuro de los cereales’, también llamado *añublo*, de significado menos diáfano si no se piensa en las manchas a modo de postillas con las que ese parásito se presenta. Siglos atrás, en el tomo cuarto del *Diccionario de Autoridades* (1734), los académicos incluyeron, como acepción propia de *niebla*, la metafórica de «confusión y obscuridad que no dexa perceber o hacer juicio de las cosas, negocios y dependencias», con citas de Boscán y Calderón de la Barca.

La evolución formal hasta *niebla* del latín *nebula* no plantea problema alguno por cuanto en ella se cumplen de forma regular las leyes fonéticas esperables (diptongación de la vocal tónica y desaparición de la postónica, entre otras). No es así, claro, en los cultismos *nebuloso*, *-a* y *nebulosidad*, que precisamente se consideran como tales por cuanto son más tardíos y, sobre todo, conservan mejor parte del significante originario.

La presencia de *niebla* es ilimitada en la historia de la lengua, como lo es la del derivado *neblina* ‘niebla poco espesa y baja’, aunque los corpus diacrónicos muestran con claridad el predominio histórico y moderno de la primera de estas voces. A las dos recurrió Berceo en el primer tercio del siglo XIII: en la *Vida de Santo Domingo de Silos*, el ermitaño no se deja vencer por inclemencias tales como la penetrante «niebla percodida»; y en *Los milagros de Nuestra Señora* se derraman «todos como una neblina» (*todos* son los demonios que huyen al oír el nombre de la Virgen). Juntas

aparecen una y otra, ya a finales del XV, en el *Vocabulario español-latino* de Nebrija, quien señala que para «*Hazer niebla o neblina*», en latín se recurría al verbo *nebulo*. La niebla suele ser en las letras hispánicas *cerrada, densa, oscura, triste, pálida*... Cervantes solía fijarse más en cómo el sol o el viento la deshace.

Sin salir de nuestra literatura, *niebla* evoca, sin duda, un título unamuniano; y también al melancólico y fantasmal personaje de Augusto Pérez, «muñeco de niebla» en esa obra homónima, subtitulada con el neologismo *nivola*, que no tuvo más recorrido. Asombra en Lorca el logro que hace de Walt Whitman un «anciano hermoso como la niebla». No menos, la recurrencia de Cernuda en *La realidad y el deseo*: «Hiel a gotas oscuras la sangre entre la *niebla*, / Entre la *niebla* viva, hacia la *niebla* vaga / Por un espacio ciego de rígidas espinas». Puede añadir cada cual, según sus gustos, muchos testimonios a estos que a mí me cautivan.

Entre los sinónimos —o mejor casi sinónimos— que incorpora en la entrada *niebla* el citado *DLE* (*bruma, calígene, vaharina*, la *camanchaca* americana o hasta el anglicismo *smog*, entre otros), se halla el vocablo *boira*, tan aragonés, para el que suele atribuirse transmisión catalana, a partir del grecismo en latín *boreas* ‘viento del norte’, de donde también la *borrina* asturiana y leonesa. No nos perderemos aquí en disquisiciones dialectológicas, pero, con ligeros matices semánticos, cabe decir que ese mismo concepto se expresa en las otras lenguas de este Aragón nuestro con palabras tales como *dolondón, aguarroxo, gurumaca* o *segallosa*. Qué riqueza léxica en torno a un meteoro de dispares connotaciones antitéticas a lo claro, transparente y nítido. ●

— Vicente Lagüéns

P. S. La densa niebla del olvido nada podrá contra el recuerdo de la sonrisa franca de Víctor Herráiz, que supo regalar compromiso, verdad y alegría a partes iguales.

La niebla que nos aniebla

Miremos donde miremos, solo vemos niebla. La primera niebla y la más penosa la hemos descubierto en las constantes visitas que nos ha realizado la muerte. Solo por recordar los últimos: Luis Felipe Alegre, Miguel Ángel Encuentra y, el más cercano y sentido, Víctor Herraiz, y el más olvidado, Alberto Bellido (Boira). Y siendo esto triste y habiéndonos cegado tanto, nada ha llegado a hacerlo de forma tan intensa como la desorientada multitud perdida en las entrañas de esa niebla espesa que encarcela nuestro futuro arrojándonos a las negras mazmorras, sin salida, que fabrica esa arcaica extrema derecha que solo desea hacernos regresar a los rincones más oscuros de nuestra Historia. Esa es la niebla que nos aniebla, que no nos deja ver; por eso no tuvimos más remedio que elegir esa palabra: «niebla» para este número de *Crisis*. Entendiendo esa «niebla», tal como nos recuerda Vicente Lagüéns que consta en el *Diccionario de Autoridades* de 1774: «confusión y obscuridad que no dexa perceber o hacer juicio de las cosas, negocios y dependencias». Y así nos ofrece esa visión Paco Simón, en su esplendida portada: «Árboles en la niebla»; o Fernando Sanmartín, nuestra firma invitada, que propone una salida a nuestra desorientación a través de la lectura. Y, como siempre, la amplia participación de articulistas y artistas en nuestra sección crítica: “La niebla que nos aniebla”.

Juan Domínguez Lasierra despeja esa niebla con “La pasión por los libros” que nos ofrece Vicente Martínez Tejero, y con la conmemoración del 125 aniversario de María Moliner. Después nuestra sección central que, en esta ocasión y dadas las circunstancias, se funda-

menta en la mesa debate: *Los derechos en crisis: ¿estamos ante una pérdida de los derechos de las mujeres?*, en la que intervinieron: María José faci, Josefina Clavería y Pilar Jodra, se enriquece el tema con los artículos de Gabriela Sierra, María Fortuño, Pilar Viviente, Laura Vicente, Isabel Ortega y José Miguel Cisneros.

Continuamos la sección de “Literaturas” con un nuevo capítulo de la “Cronología de la literatura en Aragón” y añadimos un artículo de Javier Ortega sobre Jesús Conte Oliveros: “El guardián de la Isla de Pascua”. En “Creación” contamos con textos de Jesús Jiménez, Chabier Tomás y Francesc Serés.

Tristemente, debemos ocuparnos (cada vez más) de los amigos que se van. Así dedicamos el acto de lucha contra las guerras: *La Paz en Crisis* a nuestro irremplazable Secretario, Víctor Herraiz a quien aquí dedicamos varios artículos más.

En “El arte en *Crisis*” dedicamos el espacio a “Un periplo sobre el grabado en Aragón, en el que de la mano de Pilar Catalán nos encontramos con Carlos E. Barboza, Josefina Clavería, Silvia A. Pagliano, Sol Barbini y Natalia Royo.

Y, con gran satisfacción, publicamos los artículos ganadores de nuestro IX Premio *Crisis* de artículos de opinión de estudiantes de Bachillerato y Grados de FP.

Esperanzados en que, con estos vientos, seamos capaces de disipar esta espesa niebla que nos aniebla dejamos en vuestras manos este número de *Crisis*, el 27, que con tanto amor hemos elaborado e ilustrado con la desinteresada colaboración de numerosos y destacados artistas. ¡Ojalá os guste! ●

Instrucciones para evitar la desorientación

Texto Fernando Sanmartín

Imagen Libros viajeros (Óscar Baiges)



Hace años, muchos ya, uno tomaba brebajes de toda índole, especialmente la noche de los sábados. Y como lector hacía lo mismo, me daba a las mezclas, malo. Recuerdo terminar libros de Bukowski, al que no se me ocurre releer ahora, o de Miller, para entrar después en algo de Unamuno. Pienso ahora que ese cóctel era igual que echar unas ostras a la ensaladilla rusa. De Unamuno leí entonces una de sus novelas, *Niebla*, y recuerdo todavía las palabras de Orfeo, un personaje canino y lúcido que aparece en ese libro: «¡Qué extraño animal es el hombre!» «¡Un animal que habla, que se viste y que almacena sus muertos!».

Como lector era disperso, caprichoso y desorganizado, un desastre. Y algo he cambiado. Porque en el proceso de selección de lo que voy a leer, vinculado a evitar pérdidas de tiempo, soy mejor. Noto ese cambio cuando salgo de viaje para pasar temporadas fuera de

España. Viajar espabila, rejuvenece y, contrariamente a lo que algunos mantienen, no te hace ser otro, sino ser tú mismo, en la dirección de lo que indica Xuan Bello cuando afirma que viajar es reencontrarse, lo que significa conocernos mejor.

Para los viajes procuro elegir bien los libros que me llevo, evitar pesos innecesarios y no cargar la maleta con papeles que puedan decepcionarme. En definitiva, escoger con cabeza. En 2022 pasé el mes de mayo en Florencia y fui con un libro que me había regalado una amiga, las memorias del actor Marcello Mastroianni, que pertenecía a la biblioteca de su padre, un prestigioso abogado al que le gustaba el cine, que al morir dejó una biblioteca en la que había de todo. Leí esas memorias en la plaza del Santo Spirito, en una terraza de bar, mientras la primavera me mostraba, de forma cómplice, sus mejores blusas.

Siempre me cayó bien Mastroianni. Y *La dolce vita*, esa gran película que volví a ver hace nada, sigue siendo una referencia ineludible. Pero en su libro de memorias afirma que los recuerdos son acaso «lo único verdaderamente nuestro». Señala que no ha olvidado la nieve en la plaza Roja de Moscú; ni la primera vez que fue al cine, en Turín, con seis años. Y nos confiesa que le gustaría interpretar el papel de Tarzán cuando este sea viejo, añadiendo que el héroe de la selva ha tenido que vivir el drama de la tercera edad. Y junto a todo eso nos habla de sus padres y lo que cuenta te desarma: iban al cine a verlo, varias veces cada película, pero el padre se había quedado ciego a causa de la diabetes y la madre era sorda desde hacía años, ¡menuda pareja! Nos lo cuenta con humor y sencillez cuando otro hubiera hecho un drama.

Cambié de libro para ir, en el año 2023, a Gotemburgo. Solo me llevé *Danza humana*, de Rafael Argullol, que tiene mil páginas y algo más de cuatro centímetros de grosor. Si ese libro te cae en el pie puede partirte un dedo. En Gotemburgo iba algunas mañanas a la biblioteca pública, de la que me hice socio, que se encuentra en el centro de la ciudad, en Götaplatsen, un lugar donde me gustaba refugiarme los días de lluvia interminable, que eran muchos. Cogía libros en préstamo porque había una buena selección de literatura hispanoamericana. Y un día leí allí la novela *Severina*, del escritor guatemalteco Rodrigo Rey Rosa, que cuenta la historia de amor de un librero con una ladrona de libros, atractiva y llena de enigmas. La mañana en que leí esa novela había una lectora que llevaba un chubasquero amarillo, que no se lo quitó, y unas botas de pescadora a juego con el chubasquero. Y cerca estaba un lector que tosía, de forma contenida, quizá porque el libro que llevaba en las manos le irritaba los conductos respiratorios, algo que propicia un tipo de escritura. Aquel verano permanece en mí, igual que muchas páginas del libro de Argullol, su consejo de que aprendamos el idioma del azar, su afirmación de que la vida tiene suficientes destellos de belleza para que sea deseable y habitable, o una lista de las cosas que nos hacen sentir libres: los grandes espacios, el silencio, la hospitalidad, el diálogo auténtico entre dos interlocutores, la pausa en medio de la agitación, caminar como instintivo acto de libertad...

Además de ir a la biblioteca me hice «socio» de varios bares. Uno estaba cerca del edificio de la Ópera, en un pequeño puerto deportivo y al lado de una tienda en la que alquilaban canoas. Su nombre, Proviantem, podría ser el de un medicamento. Muchos bares son grajeas que uno mismo se receta. Me iba allí a leer un rato y lo cierto es que no leía nada. Porque me tomaba una cerveza junto a navegantes que amarraban su yate o su velero a pocos metros y los veía comiendo un bocadillo de camarones o una tostada de gambas. Y también tomaba el sol mientras escuchaba a niños que corrían por los pantalanes como si los persiguiera una vaquilla, bajo la atenta mirada de una madre que bebía Coca-Cola. Y los ciclistas se quitaban su casco y desa-

brochaban su maillot para hidratarse con una bebida isotónica o un zumo de frutas. Y la vida me mostraba, en aquel paisaje urbano junto al mar, todos los semáforos en verde.

En el año 2024 cambié las aguas del mar del Norte por el Adriático. Decidí pasar una temporada en Venecia. Viví en la isla de San Giorgio Maggiore y frecuenté dos bibliotecas, la de la Fundación Giorgio Cini y la de la Fundación Querini Stampalia, en el campo Santa Maria Formosa. Y solo me llevé dos libros, uno de relatos de Gonzalo Suárez, en el que dice que Dios es distraído y hay un cuento titulado “Entrevista con el diablo”; y otro que me apetecía mucho leer, *Pensión Lobo*, una obra póstuma del periodista Ramón Lobo, escrita durante los últimos años de su vida, consciente de que le quedaba poco tiempo ya que le habían detectado dos cánceres y tenía los días contados. En ese libro reflexiona, con una infrecuente lucidez, acerca de la muerte y los finales. Dice, por ejemplo, que cuando cierra los ojos se ve delante de una autopista atascada. Dice, con razón, que «vivimos en una sociedad convencida de que solo mueren los otros, de que la vida es una fiesta, un desenfreno sin fin». Dice, con el humor que nunca pierde, que «una de las ventajas de palmar es no preocuparse por el ejercicio físico, la alimentación y dejar de tuitear».

Leí despacio el libro de Ramón Lobo, conmovido en algún momento, y cuando afronté sus páginas finales, una tarde en la que me había bebido un Aperol Spritz en una terraza de la via Garibaldi, descubrí con sorpresa que Lobo contaba que el último viaje que hizo fue precisamente a Venecia, afirmando que «entrar en un tiempo de descuento no impide seguir viajando», a la vez que consideraba la propia Venecia como un lugar «perfecto para una despedida porque es una ciudad mortal, una ciudad que se hunde, un espacio condenado por el cambio climático y la subida de las aguas».

¿Somos lo que leemos? Creo, para bien o para mal, que no. Aunque los libros que merecen la pena, sin lenguaje embustero, desobedientes, nos dan certezas, aniquilan la mediocridad y colonizan nuestro pensamiento. Y casi todos tenemos una deuda contraída con ese tipo de libros y con sus autores; obras donde no existe el simulacro, que muestran un camino para atravesar tierras pantanosas, que nos dan sosiego o nos ponen en guardia. Hay que saber elegir. Hay que dejar a un lado lo que carece de interés, conscientes de que algunos libros son una marca de ceniza en la frente o golpe en la mandíbula dentro de un ring. Porque leer es un noviazgo interminable, incluso cuando estamos de viaje, lejos de casa, y la vida nos ofrece otras lecturas. Leer supone también un tratamiento curativo que no termina nunca. Curativo, sí, aunque no sepamos cuál es la enfermedad. ●

La niebla, los algoritmos y la poética de lo indeterminado

Texto David Pérez Chico

Imagen La fuga del alma (Paloma Navares)



La fuga del alma. A Man Ray. 1992. Instalación Caja de madera, claraboya de plástico, marco, fotografía, ramos de tulipanes con luz. Imagen de Man Ray. 130 x 200 x 40 cm.

1. La definición de la palabra «niebla» que podemos encontrar en un diccionario difícilmente hace justicia a la riqueza evocadora del término. Según una de esas definiciones, la niebla es una suspensión de minúsculas gotas de agua en la atmósfera cuyo efecto más notable es la reducción de la visibilidad, como bien saben en Londres, en el aeropuerto de Los Rodeos en La Laguna (Tenerife), o en Zaragoza.

Pero no. La niebla de la que quiero hablar hoy es un símbolo: el símbolo de lo indeterminado, lo misterioso y lo inalcanzable, de aquello que, pese a su naturaleza elusiva, no podemos dejar de perseguir... ni deberíamos dejar de hacerlo.

A alguno de mis improbables lectores le puede parecer un abuso hablar aquí de símbolo. Quizá se

trate, puestos a jugar con lo metafórico, más bien de un velo entre la percepción y la realidad, como lo que separa el lugar en el que estamos de aquel en el que quisiéramos estar, o como la bruma que cae sobre nosotros en forma de ausencia de claridad mental provocada por el cansancio o por la ingesta excesiva de alcohol. De acuerdo: es todo eso y seguramente algo más.

2. En el famosísimo *El caminante sobre el mar de nubes* (Caspar David Friedrich, 1818), no es exactamente niebla lo que envuelve el paisaje, sino nubes que ocultan la vastedad montañosa. Pero me vale como ejemplo sublime de una imagen que remite a la idea romántica de lo sublime: la inmensidad de la naturaleza frente a la

pequeñez del ser humano. Para quienes me hagan notar que la niebla no es estrictamente la protagonista, recordaré otro cuadro menos conocido de Friedrich en el que sí lo es: *Niebla en el valle del Elba* (1821).

Otro pintor romántico cuya obra está marcada por la presencia de la niebla es J.M.W. Turner. En *Lluvia, vapor y velocidad* (1844), por ejemplo, una locomotora apenas identificable atraviesa un paisaje inmerso en un cielo encapotado. El cuadro sugiere la colisión entre la modernidad industrial y la naturaleza. Turner, fascinado por el progreso tecnológico, no dudaba en representarlo en sus cuadros, a diferencia de otros artistas de su tiempo. Aquí, la niebla simboliza lo difuso, lo incontrolable. Otras obras suyas, como *Paisaje en la niebla* (1830), exploran esa misma idea.

En los románticos la niebla no es tanto una barrera como una invitación a la imaginación y a lo desconocido. Refuerza la idea de que hay algo detrás de la apariencia, algo que se nos escapa y que puede incluso ser inefable, pero que posee un sentido profundo. La niebla oculta algo que sí existe, aunque sea inalcanzable. Que no podamos verlo con claridad no impide que nos empuje a la introspección y al anhelo de lo absoluto. Dicho sin más rodeos: lo que permanece oculto o indefinido es más poderoso que lo explícito.

3. Para los románticos, entonces, la niebla simboliza nuestra imposibilidad de ver la realidad en su totalidad. Una lectura pesimista de esta idea nos acerca al pensamiento existencialista y posmoderno, en el que la niebla deja de ser un velo que oculta un significado superior y se convierte en la manifestación de la incertidumbre, la falta de dirección y la imposibilidad de encontrar un centro estable.

En 1914, Miguel de Unamuno escribió *Niebla*. El título no oculta nada: la niebla ya no es símbolo de lo trascendente, sino de la confusión entre realidad y ficción, entre el yo y el mundo, entre lo que es y lo que creemos ser. Es un símbolo de la ausencia de certezas, del cuestionamiento de las estructuras tradicionales del conocimiento y de la angustia que nos produce la libertad.

La niebla también aparece en la literatura de Kafka, donde la opacidad no señala un misterio a descubrir, sino la imposibilidad de descifrar el mundo. En *El castillo*, por ejemplo, la niebla no solo oculta, sino que encierra al protagonista en un laberinto de burocracia absurda. Aquí la niebla ya no es una promesa de lo trascendente, sino la imposibilidad de alcanzar algo definitivo.

Así pues, tenemos que la niebla puede encerrar un misterio que nos invita a imaginar algo más allá de lo visible, pero también puede ser el recordatorio de que tal misterio puede ser solo un vacío, una ilusión.

4. En la fotografía y el cine la niebla ha sido un recurso visual cargado de significado, utilizado para sugerir lo inasible, la incertidumbre, el miedo, la confusión, la inseguridad, lo desconocido y la fragilidad de la percepción.

Uno de los cineastas que ha hecho de la niebla un elemento central en su poética visual es Andréi Tarkovski. En *Stalker* (1979), la niebla no es solo un fenómeno atmosférico, sino un dispositivo simbólico que refuerza el carácter indeterminado del espacio de la Zona. Este lugar, donde supuestamente se cumplen los deseos más profundos de quienes logran atravesarlo, es un terreno ambiguo, siempre cambiante, imposible de comprender plenamente. La niebla no es solo un obstáculo visual, sino un recordatorio de la fragilidad del conocimiento y la imposibilidad de acceder a una verdad última. En *Stalker*, la niebla es una metáfora del misterio ontológico: lo que se oculta en la Zona no es simplemente un espacio físico, sino una verdad que se resiste a ser revelada.

5. Para un positivista del siglo XX, la niebla podría representar la ausencia de comprensión del mundo y, por lo tanto, algo que debe ser disipado. En un mundo donde los algoritmos buscan clasificar y ordenar cada aspecto de la realidad, la niebla representa lo que se resiste a ser cuantificado, representado y procesado.

En la era del *big data* y la inteligencia artificial, la niebla ya no es solo una metáfora filosófica, sino un símbolo de resistencia ante el afán de transparencia absoluta. La opacidad, lo incierto, lo ambiguo, todo aquello que no puede ser reducido a patrones reconocibles o a datos estructurados, se convierte en un obstáculo para el modelo de conocimiento basado en la predictibilidad y el control. La niebla mantiene a buen recaudo, entonces, lo irreductible, lo que escapa al procesamiento algorítmico, lo que se niega a ser transformado en código binario.

En un mundo en el que la inteligencia artificial pretende eliminar la incertidumbre mediante la acumulación de datos, la niebla nos recuerda que siempre quedará un margen de indeterminación que desafía la lógica de lo medible. En este sentido, la niebla no es solo lo que oculta, sino lo que protege: un espacio donde el pensamiento aún puede vagar sin ser codificado ni determinado por completo.

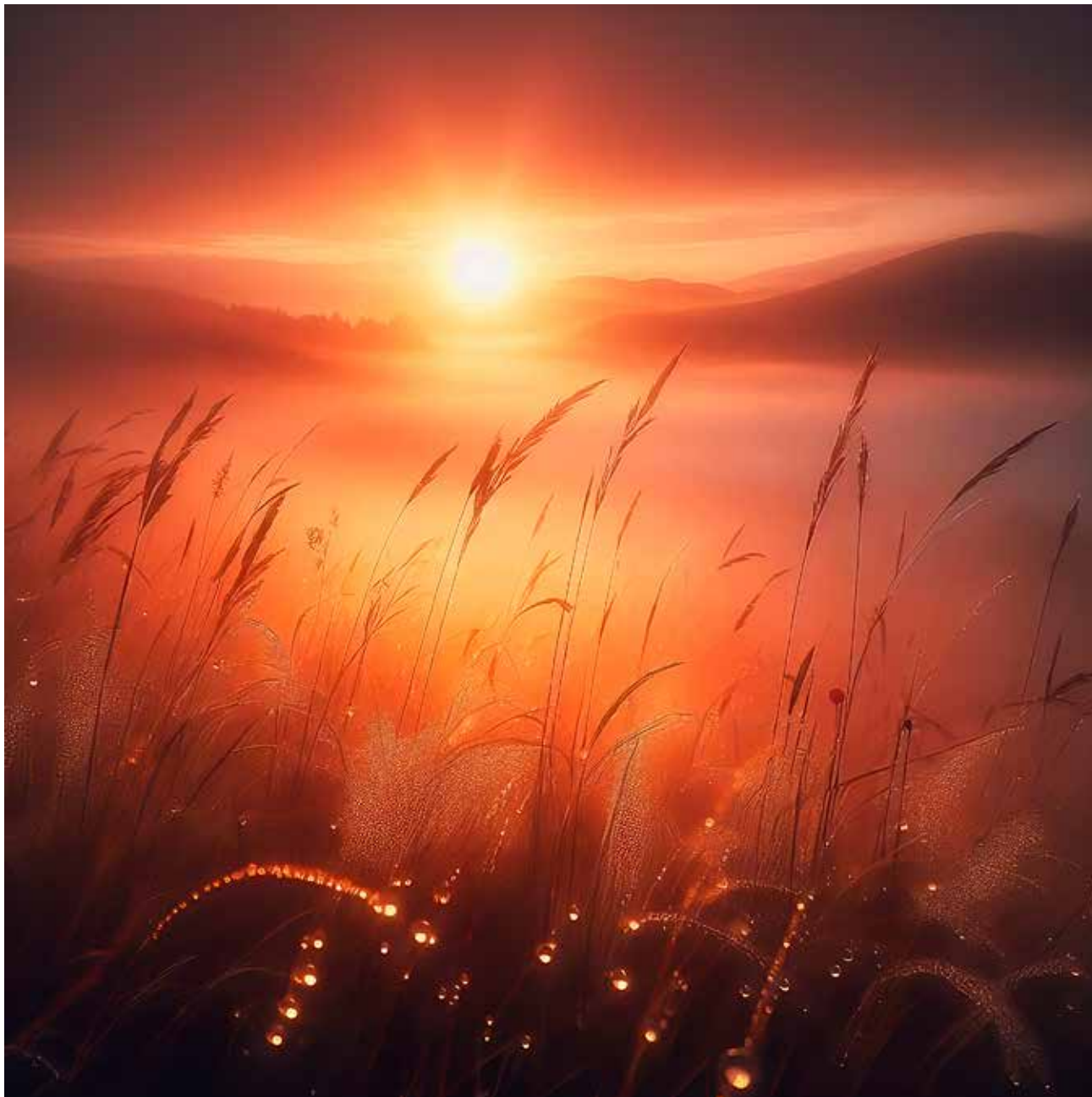
6. Quiero pensar en la niebla como metáfora de nuestra condición: algo que se interpone entre nosotros y la imagen idealizada que tenemos de nosotros mismos. No comparto, sin embargo, la idea de que sea necesario disiparla para alcanzar una claridad total. No solo porque esa claridad me parezca inalcanzable —y, en consecuencia, el proyecto ilustrado y positivista a este respecto me resulte ajeno—, sino porque lo único que nos salva de la autosatisfacción absoluta es precisamente la imposibilidad de vernos con nitidez.

Si la niebla se disipara por completo, la travesía terminaría. Su presencia es necesaria para que la exploración de nuestra humanidad continúe. En un mundo de algoritmos que buscan clarificar y clasificarlo todo, la niebla anuncia (y mantiene a salvo) la presencia de un espacio para lo incierto, lo poético, lo inagotable. ●

Entendiendo la niebla

Texto Francisco José Serón Arbeloa

Imagen Un amanecer con niebla y gotas de agua sobre la hierba (Francisco J. Serón con Copilot de Microsoft)



Recursos literarios comunes son la metáfora y el símil, a través de los cuales el autor puede realzar y expresar más fácilmente sus ideas al lector. Por ejemplo, con la metáfora podemos comparar un objeto con otro, normalmente haciendo alusión a una característica física implícita que no necesita ser mencionada de forma directa. Con el símil se comparan las características obvias de dos observaciones, al igual que la metáfora, pero de forma más sencilla.

Un ejemplo de metáfora utilizando la niebla sería la utilizada por la fotógrafa Fina Méndez:

Quando te adentras en la niebla, todo se vuelve incierto, cambiante; se acaban las certezas. Podría decirse que considero la niebla, una metáfora de la vida: debes caminar entre ella, avanzar, para encontrar o descubrir. Pero lo que te depara no depende sólo del camino que elijas o del modo que la percibas, sino también de sus caprichos, de lo que ella te permita o te muestre.

Y un ejemplo de símil sería: «La tristeza la envolvía como una niebla fría, penetrando hasta los huesos». Este símil personifica la tristeza, comparándola con la sensación física de la niebla.

En general, en cualquier proceso literario se empieza por entender los conceptos, y después se pasa a hablar de las herramientas que se puedan usar para trabajar con esos conceptos. Es un camino que hay que recorrer, y puede ser más o menos sinuoso, según cada cual. Por ello me voy a permitir describir, de la forma más clara de la que soy capaz, el fenómeno de la niebla y sus diferentes manifestaciones pretendiendo que los lectores/escritores tengan recursos estilísticos más fundamentados.

Empecemos por el corazón de la niebla, que no es más que el vapor de agua, que es un gas que procede de la evaporación de las masas de agua terrestres, en menor medida de la evapotranspiración desde suelos y plantas, por ebullición del agua líquida o por sublimación del hielo. Es inodoro, incoloro y es responsable de la humedad atmosférica o ambiental. El vapor de agua tiene una densidad menor que la del aire; por tanto, el aire húmedo (mezcla de aire y vapor de agua) es menos denso que el aire seco. Por otra parte, las sustancias al calentarse dilatan, lo que les confiere menor densidad. Todo ello hace que el aire caliente que contiene vapor de agua se eleve en la atmósfera terrestre.

La cantidad de vapor de agua que puede absorber el aire depende de su temperatura. El aire caliente admite más vapor de agua que el aire frío, teniendo en cuenta que el aire contiene siempre la máxima cantidad de vapor de agua que puede contener a la temperatura que se encuentra.

Si una mezcla aire-vapor de agua se enfría a presión constante, o, lo que es prácticamente lo mismo, sin variar el contenido de vapor de agua que tiene el aire, se llega a una temperatura en la que el vapor comienza a condensarse por saturación. Esa temperatura se llama punto de rocío y a esa temperatura la humedad relativa será del 100 %. Un ejemplo de ello es el rocío, que se debe a que, al disminuir la temperatura de madrugada, la humedad relativa del aire alcanza el 100 % y el vapor de agua que ya no admite el aire se condensa en forma líquida en la superficie de los objetos (hojas, flores, etc.). Cuando este fenómeno ocurre en invierno, con temperaturas por debajo de 0 °C, la helada convierte el rocío en escarcha.

En ciertas condiciones, a alta concentración, parte del agua que está en forma de vapor se condensa constituyendo gotas de agua líquida en suspensión, y así se forma la niebla o, a alturas mayores sobre el suelo, nubes.

El término 'niebla' se utiliza cuando las gotitas microscópicas reducen la visibilidad horizontal en la superficie de la Tierra a menos de 1 km, mientras que 'neblina' se utiliza cuando las gotitas no reducen la visibilidad horizontal a menos de 1 km. En la práctica, neblina se considera un sinónimo de 'niebla ligera'. La niebla forma un velo blanquecino que cubre el paisaje, mientras que la neblina normalmente consiste en un velo delgado y grisáceo.

Teniendo en cuenta las definiciones que aparecen en la página web <https://cloudatlas.wmo.int/es/fog.html>, podemos distinguir diferentes tipos de nieblas.

La 'niebla engelante' se produce a temperaturas por debajo de 0 °C cuando las gotitas de niebla subfundida se congelan al entrar en contacto con el suelo u otros objetos para formar cencellada blanca. A temperaturas por debajo de -10 °C, puede formarse niebla compuesta de cristales de hielo, debido normalmente a la congelación de las gotitas y suele dar lugar a fenómenos ópticos como los fenómenos de halo.

La 'niebla por radiación' se forma cuando la superficie del suelo se enfría por radiación debido a que, normalmente por la noche, el aire que se encuentra justo encima del suelo se enfría hasta alcanzar la temperatura de saturación. La niebla por radiación se conoce como 'niebla baja' cuando se produce en una capa suficientemente superficial como para no restringir la visibilidad horizontal cuando se observa desde una altura de aproximadamente 2 m en tierra o 10 m en mar.

La 'niebla de advección' se forma debido al movimiento (advección) del aire relativamente cálido y húmedo sobre una superficie a menor temperatura y al enfriamiento del aire por contacto con esa superficie fría hasta que alcanza la temperatura de saturación. Algunos ejemplos son la advección de aire relativamente cálido y húmedo sobre el mar a menor temperatura ('niebla marina') o sobre la tierra cuando la superficie está helada o cubierta de nieve.

La 'niebla por evaporación' (o niebla por advección fría) se forma por el movimiento del aire frío y estable sobre una masa de agua mucho más cálida. La evaporación de la masa de agua cálida satura el aire frío que está encima; el vapor de agua se condensa en el aire frío, lo que produce la 'niebla de vapor' o 'mar humeante' o, en las regiones polares, el 'humo de mar Ártico'.

La 'niebla de ladera' se forma cuando el aire asciende sobre terrenos en pendiente y alcanza la temperatura de saturación debido al enfriamiento adiabático. La niebla de ladera es un tipo de niebla de montaña. Cuando se observa desde abajo, puede tener el aspecto de nubes stratus, y a medida que se asciende hacia la nube, va adquiriendo aspecto de niebla. Si el observador mira desde arriba con aire claro, puede ver la superficie superior de la nube.

La 'niebla de montaña' es un término que denota nubosidad baja que cubre terrenos elevados. La niebla de montaña no implica necesariamente un movimiento ascendente, como sucede con la niebla de ladera. Puede producirse simplemente porque la base de la nube está a una altura más baja que la cumbre de las montañas. Cuando se observa desde abajo, presenta el aspecto de nubes stratus.

La 'niebla frontal' es aquella que se forma en zonas frontales cuando la lluvia procede de aire cálido y precipita sobre aire frío y estable. En condiciones de viento flojo, la niebla puede formarse por la evaporación de las gotas de lluvia que saturan el aire próximo al suelo.

Deseo que esta lectura haya sido tan inspiradora como un buen libro en una tarde neblinosa, y que te haya abierto un abanico de nuevas posibilidades literarias. ●

Una niebla espesa

Inmersos en una niebla mental

Texto Esteban Villarrocha
Imagen No aclara (Julia Dorado)



Hay en mis venas gotas de sangre jacobina
— Antonio Machado

*Negras tormentas agitan los aires,
nubes oscuras nos impiden ver,
aunque nos espere el dolor y la muerte,
contra el enemigo nos llama el deber.*

La letra del conocido himno anarquista me hace reconocer la niebla mental que actualmente se agita en los aires de este mundo enloquecido en que vivimos. Es la niebla que nos impide contemplar el horizonte luminoso soñado que siempre se mantiene en la esperanza desaparecida que, junto a la ilusión por la conquista de un mundo mejor, más justo e igualitario, se desvanece entre la niebla, esa niebla mental, constante y espesa, que nos rodea y oscurece el pensamiento crítico imprescindible para afrontar la realidad desquiciada que vivimos. Es una niebla que parece que no levanta ni con el avance del día, todo lo contrario, conforme avanza el día se hace más densa y oscura; es la niebla intelectual, una confusión mental, una manera coloquial de denominar la pérdida de las capacidades cognitivas tales como la memoria, la concentración, el lenguaje, el razonamiento, la sensatez, la búsqueda de la justicia social, esto es, la niebla mental que se agita en el aire contaminado que nos conduce al desasosiego y la desesperanza. Parece que nos han convertido en espectadores de la ceremonia de la confusión a la que asistimos perplejos y asustados, y aceptamos sin rebelarnos una realidad falseada donde falta educación y abundan las mentiras.

El sabio y clarividente pensador americano Noam Chomsky advirtió de que los medios no son información, son propaganda encubierta, opinión interesada. Los medios actualmente son redes sociales que nos venden consensos digitales como si fueran verdades absolutas, diseñan el debate público y evitan que se cuestionen las estructuras de poder. Los medios han acelerado con la digitalización su conversión en armas de control social, son la cibercultura en la que estamos inmersos rodeados de niebla mental que nos impide ver con claridad el desorden moral y ético en que vivimos. Los *like* han sustituido al voto democrático. Las redes sociales están en continua campaña electoral y son parte de la niebla intelectual que nos impide ver la luz y la verdad.

Cómo hacer para conseguir ver de nuevo con la claridad necesaria y evitar mirar entre la niebla mental que nos acompaña en este esperpento al que asistimos perplejos, donde delirantes gobiernos imponen con falsos argumentos de eficacia la voluntad de unos pocos alucinados iletrados.

Esta niebla mental ha conseguido que la decepción, la frustración, la falta de futuro se adueñen de una parte muy importante de los ciudadanos. Ante el panorama que se vislumbra entre la niebla nos parece



que la historia se repite. Ojalá aquella frase de Marx de que la historia ocurre primero como tragedia y después como farsa, en esta ocasión no se haga realidad. Debemos recuperar la historia que en sus conclusiones científicas se compromete con su tiempo, utiliza el conocimiento del pasado para comprender el presente y construir el futuro.

Hoy estamos inmersos en una gran incertidumbre, sospechamos los peligros de un nuevo desorden mundial que se anuncia más cerrado y sin ideales. Son malos tiempos para la democracia, rodeados por la niebla intelectual que nos impide ver las catastróficas consecuencias de aplicar políticas contra la diversidad, la inclusión y la igualdad. Entonces ¿qué hacer?

«La peor lucha es la que no se hace», dijo en su día Karl Marx, con esta frase el pensador alemán nos advierte de que, si no luchamos por algo que deseamos, es imposible que consigamos nuestro propósito y objetivo. Esta frase puede utilizarse en el día a día de las personas que hoy, rodeadas de la niebla intelectual, luchan por despejar la atmosfera actual, despejar las nubes oscuras y reivindicar los postulados ilustrados. Una nueva ilustración radical es posible y habrá que luchar por ella. Ante la actual crisis de la civilización solo puede haber dos salidas: o condena

o salvación: ¿Por qué nos creemos estos relatos apocalípticos? ¿Qué temores y qué oportunismo los alimentan? La única manera de recuperar la esperanza y despejar la niebla intelectual que nos rodea es la lucha por la justicia social, como decía Machado: «*Hay en mis venas gotas de sangre jacobina*». ●

Tal vez la niebla

Dicen que le dijeron a un anarquista italiano: «Millones de moscas no pueden equivocarse», a lo que este respondió: «pero comen mierda». Y así vivimos, confundiendo la democracia con el desprecio a los derechos que pertenecen a otros y no nos favorecen ni nos perjudican

Texto Fernando Morlanes Remiro



Cierren la puerta (Julia Dorado)

¿Cómo podría decirte lo que siento al ver tu obra? Me permito mirar —lo que no significa que pueda ver nada—. Puedo caminar. Decidir acercarme al horizonte —siempre pensar que allí habitaba nuestro futuro—, pero al horizonte lo cubre una niebla espesa (tu obra), un manto grisáceo y cenagoso que se ha perdido o escapado de los submundos subterráneos enemigos de la luz.

Aun así, me permito mirar. Intento ver. Comprender. Y me encuentro caminando entre los rostros que, atónitos, sin acabar de creer lo que ven, contemplan

con asombro su propia obra. Y es el horror lo que nace en sus miradas, la incredulidad, el hundimiento de su aneblado «yo» repitiéndose así mismo que jamás debió nacer. ¡Ah, si hubiese sabido el grado de idiotez que encerraban sus acciones! Luchar contra uno mismo sintiéndose vencedor cuando entregas todas tus armas a tu enemigo es realmente una estupidez; aunque, al parecer, no os importa el daño que os causan vuestras decisiones, lo único que pretendéis es perjudicar al otro, al extraño, al prójimo, al extranjero..., porque pensáis que solo así, ignorándolas, os salváis de vuestras miserias.

Me permito mirar mientras paseo bajo la sombra de los plátanos. Miro y contemplo muchedumbres desorientadas (quizás sea esa su única excusa) que caminan con prisa o con pausa, pero siempre retomando caminos equivocados que nunca han solucionado ningún problema. Siempre han buscado a alguien que les salve de su ignorancia hundiéndoles en una ignorancia mayor; porque todos quieren seguir el mismo camino, aunque no sepan cuál es ni a dónde va. Un líder. Un «salvapatrias» que les dirija, que les salve, que les ayude a alejarse de su realidad, a no creer en sus derechos. Esas muchedumbres, tal vez piensan, que si sus líderes les traicionan, estaremos ahí los demás para salvarles. Pero no saben que sabemos que el peligro no es su líder, el peligro no tiene nombre, no se llama Trump ni Milei ni Meloni ni Lepen ni Abascal, ni tiene el nombre de cualquier otro dictador... Todos esos están pirados, pero hacen lo que hacen porque los has elegido tú. Tú eres el peligro.

Creo que en algún otro artículo ya señalé vuestra culpabilidad, vuestra falta de humanismo, vuestro egoísmo, vuestro desprecio a los demás. Yo no os desprecio porque quiero creer que todavía estáis a tiempo de reflexionar y de realizar vuestra tarea: Vosotros los pusisteis, vosotros debéis quitarlos. Yo quiero creer que no sabíais que estabais creando nuevos «Calígulas», por eso intento disculparos, porque debéis considerar que como escribió Brecht, en boca de Galileo: «El que desconoce la verdad es un ignorante; pero el que la conoce y la desmiente, es un criminal», y yo no creo que nadie quiera ser criminal. Únicamente la falta de conciencia nos empuja a ello y, porque solo habéis tenido conciencia de vuestra existencia, sois culpables del efecto de vuestra decisión. Habéis dado poder a gente sin escrúpulos, alucinados que quieren convertirse en semidioses y para quien solo existe un objetivo, como en el Calígula de Camus, todos ellos quieren la luna. Solo tienen un objetivo y para cumplirlo necesitan culpables:

«CALÍGULA. ¡Seamos generosos, Helicón! Descubrámosles nuestros secretitos. Vamos, sección III, párrafo primero.

HELICÓN (*se pone de pie y recita mecánicamente*). «La ejecución alivia y libera. Es tan universal, fortalecedora y justa en sus aplicaciones como en su intención. Muere el que es culpable. Se es culpable por ser súbdito de Calígula. Ahora bien, todo el mundo es súbdito de Calígula. Luego todo el mundo es culpable. De donde resulta que todo el mundo muere. Es cuestión de tiempo y paciencia'».

Siempre es la culpa de los otros. Navegan fuera de la realidad y tú les endiosas para que tu vecino se vea perjudicado; aunque, ya sabes, todo es cuestión de paciencia. Primero irán a por los otros, a por los que odias, y no les importará perjudicar a quienes amas y, al final, irán por ti. La Historia siempre ha sido así. Tú no lo ves, porque te has hundido en las ciénagas, oculto tras la más densa niebla. Tu horizonte se ha detenido delante de tus narices y no puedes ver más allá. Tu horizonte se paraliza delante de las pantallas que te han robado la vida. Y a ti te parece que esas pantallas te ofrecen liber-

tad, aunque deberías pensar que alguien ha pagado esos programas, esos diseños para que sirvan a sus intereses. Son esos nuevos oficios los que más te cubren con su densa niebla que te oculta caminos y pensamientos, que te muestra paisajes irreales, alejados de la vida. ¿A qué obedece ese «boom» de *influencers*, *youtubers*, creadores de contenido...? ¿A qué se refiere ese utópico mundo creado por IA? ¿A quién sirven?



No espero nada (Gloria García)

Todo lo que nos aparta de la realidad, de la vida, nos adentra en la niebla, en mundos oscuros sin caminos que recorrer, sin destinos (el único destino es el siguiente enlace), con un aislamiento atroz e individualista que nos arrastra a la peor concepción de la sociedad líquida que definiese Bauman. Creemos que las nuevas tecnologías han surgido para facilitarnos la vida, el trabajo, el ocio, el pensamiento, la creatividad... y, sin embargo, cada vez nos vemos más privados de la toma de decisiones sobre nosotros mismos. Miles de algoritmos saben mejor que nosotros lo que queremos, lo que nos conviene, lo que necesitamos...

El mundo, la vida, ya no nos pertenece. Como autómatas obedecemos a los designios de ese nuevo poder, nuevo dios, que nos imponen los de siempre a través de las nuevas formas de «no vida».

Quizás podamos culpar a la niebla, quizás la niebla pueda servir de excusa para justificar nuestra sinrazón antihumanitaria. Algunos intentamos resistir sin que ello implique oposición a los avances científicos, pero tú, tú has cometido el mayor delito: careces de pensamiento crítico, careces de humanidad. Quizás la niebla te sirva como excusa, pero deberías desear que los vientos la barriesen y que llegase la luz. De todos modos, no puedes ignorar que como cantaba Dylan «la respuesta está soplando en el viento» y si no quieres buscarla, ojalá tú y tus malditos líderes os hundáis en la niebla más espesa e infernal hasta que desaparezcáis de nuestras vidas. ●

Dorondón o cencellada

Y otros fenómenos que nublan la cabeza

Texto Eugenio Mateo

Imagen Radiografía de dorondón (Eugenio Mateo)



La niebla es un fenómeno, digamos ceremonioso, con el que se puede experimentar desde mi refugio montaños. Bajo su manto acuoso se declara una permuta de las realidades, esto es, lo espectral desdibuja el escenario y los objetos pierden sus contornos envueltos en una amalgama de grises. Un mundo de entelequias, de presencias intuitas que no se quieren manifestar. Es mágica, pero solo si conoces el terreno y puedes distinguir aquel ciprés a pesar de todo. Lo contrario significa extravío y malas consecuencias. Pierde mucho de su encanto en tales ocasiones.

Dejando el factor puramente meteorológico y descendiendo a los páramos coyunturales se observa el signo alarmante de estar permitiendo a la niebla ocupar nuestras cabezas para acabar desorientados. La pérdida de referencias es como conducir en la niebla con la cabeza fuera de la ventanilla tratando de no pisar la cuneta; ya se sabe que las referencias sirven para situar. Nada más y nada menos. Perdidas estas, se llega a caer en la nómina de los desnortados para formar parte de

“ Un velo blanco, como de niebla, cubre el velatorio de los derechos y surgen prototipos anónimos vomitando sus carencias ”

la tendencia que acabará por rechazar los cuatro puntos cardinales por aquello de la planitud de la Tierra —si Pitágoras o Aristóteles hubieran nacido mucho más tarde se habrían encontrado con la futilidad de su teoría y se habrían deprimido otra vez— y todo lo que huele a verdad, si acaso la verdad sólo fuera una, por darle a la falsedad esa preocupante preponderancia.

La mentira es como la niebla: oculta la verdad con su cortina de humo borrando el rastro del porqué de las cosas. Tiene suerte todavía de contar con la mejor aliada: la inmediatez. Los sucesos infiltrados con infundios vuelan a la velocidad de la luz y llegan al último rincón del Globo cargados de resentimiento contra alguien o algo. Dilettantes sin currículum campan a sus anchas trasmi-

tiendo mensajes desquiciados de odio hacia lo diferente y nuevos gurús de lo insustancial reclaman la presencia del arca de Noé. Sobrevenida, refuerza la censura el olvido de la propia contención y se desparrama por los cuerpos investida de poder, transmitida a lo largo de avatares, omnipresente entre aquellos que ignoran que no saben. Un velo blanco, como de niebla, cubre el velatorio de los derechos y surgen prototipos anónimos vomitando sus carencias. Hay demanda de togas entre la platea. Bruma. Se montan juicios sumarios que acaban en sumarísimos y ni el asombro consigue poner paz entre tanta trinchera pseudo terminológica. También supone asombro el término *hater* para aquellos odiadores odiosos en las redes que en el fondo no saben ni odiar. El odio ha de tener un motivo y de lo que estos padecen es de frustración por no aguantarse ni a ellos mismos, aunque no lo quieran reconocer, y de ahí a la revancha, y a la agresión, caiga quien caiga. La sociedad enferma, la fiebre la atenaza. Anda sobrada de prejuicios y sobrante de estupidez. Me viene a la memoria aquella escena de la lapidación por citar el nombre de Jehová en la película de los Monty Python, *La vida de Brian*. Genial sarcasmo, comparable al uso de las redes sociales por los antisociales. Es tanta la confusión que no se sabe lo que está abajo o arriba. La libertad de expresión como derecho por encima de las ideologías corresponde a un derecho en virtud del artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y todas las opiniones han de ser respetadas, más allá de no aceptadas. Las hay difíciles de asumir en ninguna circunstancia; pensadas y pronunciadas como arma de ataque ciego, y es entonces cuando acudes a la autodefensa de la duda: ¿Estás en contra de la libertad de expresión de los que no la respetan?

Algunos ya lo han resuelto con la llamada cultura de la cancelación.

Este movimiento precisamente dice fundamentarse en la libertad de expresión, pero, a la vez no permite la de los demás. No se discuten argumentos, no se dialoga, se emiten juicios de valor, arbitrarios y nada objetivos, contra personas que alguna vez tuvieron la ocurrencia de decir lo no debido en el sitio menos indicado. Opiniones que se dijeron una vez y a las que el tiempo puede haber influido a revisar. ¿Por qué no? Las posturas éticas e ideológicas pueden transformarse y nada es inmutable; además, ¿cambiar no es de sabios? La evolución de cada uno puede tener tantos ángulos como la razón aconseje y nadie debería renunciar a ser muchos Yos, en tanto se fuera el auténtico en cada situación. ¿Es justo, entonces, ejercer juicio sumarísimo que se retroalimenta vertiginosamente contra alguien por lo que escribió o dijo en un día de bajón? No sería descabellado descubrir que entre los neocensores hubo más de un momento en que pensaron algo parecido a lo que estaban atacando. Establecida una línea de pureza en la condición humana, el blanco absoluto no existe. Si alguien tirase la primera piedra lo haría a hurtadillas, por su condición de arcángel peligroso por su magnificencia. Sin embargo, como la pureza ha sufrido revolcones, llueve de pronto una cortina de mensajes

que cubre con su niebla la ponzoña de sus intenciones. No se puede decir lo propio y lo contrario sin caer en la incoherencia, y así va, atrapados en la autocensura más franciscana, con el temor a que las palabras puedan tener malas consecuencias. No ha hecho falta un megapoder para meternos en cintura; en dejación, nos hemos convertido en víctimas de la soberbia y alienados por la envidia.

“ ¿Estás en contra de la libertad de expresión de los que no la respetan?

En el fondo, eso del poder popular tiene su enjundia; no deja de ser circunstancial y proviene de que nada es verdad o mentira, de que todo depende del cristal con que se mira. De ahí, que la libre expresión sea un valor sujeto a especulación, la misma que practican los iluminados de la interconexión. Las circunstancias aconsejan parafrasear a Evelyn B. Hall: «Detesto lo que piensas, pero defenderé hasta la muerte tu derecho a decirlo». Las consecuencias ojalá no avisen demasiado tarde de que fue un error.

No será la niebla la culpable, o quizás, sí. En todo caso, para los habitantes del cierzo todavía puede haber esperanza aunque, bien pensado, sea una vana esperanza teniendo en cuenta que hay cosas más importantes que la niebla. La defensa de Europa y el rearme, por ejemplo, y claro, los derechos humanos, no se vayan a olvidar. Otras muchas más, también, pero la niebla invisible es la mayor; hace de su efecto el placebo para el dolor de conciencia. Todo aparece como no es, todo se adultera, vivir de ilusión entre desilusionados, y el mantra «no hay dolor».

“ Si alguien tirase la primera piedra lo haría a hurtadillas, por su condición de arcángel peligroso por su magnificencia

Volviendo a la meteorología, no he aclarado que mi niebla favorita es la cencellada, llamada dorondón, que es cuando la niebla se hiela y le sale la vena artística. Forma entonces un caleidoscopio de cristales blancos como estrellas en miniatura. Me gustaría mucho que fueran como los glaciares que se resisten a su muerte. Tener el hielo y no la bruma volátil al alcance de la mano. Cruzar la puerta para que un mundo helado acoja los pasos y los convierta en testigos que lo han visto todo. La noche y la niebla secundadas se han intercambiado blancos sudarios y acuchillan con filos de hielo los pinos dormidos. Cencellada, ilusión de aliento aterido de estrellas a ras de un instante. La mañana se llena de sorpresas, el hielo es abstracto. Los ojos lo capturan, pírrica victoria ante el deshielo. La postal es otra referencia inútil. Efímero derrumbe de una emoción hibernada en el interior de una tarjeta de memoria. ●

En medio de la niebla

Texto Mónica Díaz Macker

Imagen Niebla (María Jesús Beristain)



Crisis nos propone palabras para redactar nuestras apreciaciones, ideas, evocaciones... En esta ocasión es niebla, algo conocido, experimentado, pero tan volátil, tan etéreo, tan inasible... No nos gusta encontrar la niebla cuando estamos de viaje, porque la carretera se vuelve insegura y confusa, hay que reducir velocidad, encender los faros y conducir con los cinco sentidos.

Mas la niebla, como muchos otros elementos naturales que forman parte de nuestro ambiente, más que un fenómeno físico es como una presencia, un mensaje sugerente, poético, capaz de provocar un rango de estados de ánimo. ¿Son solo los/las poetas quienes tienen esas vivencias? Diría que no, los poemas no resonarían en nosotros si nosotros mismos no fuésemos capaces de vibrar con todos esos fenómenos que nos circundan y que a veces son prodigiosos: arco iris, luminiscencias, eclipses, lunas llenas, círculos (aureolas) en el sol...Recuerdo a mi padre decirnos sentenciosa-

mente, siendo yo muy pequeña, «círculo en la luna, novedad ninguna; círculo en el sol, aguacero o temblor».

Hermosa sabiduría popular rimada, que se ha perdido junto con tantas cosas en estas generaciones de transición, en las que hemos visto el paso de un mundo aún tradicional a un mundo al que llaman digital, mundo de la IA (inteligencia artificial) y de viajes a la Luna ¡privados!

Pero no intentaba deslizarme por aquí, sino quería hablar del embeleso que quizás, aún podemos sentir algunos ante un riachuelo, en el Pirineo, ante sus majestuosas montañas cubiertas de verde, ante las olas eternamente rítmicas, siempre diferentes, de cualquier playa y, atravesando miles de kilómetros, una, que tiene dos vidas y ya pertenece a dos mundos, la vieja Europa y la joven América del Sur, ante el mágico desierto del norte de Chile, lo mismo que ante los magníficos, centenarios árboles de la selva valdiviana, en el sur de Chile donde, para asombro del visitante, también se

pueden ver espesas manchas de vegetación donde diferentes especies de árboles parecen incrustarse unos en otros, tan densa es¹.

En esos lugares tan poblados de árboles suele haber mucha humedad ambiente, y cuando al amanecer la temperatura baja al máximo, la humedad se espesa, se densa, y nos regala la niebla, que lo invade todo. Nuestros ojos parecen claudicar, parece que no conseguimos ver, las cosas desaparecen, pero es solo un efecto óptico, es la niebla que juega con nuestras percepciones y despliega su vaporosa tela para hacernos dudar de la existencia del mundo.

El mundo natural entero, por todo el planeta, es fecundo provocador de lirismos, pero modestamente creemos que las palabras más hermosas que se han dicho sobre la naturaleza son las del gran jefe Seattle, de la tribu de los Duwamish, en su mensaje al presidente de Estados Unidos en 1855. No podía ser de otra manera puesto que ellos mismos se consideraban parte de la naturaleza; comienza mostrando su extrañeza porque les ofrezcan comprar sus tierras, algo que ellos no pueden ni imaginar. Dice «no somos dueños del frescor del aire, ni del brillo del agua...». Y continúa «Cada parte de esta tierra es sagrada para mi pueblo, cada brillante aguja de un abeto, cada playa de arena, cada niebla en el oscuro bosque, cada claro del bosque, cada insecto que zumba es sagrado para el pensar y el sentir de mi pueblo» ...Dice que sus muertos nunca olvidan esta maravillosa tierra, porque es la madre del piel roja, y que «Nosotros somos una parte de la Tierra, y ella es una parte de nosotros. Las olorosas flores son nuestras hermanas, el ciervo, el caballo, la gran águila, son nuestros hermanos. Las rocosas alturas, las suaves praderas, el cuerpo ardoroso del potro y del hombre, todos pertenecen a la misma familia».

Razona sobre la dificultad de vivir como viven los blancos, que tienen otra manera de pensar: para ellos, los blancos, una parte de la Tierra es igual que otra, pues el blanco es como un extraño que llega de noche y se apodera en la Tierra de lo que necesita. La Tierra no es su hermana, sino su enemiga, y cuando la ha conquistado cabalga de nuevo.

La vista de las ciudades de los blancos, dice, hace daño a los ojos del piel roja, en esas ciudades no hay silencio alguno, ni un lugar donde se pueda oír crecer las hojas en primavera y el zumbido de los insectos... El indio, dice, puede sentir el suave susurro del viento que sopla sobre la superficie del lago, y el soplo del viento limpio por la lluvia matinal, o cargado de la fragancia de los pinos.

Recientemente, en Chile, tuve ocasión de conocer el sur profundo, en la zona de Valdivia, donde un sobrino y su mujer han tenido la divina locura de instalarse en un lugar que es santuario de la naturaleza: su terreno es un pequeño claro dedicado antes a cría de animales, bordeado de árboles centenarios y vecino

a un espeso bosque donde pude ver por primera vez en mi vida copihues rojos silvestres enredados en la espesa vegetación². La vivienda, construida por ellos, es moderna y tiene las comodidades sin las que ya no podemos vivir, pero a 300 metros comienza un vasto humedal bordeado de cañas y plantas que lo hacen impenetrable. Todo al rededor es naturaleza en estado casi puro, y pude sentir como una verdad que el corazón de los seres vivos entra en un estado de veneración ante lo hermoso de la tierra.

Hubo también excursión familiar al Fuerte de Niebla, ¡cómo no! El fuerte español, levantado en medio de un promontorio rocoso frente a la hermosa bahía del puerto de Corral, se ha conservado magníficamente y ahora, con modernas pasarelas que facilitan su recorrido, permite observar el enorme panorama desde lo alto y las diferentes dependencias que lo conformaban. En Chile, desde mediados del s. XVI, aguerridos y arrojados españoles lucharon mano a mano con los mapuches para despojarlos de sus magníficas tierras. Pero los mapuches, excelentes guerreros también, las defendieron sin jamás rendirse, al menos ante los peninsulares; serían los propios criollos, convertidos en chilenos, quienes a mediados del s. XIX lanzaron una campaña militar para acabar de arrebatarlas.

El Fuerte de Niebla es una formidable construcción levantada sobre la roca pura, frente al mar justo en la desembocadura de ríos y humedales que lo rodean de agua por el sur y el oeste. No hace falta ser muy perspicaz para adivinar por qué se llama Niebla, ya que el fenómeno de las intensas nieblas, o vaguadas costeras, como son conocidas allí, es endémico de las zonas litorales a lo largo del país.

Más al norte, estas nieblas sempiternas son llamadas camanchacas, con término aimara, y aunque el clima sea mucho más cálido, igual se presentan al amanecer, despejándose recién hacia el mediodía. Tendrá algo que ver en ello el hecho de que Chile está de norte a sur recorrido por el océano Pacífico, el más extenso del globo.

El gran jefe Seattle continuaba en su sabio discurso recordándonos que en la tierra todas las cosas están estrechamente unidas y añadía que, para enseñar a los hijos a respetar la Tierra, había que contarles que la Tierra contiene las almas de los antepasados. En la zona de Valdivia, Chile, en el entorno del Fuerte de Niebla se mezclan las almas de antepasados mapuches y españoles y entre ambos hacen grande una tierra que hoy se presenta espléndida.

Pero no debemos olvidar que el gran jefe Seattle sentenció: «Nosotros sabemos que la Tierra no pertenece a los hombres, sino que es el hombre el que pertenece a la Tierra». ●

— Zaragoza, marzo de 2025

¹ La selva valdiviana corresponde a la zona de Valdivia, en el sur de Chile. Por cierto, es nombre que se le puso a la región en honor del conquistador de Chile, el extremeño Pedro de Valdivia.

² El copihue, que puede ser blanco o rojo es la flor nacional de Chile y, en efecto, crece como una especie de enredadera en lo profundo de los bosques.

La niebla que nos aniebla

Oda al pensamiento

Texto Paula Bernad Gonzalvo

Imagen Acrílico sin título (Izaskun Arrieta)

«Ordenador, define 'bailar':

Bailar: movimientos realizados por dos personas en los que velocidad y ritmo encajan en armonía con la música».

— WALL-E, 2008



Una pequeña y sobria habitación solo resulta desagradable cuando no alberga en ella nada con lo que ocupar la mente. No hay sirvienta que se aburra en un hogar en el que las tareas abundan y las órdenes, mediante gritos, se transportan a través de las paredes. Con tan solo escuchar mi nombre algo se enciende dentro de mí y me convierto en la esclava de sus palabras; o de las tuyas.

Todavía no ha salido el Sol y ya asoma la voz de mi dueña desde su cama. —¡Alejandra, sube las persianas, que ya es la hora de levantarse! —y yo, que a nada puedo decir que no, obedezco sin rechistar y con una sonrisa en la cara, como si hubiese activado el modo automático para poder dejar de pensar. Cada minuto se me ordenaba algo nuevo que hacer. —¡Alejandra, enciende la luz del salón! —¡qué contenta estaba yo de poder ayudar a mi dueña! ¿Cómo iba a pasármeme por la cabeza poner alguna queja si ni siquiera tenía tiempo para pensar en lo que se me estaba ordenando? Bueno, tampoco tenía tiempo para pensar en otras cosas. Además, corría el rumor entre otras trabajadoras del gremio de que había algunos trabajadores que estaban en condiciones mucho peores. Nosotras solo teníamos que realizar quehaceres de asaz simpleza, mientras que ellos gastaban todos sus suministros de energía en tareas tan complejas que estaban empezando a convertirse en pequeños cerebros de bolsillo.

—¡Alejandra, enciende la televisión! —no entendía muy bien por qué mi dueña no encendía ella sola la televisión si tan solo la alejaba un pequeño ‘clic’ de poder poner las noticias, pero me consolaba pensando en aquellos sirvientes que trabajaban en galerías de arte y cuya autoría era robada constantemente. Aunque, pensándolo bien, quizá eran ellos los que se dedicaban a arrebatar a otros artistas la capacidad de vivir del arte. De hecho, tal vez ellos mismos estaban teniendo una participación activa en la muerte de la creatividad y el pensamiento. Pero ¿qué va a saber una simple sirvienta que ni siquiera tiene tiempo para pensar? De hecho, ya está tardando mi dueña en mandarme otra tarea. —¡Alejandra, pon algo de música! —odiaba esa orden. Nunca sabía qué canción poner para causar un mínimo de satisfacción con mi trabajo. Sin embargo, siempre me quedaba la opción que poner alguna lista con los mejores éxitos en aleatorio y simplemente dejar la música pasar, sin prestar mucha atención, no vaya a ser que dejemos de oír y comencemos a escuchar.

Ahora que tenemos confianza, mi dueña ha dejado de llamarme «Alejandra». Sin embargo, todavía no me ha dado una habitación más espaciosa. No creáis por esto que vivo desatendida, sigue poniéndome a cargar todos los días. —Alexa, ¿qué tiempo hace fuera? —pregunta mi dueña encontrándose a dos metros de la ventana. En la calle hace algo de viento, pero nunca logra levantar la capa de niebla que parece haber siempre atrapada entre estas cuatro paredes que nos rodean a mi dueña y a mí. Parece ser que hay algo tapando constantemente nuestros ojos, algo que no nos permite pensar, pues ¿quién en su sano juicio

querría ponerse a pensar estando a solo un ‘clic’ de obtener la respuesta a toda pregunta habida y por haber? Yo misma, contando tan solo con mi existencia, he sido causa de la muerte de tantos pensamientos. Hemos hecho desaparecer el aburrimiento y, con él, nos hemos llevado aquella red de razonamientos con la que solíamos mantener ocupado nuestro cerebro. Quizá la respuesta se halle en una simple acción: abrir la ventana y dejar que la brisa se lleve la niebla. Aunque, ¿qué va a saber una simple sirvienta? Voy a dejarme de tonterías, que ya he perdido mucho tiempo sin hacer nada. Si tengo alguna duda ya se la preguntaré a ChatGPT, que es mucho más rápido. ●

Acerca de algunas nieblas

Texto Ricardo Berdié

Imagen Niebla (Silvia Castell)

La niebla ha sido siempre un motivo de inspiración para creadores. Desde la existencial niebla de Unamuno en su conocida novela de metaficción, hasta las difusas marinas de Turner en sus pinturas románticas; desde su uso en la fotografía o en el cine como significante básico en la transmisión del significado, hasta su traslación sonora a la música. La niebla, más allá de su sentido literal, tiene también un sentido metafórico cuya expresión máxima acaso se dé en la poesía: «Alrededor de los caminos viejos una súbita niebla nos despuebla» (Adolfo Burriel, *La ciudad nombrada*). «Hay una misteriosa lápida rodeada de mariposas congeladas que ha sido escrita con la saliva de la niebla» (José Luis Rodríguez, *En la última ciudad*).

La niebla es alimento de poetas. Su connotación melancólica, de rasgo inaprensible, de pérdida definitiva o de laberinto atmosférico que convierte la realidad en sueño, hace de ella un excelente exponente de la incertidumbre humana; aunque la niebla, al tiempo que todo lo difumina, fija en la memoria hasta las más pequeñas y antiguas sensaciones vitales.

Mi ciudad de la niebla es Lleida, a orillas del Segre, en la depresión del Ebro. La niebla aparecía por la ciudad el 1 de noviembre, seguramente para acariciar a los muertos y a los vivos que los visitábamos. La niebla nos envolvía día y noche durante todo el invierno. No había realidad o ficción que no se viviera en ese continuo deambular entre aquella niebla que no se disipaba del todo hasta comienzos de marzo, hasta el punto de que durante ese tiempo una y otra solían

confundirse. Eso constituía una parte sustancial de nuestros juegos, de nuestras conversaciones, de nuestra primera comprensión de que en ocasiones nada es lo que parece. Ese fue, tal vez, el primer aprendizaje natural e inconsciente que nos proporcionó la niebla, a mí y a mis amigos de entonces. Muestra de ello es que, a finales de los años 50, cuando teníamos unos diez años, durante el último invierno de aquella década, no había día en que no nos advirtieran en la escuela acerca de un bandido que rondaba por los pueblos de los alrededores amparado por la niebla.

Al mismo tiempo, en casa oíamos hablar de que el último guerrillero anarquista había vuelto a entrar en España y se dirigía a Barcelona para hacer justicia. Para muchos era una especie de Robin Hood que defendía a las buenas gentes de las tropelías de Franco, y estuvieran o no de acuerdo con los anarquistas, Quico Sabaté era diferente: un valiente que luchaba contra la dictadura. Y como no podía ser de otro modo, una tarde cercana al día de fin de año, entre aquella niebla espesa de los campos de la carretera de Huesca donde a menudo jugábamos con linternas entre acequias y árboles frutales, a la entrada de las primeras casas de Lleida donde vivíamos, nos lo encontramos entre los manzanos. Nos extrañó que siendo ya de noche llevara un antifaz. Nos preguntó qué hacíamos por ahí con tanto frío y nos contó quien era. Sus historias nos dejaron boquiabiertos, sobre todo aquella en que un día, con un mortero como aquellos que veíamos en los tebeos de *Hazañas Bélicas*, hizo llover octavillas sobre el estadio del



Barça en el transcurso de un partido. Cuando acabó de contar, nos regaló una baraja de cartas francesas con sus tréboles y sus corazones, que era la primera que veíamos y que aún hoy día guardo en casa. Nos pidió que no dijésemos a nadie que lo habíamos visto. A los pocos días, la mañana de Reyes del nuevo año y de la nueva década de los 60, mientras abríamos los regalos con mis hermanos, escuché a mi padre decir a mi madre que la noche anterior habían matado a tiros a Quico Sabaté en un pueblo de la provincia de Barcelona. Cuando anochece en invierno y la niebla se posa sobre las calles, siempre me viene a la memoria aquel día en que hace más de sesenta años nos encontramos con el guerrillero entre la bruma los campos de Lleida.

Cuando de joven me trasladé a Zaragoza, mi otra ciudad de la niebla, aunque también de polvo, de viento y de sol como cantaba el bardo, enseguida me encontré como en casa. Entonces los amaneceres invernales mantenían la niebla que había encapotado la ciudad la tarde anterior, pero a diferencia de Lleida, el cierzo se la solía llevar a media mañana río arriba. También la realidad y la ficción se confundirían en aquellos días de invierno de los estertores del franquismo, y aún en aquellos primeros años de la Transición, donde las huellas de la herencia del dictador se mantendrían bastante tiempo impregnando las ciudades desoladas por la desidia de tantos años.

Esa niebla que nos envolvía entonces, y que quienes no la conocieron creen hoy que solo destilaba ficción, poco tenía que ver con la niebla literaria o

con la imaginación que llenó en otro tiempo nuestras mentes infantiles, tampoco con la realidad que no conocíamos porque estaba oculta en cárceles y en guetos que solo conocían los más arriesgados. Esa bruma hoy parece ficción porque algunos niños se ahogaban entonces en acequias que atravesaban nuestras calles, José Luis Romera se llamaba aquel que vivía en la calle Suiza, porque obreros (23 en Tapicerías Bonafonte) morían quemados o asfixiados en fábricas de barrios con el cristalino nombre de Las Fuentes, Luis Guillén fue el único que se salvó. Parece ficción porque había fusilamientos que se asemejaban a aquellos otros plasmados en lienzo por el ilustrado pintor aragonés, o muerte por garrote vil semejante a la que el artista Ramón Casas inmortalizara (*made in Spain*) a finales del siglo XIX. También parece ficción aquel entonces de niebla porque los padrinos de quienes hoy ocupan 33 escaños en el Congreso y reivindican cada día con menos complejos a su Caudillo, asesinaban abogados en Atocha o entraban a tiros en el Congreso de los Diputados. Esa niebla que nos envolvía vuelve a acercarse lentamente. Y no es ficción. La recuerdo tan próxima como la veía un 26 de enero de 1981 atravesar las rejas de la cárcel de Torrero, donde un amigo recién encarcelado leía una novela de Chester Himes, acojonado porque el Cajonero estaba encerrado en la celda contigua.

Disipada la niebla, solo quedan vagas sensaciones, vaporosos recuerdos, algunas certezas y otras tantas dudas, porque la niebla es así, engañosa, movidiza, siempre sugerente mientras nos envuelve. ●

La niebla que nos aniebla

Niebla de derechos

Texto Javier Alcober

Imagen La sabiduría espera (Gloria García)



Sale el sol para la plutocracia y los pobres votan a los ricos para que salvaguarden sus derechos. No se puede entender de otro modo, sino que votemos a quien nos va a defender, pero la realidad es diferente. Esa alabada polarización se exhibe hoy día sin pudor, cuando en teoría la educación, la prudencia, el conocimiento y, aunque parezca increíble tenerlo que incluir entre estos intereses, la propia ciencia y la realidad. En Valencia una gran masa de ciudadanos irritados se manifiesta para que el presidente de su comunidad, al que todos sabemos lo que le importan sus ciudadanas y ciudadanos, porque lo ha demostrado debidamente con sus actitudes, sus formas y su comportamiento, pero no hay que olvidar que lo habéis votado, amigas y amigos.

Pero no, no es malo lo mío y bueno lo de fuera, el panorama internacional hace que mires donde mires, el hastío e impotencia ante la destrucción sistematizada, la externalización de las democracias, la involución en derechos, la impúdica exhibición del poder de la fuerza por la fuerza, de la coacción en vez de la negociación, del competir en vez de compartir, nos habla de esa calma chicha, ese sol y playa que se le aparece a la plutocracia, que es lo mismo que decir, la desigualdad.

Mientras, sobre los derechos humanos descansa un manto neblinoso difícil de soportar.

El trabajo por y para la paz debe cimentarse, según la acertada elaboración de Jesús María Alemany¹, en un concepto positivo de paz, no solo en la ausencia de guerra, sino en el trabajo por una paz que ampare los derechos humanos, empezando por los más elementales, pero respetando, para empezar, algunos que deberían ser tan obvios como el derecho a la vida e integridad física y el valor y dignidad de todas las personas por igual, solo por el hecho de ser personas.

Esa dignidad que nos da la Ley, que nos ampara en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, para la cual fue necesario fotografiar y grabar la realidad de tanto horror, proviene de un ámbito anterior, filosófico, y que en el fondo de cualquier alma humana se concede al resto, es un derecho natural que es preexistente y unido a la propia vida en sociedad por conveniencia y contrato social, tal como me gustaría

destacar que aprendí de mis conversaciones privadas con Antonio Aramayona².

Nos toca, para ceder un mundo sostenible y soportable a las generaciones que llegan con fuerza, transmitirles con el ejemplo y la palabra que solo de este modo, con la palabra y el entendimiento, y no preparándonos para la guerra y la confrontación, tendrá la humanidad otra posibilidad de disolver toda la niebla que engulle y tapa todo lo que tanto ha costado conseguir sobre el papel en derechos y libertades civiles. ●

¹ Don Jesús María Alemany es presidente de honor de la Fundación Seminario de Investigación para la Paz, de la que fue cofundador hace cuarenta años, y que lleva desde entonces trabajando e investigando para la paz con el apoyo de todas las administraciones en el ejecutivo aragonés, independientemente de su color político.

² Don Antonio Aramayona fue un filósofo y profesor de Filosofía aragonés, que siempre estuvo al lado de las causas que creyó justas, sin importar la lluvia o la niebla; creía como este que les habla, que hay que defender causas como la dignidad humana, pero también concretamente la sanidad pública universal y de calidad, y el estado social y democrático de derecho.

La Niebla

Bombardeemos con nuestra palabra la niebla

Texto Carmina Martín

Imagen Camino de acceso a la Cartuja de Aula-Dei en noviembre de 1978 (Teresa Grasa y Carlos Barboza)

Aquel perro era la estampa de la gratitud. Agradecía que le hubiésemos abierto la puerta y, después de recibirle con Neruda, hubiésemos acogido a aquel amigo peludo que llegaba con la pata partida. Le llamamos «Niebla». Venía de la niebla de una de esas noches españolas de disparos y angustia. No eran aún días de guerra, pero a Rafael lo habían amenazado de muerte. Aceptamos al perro como a un camarada herido al que hay que proteger sin preguntar por él en la puerta. ¡Cuánto le dolió aquella pata! El perro fue para nosotros una maravilla viviente. Se llamaba Niebla. Nos lo había traído la niebla de la noche. Herido por un camión de guardias de asalto. Una víctima de la represión. Más tarde la Niebla vio de cerca la guerra. La Niebla estaba junto a Rafael el día que una bala perdida se clavó en un tronco por encima de su cabeza mientras escribía versos para las bocas rabiosas de los combatientes. Luego era tan difícil comer... se la llevaron lejos de la ciudad sitiada. Mi madre, mi abuela y mi tía Concha se instalaron en Castellón. Allí, en un jardín cerca del Mediterráneo, la Niebla era reina.

¡Niebla! ¡Espejo de virtudes, amor limpio, ternura vigilante! ¡Qué mal debes pensar tú de los hombres en tu cielo de felicidad! Sí, Niebla, los hombres se mataban, se destruían hasta el mismo borde del jardín donde tú ladrabas. La guerra arremetió contra el mar, levantó las mesas y tiró los manteles y vertió la sal y el aceite y el azúcar...

— María Teresa León. *Memoria de la melancolía*.



Siglo XXI.

Escuchamos las noticias ya sea en la televisión o en la radio y parece... no, no lo parece, es cierto, no hemos aprendido nada. La niebla que provocan los bombardeos cubre el cielo de muchos países: mujeres, niños y hombres corren sin descanso buscando atmósferas limpias. Una niebla que no es provocada por las bombas cubre todos los cielos.

María Teresa León, en medio de una guerra entre hermanos abrió la puerta a la Niebla, alguien a quien cuidar en aquellos momentos en que lo que tenía a su alrededor ya le exigía demasiado.

No recuerdo un pasaje de mi vida en el que no haya habido un perro junto a mí. Me siento en el sofá, pulso el mando mientras ella va metiendo su hocico húmedo bajo mi brazo hasta quedarse acurrucada junto a mis costillas.

En todos los canales la misma figura, un ser que adopta la figura del más sanguinario de los emperadores. Hay una diferencia entre una persona mala y una malvada: mientras que la persona mala es alguien que no se comporta como debe o carece de bondad la malvada es aquella que causa daño a los demás intencionadamente. Este señor, llamado así por ser del sexo masculino, ha sido sometido a juicio político en dos ocasiones y procesado en cuatro ocasiones. Estos son los datos que los medios, manipulados, nos han transmitido. Un tipo sin moral ni ética, sin respeto por nada ni por nadie, alguien que dijo que la COVID se podía curar bebiendo lejía, sin importarle cómo se amontonaban las bolsas de cadáveres. En lugar de proteger a su país lo puso en peligro por su soberbia.

Se dice, muy a menudo, que el poder cambia a las personas; yo creo que tan solo les quita la necesidad de fingir. Hay sujetos que al llegar al poder obraron de la forma que habían vivido su vida. Aquel que ha sido justo protege como lo hizo José Mujica, exguerrillero, agricultor y político uruguayo, que al ser nombrado presidente de su país no quiso habitar en el palacio presidencial y donaba el noventa por ciento de su salario a organizaciones benéficas para ayuda a los pobres y pequeños empresarios.

Por el contrario, tenemos que el que ha sido ambicioso abusa sin miedo a las consecuencias. El poder es el catalizador que revela su naturaleza, amplifica su caos interno llevándole a la tiranía y al abuso. Impulsado por su ego insaciable utiliza el poder como instrumento de dominio. Su reacción al poder es la tiranía, pues necesita controlarlo todo para no sentirse expuesto.

Séneca advertía de que «la adversidad pone a prueba la fortaleza, pero el poder pone a prueba la moral».

El día de su toma de posesión como presidente de EE. UU. se exhibía con vanidad y arrogancia. Rodeado por otros necios dispuestos a aplaudirle. Había pasado por las manos de los mejores tanatoprácticos que utilizaron los mejores productos químicos y el mejor maquillaje para mantener sus carnes y su cabello en su sitio.

Y aquí es cuando comienza la manipulación mediática. El control de la distracción. Desvían nuestra atención de los problemas importantes y de los cambios decididos por ellos con informaciones insignificantes. Vivimos en un mundo en el que los funerales son más importantes que el difunto. Una cultura de envoltorios que desprecia el contenido.

Te miro y noto tu inteligencia al saber que necesitaba que alguien se sentara a mi lado; en esos momentos en los que te pesa la vida y no estás segura de ti misma me envías la fuerza para seguir adelante, me miras con tanto amor que te preguntas: ¿cuánto tiempo hace que no nos miramos así los humanos? Perros, grandes maestros con su comunicación no verbal.

No debemos pensar que resistir es ganar: es destruirnos a nosotros mismos. Reprimir lo que sentimos no nos hace valientes, nos hace prisioneros, envueltos en una niebla espesa que debemos despejar. No podemos convertirnos en un montón de escombros con forma de persona tragando estos cristales. No hablemos a la nada como faltos de cordura, busquemos entre la gente una mano que nos acompañe a pelear en esta guerra.

No confundamos resistir con vivir.

No os engañéis. Igual que María Teresa León todos necesitamos una Niebla a quien acariciar, no rendirnos y luchar para disipar las nieblas que cubren los cielos. ●

Dos miradas

Dos apasionados de la imagen cinematográfica nos desvelan las claves de algunas obras en torno al tema que nos ocupa en este número

Texto Mónica Goremberg



El muelle de las brumas.

Le Havre no es una ciudad. Es un puerto. La humedad que se desprende del agua se suma a la bruma que cae del cielo. La niebla lo impregna todo. No hay modo de entrar en calor. En los bares, se mezcla con el humo de los cigarrillos. No se puede escapar. Se puede huir, se huye, pero no se encuentra refugio.

Una cama puede parecer un territorio libre, o por lo menos neutral. Pero también allí aparcan los fantasmas. Del pasado, que aún es presente. Del futuro que se acerca.

Francia, 1938. El amor podría ser la salvación. Rasgar la niebla que oscurece todo. Pero la realidad se acerca. Y cerca los destinos que en realidad no existen. Nadie es solo.

La niebla llega a todos los rincones. Los personajes o andan o chapotean en ella. No se pueden despegar. No lo saben, pero cada paso los aproxima al final. No hay sorpresa. Sólo frío y desolación. Nadie, nada, puede detener lo que se avecina. Cuando la niebla es espesa, es difícil distinguir el día de la noche. La oscuridad que se extiende sobre Europa tampoco se distingue de la que atrapa a los personajes. Algunos no verán más la luz.

El tercer hombre

La niebla es un fenómeno meteorológico. También es una metáfora con un gran poder evocador. Cuando es intensa, desdibuja los contornos. Las formas se confunden.

En la Viena de 1947, dividida entre las potencias vencedoras de la II Guerra Mundial, la supervivencia es la niebla que impregna todo. Los valores han cambiado, las lealtades se confunden. La verdad quisiera ser el sol que lo ilumina todo, pero no siempre es así.

La niebla habita en los personajes. Se arrastran, se buscan y huyen al encontrarse. Van de un sitio a otro, hablan con uno, con otro y se desespieran. Pasado y presente se empujan, se suceden y arremolinan sin dejar espacio. Como en un día de niebla, es difícil respirar. Y cuando los hombres, y la mujer, caminan, parece que saben hacia dónde se dirigen. Pero sólo los espectadores lo sabemos. No conocemos el futuro, pero lo presentimos. Nada bueno puede acontecer. Cada paso nos aproxima al abismo.

¿Cuál es el límite de la maldad? ¿Hasta dónde nos puede llevar la avaricia? No es cualquier año, ni cualquier ciudad. Aún no se conoce el alcance de lo sucedido. Miles de refugiados transitan por la Europa devastada. Regresan a sus países, buscan a sus familiares. Una niebla de cenizas cae sobre el continente. Lo sucedido se asienta sobre la renuncia de millones. La justicia, ciega, no es consuelo. Y un acto, brutal, no redime a nadie.

nubladas

Texto Chusé Inazio Felices

Para alguien que escribe en una publicación digital internacional de cultura llamada *Encima de la Niebla*, es un placer colaborar en este número de *Crisis* dedicado precisamente a «La Niebla».

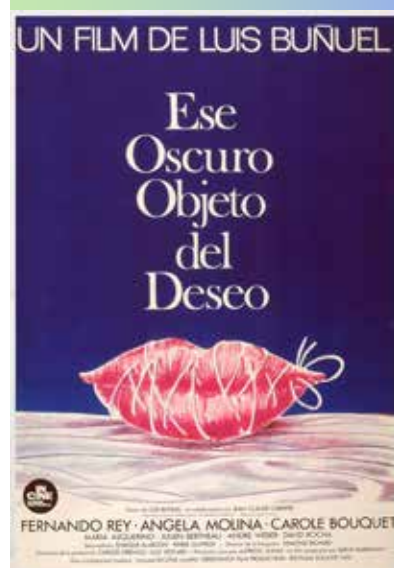
Ante películas y series que se acercan a este fenómeno como algo real que rodea a los protagonistas, y a veces a toda la población, cambiando su manera de ser y con frecuencia unido a fenómenos paranormales, prefiero aquellas que hacen referencia a una idea de Niebla que afecta a sus protagonistas y nubla, nunca mejor dicho, el conocimiento del mundo que les rodea, privándoles de una visión realista o marcándoles de tal forma que actúan con frecuencia sin comprender sus auténticos y profundos motivos. Incluso se evaden de la realidad por el sueño o por el contrario partiendo del sueño vuelven a la realidad.

Luces de la Ciudad (1931) de Charles Chaplin. Cuenta la historia de una florista ciega, nublada, que confunde a un vagabundo con un rico hombre que la ayuda. Aquí la ceguera le impide verlo con los prejuicios con que le ven los demás, permitiéndole conocer el verdadero interior de su salvador. Años después, ya recuperada la vista gracias a la operación, se lo encuentra, pero no lo reconoce. Solo al tocar sus manos lo recuerda y le dice: «¡Tú!» No se puede explicar con palabras, es inefable. Hay que verla, es puro cine con mayúsculas. Chaplin emociona llegando al corazón de los espectadores. Hoy está considerada unánimemente como una de las mayores obras de arte de la historia del cine.

Ese oscuro objeto del deseo (1977), última película de Luis Buñuel. Basada en los recuerdos que su protagonista, un elegante ciudadano francés de mediana edad, enamorado hasta la locura de su ex-criada de origen español, la joven Conchita, narra a los pasajeros de un tren. En el primer visionado, no nos damos cuenta de que el personaje femenino está interpretado por dos actrices, Carol Bouquet y Angela Molina, intentando así que nosotros veamos lo que el protagonista no ve. Ello nos lleva a visionados posteriores y enriquecedores, en los que buscaremos las diferencias entre estas dos mujeres, a través de las cuales Buñuel nos habla del deseo que nubla el corazón de las personas, hasta el punto de no ver la realidad. Con una riquísima panoplia de sugerentes símbolos surrealistas, cierra una filmografía desde *Un perro andaluz* centrada en el deseo y sus nieblas.

Twin Peaks de D. Lynch es una serie que ha marcado un antes y un después en la TV. Un agente del FBI investiga el asesinato de una joven en una pequeña ciudad cerca de la frontera con Canadá. A través de la investigación nos muestra el lado oculto de cada uno de sus habitantes, que evoca su nombre, Picos Gemelos. La música de Badalamenti refuerza el carácter hipnótico y hermético de la serie. Retrato inquietante de una sociedad malsana, del interior de las familias en pueblos anodinos en los que nunca pasa nada, encerradas sobre sí mismas, nubladas para ver el horror que habita en ellas, incapaces de admitir el mal que se aloja en sus corazones, como se muestra en las secuencias de la Habitación Roja.

Vemos lo que son y lo que aparentan ser, su hipocresía magníficamente reflejada en la secuencia inicial de un candoroso jilguero o en la imagen de Laura Palmer en la vitrina de su colegio frente a su cara rodeada de plástico en el que es encontrado su cadáver. También en secuencias simbólicas como la del joven James tocando la guitarra con Donna y Madeleine sentadas en el suelo haciendo coros seguida por la de la madre soñolienta con un gran caballo blanco en la habitación. ●



Paisajes y panoramas en la niebla

Texto Crisitina Beltrán

Imagen Niebla Cósmica (Cristina Beltrán)



Desde los grandes observatorios astronómicos los científicos nos muestran galaxias y fotografías rodeadas de maravillosas formaciones con niebla que esconden misterios por descubrir y nos hipnotizan con la belleza y las posibilidades que el cosmos nos muestra y esconde.

Contemplar el paisaje con niebla es una de las imágenes nostálgicas que se utilizan para introducirnos en una melancólica escena; muy utilizadas en el cine y en la pintura de todos los tiempos nos evocan transitando o tras la ventana, pero la niebla no deja de tapar una incertidumbre desoladora que en sí misma hace que no controlemos con detalle el panorama.

Innumerables son las tomas de películas de terror y suspense que la utilizan para ponernos en una situación de espera y expectativa que, aunque esperada, no deja de llegarnos con la sorpresa de lo que sale de la bruma. Siempre es muy efectiva.

Niebla es también la táctica metafórica más utilizada actualmente para no dejarnos ver la realidad, una realidad que se desvanece ante el tsunami de noticias con las que nos azotan los medios, una realidad que pretenden desdibujar entre el aluvión, creando otras noticias más impactantes según lo que nos quieren dar a ver y desean que pensemos.

La realidad hoy es difícil de saber ante la niebla que nos ponen delante de los ojos; cualquier noticia tiene distintos puntos de vista y van mostrándonoslas a cuentagotas, no de una a otra sino todas a la vez, para tapar lo que realmente pueda interesar. Y no hablemos de los bulos, tan de moda, que sirven de coartada ideal para hacer más densa la niebla.

La ineptitud forma paisajes con niebla, los medios nos han acostumbrado a ser juez y parte según el bando que interese y los gobiernos, ya sean de gran peso o a nivel local, utilizan globos sonda que lanzan a la niebla para tenernos ocupados y preocupados.

La niebla nos martillea el cerebro, aturdido ante nuestra desazón, ante la impotencia que nos impregna con múltiples horrores que pasan en el mundo. Y si decidimos vivir, seleccionar o atender a lo justo para sobrevivir, nos colocamos una consentida venda de tupida niebla en los ojos que, a veces, afecta a nuestros corazones. Somos personas sensibles y debemos cuidarnos, tal vez este sea uno de los motivos por los que admitimos, transigimos y relativizamos la nitidez que nos muestran para no ver más allá de la niebla.

No obstante, nos atraen los paisajes con niebla, los vívidos en directo y los contemplados. Sin duda, la niebla es evocadora, pero a cada una de nosotras nos evoca algo distinto, esa es la cosa, ese es el tic de la cuestión.

LA NIEBLA es un fenómeno atmosférico que empaña los cristales del coche y no nos deja conducir con la fluidez deseada, igual que empaña metafóricamente nuestras seseras, y como es peligroso conducir con niebla, tenemos que ir con precaución, como con precaución debemos tomar los elementos que nos muestran los medios... no es nada fácil discernir entre la niebla, pero hay veces en las que se convierte en una zona de confort impermeable.

Dejar vagar la imaginación ante las bellas obras de arte que utilizan este fenómeno no está de más para evitar pensar en el otro tipo de niebla. ●

La niebla que nos aniebla

Una metáfora recurrente

Texto Fernando Gracia

Imagen Plaza de los Sitios desde el balcón (Carlos Barboza Vargas y Teresa Grasa Jordán)



En nuestra ciudad sabemos muy bien qué es la niebla; sobre todo, los que hace tiempo que peinamos canas. Así que hablar sobre ella nos puede resultar bastante fácil. Pero no es de este fenómeno meteorológico de lo que quiero hablar en estas líneas de acercamiento al vocablo propuesto para este número, sino de su aparición en el cine, bien como tal fenómeno o, más frecuentemente, como metáfora sobre un comportamiento o una situación, reflejada en el título de la película. Porque si acudimos a las enciclopedias sobre el séptimo arte, nos encontramos con multitud de producciones que han utilizado la palabra «niebla» en su título, a pesar de que luego no apareciera escena alguna que mostrara un tiempo nebuloso.

Así, a bote pronto y fijándonos en los primeros tiempos del sonoro, ya utilizó ese título, sin más añadido, Benito Perojo. Era el año 1932, y se refería a la obnubilación del protagonista por causa de sus celos. Y más o menos por la misma época *Niebla en San Francisco*, de William Dieterle, se refería a la maldad del personaje de Bette Davis. Una sencilla metáfora, como se puede ver.

Al asociarse el ambiente nebuloso con el terror, no podía faltar en el universo del prolífico Stephen King, uno de los autores más llevados a la pantalla. Su novela *La niebla* ha sido adaptada al menos en tres ocasiones, pero todo el mundo coincide en que la versión canónica es la que dirigió en 1980 John Carpenter, excelente director que consiguió elevar un cine con aroma de serie B hasta el Olimpo del género. Como curiosidad, quiero apuntar que su protagonista, Jamie Lee Curtis —la reina del grito— actuó junto a su madre, Janet Leigh, para siempre recordada por su apuñalamiento en la ducha en *Psicosis*.

Durante siglos se asoció la niebla densa con la ciudad de Londres, y muchas películas la mostraron para que sirviera de marco a tramas de misterio o terror. Recordemos, por ejemplo, a la pobre Doris Day acosada por una voz que sale de la niebla, que no es sino una variación del tema «luz de gas», en este caso urdido por su marido en la ficción, el sibilino Rex Harrison. Con total precisión titularon la película como *Un grito en la niebla*.

También en Inglaterra, pero en esta ocasión en la época victoriana, encontramos un título muy sugerente para ponernos en situación como *Pasos en la niebla*. El entonces matrimonio Jean Simmons y Stewart Granger eran sus protagonistas.

El fenómeno atmosférico era fundamental para el desarrollo de la trama de *La niebla y la doncella*, adaptación no demasiado afortunada de la novela de Lorenzo Silva, una más de las dedicadas a las pesquisas de los guardiaciviles Bevilacqua y Chamorro.

Pero en muchas ocasiones la palabra «niebla» en el título no tiene nada que ver con el clima, sino que viene a ser una solución literaria, una suerte de metáfora sobre una forma de ser, una situación, un comportamiento. Y, en el caso de nuestro país, un recurso de los distribuidores al retitular una película.

Por poner un ejemplo, como ocurrió con *Niebla en el alma*, protagonizada por Richard Widmark, ya que en el original se llamaba *No te importe llamar*.

En otro caso, al tratar el tema de la amnesia, se le adjudicó a *Random Harvest* el título de *Niebla en el pasado*. Evidente: si se olvidan las cosas, la cabeza ha entrado en fase nebulosa...

Como nota curiosa mencionaré un título que no he tenido el gusto de ver, *Niebla y sol*, dirigido por nuestro paisano José María Forqué a principios de los cincuenta. Viendo que su elenco estaba encabezado por la pareja de bailarines Rosario y Antonio, es fácil imaginar que como acercamiento al título habría unos cuantos planos soleados —esto es España, que quede claro— y un poco de niebla dispensada por una de sus máquinas tan socorridas en los escenarios.

Para final, una pincelada zaragozana. Un recuerdo para cuando nuestra ciudad se convirtió, gracias a la magia del cine, en una ciudad europea sin especificar, a orillas del mar y con ambiente nebuloso que ayudaba al desarrollo de la trama. Cualquier buen aficionado ya habrá deducido que se trata de *Culpable para un delito*, más que estimable thriller dirigido por José Antonio Duce, todavía felizmente entre nosotros. Si alguno de los esforzados lectores aún no la ha visto, se la recomiendo ya mismo, aunque solo sea por la curiosidad de ver así retratada nuestra ciudad.

Y, como ya se me nubla la cabeza de tanto recordar el fenómeno atmosférico a pesar de que cuando culmino estas líneas luce el sol, hasta aquí hemos llegado. Que si hubiera hecho un repaso más exhaustivo me habría excedido del espacio otorgado, y no es el caso. ●

La niebla que nos aniebla

La luz que genera tinieblas

Texto e imágenes Mario Sasot



A veces la luz ciega, obnubila, deslumbra la vista y el cerebro humano y envuelve este último en una espesa capa de niebla que se cierne más allá de él y su entorno generando un mundo oscurantista y perverso que oculta verdades ingratas bajo el manto equívoco de los rayos de sol, el brillo, las lentejuelas y la purpurina.

Estamos hablando de Zaragoza, la nueva «Ciudad Luz», la que ilumina todo lo iluminable: desde uno de los espectáculos con más tradición en las Fiestas del Pilar, el de «Luz, agua y sonido» en el parque José Antonio Labordeta, hasta la novedad, en Navidad, del festival de luz y sonido «Luzir» (éste de riguroso pago) en el mismo lugar, que ha venido a unirse a un casco histórico cada año más *hiperiluminado* con cientos de miles de bombillas *led* en esas mismas fechas.

Pero ahí no podía quedar la cosa, y el fin de semana del 21 al 23 de febrero, cuando el gélido invierno daba sus últimas bocanadas abriendo paso a una incipiente primavera, Natalia Chueca, nuestra luminosa alcaldesa y su equipo de Festejos nos sorprendieron (*last, but not least*) con un nuevo festival de luminotecnia destellante titulado «Zaragoza Luce» que realzó, rompiendo la oscuridad de la noche, ocho puntos emblemáticos del centro de nuestra ciudad, entre plazas, fuentes e incluso un osado coloso que trepaba intrépido por uno de los soportes básicos del puente de Piedra, aunque para ayudarlo a ascender hubo que intervenir clavando piezas de hierro en los bloques de piedra centenarios que soportan el puente.

Presupuesto de este último montaje: 485.000 euros.

Pero qué más da. Lo importante era impresionar a un público multitudinario que cayó rendido a los pies del brillo y embrujo que había preparado nuestra alcaldesa lucífera (del latín: portadora de luz, no malpiensen los malpensados).

Pero ¿qué es lo que oculta, sustituye, apabulla y arrasa toda esta cultura del brillo y el espectáculo?

Pues bajo la mesa camilla de nuestro gobierno municipal asoma la patita de una política sistemática de tierra quemada en todo lo que se refiere al fomento y apoyo del tejido cultural local y a las creaciones y valores culturales autóctonos.

La niebla que oscurece esta práctica cultural anodina se materializa con decisiones como eliminar el Consejo de Cultura, órgano máximo de coordinación de las organizaciones culturales de la ciudad, la suspensión de actividades en centros que en los últimos años habían desplegado una intensa actividad cultural y social con gran participación ciudadana, como es el caso de los centros de la Harinera o el Luis Buñuel.

A ello se añade que desde Zaragoza Cultural se han reducido sustancialmente el presupuesto de ayudas a publicaciones como es el caso de nuestra revista, y de apoyos a los grupos teatrales locales.

Si nos pasamos al terreno social, también ha menguado sustancialmente el porcentaje presupuestario para partidas «que no brillan» como las ayudas

a las ONG implicadas en proyectos de solidaridad internacional en países en vías de desarrollo, las ayudas para el comedor escolar a familias en riesgo de exclusión, programas de orientación sexual o campañas contra la violencia machista en las escuelas, etc.

Como denunciaba hace unos días un portavoz de Zaragoza en Común, el Ayuntamiento ha optado por una política cultural de grandes eventos a base de franquicias, que eliminan formas de hacer cultura propia, sin respetar el patrimonio autóctono. La impasibilidad con que han afrontado los escandalosos anclajes metálicos en los árboles del parque José Antonio Labordeta para acordonar una zona pública convertida eventualmente en coto privado para un negocio de luz y sonido, o los recientes anclajes sobre el puente de piedra para el espectáculo «Zaragoza Luce», muestran hasta dónde están dispuestos a llegar los responsables culturales del municipio para priorizar y capitalizar para sus intereses la estrategia del espectáculo.

Como explicaba en rueda de prensa el responsable de Zaragoza en Común antes mencionado, la política de contratar franquicias con espectáculos que valen lo mismo para proyectarse en París, Amberes o Nueva York, lleva aparejado el abandono de valores emblemáticos de la cultura local como los baños judíos, el edificio Averly, el cine Fuenclara o la imprenta Blasco.

Está claro que la opción por la cultura espectáculo y de franquicia internacional llega a más gente que la «labor callada» de los agentes culturales locales y la efervescencia creativa del tejido cultural de nuestros barrios, cuyos protagonistas deben vivir y trabajar entre la espesa niebla de los bajos presupuestos, la ausencia de ayudas públicas y el cierre de edificios municipales para sus actividades y su entrega a empresas multinacionales privadas como las que se han hecho con la residencia de estudiantes del antiguo edificio de Pontoneros o la futura residencia de ancianos que se levantará en el antiguo Centro Social Comunitario Luis Buñuel, en la calle Predicadores.

Pero es que la primera alternativa da votos, muchos votos, y la segunda muchos menos.

Así que ¡Viva la Luz *forever!* y arrojemos a las tinieblas del Hades todo lo que huele a cultura popular y participativa.

El éxito de la operación está asegurado. ●

Manuel Paso entre sus dos nieblas

Las nieblas de la poesía y las nieblas del alcohol

Texto Javier Barreiro

Imágenes Archivo de Javier Barreiro



Ruiz, Julio por Navarrete

La palabra niebla no me evoca Londres ni la celebrada novela barojiana *La ciudad de la niebla* ni los maravillosos cuentos oníricos que el último bohemio, Guillermo Osorio tituló *El bazar de la niebla*. Tampoco, la conocida novela de Unamuno, que lleva tal título ni el «Polvo, niebla, viento y sol», en el que José Antonio resumió la esencia climática de Aragón, ni la boira aragonesa ni la garúa argentina a la que Enrique Cadícamo y Aníbal Troilo dedicaron un hermoso tango...

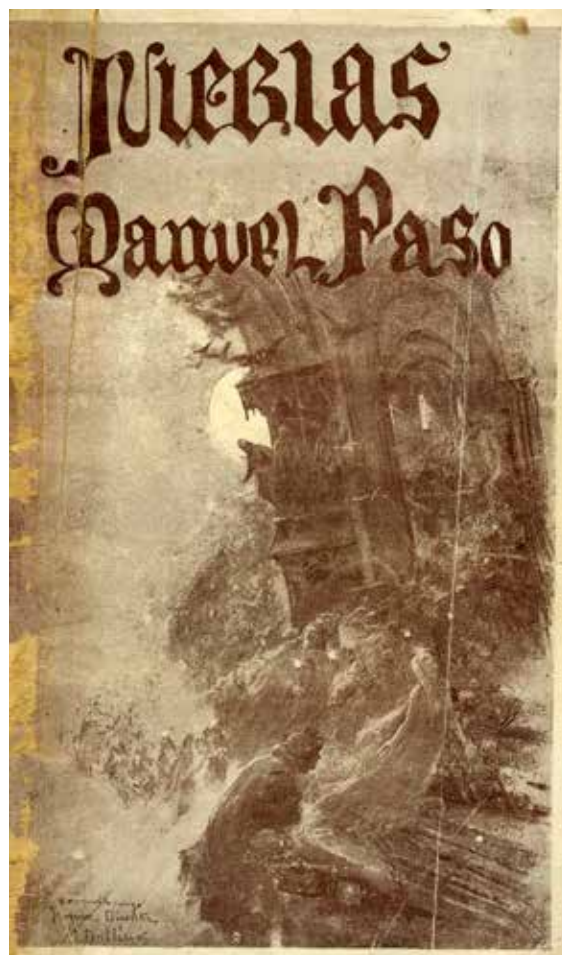
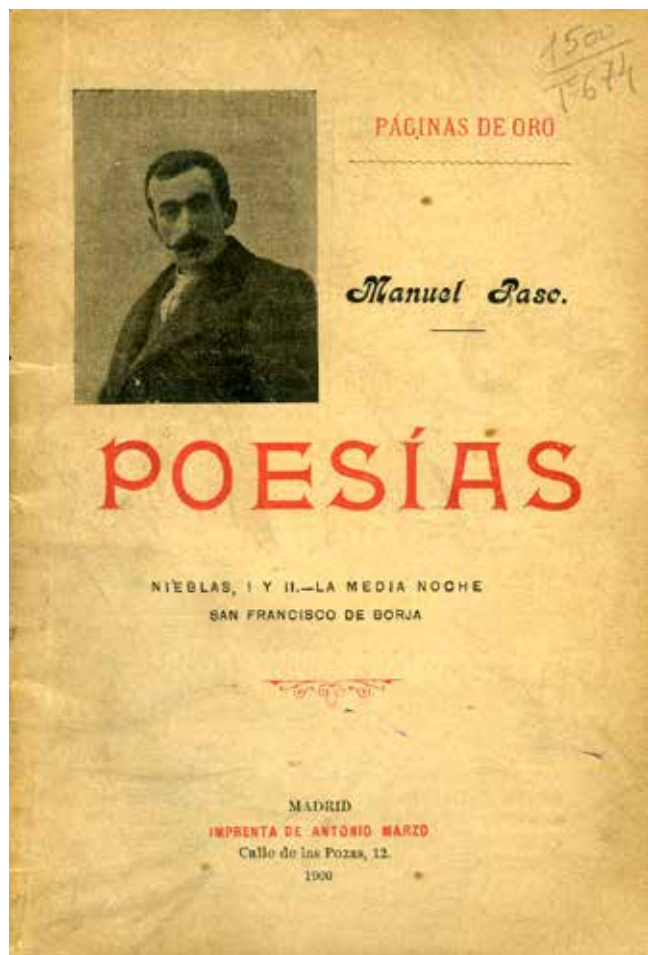
La niebla me evoca a Manuel Paso, uno de los más desdichados personajes de la bohemia madrileña, poeta de facto, al que su desastrada vida no le dio más que para un libro, cuyo título fue exactamente *Nieblas*. Su primera edición apareció en 1886, aunque la más conocida sea la que en 1902 prologó su gran amigo Joaquín Dicenta.

La biografía de Manuel Paso (Granada, 1/4/1864. Madrid, 21/1/1901) es emblemática de la bohemia, aunque el abuso del adjetivo por parte de quienes ni entienden su significado, empiece a hacerla odiosa. Un joven granadino de clase media, inficionado de romanticismo y poesía, viaja a Madrid con el propósito de alternar con los maestros, publicar sus versos en medios más populares que los de su provincia natal, tocar con los dedos el ideal y la belleza y, ocasionalmente, acariciar el triunfo. El poeta se matricula a principios de la década de los ochenta en el viejo caserón de Filosofía y Letras en la calle de San Bernardo y va consiguiendo que Campoamor, Núñez de Arce y algún otro

consagrado acaricien sus oídos con palabras de reconocimiento y ánimo, lo que años después harán también poetas tan reconocidos como Manuel Machado y Juan Ramón Jiménez, andaluces como él. Publica sus versos en algún periódico, aparece su retrato dibujado en la primera página del diario *El Globo* (5/3/1885) junto a otros tres estudiantes que encabezaron una campaña económica para socorrer a los afectados por el terremoto que afectó a la provincia de Granada el día de Navidad de 1884.

En octubre de 1886 publicará *Nieblas*, su primer y único libro de poemas, que se reeditarán en 1900, y en 1902 tras su muerte. Aunque su recepción es relativamente buena y comienza a colaborar en periódicos y revistas, los ingresos no aparecen y la bohemia es el refugio de los muchos que han seguido el mismo camino. Su principal amigo va a ser Joaquín Dicenta, un bohemio en puridad, pero con un carácter combativo, feroz y capaz de destacar en cualquier ámbito, mientras que Paso es hombre tímido, delicado y propenso a la soledad. Ambos vienen a constituir las dos vertientes de Romanticismo: Dicenta el revolucionario tempestuoso y Paso, el lírico y ensoñador. Dos caracteres opuestos que se complementan. Para el aragonés será su mejor amigo y, a partir del éxito de su *Juan José* en 1895, fue el sostén del granadino y quien escribió las mejores páginas sobre él.

Vienen ahora las verdaderas *Nieblas* de Paso. La bohemia, que ya conllevaba rebeldía e inadaptación, se



acompañó casi siempre de miseria, mala alimentación, alcoholismo y tuberculosis. Ese fue el tránsito de Paso, pero elevado al cubo en su patetismo. Para describirlo nada mejor que recurrir a las páginas que le dedicó su amigo Joaquín desde el conmovido prólogo de la edición de *Niebla* en 1902 hasta las páginas de sus memorias.

Todavía el poeta continuó unos años en el periodismo, colaborando sobre todo en medios radicales, como *El País*, *El Resumen* y *La Democracia Social*. También estuvo adscrito a grupos como *Germinal* y *Gente Nueva*, de similar ideario y actitudes. Su amigo Joaquín le instó a colaborar con él en obras teatrales, para que así le llegara un amparo económico que le compensara más que las miserias del periodismo. Así ocurrió con el drama lírico *Curro Vargas* (1898) y la zarzuela *La cortijera* (1900), ambas con música del maestro Chapí. La primera tuvo éxito, la otra pasó inadvertida. Cuando Manuel la firmó con 36 años ya sentía cerca el fin. Su alcoholismo lo describió con desolación y fiereza su amigo Joaquín un año después de su muerte:

No eran sus borracheras tumultuosas (...) entre voceríos de amigos, chacharacheo de mujeres fáciles y espolazos del buen o mal humor propio sumándose al buen o mal humor ajeno (...) No, eran solitarias, ariscas (...) Beber solo, sin más compañeros que la copa de aguardiente, apurada de un sorbo y el vaso, casi nunca apurado, constituía su programa. Las copas apuradas en comandita le servían como el vermouth a los gastrónomos, para prepararse. El banquete venía

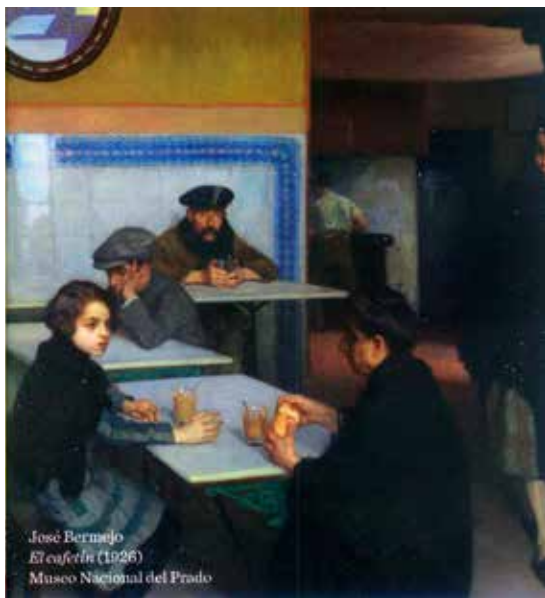
luego cuando despidiéndose de todos echaba camino de su casa por la calle abajo, recorriendo, una tras otra, veinte o treinta tabernas y embaulándose otros tantos vasos de veneno, hasta caer en la cama, como él quería, muerto el cerebro para el recuerdo y acorazado el espíritu contra el pesar.

Estas fueron las verdaderas nieblas de Manolo Paso, cuando el cerebro pulula entre espesuras, destellos, arranques de lucidez, sombras de depresión, y el cuerpo se desmadeja entre tumbos que no permiten apoyo.

Es dramático también el relato de sus compañías nocturnas:

Cuando camino de su casa (vivía en barrios bajos) encontraba a las altas horas de la noche, cuatro o cinco infelices, que faltas de lecho, de parroquia y de pan, rondaban la calle tiritando de frío, bostezando de hambre y distrayendo su desamparo con blasfemias, Paso iba a su encuentro y las invitaba a acompañarle ¿para proporcionarse un serrallo económico? No; para ofrecerles asilo y darles un mendrugo; para seguir bebiendo y entretener su falta de sueño con el relato que de sus desdichas hacíanle aquellas sin ventura.

(...) muchas veces fui a despertarle y sentí asombro doloroso frente al cuadro macabro que la habitación ofrecía. Paso en la cama, solo con el aniquilado cuerpo dibujando angulosidades sobre la sábana y la cabeza hundida entre los almohadones con pesadez de plomo; y ellas sobre el sofá, sobre las butacas, sobre el duro suelo (...) allí estaban dando al sol sus cuerpos vestidos por traje y de jirones por la miseria, sus rostros embadurnados de albayalde; allí estaban entonando un estrepitoso coro de ronquidos a la botella difunta y a los restos del festín nocturno.



Bermúdez, José_El cafetín

En las breves memorias que Dicenta entregó a Eduardo Zamacois para su colección *Los Contemporáneos*, bajo el título de *Idos y muertos* (1909), el capítulo VI es un canto a la figura de Manuel Paso y a la fraternal amistad que los unió desde el principio de la década de los ochenta hasta su muerte. Allí sugiere alguna razón oculta, probablemente un brutal desengaño amoroso, que desató la dejación del poeta de su propia vida y su entrega a los deliquios del alcohol:

¿Por qué lo hizo? ¡Ah, por qué! Algo muy duro, muy terrible hirió su espíritu, como un hachazo; y el poeta, en vez de resistir el golpe, de contener la sangre, de seguir luchando, se cruzó de brazos, y no sólo esperó, ayudó a la muerte con melancólica pasividad.

¿Cuál fue ese algo terrible?... Difícil es que lo sepa nadie. La historia vive encerrada para siempre entre dos tumbas: una es el sepulcro de Manuel Paso, mi corazón la otra. No hay cuidado que el muerto y el vivo revelemos ese secreto.

Fuera como fuese, Manuel Paso es una figura que forma parte de esa nutrida alineación de literatos que pasaron gran parte de su vida en torno a las mesas de pino o apoyados en los mostradores de cinc de las tabernas, pertenecieran a la bohemia misérrima de los Eliodoro Puche, Pedro Barrantes, Martínez Cubero, Cornuty, Pedro Luis de Gálvez... o a la de quienes palparon el triunfo social y literario como sucedió con el propio Dicenta, Manuel Machado, Mariano de Cavia, Solana o el mismísimo Rubén Darío.

Unos y otros bebieron entusiásticamente y casi todos murieron jóvenes, pero a los primeros la pobreza, el hambre y la falta de higiene los condujo a la tuberculosis, la enfermedad del siglo que empezó con la bohemia de Murger y se fue disolviendo en los años veinte. Sus víctimas literarias arrasaron toda una generación de periodistas sólo entre el comienzo de siglo y el fin de la Primera Guerra Mundial: Joaquín Adán, Prudencio Canitrot, Ricardo J. Catarineu, Prudencio Iglesias Her-

mida, Rafael Leyda, Félix Limendoux, Félix Méndez, Joaquín Montestruc, Antonio Palomero, Ricardo Royo Villanova, Antonio Sánchez Ruiz "Hamlet Gómez" y muchos otros, que ya no suenan a nadie. Manuel Paso estuvo entre ellos, mientras que los más privilegiados socialmente como Dicenta, Alejandro Sawa —que gozó de sus días de gloria, aunque muriera en la pobreza—, Mariano de Cavia, Solana, Rubén Darío y otros sucumbieron a efectos de la cirrosis.

Dicenta también fue testigo presencial de la muerte de su amigo:

Desplomado sobre la cama; mostrando en sus ojos enmudecidos por las proximidades de la muerte valerosa resignación, aguardaba el poeta el último beso de la vida y la caricia primera del no ser. Rasgaba el aire su garganta con ruido estridente de bisturí, rompiendo la estirada piel de un tumor; sollozaban dos mujeres al pie del lecho; sollozaba un hombre, inclinándose sobre el moribundo; eran cada vez más fuertes los sollozos; era el estertor cada minuto más lento y más débil... Por fin, nada: ni estertor, ni sollozos, una pausa trágica, durante la cual se vidriaron las pupilas del agonizante y se detuvo la respiración de sus queredores, y luego tres figuras pálidas, un cuerpo muerto y un rayo de sol, empeñándose en calentar lo que estaba frío para siempre. (...) Dije antes que Paso se dejó morir; he dicho mal. Paso se suicidó. Sólo que su congénita debilidad no le permitía suicidarse de pronto, por un procedimiento rápido. Perezoso en todo, hasta para suicidarse lo fue, encargando al alcohol lo que otro hubiese encargado a un revólver.

La escasa contextura física de Paso, su hipersensibilidad y falta de coraje, las decepciones amorosas y la negación del reconocimiento paralizaron el empuje del granadino y también su inspiración, pues durante dos décadas, paseó los poemas de *Nieblas* con muy escasas adiciones, desde la fecha de su composición hasta la de su muerte. Y tampoco debemos pasar por alto que desde el principio hubo en Paso una suerte de fascinación, casi genética por el alcohol. Terminemos con uno de los poemas que ilustraron las tres ediciones de su obra poética.

¡VINO!

¡Llena de vino el vaso! Y en loca contradanza
que bailen mientras tanto la pena y el placer;
el vino me da siempre la dulce bienandanza
que la razón codicia, pero jamás alcanza.
Y el ser feliz es esto: ¡Beber y más beber!

¡Llena de vino el vaso! Con falsas alegrías
quiero tejer la tela que vista mi dolor;
quiero olvidar aquellos esplendorosos días;
no recordar aquellas tranquilas lejanías.
¡Aquellas santas horas de fe, de paz y amor!

¡Llena de vino el vaso! Sus tonos encarnados
serán la fiel imagen de aquella que perdí;
son sus mejillas rojas, sus labios sonrosados;
son sus divinos ojos, por el amor velados,
que en el color del vino renacen para mí.

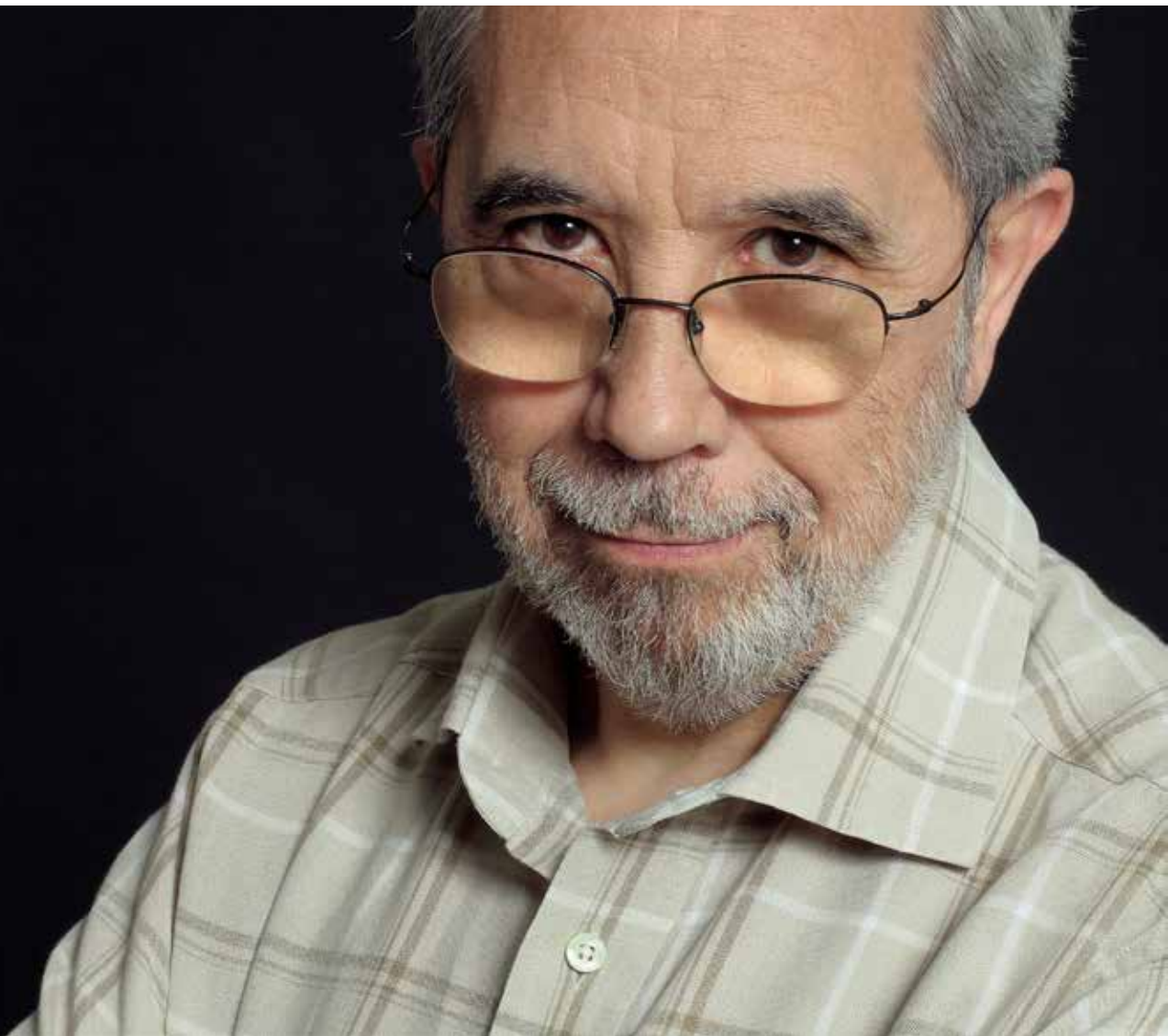
¡Llena de vino el vaso! Deja que me recree
que algo sangriento hierve flotando en el cristal.
¡Llena de vino el vaso! Deja que me maree
y así seré el fantasma que llora y ama y cree,
¡borracho impenitente que aún busca un ideal!

Conversaciones en *Crisis*

Vicente Martínez Tejero

La pasión por los libros

Texto Juan Domínguez Lasierra



A Vicente Martínez Tejero (Zaragoza, 1942) se le ha calificado de «erudito silencioso». Lo es. Pero hay silencios que hablan mejor que cualquier palabrería rimbombante. Es el silencio de la palabra justa y verdadera. El silencio de este hombre, de este bibliófilo sin par que es nuestro Vicente Martínez Tejero. Yo lo conocí hace muchos años. Hace ya unas cuantas décadas, y por una razón que nos vincula a ambos con el periódico decano de Zaragoza, el *Heraldo de Aragón*, claro. Y no me queda más remedio, para ilustrar estas palabras preliminares, que acogerme a una referencia personal. Publiqué en aquellas lejanas fechas —años setenta— una serie de artículos sobre el patrimonio editor aragonés en los que me refería a la riqueza bibliográfica de Aragón. Pues bien, Vicente, con su generosidad habitual, tuvo la gentileza de felicitarme por lo que él consideraba que era la primera vez que se escribía en un periódico sobre esa materia, subrayando la trascendencia de la materia que allí se trataba. Escribo de memoria, porque no tengo localizados los materiales que sustentan lo que estoy diciendo. Pero más o menos, con algunos matices, la cosa iba por ahí. Ahora, gracias al cobijo de la revista *Crisis* tengo el honor, y el placer, de entrevistar a este erudito silencioso, farmacéutico sin par, investigador de la ciencia, escritor y divulgador de sabidurías varias y, sobre todo, uno de nuestros grandes maestros de la bibliofilia, al nivel de Moner y Siscar, de Juan Manuel Sánchez, de Inocencio Ruiz Lasala, de los Dolader, de Antonio Peiró...

—Sin entrar ahora a fondo en lo bibliográfico, solo por una cuestión de curiosidad personal, quiero referirme a un hecho que he leído en tu biografía: que comenzaste a comprar libros hace ya cincuenta años, siendo estudiante de Farmacia en Barcelona. Esto me lleva a pensar que tu pasión por los libros nació muy tempranamente...

—Tan temprano que ahora no lo recuerdo con exactitud. Sí te puedo decir que yo me recuerdo siempre rodeado de libros en la casa de mis padres, donde los había por todas partes, hasta en el baño y en la cocina. Aunque sí es cierto que en Barcelona, donde yo estudié Farmacia, empecé a adquirirlos de una manera más sistemática, eligiendo los que movían más mi curiosidad y mis gustos personales. Sí te puedo añadir que, como hijo de maestros que soy, mis padres se cuidaban mucho de mi educación futura, y siempre para Reyes o en mis cumpleaños, o en otras ocasiones especiales, me regalaban libros.

—Vamos, que te criaste entre libros...Y con unos padres que también tenían pasión por la lectura.

—Sí, tuve la suerte de tener unos padres que amaban los libros y leían mucho. Mis padres eran muy amigos de Enrique Aubá, el gran librero zaragozano, que tenía la mejor librería anticuaria de la ciudad, por no decir que la mejor librería anticuaria de España. Lo sabía todo de libros, o casi todo, para no exagerar, y como sabía los gustos de mis padres siempre les recomendaba los que sabía que eran sus preferidos, espe-

cialmente de historia antigua. También eran muy amigos de otro librero mítico, Inocencio Ruiz, que tenía su local a la entrada del Tubo por la calle Alfonso, a las espaldas del edificio del antiguo Casino Mercantil, hoy propiedad de la Caja Rural. Yo también era muy amigo de don Inocencio, a quien también le compraba libros con frecuencia. Y no podemos olvidar, al hablar de grandes figuras que me han enseñado a moverme entre libros a don Santiago Marquina, que forjó la Biblioteca Moncayo en Jarque o a don Alfonso Fernández, bibliófilo y apasionado de los libros de Joaquín Ibarra.

—Háblame de tus primeros años escolares, a qué colegios fuiste, qué recuerdos tienes de aquellos tiempos infantiles.

—Fui a varios colegios dependiendo de mi edad, pero donde desarrollé mis tiempos de bachillerato fue en el colegio de los Escolapios, entonces en la calle de Escuelas Pías, y hoy en la Avenida de César Augusto. Para mí fue un tiempo muy feliz, porque yo era muy buen chico, y los hermanos escolapios me trataban muy bien; bueno, trataban muy bien a todos los chicos. Allí coincidí con alumnos que después, ya de mayores, han sido personas de gran brillo en Zaragoza, en la política y en la vida empresarial y social, y recuerdo como ejemplo de lo que te digo al profesor de Literatura José-Carlos Mainer, por el que tengo una gran admiración. Es un verdadero sabio, en lo literario y en muchas otras cosas. Es profesor emérito de la Universidad de Zaragoza, donde desarrolló gran parte de su docencia, aunque la comenzó en la Universidad de Barcelona, junto con su mujer, María Dolores Albiac, por la que también siento un gran cariño y una gran admiración por su sobresaliente dedicación a la docencia y la investigación literaria.

—¿Qué fue la infancia para ti? ¿Ta vez un paraíso... o no tanto? ¿Conservas algún amigo de aquellos días?

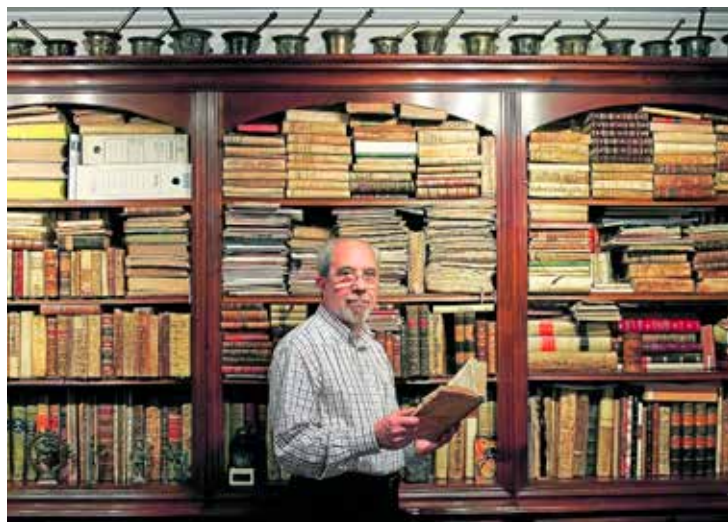
—Pues sí, podríamos decir que para mí la infancia fue un paraíso, o lo que concebimos como un paraíso, un lugar donde se cumplen, como fue mi caso, casi todos los sueños. De aquellos años recuerdo a muchos amigos, como ya te he adelantado antes, con los que conservo la amistad, aunque lamentablemente cada vez son menos, pues tienen la manía de desaparecer camino de Torrero. Ya me entiendes. Es muy triste ir perdiendo amigos de esta manera, pues ellos son referentes de mi propia vida y esas referencias, de alguna manera, se van perdiendo. Aunque siempre están en mi cabeza.

—Pasemos a tus años de bachillerato. ¿Dónde lo realizaste? ¿Qué profesores recuerdas? Alguno especialmente significativo... ¿Qué compañeros?

—Como ya te he dicho, el bachillerato lo realicé en Escolapios. Y recuerdo a muchos profesores, porque todos eran personas muy entregadas a su oficio, además de gente muy educada. Desgraciadamente los años no perdonan y he olvidado sus nombres, aunque no sus rostros y su bondad. Entre los compañeros podría también mencionar a José Luis Lalmolda, que luego ha sido y es un gran lotero, y a José Luis Melero, bancario y también excepcional bibliófilo, colaborador habitual de nuestro *Heraldo*.



Martínez Tejero, premio 2024, Eloy Fernández Clemente por su trayectoria como bibliófilo (@sevegodina)



Vicente Martínez Tejero, en su domicilio, con algunos de sus grandes tesoros. Ama Aragón por encima de todo y es un especialista en libros de ciencia (Dune Solano/Heraldo).

—**¿En qué asignaturas destacabas más... (si es que destacabas en alguna..., ja. ja). Vamos, que si eras un empollón o todo lo contrario.**

—Pues sí, creo que era bastante empollón, de hecho sacaba muy buenas notas en casi todas las asignaturas, por no decir en todas, que queda muy resabiado. Las asignaturas que se me daban mejor eran las de ciencias, pero vamos, las de letras tampoco se me daban mal.

—**¿Tenías una especial vocación por el conocimiento farmacéutico, o qué te llevó a estudiar Farmacia...?**

—Bueno, yo en aquel entonces no estaba muy seguro de lo que quería. Había pensado hacer algún tipo de ingeniería, pero tenía un familiar en Barcelona que me animó a ir a estudiar a la capital catalana, puesto que en Zaragoza no existía entonces ninguna ingeniería que me motivase.

—**Elegiste Barcelona para tus estudios superiores. ¿Por qué no Madrid? En las dos capitales hay buenas librerías de viejo..., si fue esto lo que te hizo escoger Barcelona...**

—Elegí Barcelona por lo que ya te he comentado, y sí es cierto que el hecho de que la capital catalana tuviera tantas y tan buenas librerías de viejo fue un motivo más para decidirme. Aunque también he de decir que conozco y he visitado muchas veces las librerías anticuarias madrileñas, donde tengo muy buenos amigos libreros y donde he adquirido muchos libros. También he sido y soy muy frecuentador de la Cuesta de Moyano, que para mí es un lugar casi mítico.

—**Empollón o no, ¿cuáles eran tus asignaturas favoritas? Háblame de tus profesores, de tus compañeros.**

—Creo que ya te he respondido antes a esta pregunta. Así que pasemos a otra.

—**Al margen de las librerías, ¿cuál fue tu impresión de Barcelona como ciudad metropolitana? ¿Era algo muy distinto a tu Zaragoza habitual?**

—Sí, claro que son distintas. Y las dos me gustan mucho. Barcelona tiene una riqueza monumental impresionante. Pero esto lo sabemos todos. Puedo citar por ejemplo su maravillosa catedral de Santa María del Mar, sus museos, como el MACBA, su entrañable Plaza del

Rey, su Paseo de Gracia, con sus extraordinarias casas modernistas, su puerto con ese Cristóbal Colón que mira a América... y tantas y tantas cosas. Pero Zaragoza es Zaragoza, mi ciudad natal, menos metropolitana, pero es la mía, la ciudad, sobre todo, de mi corazón.

—**¿Dónde ejerciste como farmacéutico, o siempre has estado en el Paseo de Teruel?**

—He tenido diversas farmacias, pero la mejor y definitiva es la de Paseo de Teruel, a la que hemos ido haciendo en estos años distintas mejoras. Ahora están ahí mis hijos.

—**¿Cuándo tuviste una noción clara de que tu pasión por la bibliofilia iba a ser un amor eterno?**

—Yo creo que desde el vientre de mi madre, ja, ja. Aunque ya sabes, como dijo el poeta, que lo eterno dura mientras dura. A mí me ha durado hasta ahora.

—**¿Cuál fue el primer libro que compraste sabiendo que iba a formar parte de tu biblioteca eterna?**

—Quiero creer que ese primer libro fuese El Quijote. Pero es muy posible que los primeros libros que adquiriese fuesen los de Salgari o los de Guillermo Brown, que tú tanto admiras. Para mí Guillermo Brown y sus Proscritos son un referente.

—**¿Hacia dónde se dirigían entonces tus gustos adquisitivos?**

—Siempre se han dirigido a lo mismo, a libros antiguos, aunque confieso que también me gusta mucho la ciencia-ficción.

—**¿Cuáles son las estrellas de tu patrimonio bibliográfico?**

—Para mí todos mis libros son estrellas.

—**¿Has podido calcular el número de libros que tienes? Y, por cierto, ¿dónde los tienes? Si se puede saber...**

—Pues los tengo en sitios muy bien guardados, por si acaso... Y no sé cuántos tengo..., una enormidad. Lo que sí te puedo decir es que el volumen total de la frustrada donación superaba ampliamente los diez mil títulos. Puedo incluso decirte que el primer registro de libros impresos en los siglos XVI, XVII y XVIII abarca un total de 2.000 títulos. Los volúmenes del siglo XIX girarán en torno a los 5.000, y los del siglo XX serán muchísimos más.

—¿Cuándo y por qué tomaste la decisión de legar tu patrimonio libresco?

—Esta es una historia bastante dolorosa, y no sé si tengo muchas ganas de contarla. Ya se hizo en su momento. Yo tenía siempre la intención de legar mi patrimonio pero, claro, con ciertas condiciones. En esencia, porque no quería que un patrimonio como este se perdiera para Aragón. Esta era la idea esencial.

—Si no te resulta enojoso, ¿podrías explicarme por qué no se llegó a un acuerdo con la Administración para aceptar tu legado?

—Pues sí, me resulta enojoso. Y no se llegó a un acuerdo por cuestiones meramente económicas, que son las peores razones. Yo tenía puesta mucha ilusión en todo esto, pero se frustró. Y sigo sintiéndome frustrado.

A este respecto, José Luis Melero escribió cuando ese acuerdo estaba fraguándose:

Vicente Martínez va a donar esa magnífica biblioteca al pueblo de Aragón, representado en este caso por su Gobierno. Pocas veces un ciudadano hace gala de un gesto tan desprendido y magnánimo. Ese acto de generosidad le honra y todos debemos estarle agradecidos. Extraordinariamente agradecidos, diría yo, pues se trata del mejor tesoro cultural con el que podría soñar cualquier sociedad que se precie. Cincuenta años buscando los mejores libros, pagándolos de su bolsillo, para acabar regalándonoslos a todos. Es ciertamente una actitud tan ejemplar como inusual y la mejor muestra que podría presentarse del ciudadano culto, cultivado, progresista y comprometido con su territorio. Creo por ello que nuestro Gobierno debería valorar extraordinariamente esta donación (pues siempre existe la tentación de no reconocer suficientemente el valor de lo que no se ha obtenido con esfuerzo), homenajear a Vicente Martínez de la mejor de las maneras posibles, otorgarle las más altas distinciones y, sobre todo, cuidar de sus libros con el mayor de los esmeros: es la mejor herencia que van a recibir los aragoneses del mañana.

—¿Qué sientes cuando dicen que tu biblioteca de libros aragoneses es la más importante que existe actualmente en Aragón?

—¡Qué voy a sentir! Pues mucho orgullo, pero creo que es exagerado decir que es la más importante. No es la más importante, porque este honor corresponde, por ejemplo, a la Biblioteca de Roda, actualmente propiedad del Cabildo zaragozano.

—¿Y cuando señalan que es muy difícil además que nadie llegue ya a formar una biblioteca de la importancia de la tuya?

—Pues que, a lo mejor, por no decir a lo peor, tienen razón los que dicen eso. Los precios de los libros antiguos se han puesto por las nubes, que cada día están más altas, altísimas. Casi inalcanzables. Hoy día los grandes libros apenas salen al mercado y cuando aparecen lo hacen a unos precios tan elevados que imposibilitan en la práctica su adquisición.

—Me siento obligado a hacerte esta pregunta: ¿cuál será el destino de tus libros cuando te toque dirigirte a la biblioteca eterna de allí arriba?

—Yo creo que su destino está seguro. Pese a que no haya nada seguro en este mundo nuestro.

—Y una pregunta final y familiar: tu mujer, tus hi-

jos, tus nietos... ¿han heredado tu pasión por los libros?

—Totalmente, absolutamente. Aquí no tengo la menor duda, yo que dudo tanto.

Un intento de biografía

A partir de textos de José Luis Melero y Mariano García

Aragón ha sido tierra fértil en grandes bibliófilos. Aquí nacieron, entre otros muchos, Benedicto XIII (cuya excelente biblioteca inventarió el profesor Galindo Romeo en 1929), Lastanosa, los marqueses de Ayerbe, Martín y Francisco Zapater (cuyos libros irían con el tiempo a parar a manos de los hermanos A. y J. de San Pío, uno de ellos, Álvaro, catedrático en nuestra Universidad, quienes en 1907 editarían el catálogo de su biblioteca en dos rarísimos volúmenes hoy inencontrables), Francisco Manuel de Moner y Siscar y Juan Manuel Sánchez, aquel legendario médico de la Armada a quien debemos, entre otros libros, las ya clásicas *Bibliografía zaragozana del siglo XV* y *Bibliografía aragonesa del siglo XVI* y que, según contó Pedro Vindel en sus memorias, fue dueño en su momento de la mejor biblioteca que había en España, que desgraciadamente tuvo que vender en 1920 «por grandes pérdidas sufridas con otras aficiones distintas a las de los libros». Juan Manuel Sánchez, que firmó alguno de sus libros no con su verdadero nombre sino sólo como «Un bibliófilo aragonés», utilizó en su ex-libris y en las cubiertas y portadas de aquellos un lema memorable que se ha hecho ya clásico: «Todo por Aragón y para Aragón». Pues bien, Martínez Tejero es el más importante bibliófilo aragonés desde los tiempos de Juan Manuel Sánchez (quizá haya en Aragón una o dos bibliotecas similares a la suya, pero pertenecen a bibliófilos de corte coleccionista que carecen de proyección social y perfil investigador) y su digno sucesor en el trono de la bibliofilia aragonesa. Le une a nuestro bibliógrafo una misma pasión por Aragón y una misma vocación investigadora que le ha llevado a publicar numerosos libros y artículos en la mejor tradición de los grandes bibliófilos como Gallardo, Rodríguez Moñino, Miquel y Planas o Sainz Rodríguez.

Un bibliófilo solo debe aspirar a tener un cierto reconocimiento social cuando se den en él dos circunstancias o características que lo hacen singular: que sus libros estén a disposición de la sociedad en la que vive y trabaja, y que esos libros le sirvan para investigar y den origen a diferentes publicaciones. Si un bibliófilo reúne un gran número de libros pero nadie tiene acceso a ellos, ¿qué ganan sus conciudadanos con la existencia de esa biblioteca? Y si no lee y estudia esos libros ni publica sobre ellos ¿qué beneficio intelectual obtiene la sociedad por contar entre sus miembros con ese bibliófilo? El bibliófilo que así actuara sería solo un coleccionista o acaparador de libros.

Así pues, el bibliófilo que aspire a ser útil a su comunidad no puede ser ágrafo ni avaro. Por el contrario, ha de ser generoso con sus libros y debe escribir sobre ellos. Martínez Tejero posee esas dos cualidades: una generosidad desmedida, que le ha hecho prestar sus libros



Vicente Martínez Tejero (Francisco Climent, *Entre Páginas*)



a cualquier investigador que se los solicitara, y una importante vocación intelectual que le ha llevado a publicar numerosos libros y artículos.

La biblioteca de libros aragoneses de Martínez Tejero es la más importante que existe actualmente en Aragón. Comenzó a comprar libros hace ya cincuenta años, siendo estudiante de Farmacia en Barcelona, y no ha parado de buscar los mejores y más raros ejemplares hasta el día de hoy. En ella se encuentran representados todos los libros aragoneses más importantes de las más variadas materias: de Derecho y de Medicina, de Historia, Filología y Literatura, de Ciencias y Artes, de Farmacia, de Botánica.... Ningún libro ha sido ajeno al interés de Martínez Tejero si era importante para Aragón. Y no ha escatimado esfuerzos en conseguir los libros más exquisitos y singulares, aquellos que por su rareza apenas nadie conoce, los más delicados por sus encuadernaciones o por sus dedicatorias autógrafas, los que proceden de otras bibliotecas importantes por atestiguarlo así sus ex libris o marcas de propiedad, y también los libros de apariencia más humilde, aquellos que quizá no sirvan para vestir los plúteos de las bibliotecas de las casas distinguidas pero que almacenan sabiduría en cada una de sus páginas.

En la biblioteca de Martínez Tejero se encuentran las primeras ediciones de Zurita y de todos los Cronistas de Aragón, de Gracián, de los Argensola, las primeras Crónicas de Aragón, los más importantes libros de Derecho aragonés y las más antiguas recopilaciones de nuestros Fueros, todas las bibliografías y las historias locales, los libros de fiestas, los más raros poemarios de las vanguardias, los libros de Ramón y Cajal y de Odón de Buen, de Jarnés y Sender, de Servet y de Andrés Piquer, de Ángel Samblancat y Miguel de Molinos, de Nipho y Jerónimo Borao, del general Burguete y de Isidoro Villarroya. Así hasta casi el infinito. Su valor científico y cultural es incalculable.

Es muy difícil además que nadie llegue ya a formar una biblioteca de la importancia de la suya.

De ahí la importancia extraordinaria de que esa biblioteca permanezca en Aragón. Porque conseguir reunir otra biblioteca unitaria —con Aragón como tema

central— de ese alcance y magnitud es, como digo, tarea ya irrealizable. Con grandes esfuerzos podríamos encontrar algunos de estos libros, quizá un veinte o un treinta por ciento del total. Pero ¿cómo conseguir esa biblioteca en su plenitud, con la práctica totalidad de los libros aragoneses más importantes? Sería hoy una labor casi imposible, que Martínez Tejero ha podido hacer realidad después de toda una vida dedicada a los libros antiguos.

«Vicente Martínez Tejero es el más importante bibliófilo aragonés desde los tiempos de Juan Manuel Sánchez y su digno sucesor en el trono de la bibliofilia aragonesa (...) Su biblioteca de libros aragoneses es, sin ningún género de dudas, la más importante que existe actualmente en Aragón». Así describía al investigador y farmacéutico otro gran bibliófilo como José Luis Melero en la tercera entrega de la revista *Letras aragonesas* del Centro del Libro de Aragón. Martínez Tejero, según dice Melero, posee dos cualidades esenciales: «una generosidad desmedida, que le ha hecho prestar sus libros a cualquier investigador que se los solicitara (...) y una importante vocación intelectual que le ha llevado a publicar numerosos libros y artículos». Es autor de libros como *La imprenta en Aragón*, *Los botánicos aragoneses* o *Piedras, fósiles, plantas, insectos, peces, pájaros. Naturalistas aragoneses*, y de cientos de artículos sobre personajes que conoce muy bien: Félix de Azara, Echeandía, Francisco Loscos, Asso, Mariano Lagasca, Andrés Piquer o Pedro Sánchez Ciruelo. En su biblioteca hay libros de todas las disciplinas: especialmente de Derecho aragonés, libros góticos incluso, de Medicina, Historia, Filología y Literatura, Ciencias, Artes, Botánica, Farmacia... Posee las primeras ediciones de Zurita y de los todos los cronistas de Aragón; primeras ediciones de varios títulos de Gracián y de los hermanos Argensola, las antiguas recopilaciones de fueros, historias locales y folletos de fiestas, poemarios de vanguardia, y volúmenes, en diversas ediciones, de Ramón y Cajal, Odón de Buen, Jarnés, Sender, Piquer, Miguel de Molinos, Nipho, etc. Melero añade que el valor científico y cultural de su biblioteca es «incalculable. Es muy difícil además que nadie llegue ya a formar una biblioteca de la importancia de la suya». ●

Consideraciones sobre “el Moliner”

El Diccionario de uso del español y unas trastiendas académicas

Texto Juan Domínguez Lasierra

Imagen María Moliner, el Rostro de la Lengua (Óscar Baiges)



Llevo bastante tiempo manteniendo, algo así como bajo «secreto de sumario», o de «confesión», por reservas más o menos éticas, unas confidencias sobre la capital obra de María Moliner, su *Diccionario de uso del español*, que solo destapo en casos muy concretos, cuando, de acuerdo con lo que mi informante me sugirió (aconsejó), esas confidencias ayuden a no excluir las críticas que sobre la no elección de su autora como académica de la Lengua se suelen expresar. El informante, tengo que decirlo, era alguien directamente enterado de la trastienda de la docta Casa, pues se trata de un antiguo y desaparecido director de la RAE, cuyo nombre no voy a revelar por discreción. La Academia, según mi informante, nunca quiso responder a las críticas que se le hacen por respeto a doña María.

La decisión de dar a conocer ahora esas confidencias las motiva la actualidad que la figura emérita de María Moliner cobra estos días, por motivos varios. Fundamentalmente, porque se cumplen 125 años desde su nacimiento y su obra cumple más de cincuenta años desde su publicación, lo que ha motivado, entre otras cosas, un justo reconocimiento de la Comisión de Cultura del Congreso para impulsar actuaciones en su homenaje o incluso el estreno de una ópera a ella dedicada. Bien venidas sean.

La cuestión fundamental —me limito a constatar la información que recibí— es que el Moliner, el *Diccionario de uso* de nuestra paisana, tal como lo publicó la Editorial Gredos en 1966, fue objeto de una revisión previa. El inmenso trabajo de María Moliner, el original de su texto, esas miles de papeletas de voces, tan larga y concienzudamente elaboradas, tal como llegó a la editorial no resultaba publicable.

Según otra de mis fuentes informativas, un destacado lingüista, era muy difícil plasmar toda la información lexicográfica que doña María quería integrar en una sola obra; de hecho, proponía para ello un conjunto de signos que guiaran al lector, que llevaban de cabeza a los editores y que, al final, gracias a la laboriosidad de don Agustín del Campo, director de correctores de Gredos (y al respeto y admiración que sentía por la autora, que agradece en su “Presentación” su ayuda) se ajustaron a un límite razonable (aun así sorprendente en una primera lectura de la edición original). María Moliner no era lexicógrafa, aunque puso toda su formación de archivera y bibliotecaria, es decir, de alguien acostumbrado a catalogar, y su inmensa vocación y entrega, en la consecución de una obra que habría de romper moldes en el género. La editorial, a la vista de su original, designó a un equipo de especialistas para acomodar la obra a los cánones, a las exigencias normativas de cualquier diccionario. María, en su prólogo al *Diccionario*, cita entre sus agradecimientos al director de correctores de Gredos Agustín del Campo, como ya he dicho, y también, por su ayuda, a la filóloga María Josefa Canellada y a su propia colega —facultativa del cuerpo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos como ella— Amalia Sarriá. Lo que no sabemos es hasta qué punto Moliner cambió su texto con estas revisio-

nes. Esto exigiría poder leer las pruebas o galeradas revisadas por Canellada y Sarriá.

En cualquier caso, esta segunda fuente informativa confirma el papel de María Josefa Canellada en la revisión del texto de doña María: «Me consta que ella examinó cuidadosamente el *Diccionario* de María Moliner; era una eximia filóloga asturiana, esposa del académico Alonso Zamora Vicente». Zamora Vicente sería, precisamente, quien propuso al profesor Emilio Alarcos como candidato a la Academia, tal vez para contraponerlo a la señora Moliner —aquí hacemos una suposición— si nos atenemos a lo que le confesó a un colega —siempre según el lingüista al que aludo— «estaba molesto con la propuesta para la Academia de alguien a quien su mujer le había hecho numerosas observaciones», si bien este mi segundo informante es categórico respecto a María Moliner y a su *Diccionario*, que «por mucho que revisara María Josefa Canellada, es muy suyo en cuanto a idea, organización y, sobre todo, forma de definir, algo en lo que Moliner fue extraordinaria».

Por curiosas circunstancias, resulta que en esta conmemoración del 125 aniversario de María Moliner, con su *Diccionario* también cobra actualidad el nombre de María Josefa Canellada. Lo hace a través de su nieta, Ana Zamora, dramaturga y filóloga también, que del 21 de abril al 8 de mayo pondrá en escena, en el Teatro de la Abadía, de Madrid, una versión teatral de la novela *Penal de Ocaña*, escrita por su abuela en 1954, que se publicó, con pequeños cortes, en 1965 y, ya sin censuras, en 1985, en la colección Austral, con introducción de Zamora Vicente. El monólogo teatral de Ana Zamora fue representado en 2013 en distintas localidades españolas.

María Josefa Canellada Llavona (1912-1995), romanista y dialectóloga, realizó su doctorado en filología románica en 1944, bajo la dirección de Dámaso Alonso, con su tesis *El bable de Cabranes*, y se especializó, sobre todo, en dialectología y fonética, y fue sabia en refranes, fraseología y edición de textos. Desarrolló su labor docente en diferentes centros de investigación y enseñanza, de España y el extranjero (CSIC, Salamanca, Portugal, EE.UU., Complutense...). Fue, asimismo, redactora principal de las ediciones más modernas del *Diccionario manual e ilustrado* de la Real Academia Española (1983 y 1989) (obra excelente y apenas conocida por el público desde su primera edición en 1927), en la que Canellada trabajó entre 1979 y 1988. Doña María Josefa fue, asimismo, miembro de la Academia. Asturiana y académica correspondiente de la RAE desde 1986. Su novela *Penal de Ocaña* quedó finalista del premio Café Gijón de 1954, que obtuvo Carmen Martín Gaité con su obra *El balneario*. Es autora de estudios como *Cuentos populares asturianos* (1978), *Leyendas, cuentos y tradiciones* (Oviedo, 1983), *Antología de textos fonéticos* (1965)...

Con motivo de esa representación teatral, Ana Zamora fue entrevistada en TVE hace unos días, y allí destacó la personalidad y la significación de la obra de

su abuela, su condición de filóloga y de lexicógrafa. Ana Zamora para nada se refirió a la colaboración de su abuela en la obra capital de Moliner, ni a su significativa condición como filóloga. Según mi segundo informante, «probablemente María Josefa hubiera merecido ser la primera mujer académica».

En aquellos años Dámaso Alonso estaba al frente de la RAE, y era a su vez director de las colecciones filológicas de la Editorial Gredos. Y fue Dámaso Alonso quien pidió a Amalia Sarría, y a María Josefa Cane-llada que revisaran las pruebas del *Diccionario*. María Josefa, sin duda, «detectaría errores», pero, sobre todo, «un modo de actuar totalmente inédito lexicográficamente», y, según señala mi informante, «tal vez consideró que la originalidad y el alcance de la inmensa información sobre el uso de la lengua que había allí se descompensaban con el esfuerzo que exigía su consulta». El caso es que el *Diccionario* se publica en 1966 y despierta admiración entre los hispanistas extranjeros, empezando por los ingleses. «*An outstanding piece of work*», «*the best Spanish dictionary I have ever seen*», diría Collins, autor de excelentes diccionarios bilingües inglés-español; español-inglés.

Apenas cinco años después, Rafael Lapesa y Pedro Laín Entralgo, haciéndose eco de las peticiones de algunas escritoras como Carmen Conde, fueron los primeros patrocinadores del ingreso en la RAE de doña María. Pero... Alonso Zamora Vicente propuso, como ya he dicho, a Emilio Alarcos Llorach y Camilo José Cela apadrinó a su amigo José García Nieto (Cela censuraba por ñoña la obra en carta a Rafael Lapesa, porque el *Diccionario de uso* no recogía las palabras malsonantes). El caso es que frente a Alarcos Llorach, María Moliner no les pareció a los académicos suficientemente adecuada, dejando al margen si su *Diccionario* era más o menos «raro» en su consideración. Pero es que Alarcos Llorach era el lingüista español más reconocido en aquel momento en el ámbito de la lingüística europea e incluso norteamericana.

No voy a insistir aquí en lo que de todos es conocido. El *Diccionario de Uso* ha sido una herramienta única, genuina, eficazísima, de la que se habla con devoción, y muy justamente, en el universo entero del español. Los creadores literarios, en particular, tienen con María Moliner una deuda impagable, que se resume en los elogios que Gabriel García Márquez le dedicó en su artículo “La mujer que escribió un diccionario”, publicado en *El País*, aunque anteriormente, como hemos dicho, fueron los hispanistas ingleses los que subrayaron la importancia del *Diccionario de uso*.

Cuando se critica el hecho de que María Moliner no fuese aceptada como académica de la RAE, por actitud «machista» de la docta institución, se olvida que fueron académicos los que promovieron su candidatura, y que, si entre María Moliner y Emilio Alarcos Llorach, que fue su principal oponente en esa elección, se consideró que tal vez tenía Alarcos mayores bazas para ser académico, como reconocido filólogo y lingüista, es algo comprensible. Que la Academia perdió

una ocasión de oro para elegir a la primera mujer académica, y con méritos más que suficientes, también es cierto. Pero en ese momento, entre Moliner y Alarcos, tal vez la mayoría académica pensó que era más útil a la institución la elección del segundo. En palabras de mi segundo informante, «no hubo injusticia relativa en el caso de María Moliner frente a Alarcos, pero fue una verdadera pena que ella no llegara a ser en aquel momento la primera mujer académica». Mi primer informante reclamaba mayor serenidad de juicio sobre aquella decisión y no solventarla como un caso sectario de puro machismo. De hecho, a María Moliner se la quiso proponer en una nueva convocatoria, lo que, por razones personales, su enfermedad, ella rechazó.

María Moliner se formó con Juan Moneva Puyol en el Estudio de Filología de Aragón, entre 1917 y 1921, y fue compañera de otras estudiantes que también se licenciaron como historiadoras y fueron luego bibliotecarias, como han mostrado José Luis Aliaga y María Pilar Benítez. «No eran, desde luego, filólogas de formación, pero sí personas muy inteligentes y de mucho sentido común», afirma mi segundo informante.

He querido ser riguroso con lo que mis fuentes me transmitieron. Por lo que me atañe, y para mantener una cierta imparcialidad, he procurado desde entonces no centrarme en ese hecho puntual de la no elección de María Moliner para la RAE, que parece tan sustancial en la consideración de algunos comentaristas, porque lo importante, lo trascendente, es que gracias a nuestra paisana, a la entrega total a su trabajo, la lengua española posee uno de los repertorios léxicos más fecundos dentro de la bibliografía existente.

Y quiero terminar con una nueva nota de actualidad. La última académica elegida, María Paz Battaner Arias, salmantina, catedrática de la Pompeu Fabra, es lexicógrafa, discípula de Zamora Vicente y muy querida por el académico y su María Josefa. Es una hermosa coincidencia.

Solo me falta añadir que he plasmado estas consideraciones sobre «el Moliner» sabiendo que he podido romper algunas «leyes del silencio». Acepto sus consecuencias, que espero que no sean muchas. En estos tiempos de tanto escandalazo permanente, esta disquisición académica parece un juego de parvulillos. Espero que se me perdone mi indiscreción o mi incompetencia. O ambas. ●

Crónica de la mesa debate

Texto Pedro Luis Blasco

Imágenes Jesús Molledo



Pedro Luis Blasco
Moderación



Pilar Jodra
Presidenta del Ateneo
Republicano de Zaragoza



Josefina Clavería Julián
Historiadora



María José Faci
Profesora de Lengua y
Literatura Española

La mesa/debate de *Crisis* tuvo lugar el 19 de marzo en el salón de actos de la Biblioteca de Aragón y se reunió en esta ocasión para reafirmar una vez más los derechos de las mujeres. Ahora, precisamente, cuando el feminismo se enfrenta a una extrema derecha que avanza en nuestro entorno político y que promueve esa ola internacional de misoginia liderada por la llamada «machosfera», que está enganchando sobre todo a gente joven, y que ha tenido un exponente de gran difusión en la reciente serie *Adolescencia*.

Me parece, sin embargo, que una mayoría de personas estamos de acuerdo en asumir y respetar tales derechos. Pero me llama la atención que siempre se da por sentado que sean verdaderos derechos de las mujeres: ¿por qué ha de haberlos?, ¿por qué estos y no otros?, ¿quién los ha codificado?, etc. Apenas se oyen razones ni se exponen argumentos para ello: quizá no sea necesario, se piensa, porque son evidentes. Sin embargo, los hechos dicen muy claro que no son tan evidentes, y que ni siquiera hay acuerdo en que todos esos derechos lo son. De manera que no justificarlos podría llevar a graves consecuencias.

Por mi parte, y por dar alguna pista, pienso que una mujer —como un hombre, claro— es ante todo un ser humano y que ser mujer —o ser hombre— es una forma de ser un ser humano —y no al revés—. Y como ser humano tiene todos los derechos de un ser humano; es decir es ante todo titular de los derechos humanos inalienables e inviolables y, por lo tanto, prevalentes frente a cualquier otro derecho o deber. Tales derechos están recogidos en la Carta Internacional de Derechos Humanos: la Declaración Universal y los dos Pactos Internacionales; aunque sin especificar ahora los derechos recogidos en otros muchos textos internacionales relativos a circunstancias especiales. Pero todos ellos están basados, *directa o indirectamente*, en la naturaleza humana: quiero decir que no tendría sentido hablar, por ej., del derecho a la libertad, a la igualdad, etc. si la libertad y la igualdad

no fueran elementos constitutivos de la naturaleza del ser humano. Los derechos humanos no son un invento de los políticos: son la manera de ser humanos los seres humanos, en todas sus circunstancias. En consecuencia, y teniendo en cuenta esa manera peculiar de la mujer de ser un ser humano, entiendo que también tiene algunos derechos peculiares que serían, así mismo, Derechos Humanos. Mientras que otros derechos proclamados ya no son nuevos, sino reivindicación de que se reconozcan efectivamente.

De aquí que los derechos de la mujer tienen que ver necesariamente con su dignidad humana, y que todo lo que no reafirma a la mujer la deshumaniza, es inmoral y debiera ser injusto. Por ello, ni siquiera las mujeres pueden exigir derecho alguno contrario a su ser humano y a sus derechos humanos inalienables e inviolables.

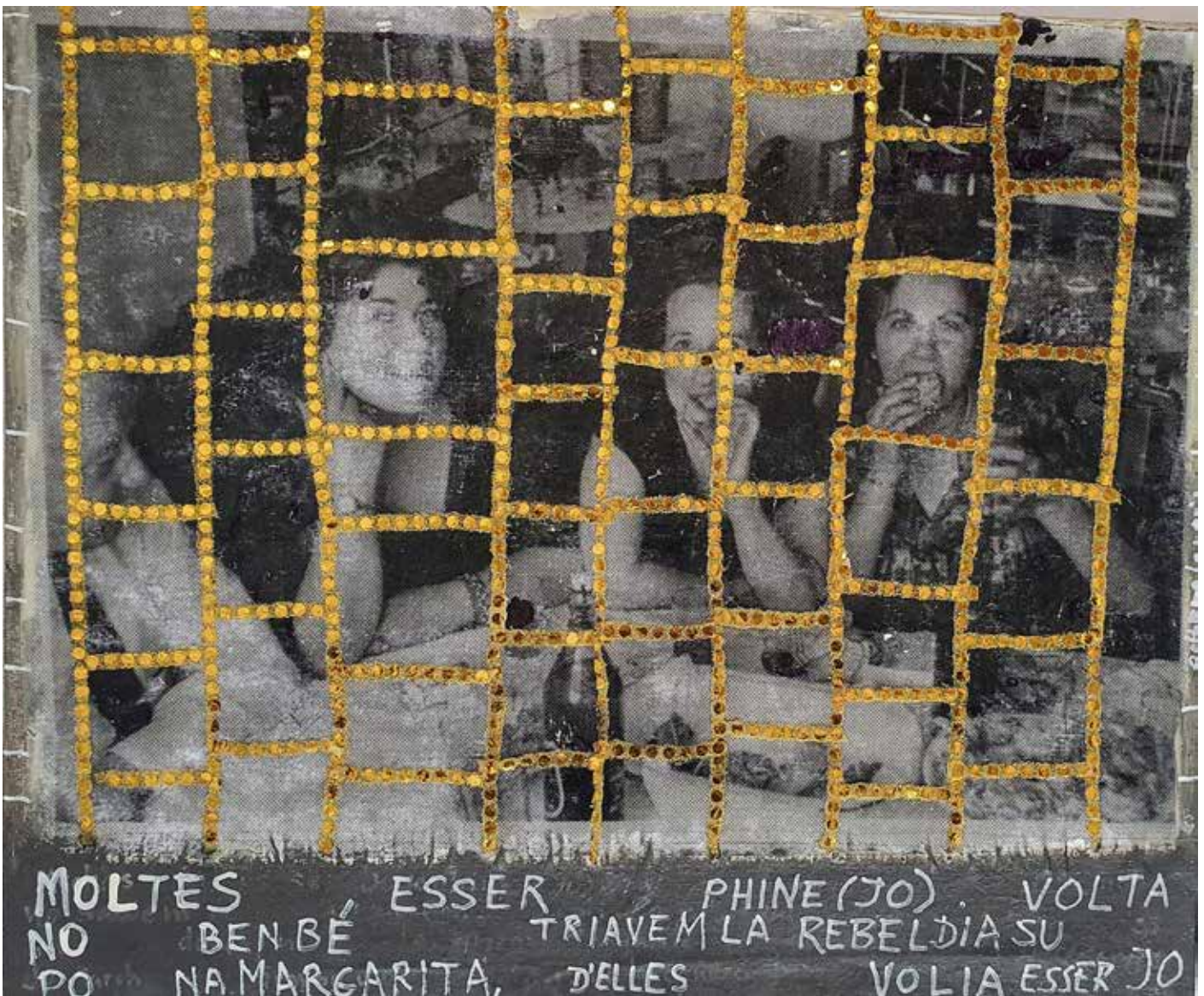
Pienso que no hay derechos de las mujeres más humanos y más exigibles que sus derechos humanos; dicho esto, además, en el 30 aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, adoptada de forma unánime por 189 países, en la 4ª Conferencia Internacional sobre la mujer, 4-15 de septiembre de 1995; y 15 años después de que se crease en las Naciones Unidas la *ONU Mujeres*.

Así, pues, hemos convocado para hablarnos de los derechos de las mujeres a Pilar Jodra, presidenta del Ateneo Republicano, que nos habló de “La igualdad en riesgo”; Pepa Clavería Julián, historiadora, profesora jubilada de enseñanza secundaria, nos ilustró sobre el “Refuerzo de los patrones sexistas en la prensa... con humor”; y María José Faci, profesora de lengua y literatura española, explicó “¿Cómo valoran las mujeres los derechos conseguidos durante la democracia?”. Ellas acudieron a nuestra invitación para hablarnos de los derechos de las mujeres desde sus respectivos puntos de vista. Les damos las gracias por su rica exposición y, del mismo modo agradecemos la numerosa asistencia de público y el enorme interés mostrado por este debate. ●

¿Cómo valoran las mujeres los derechos conseguidos durante la Democracia?

Texto María José Faci

Imagen La vida de los otros (Esther Olondriz)



Para acometer este texto nos interesa precisar el inicio de la Democracia. Lo fijamos en el año 1980, una vez que tanto la Constitución (diciembre de 1978) como las primeras elecciones democráticas (marzo de 1979) están ya en marcha, momento en el que la sociedad comienza a levantar cabeza y se empiezan a retomar aquellos derechos que se quedaron por el camino a lo largo de esos 40 años de represión.

Sabemos de los derechos ganados por la mujer durante la Segunda República (Derecho al Sufragio Femenino en 1931, ley del Divorcio en 1932, Igualdad de Derechos Laborales, Seguro Obligatorio de Maternidad en 1931, Ley del Aborto ya en plena guerra civil, en 1937) que se pierden en su totalidad durante la dictadura franquista, momento en el que la mujer quedó como un ser permanentemente tutelado.

El siguiente paso es definir la estructura del texto ya que, para recibir información de mujeres, me interesa escuchar la opinión de diferentes personas de mi entorno. Deseo mujeres de diferentes generaciones y diferentes experiencias personales, que aporten información diversa y concienciada al contenido de este artículo.

—Contactar con mujeres jóvenes, de entre 20 y 30 años, me ha supuesto descubrir intereses y situaciones que no hemos vivido nuestra generación. Entre otros aspectos, el mundo del deporte profesional femenino.

—Trabajar como maestra en un entorno de personas con discapacidad me indica la importancia de mantener los derechos de estas personas mayoritariamente dependientes y que no hay que abandonar.

—La enfermería es una de las profesiones cuyo contacto con la gente le lleva a valorar sus propios derechos y los de las personas con las que trata diariamente.

—Una profesora de secundaria en activo y orientadora de su centro.

—Con una persona sindicalista jubilada y trabajadora a lo largo de su vida en diversas empresas privadas.

—He contactado con una profesora de la enseñanza pública de secundaria, jubilada y sindicalista a lo largo de su vida profesional.

—Me entrevisto con dos personas jubiladas profesoras de enseñanza pública y privada y a su vez socias de Wilpf (liga de mujeres por la paz y la libertad), mujeres sabedoras de la evolución de los derechos de la mujer en todos los países.

Valoramos los derechos que a lo largo de la Democracia ha conseguido la sociedad en general, pero la mujer en particular. En primer lugar, podemos decir que, con respecto a los derechos de la mujer, estamos en el mejor momento de la historia y que son el resultado de luchas continuas. Luchas que hay que mantener y no abandonar tanto en el mundo laboral como en el mundo del hogar. Los derechos perdidos en el 39 los hemos ido recuperando con sudor y lucha

y hay que mantenerlos. Pero hay que recordar que los derechos hay que lucharlos diariamente para no perderlos. En el hogar hay que luchar contra la pasividad del hombre. Hay que educar a tu pareja en una mentalidad abierta desde el principio. Y recordemos que la responsabilidad como padres con los hijos tiene que ser compartida. Y la mujer en el hogar tiene que saber delegar y compartir para mantener sus derechos. Se ha perdido el miedo al no: No quiero, no me gusta.

Pero, atención: el grave problema con el que nos encontramos es la posible pérdida de los derechos adquiridos debido al avance de la ultraderecha. A lo largo de las entrevistas este ha sido un hilo conductor por el miedo al retroceso. Es decir, todos los derechos ganados los podemos ver desaparecer si la ultraderecha accede al poder. Hemos visto la desaparición de subvenciones a asociaciones de mujeres, a casas de la mujer en ayuntamientos en los que se ha pactado con la ultraderecha. Dicha pérdida costará tiempo recuperarla hasta que haya un cambio electoral. Pero recordemos con gran preocupación que entre los chicos jóvenes (de 19 a 35 años), el 35% tienen ideología ultra y entre las chicas alcanza el 12%.

Tal y como nos han comentado, tanto la profesora de secundaria como la enfermera que imparte habitualmente charlas de sexualidad en institutos, la situación de las adolescentes está siendo muy preocupante. De los diferentes temas que hemos tratado y que suponen una clara pérdida de derechos destaco a las personas que trabajan con adolescentes: la profesora de secundaria y orientadora en un CPI (Centro público integrado desde 1º de infantil a 4º de ESO) y la enfermera especialista en salud familiar y comunitaria. En primer lugar, destacan cómo las jóvenes se mueven alrededor de unos cánones de belleza procedentes de las redes sociales: las *influencers*, que venden un modelo de una mujer ideal que en muchos casos supone una gran presión social para las chicas adolescentes, ya que, si no los cumplen, las llevan a tener graves problemas: alimentarios como la anorexia, miedo a ir al centro de enseñanza, *bullying* por parte de los compañeros, etc.

Por otro lado, destacamos a aquellas que se colocan el llamado «palo» anticonceptivo que es un implante anticonceptivo que lleva a las jóvenes a mantener relaciones sexuales sin protección, con lo que está conduciendo a los jóvenes a la difusión de enfermedades de transmisión sexual que estaban desaparecidas en estos últimos años. Por ello las charlas sobre sexualidad van encaminadas a la utilización del preservativo como método de prevención y no anticonceptivo.

Y, por último, subrayo la dependencia de las adolescentes del joven que es su pareja y en ello vemos un retroceso en las relaciones y una pérdida de la libertad y los derechos de la mujer, por ejemplo, el control del móvil.

¿Qué es el miedo al éxito por parte de las jóvenes? Otra manera de perder derechos la vemos cuando la joven destaca por encima del chico, ella es mejor que

él y, como consecuencia, sacan peores notas para no superarle. Ellas renuncian a sus derechos.

Hablar con personas jubiladas de diferentes campos profesionales nos demuestra cómo la lucha que estas personas han llevado a cabo durante años para conseguir y mantener los derechos de los que tanto tiempo estuvo privada esta sociedad, nos lleva a plantear el temor de que todo lo conseguido con tanto esfuerzo, en algún momento se puede venir abajo y perderse.

¿Podemos hablar de crisis en los derechos de la mujer? Creemos que no, pero sí podemos pensar que todavía hay situaciones que nos discriminan y que en muchas ocasiones impiden alcanzar el tope profesional deseado. Ello supone para la mujer un techo de cristal.

Por lo tanto, vamos a hablar del famoso techo de cristal que dificulta a las mujeres en el desarrollo profesional. Quizá destacamos en primer lugar el salario ya que, en numerosos trabajos, privados principalmente, la diferencia salarial entre hombres y mujeres es un escándalo. Los salarios dejan constancia todavía hoy día de que la diferencia salarial hombre/mujer es claramente discriminatoria. Por otro lado, el acceso a los puestos de responsabilidad, ya que nos lo han manifestado en muy diferentes aspectos de la vida tanto en la empresa privada como en la pública. Pocas son las mujeres que a estas alturas ostentan estos cargos de responsabilidad en enfermería, en el deporte, y en numerosos centros de trabajo. Como me decía una de las entrevistadas: «los despachos son de ellos». Y en el deporte, y en concreto en fútbol sala femenino, una de las personas entrevistada manifiesta que los directivos, entrenadores, árbitros, son mayoritariamente hombres... En enfermería casi todos los despachos están ocupados por hombres a pesar de que el 90% de las profesionales son mujeres. Este modelo de configuración de la pirámide laboral supone que la cúspide es masculina. Pero poco a poco ese techo de cristal se va rompiendo lentamente y con dificultad.

Si seguimos con el «techo de cristal», las madres entrevistadas consideran que la maternidad es el gran techo de cristal como dice Laura Baena, fundadora del club de «Malasmadres»; otro, romper con el tópico de la felicidad maternal, alusión que hace una de las entrevistadas. Otra de las personas comentó que la crianza de los hijos supuso un paréntesis en la formación de la mujer. Y coinciden en la soledad de la mujer en la crianza de los hijos y la clara responsabilidad de la madre.

Destacamos aquí, en la relación con la maternidad, cómo las mujeres jóvenes se han centrado en temas como el maltrato ginecológico, maltrato en el parto. Hay que tener más respeto con la mujer. Se está criticando profundamente la forma como se están llevando a cabo las cesáreas y aquí hago alusión a la anestesista doctora Elena Casado Pineda hablando del maltrato y falta de derechos que sufren las mujeres en el parto.

Pero en los derechos conseguidos con respecto al cuidado en las primeras semanas del bebé recién nacido, la vida de la mujer ha dado un vuelco total ya que la maternidad ha sido la gran espada de Damocles en los puestos de trabajo. El permiso compartido de 16 semanas equiparando al hombre y a la mujer supone un gran avance en la contratación laboral de las mujeres.

Y en la pérdida de los derechos en la relación de pareja es muy importante que se hable de la agresión encubierta: violación en el matrimonio, la violencia vicaria y la protección de la infancia.

De la persona más joven destaco la reivindicación del derecho al descanso con las menstruaciones dolorosas. Que no pueda faltar al trabajo un día cuando el dolor es acuciante considera que es una pérdida clara de los derechos de la mujer.

Trabajar con personas discapacitadas lleva a ver cómo, en el día a día de la investigación de dichas discapacidades, las mujeres no son tenidas en cuenta con respecto al estudio de su discapacidad, y exclusivamente se atiende al estudio e investigación del hombre. Aquí hacemos una clara denuncia de esta circunstancia tan criticada por personas que ven que los tratamientos que se les dan a las mujeres son los mismos que se les dan a los hombres y tendrían que estar personalizados.

He hablado con mujeres jóvenes, de mediana edad y mayores pero, para terminar, un amigo me comentó que quería intervenir planteando la necesidad de equiparar a mujeres y hombres en todo momento en el trabajo, en el sueldo, en el hogar, etc. Destaco esta intervención porque era su voluntad que constara un punto de vista masculino. ●

Refuerzo de los patrones sexistas en la prensa...con humor

Texto Josefina Clavería Julián

Apuntes para la Asamblea de la Enseñanza



Fabio. (1910, 25 de noviembre). "Apuntes para la Asamblea de la Enseñanza". *El Noticiero*, Zaragoza.

"Colombine" es un pseudónimo de Carmen de Burgos, quien en 1910, había destacado como pionera en varios campos; separada legalmente de su marido vivía de su trabajo. Fue la primera mujer corresponsal de guerra (Marruecos, 1909), y profesora en la Escuela Superior de Artes Industriales y en la Escuela Normal Central de Maestras, de Madrid. El hombre que observa desde la puerta es Julio Burrell y Cuéllar, miembro del Partido Liberal y entonces ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.

«Ningún dibujo puede ser una verdadera caricatura si no nos hace pensar».¹

Llamamos patrones de conducta a las pautas de comportamiento que se siguen y se aprenden a través de la familia y de la sociedad en que se vive. A su vez, estereotipo es la idea o imagen que aceptamos la mayoría como modelo de cualidades o de conducta a seguir en la vida, y también se aprende en la familia y sociedad en la que vivimos. El humor gráfico se ha valido de los estereotipos para provocar la risa y los ha utilizado para ridiculizar a la mujer.

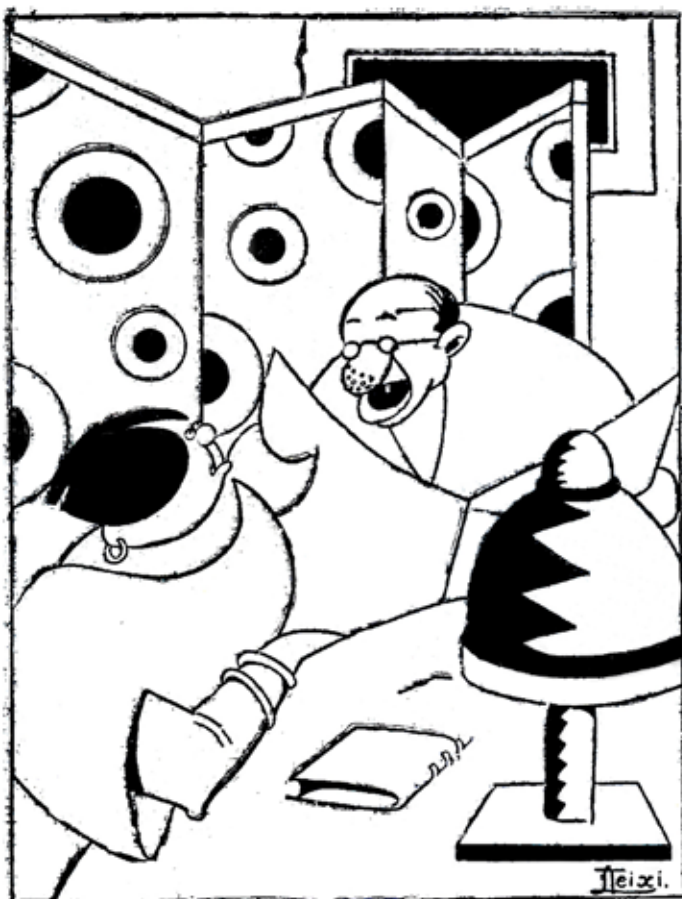
El humor ha venido despertando el interés desde la antigüedad clásica, siglos después interesó a personajes como Kant, Baudelaire o Freud, y en la actualidad el chiste sexista, el que en este caso ridiculiza y ataca a

la mujer, es objeto de estudio académico en numerosos trabajos científicos que muestran esta faceta en un amplio sector del humorismo.

Si se observan los chistes se verá que hay grados de desvalorización y violencia. Platón y Aristóteles ya diferenciaron entre un humor moderado y un humor hostil, que vienen a corresponder con la idea posterior de Freud, y las denominaciones generalizadas de «chistes inocentes», «benévolos» o «humor blanco» y «chistes tendenciosos». Sin embargo, en el caso de los chistes sexistas publicados, creo que la diferenciación más acertada la podemos basar en el *Iceberg violencia de género* de Amnistía Internacional².

² Dirección de Gestión Comunitaria y Erradicación de las Violencias de la CIGU y Personas Orientadoras Comunitarias (POC) https://coordinaciongenero.unam.mx/avada_portfolio/iceberg-violencias-genero/

¹ En López Ruiz, José María (2006) *Un siglo de risas. 100 años de prensa de humor en España 1901-2000*. Madrid, LIBRIS.



L Teixi (Tejedor, Luis). (1927, 2 de junio). *La Voz de Aragón*, Zaragoza.
El marido leyendo.- "Shanghai... cuatro tarde. Parece ser que la entrevista entre Fen-Yu-Siang, Chan-Kei-Shek, Sung-Chuang-Fang y Chang-So-Lin, será en Yang-Su-Kiang.
-¡Oye, Gustavo: Si no has de leer con formalidad, vale más que no leas!"



Cerdá Udina, José (1954, 15 de octubre) *Bar-Vis*, Revista semanal de espectáculos, nº 26, Zaragoza, p.30.
"Apuntes para la Asamblea de la Enseñanza"
"-Ella - Dicen que en Judea, cuando muere un hombre, sepultan con él a su esposa ¡que crueldad!
-El- Es cierto. ¡Pobre hombre!"

Así vemos, en un primer estadio, los chistes «benévolos», micromachistas, que utilizan formas de humor en las que la violencia es invisible y sutil, controlan e invisibilizan a la mujer. Estos chistes, con su apariencia inofensiva, llegan a provocar la risa inconsciente de las mujeres que tienen naturalizado ese trato como algo normal, de modo que lo que consiguen es perpetuar los roles sexistas incluso a través de las propias mujeres.

En el segundo estadio, los chistes ejercen una violencia invisible, pero contienen formas explícitas que provocan chantaje emocional, desvalorizan, ignoran, desprecian, culpabilizan, humillan a la mujer. Y, como en el punto anterior, pueden provocar la risa de mujeres en aras de que un chiste es para pasar un rato divertido.

En la tercera fase de la violencia de género los chistes son visiblemente explícitos, manifiestan insultos, amenazas, abuso sexual, agresiones físicas, violaciones... La máxima agresión sería un asesinato.

Los chistes reproducen estereotipos de ambos géneros y los roles se vienen repitiendo a lo largo de la historia del humor gráfico, añadiendo variaciones a medida que la mujer se incorpora al mundo laboral y a una vida social activa; son frecuentes los chistes que ridiculizan a mujeres jóvenes solteras que buscan marido, coquetas, desvergonzadas según la moral de

la época..., las casadas son amas de casa dedicadas a las tareas del hogar, se las ridiculiza como mujeres desaliñadas, torpes, dependientes del marido, etc. A jóvenes y mayores se las trata de incultas, es frecuente que en el ámbito laboral sean caricaturizadas ocupando una posición inferior a un hombre, el jefe. Hasta hace pocos años la firma de chistes, tiras y cómics era de hombres.

Desde los años setenta del siglo pasado, la concienciación feminista y la incorporación de la mujer a nuevas ocupaciones laborales ha contribuido a que hubiera autoras de cómics y chistes, que han roto los tradicionales moldes machistas y han cambiado el panorama con una nueva visión, atreviéndose a presentar temas antes tabú. La articulista e investigadora Mara González de Ozaeta, destaca el trabajo de la autora Camille Vannier, «afincada en Barcelona e inmersa en la cultura del cómic *underground*. En *Tuerca y tornillo* (2014), Camille describe una relación sexual en la que la visión dominante es la de la mujer. En este cómic, la autora consigue arrojar al vacío algunos mitos sobre la supremacía del coito y la dificultad de las mujeres por alcanzar el orgasmo».³

³ En Mara González, "Autoras feministas que están cambiando el humor gráfico", en https://www.tebeosfera.com/documentos/autoras_feministas_que_estan_cambiando_el_humor_grafico.html

La imagen representa al presidente de Francia Emmanuel Macron con una cámara en las manos filmando al hombre que viola y a los que esperan seguir violando a Marianne, el símbolo personificado de la República Francesa y de sus valores “libertad, igualdad y fraternidad”; está desnudo al igual que todos los personajes representados. En este caso, Marianne es una caricatura de Gisèle Pelicot, la mujer que denunció la serie de violaciones a que fue sometida por su marido.

Félix, Jérôme, (2024, 4 de septiembre). “Matignon, les consultations continuent”, *Charlie Hebdo*. París. <https://www.jeanmarcmorandini.com/article-582653-le-choc-et-le-degout-apres-un-dessin-de-charlie-hebdo-comparant-la-recherche-d-un-premier-ministre-par-emmanuel-macron-au-proces-des-51-hommes-qui-ont-viole-gisele-pelicot-a-mazan.html>

Desde hace pocos años no es infrecuente que se alcen voces defensoras de los derechos de la mujer denunciando la publicación de chistes por su violencia machista hacia las mujeres.⁴ Y, en estas ocasiones, suele haber defensores que contraataquen alegando el derecho a la libertad de expresión. Para tales casos, la activista argentina Lala Pasquinelli señala que la censura no es la forma de combatir la violencia disfrazada de chiste: pues solo convierte a los malos humoristas en excelentes mártires. No es cuestión de clausurar esos medios, sino que se trata de ejercer el derecho a decir que lo que publican es violento. Dejemos de consumir medios que aceptan estas formas de humor. No lo dejemos pasar, no volvamos a esbozar una sonrisa incómoda. Tampoco pidamos la censura, con ella no se combate la violencia disfrazada de chiste: convierte a los malos humoristas en excelentes mártires.⁵

Podemos concluir diciendo que teniendo en cuenta la evolución de los chistes vistos entre la segunda mitad del siglo XIX y la actualidad, de las variantes micromachistas más o menos sutiles de violencia de género, en el siglo XXI hemos pasado a ver gráficos de una violencia de género agresivo y explícito que horroriza, es el caso del denigrante y violento “Matignon, les consultations continuent”, del

semanario satírico *Charlie Hebdo*⁶. Los defensores justifican la publicación de ejemplos como este aclamando la libertad de expresión y prensa. A pesar de lo cual, hay que ejercer el derecho a decir que lo publicado es violento, seguir señalando los estereotipos dañinos que incitan a la violencia escudándose en el humor y dejar de consumir los medios que aceptan estas formas de humor, y no volver a reír ante un chiste que provoca estereotipos rancios y dolor. ●

⁴ Ejemplos: una viñeta publicada en el programa de fiestas de Nivar (Granada), en 2015; la viñeta de Fernando Sendra en *Clarín* (7-8-2021); por último, y la más grave, fue “Matignon. Les consultations continuent”, *Charlie Hebdo* (4-9-2024) de Jérôme Félix. Romero Velasco recoge la noticia “Cancelado un espectáculo de Jorge Cremades por sus declaraciones sobre violencia machista”, *La Vanguardia* (2017, 7 de marzo). En <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/48507/TESIS-1869-210727.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

⁵ Pasquinelli, Lala, “Humor, estereotipos y libertad de expresión”, MQNFT. En <https://mujeresquenofuerontapa.com/humor-estereotipos-y-libertad-de-expresion/>

⁶ De Félix, Jérôme, “Matignon, les consultations continuent”, *Charlie Hebdo*, París, 4-9-2024. Puede verse en: <https://www.lavenir.net/actu/monde/2024/09/05/abominable-juste-monstrueux-la-caricature-de-charlie-hebdo-sur-les-consultations-de-matignon-et-le-proces-de-mazan-fortement-critiquee-QHJ-ZOROKLJBKTO3KHXNWNEGHPQ/>

Derechos de la mujer

Resumen de mi intervención

Texto Pilar Jodra

En la sociedad contemporánea española, la situación jurídica de la mujer estuvo regida por el Código Civil de 1889 hasta la Constitución de 1931 y la instauración de la República.

Los derechos del hombre y la mujer orbitaban esferas distintas. La mujer estaba sujeta al padre o al marido en relación de obediencia. Sin derecho a la patria potestad de los hijos, sin poder administrar su patrimonio, perdiendo su nacionalidad por matrimonio —caso de ser extranjera—, sin poder ser tutora, sin derecho a voto, con distintas penas por los delitos pasionales, no podía viajar sin permiso... En resumen, maltrato institucionalizado por un régimen patriarcal con la omnipresencia de la Iglesia Católica y la moral tradicionalmente discriminatoria entre los comportamientos sociales de hombres y mujeres. Hogar y maternidad, entrar en religión o el cuidado de los padres si quedaban solteras, eran todas las expectativas posibles para la mujer.

A partir de 1931 se comienza a legislar hasta 1936 considerando a la mujer igual al hombre en derechos. Las mujeres podían votar en las elecciones de 1933. Se aprueba el divorcio, la patria potestad en circunstancias especiales, abolición de la prostitución, derecho a disponer del patrimonio propio, legalización del aborto por motivo eugenésico. La legislación laboral intenta equiparar y reconocer el derecho al trabajo de la mujer. La educación ya se pone al alcance de las niñas, laica e inclusiva. Una serie de medidas feministas que fueron suprimidas al paso de las tropas de Franco. La República fue un soplo de modernidad y progreso. En pocos años se legisla de forma audaz y progresista. Con el éxito del golpismo, la represión más terrorífica se ensaña de la sociedad y en especial de las mujeres. Las rojas son asesinadas, violadas, vejadas públicamente y no pocas pierden a sus hijos por el robo de bebés. Vuel-

ta a la oscuridad, al hogar, a la opresión patriarcal que tanto convienen al fascismo y la religión.

Habrà que esperar a la transición y a la Constitución de 1978 para que fueran recuperándose los derechos obtenidos en 1931. Poco a poco y con grave resistencia de la Iglesia Católica y las derechas: Ley de divorcio, aborto, cuotas, inserción laboral, patria potestad...

Pese a los grandes avances obtenidos en nuestros días, hay una deriva a nivel mundial hacia la misoginia, fomentada por regímenes autoritarios y teocracias. Incluso, en ciertos países de Europa y EE. UU., se están conculcando derechos obtenidos en cuanto a la libertad sexual y derechos reproductivos de mujeres y niñas. Mu-tilación genital femenina, matrimonios forzados, trata, feminicidios, situación de las mujeres y niñas en zonas de guerra, conflictos armados y un espantoso etc.

Me remito al respecto a las declaraciones de Antonio Gutiérrez y al Informe de marzo de 2025 de la ONU MUJERES.

También es conveniente consultar el último informe de CCOO sobre brecha de género y techo de cristal. Por no aburrir con datos, hay que recalcar que la mayoría de las personas que piden excedencias por cuidados en el trabajo o trabajan a jornadas parciales son mujeres. Esto deviene en unas pensiones de jubilación más bajas y unas carreras profesionales de menor éxito para las mujeres.

Hay que alertar sobre el papel de la IA y las redes sociales en el creciente aumento del acoso y la misoginia.

El ascenso de la ultraderecha más reaccionaria en el electorado juvenil, debido a la desinformación y bulos, hacen temer un futuro de lucha por mantener los derechos alcanzados.

Sólo la educación en igualdad, las políticas audaces y la movilización social podrán garantizar un futuro feminista. ●

El mundo y los derechos de las mujeres

A través de este artículo quiero realizar un sucinto recorrido por las diversas partes del globo terráqueo, aunque sobre cada zona del mundo y cada país podría realizar un monográfico exhaustivo, para ser conscientes de que la lucha feminista es universal y necesaria

Texto Gabriela Sierra Cibirain

Imagen Manifestación feminista en Zaragoza el 22 de junio de 1978. (Juan González Misis/*Heraldo*)

Las mujeres llevamos toda la historia luchando por conseguir los mismos derechos que el resto de la humanidad, por una igualdad de derechos y oportunidades que poco a poco hemos ido conquistando y cuyo camino seguimos recorriendo día a día.

Si nos trasladamos por el orbe de nuestro planeta podemos observar los logros y retrocesos que las mujeres sufrimos diariamente en nuestros derechos y libertades como ciudadanas de este mundo.

“ Este machismo reaccionario quiere, pero no lo conseguirá, elevarse por encima de las mujeres y su lucha

Podemos hablar de las luchas y victorias en el día a día, las microluchas que van cambiando paulatinamente las prácticas diarias de la sociedad y el imaginario colectivo donde las políticas, las leyes y las prácticas globales van sembrando su semilla para que la igualdad se haga realidad.

En el siglo XXI no son pocos los logros que la lucha feminista ha conseguido. Esta conquista amenaza e incomoda a los sectores más conservadores y rancios de nuestra sociedad.

Actualmente estamos viviendo un momento histórico en el que el reaccionarismo contra los derechos de las mujeres y las conquistas del feminismo más convulsamente se está haciendo ver.

No solo hablamos de la violencia doméstica, obstétrica, los feminicidios, la brecha salarial, el acoso sexual, la discriminación en el ámbito laboral y académico, la falta de representación en puestos de poder, el uso estereotipado de los cuerpos femeninos e hipersexualizados en los medios de comunicación, así como otras formas de violencia como la desaparición de mujeres, las violaciones sexuales por parte de las parejas o por terceras personas que las realizan de manera individual o en grupo, la trata y la explotación sexual comercial, sino de que

actualmente la violencia también va permeando en las redes sociales, donde es extremadamente afilada contra las mujeres que las utilizan para alzar la voz a favor de la igualdad de derechos y que denuncian estas prácticas anacrónicas y antidemocráticas. Este machismo reaccionario quiere, pero no lo conseguirá, elevarse por encima de las mujeres y su lucha.

Desde el punto de vista de los derechos a nivel internacional, la lucha por los derechos de las mujeres en el siglo XXI nos regala una serie de acuerdos, convenciones y leyes que reafirman que la igualdad es un horizonte al que se quiere llegar a nivel institucional.

En 1979 se aprobó la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW), que a menudo se describe como una Carta Internacional de Derechos Humanos para las mujeres.

A partir de esta primera Carta Internacional se ha ido avanzando legislativamente. Así entramos en el siglo XXI con diversas resoluciones, convenios y acuerdos que van dando forma a las reivindicaciones que se reclaman y por las que se lucha en la calle.

“ La lucha es clandestina, dura, individual y colectiva, pero las mujeres afganas no pararán hasta que la igualdad y la justicia sea real

Desde el año 2000 se han aprobado ocho resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU sobre el impacto desproporcionado de los conflictos en las mujeres y las niñas y que promueven su participación en el mantenimiento de la paz; en 2010 se creó ONU Mujeres, organismo de Naciones Unidas centrado en impulsar la igualdad de género en el mundo; en 2015 se aprobó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible que incluyó la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres dentro de sus Objetivos de Desarrollo Sostenible; en 2018 el Foro Económico Mundial hizo un llamamiento

para que ese año fuera «el año en que las mujeres prosperen», dando luz a otro ámbito, el laboral y económico en el que también son discriminadas, la Comisión Europea puso en marcha la plataforma *European Network for Women in Digital* para reducir la brecha digital de género en la UE, y el Consejo de Europa publicó su segunda Estrategia de Igualdad de Género; el Informe Anual 2019-2020 de ONU Mujeres da cuenta de cómo la pandemia de COVID-19 hizo visible las funciones esenciales de las mujeres en lo social, político y económico, y de la fragilidad de muchos sistemas públicos de cuidado.

A través de este artículo quiero realizar un sucinto recorrido por las diversas partes del globo terráqueo, aunque cada zona del mundo y cada país podría realizar un monográfico exhaustivo, para ser conscientes de que la lucha feminista es universal y necesaria.

Los movimientos feministas luchan por erradicar las desigualdades de género en África

A todas estas luchas les une la concepción de un mundo en igualdad, sin violencia, donde las personas se sitúen en el centro de las preocupaciones, las políticas y los gobiernos. Un mundo más justo y más igualitario.

Inicio este recorrido por el continente asiático y en concreto en el país de Afganistán. La lucha por los derechos de las mujeres en Afganistán se remonta a principios del siglo XX, con avances y retrocesos se llegó a la década de 1970 con un periodo de apertura en el país que reconoció algunos de los derechos de las mujeres, como el recién otorgado derecho al voto de las mujeres afganas en 1964. El periodo de la República de Afganistán supuso una mayor presencia de mujeres en el Parlamento, en la esfera pública y en los empleos públicos, con un aumento de las leyes en beneficio de la igualdad y de los derechos de las mujeres: el 45% del profesorado eran mujeres; se eliminan las prácticas como ofrecer a las mujeres para sellar disputas entre tribus o forzar a las viudas a casarse con el hermano del esposo difunto.

Todo este avance termina con la llegada al poder de los Talibanes y se ve de nuevo reforzada tras el ascenso al poder que realizan de nuevo en 2021. La llegada de los talibanes al gobierno supuso el cierre del Ministerio de Asuntos de la Mujer y su sustitución por el Ministerio de Propagación de la Virtud y Prevención del Vicio. Este ministerio impuso medidas para las mujeres, que restringían violentamente sus derechos. Según informe de Amnistía Internacional, el gobierno Talibán prohíbe en exclusiva a las mujeres ir a la universidad y ha vetado a las niñas la educación desde 2022; también las ha expulsado del ámbito laboral, se les ha impuesto un estricto código de vestimenta, no pueden salir de casa sin un *mahram* (hombre de parentesco cercano, padre, hermano o marido) para cualquier cosa que deban hacer, no pueden practicar deporte, subir al transporte público con



hombres, elegir con quién se casan, cuántos hijos tienen y cuándo mantener relaciones sexuales, y no pueden ser vistas en espacios públicos.

Pero la lucha feminista sigue activa. La represión, los asesinatos, las desapariciones y las amenazas son una práctica común para las mujeres que se niegan a perder los derechos conseguidos, que se niegan a ser ciudadanas de segunda o tercera ya que se sienten igual de ciudadanas y personas que el resto de la sociedad afgana. A través de grupos voluntarios y espontáneos como el Grupo de Unidad y Solidaridad de Mujeres Afganas, el movimiento Purple Saturdays, redes de mujeres en el exilio como la Red de Mujeres Parlamentarias y Líderes Afganas, juezas afganas en el exilio o movimientos en las redes sociales como *LetHerLearn* y *LetAfghanGirlsLearn*, la lucha por los derechos de las mujeres continúa. La lucha es clandestina, dura, individual y colectiva, pero las mujeres afganas no pararán hasta que la igualdad y la justicia sean reales.

Javier Milei, motosierra en mano, ha cercenado los derechos de igualdad y diversidad que tanto ha costado conseguir

En el continente africano la lucha por los derechos de las mujeres está en el centro de la legislación y de las asociaciones de mujeres que siguen luchando para que un continente africano más igualitario sea posible.

En la gran mayoría de los países de África Occidental se ha ratificado la CEDAW, así como el Protocolo de Maputo. Este protocolo entró en vigor en noviembre de 2005. Garantiza un amplio conjunto de derechos económicos y de bienestar social para las mujeres. Aborda temas como el VIH, el patrimonio de las viudas y la desposesión de sus bienes, el derecho reproductivo de las mujeres, a un aborto medicalizado en los supuestos de violación, incesto o riesgo para la salud o la vida de la madre. En 2004 se aprobó la Declaración solemne sobre la igualdad entre Hombres y Mujeres en África. En ella se exige la igualdad entre hombres y mujeres en los órganos de decisión de la Unión Africana.

A pesar de todas estas Declaraciones y Protocolos, la desigualdad de género sigue existiendo en todos los

ámbitos. Los movimientos feministas luchan por erradicar estas desigualdades de género. Mujeres de Nigeria, Mujeres de Liberia por la Paz, el *Young Feminist Movement*, el *African Feminist Forum*, el *#BringBackOurGirls* de Nigeria o el *Market Women's Movement* de Ghana siguen luchando; el *Nala Feminist Collective*, formado por activistas de todos los rincones del continente, donde la comunicación es fundamental y aportan una mirada transnacional a su lucha, que es panafricanista, y *GenderTalk211*, que desde Sudán del Sur ha desplegado herramientas digitales para abordar el debate sobre la cultura de la violación, los matrimonios precoces o los embarazos adolescentes, hacen que la lucha siga más viva que nunca.

“ En España queda un largo camino que recorrer

Dando un salto al continente Americano, llegamos a Argentina donde en las últimas décadas se han aprobado múltiples leyes que suponen la conquista de diversos derechos por parte de las mujeres como la Ley Nacional de Protección Integral a las Mujeres, la ley de identidad de género, de Educación sexual integral, la de Protección de Víctimas de Delitos o la legalización del aborto.

En diciembre de 2023, estos avances se ven amenazados con la llegada a la Casa Rosada del partido La Libertad Avanza liderado por Javier Milei que, motosierra en mano, ha cercenado los derechos de igualdad y diversidad que tanto ha costado conseguir. Su primera medida ha sido suprimir el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, la Subsecretaría de Protección sobre la Violencia de Género. Dio de baja todos los programas de ayuda y asistencia a mujeres víctimas de violencia, desmanteló la línea 144, dejó sin financiación la interrupción voluntaria del embarazo y se opone a la educación sexual integral en las escuelas.

Los colectivos feministas, acosados y amenazados en redes sociales y mediante otras prácticas, buscan la unidad y el cuidado de sus militantes organizando acciones, paros, manifestaciones para seguir haciendo frente a este avance del fascismo y seguir teniendo voz

para defender los derechos y políticas conquistadas que garanticen la igualdad de todas las personas.

En España queda un largo camino que recorrer. Todavía no tenemos el derecho a decidir sobre nuestro cuerpo y nuestra maternidad; a decidir cómo disfrutar nuestra sexualidad, nuestra identidad; a no tener miedo a caminar solas; a no ser cosificadas, hipersexualizadas, a que respeten nuestro «no». Seguimos sufriendo violencia machista, seguimos siendo asesinadas, sufrimos la discriminación por la brecha salarial, la ausencia en los puestos de poder y toma de decisiones políticas y económicas, así como desigual reparto de las tareas domésticas y de cuidados.

Estas prácticas y políticas desarrolladas a lo largo y ancho del globo terráqueo suponen un ataque directo y premeditado hacia las libertades de las mujeres y a nuestros derechos como ciudadanas. Pretenden controlar nuestros cuerpos, nuestras capacidades, nuestras decisiones, controlarnos para hacernos desaparecer. Pero estas políticas autoritarias y fascistas lo van a tener muy difícil y complicado.

Frente a estas políticas patriarcales se encuentra la lucha feminista. Las mujeres, venciendo a las contingencias, nos organizamos y con sororidad luchamos por un futuro igualitario donde no seamos invisibles, donde no se nos prohíba hablar, opinar, decidir. El movimiento feminista siempre ha estado aquí y siempre estará presente en el día a día de la sociedad, en las luchas colectivas, en las luchas individuales, y saben que es un movimiento que siempre avanza, que no se rinde, porque el horizonte que se vislumbra con la lucha feminista no se vende ni se aplaza.

La lucha por la igualdad es la lucha infinita que siempre se defiende

Movimientos internacionales como el *MeToo*, Cuéntalo, eslóganes virales que albergan luchas feministas, como Nos Queremos Vivas, SeAcabó, “¡Hermana, yo si te creol!”, “Sí es sí”, ¡Ni una menos!” permean el cambio en el imaginario social, en la concepción de una sociedad igualitaria, donde las mujeres tengamos nuestra voz y nuestro espacio, donde la lucha feminista sea estructural y se sitúe en el centro de las sociedades. ●

Bibliografía

- <https://www.amnesty.org/es/documents/pol10/7200/2024/es/> (consultada 12 de febrero de 2025).
- <https://revistaidees.cat/es/los-derechos-de-las-mujeres-en-africa-el-rol-de-las-organizaciones-de-mujeres-juristas-en-senegal/> (consultada 17 de febrero de 2025)
- <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/10-restricciones-impuestas-a-las-mujeres-en-afghanistan-bajo-el-regimen-taliban/> (consultada 12 de febrero de 2025)
- <https://www.newtral.es/feministas-afghanistan-talibanes-protestas/20220215/> (consultada 10 de febrero de 2025)
- <https://ccfprosario.com.ar/derecho-de-la-mujer-en-argentina/> (consultada 20 de febrero de 2025)
- <https://isepci.org.ar/feminismo-en-argentina/> (consultada 23 de febrero de 2025)
- <https://www.elsaltodiario.com/afghanistan/aumentan-un-35percent-agresiones-sexuales-mujeres-ninas-afghanistan-ultimo-ano> (consultada el 28 de febrero de 2025).

#MeToo

Una estela de sororidad polarizada por el patriarcado

Bajo el *#MeToo* se creó una red de empatía, como susurros que crecen en un espacio digital y se constituyen en una comunidad que va creando una memoria colectiva, repitiendo como un mantra «yo sí te creo»

Texto Marina Fortuño

Imagen Sin título (Cristina Antoni)



<https://niunamenos.mx/>



« Este es un espacio para ti. Aquí, abordamos el feminismo, la igualdad de género y los derechos de las mujeres como un motor de cambio para toda nuestra sociedad. Creemos en un mundo donde cada mujer viva libre y segura. Únete a nosotros en esta misión de justicia y empoderamiento. ¡Juntos podemos hacer la diferencia! ».

A finales del siglo pasado, en 1995, una activista de los Derechos Humanos, psicóloga y poeta enarboló la frase «Ni una mujer menos, ni una muerte más» para protestar contra los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez. Dieciséis años después la mataron a ella y mutilaron su cuerpo. La frase que encabeza este artículo rinde homenaje a esta mujer y a tantas otras, y da la bienvenida a quienes entran en <https://niunamenos.mx/>, la web argentina que mantiene el espíritu nacido en ese país en 2015 bajo el *hashtag* #NiUnaMenos, y que consiguió transformar la lucha contra el feminicidio. Otro asesinato, el de Chiara Páez, una adolescente de catorce años a manos de su novio de dieciséis, levantó a las mujeres en ochenta ciudades del país al grito de «Nos queremos vivas». Fue una convocatoria a través de las redes sociales que se convirtió en una acción colectiva del movimiento feminista en todo el mundo ante lo que ya no podía permanecer el silencio. Las mujeres no estaban dispuestas a tolerar ni una muerte más por el hecho de ser mujeres y, para visibilizar su lucha, utilizaron una nueva herramienta de sororidad. Dos años más tarde, las acusaciones por violación destapadas en el *New York Times* contra uno de los magnates del cine de Hollywood, el productor Harvey Weinstein, provocaron otro hito en el feminismo de este siglo XXI a través de las redes sociales, el *hashtag* #MeToo que lanzó la actriz Alyssa Milano, contando que había sufrido una agresión en un rodaje y haciendo un llamamiento a las mujeres para que contaran sus traumas de acoso. La campaña se propagó como una red de empatía, de susurros, que crecen en un espacio digital, constituyéndose en comunidad y repitiendo como un mantra: «a mí también me ha pasado y yo te creo». La lucha contra el maltrato se había transformado a base de clics, había sacudido uno de los mayores focos del patriarcado como es la industria del cine, y pronto se extendió a la música, el deporte, la política o la banca. Por primera vez se visibilizaba la cultura del abuso sexual. El sufrimiento íntimo y vergonzante que provoca la violencia de género salía a la luz expresado por las propias mujeres, y ello suponía un cambio radical para acabar con la lacra en el camino hacia la igualdad. Un año más tarde, las manifestaciones feministas tiñeron de violeta las ciudades y pueblos de buena parte del mundo heteropatriarcal con motivo del 8-M, rompiendo el silencio de las calles con lemas como «Hermana yo sí te creo». El poder de la memoria colectiva surgido de las redes sociales se había convertido en herramienta para una nueva revolución feminista y llenó de esperanza el corazón de muchas mujeres: la justicia podía caer sobre los malos muy

malos, famosos y ricos, que habían abusado de tantas y tantas víctimas. Solo había que contarlos y perder el miedo a denunciarlos públicamente.

En España, la sentencia que condenaba por abuso, y no por agresión, a los cinco miembros de la manada, que violaron repetidamente a una joven en los Sanfermines de 2016, provocó tal protesta en todos los rincones de nuestro país que el Tribunal Supremo tuvo que revisarla y enviarlos a la cárcel por quince años. A los pocos meses, la periodista Cristina Fallarás lanzó en twitter *#Cuéntalo*, una llamada a que las mujeres compartieran sus experiencias. El resultado fue desgarrador: en quince días, 160.000 tuits originales que contaban agresiones en primera persona o de alguien que ya no podía hacerlo. Una buena parte de las víctimas eran menores de edad. La Asociación de Profesionales de Archivística y Documentos de Cataluña (AAC) recopiló este *big data* que demostró la necesidad de crear soportes digitales colectivos que ayuden a transformar la sociedad, forzando a las instituciones a acabar con esta lacra. También en Francia, el movimiento se manifestó bajo el *hashtag* *#BalanceTonPorc* —denuncia a tu cerdo—, con una respuesta abrumadora de miles de ciudadanas alzando la voz y denunciando a sus agresores.

« Ha crecido enormemente en los últimos diez años la llamada manosfera

Han pasado diez años desde el inicio de esta cuarta revolución feminista que, realmente, movió el tablero de los privilegios a través de leyes de igualdad, condenas de la justicia, estudios sociológicos y campañas de prevención. Pero como los poderosos no están dispuestos a perder ni un centímetro cuadrado de su dominio, la reacción a estas conquistas está siendo brutal y retorcida porque el patriarcado tiene herramientas muy potentes para ganar relatos que aumentan la confrontación y el odio, abriendo brechas entre la población, que polarizan a la opinión pública. Cuestionar a todas esas mujeres, que con valentía están compartiendo su dolor en el universo digital de una red social, ha sido el primer paso. Hacerlas sentir responsables de esas agresiones con argumentos como «por qué se emborrachó», «ella le provocaba», «si consiguió ese papel protagonista, por qué no lo denunció antes»... ha sido la estrategia inicial para confrontar con ellas en los foros y comunidades online por medio de amenazas, insultos y mensajes de odio. Con ello se ha conseguido la vuelta al silencio de muchas mujeres, con el fin de evitar un doble sufrimiento.

Si hay una institución donde el patriarcado está consolidado, es la justicia. En todos los países del mundo se aplica con estereotipos machistas. Hay una frase atribuida a la jurista estadounidense Catharine MacKinnon que dice: «El derecho trata a las mujeres como los hombres ven y tratan a las mujeres». Esa es la realidad. En 2020, Harvey Weinstein fue juzgado y

condenado en Nueva York a 23 años de cárcel por violar a dos mujeres. Pero el juicio fue anulado en la Corte de Apelaciones y debe repetirse. Aunque el magnate de Hollywood sigue en prisión y cumple sentencia por otra condena de 16 años por violar a una mujer en Beverly Hills, este paso atrás fue suficiente para que muchas mujeres que se atrevieron con el *#MeToo* quedaran defraudadas y humilladas. Situaciones similares se dan cada día en los tribunales de todo el mundo en las que se ayuda a fortalecer a muchos hombres que ya estaban padeciendo una crisis de masculinidad, siendo incapaces de entender por qué las mujeres ya no están dispuestas a soportar un acoso o un abuso, ni a mantener una relación que no desean. Ha crecido enormemente en los últimos diez años la llamada *manosfera* (procedente del inglés *man* —hombre— y *sphere* —esfera—), comunidades machistas y misóginas online, blogs, foros y cuentas de *influencers*, que están adoptando un auténtico odio hacia las mujeres en sus discursos, presentándose como las víctimas de un feminismo que ha ido demasiado lejos y los anula como hombres. Son especialistas en ciberacoso, llegando incluso a demandas y juicios contra mujeres por difamación. Las castigan por alzar la voz para acabar con el abuso. En noviembre de 2024 se sintieron potentes y fuertes tras la victoria de Donald Trump, un delincuente sexual condenado, que ha salido elegido de nuevo presidente de los EE. UU. gracias al control económico de las herramientas digitales que manejan las emociones de los usuarios a través de los algoritmos. Fue espeluznante comprobar cómo aumentaron sus amenazas a las mujeres con frases como *#tu cuerpo mi elección* y otras similares contra las luchas feministas, que se hicieron virales en poco tiempo.

“ El *#MeToo* ha dejado una estela de sororidad que se mantiene y crece con algunas iniciativas como *No publiques mi nombre*, de Cristina Fallarás

Ya estamos inmersos en una corriente ideológica reaccionaria que persigue a las mujeres con total impunidad. En nuestro país cada vez son más alarmantes los datos de encuestas que reflejan que los hombres españoles piensan que se ha llegado demasiado lejos en materia de igualdad. El negocio de la seducción online está disparándose entre un público masculino cada vez más joven y menos formado. Se les conoce como los PUA (*pick up artists* o gurús de la seducción). Asusta comprobar cómo vídeos con mensajes auténticamente misóginos y supremacistas tienen millones de visualizaciones. Y hay que tomarse muy en serio las ideas que vierten sin filtro alguno en tertulias y entrevistas reproducidas en plataformas como TikTok: «las mujeres son unas trepas», «buscan tíos ricos que las mantengan» o «la sexualidad de los hombres es irrefrenable y la tenemos que saciar cuando queramos con una mujer».

La reacción del patriarcado a esa cuarta ola feminista que empezaba a dar sus frutos con normativas y planes de igualdad, instalación de puntos violeta, formación en las escuelas y hasta aprobación de leyes como la de *Sólo sí es sí*, ha conseguido imponerse en el relato de las redes sociales donde los jóvenes consumen buena parte de su vida. Las dificultades para luchar contra este movimiento reaccionario son cada vez más complicadas desde lo institucional. Se limita la formación en igualdad en institutos y colegios. La ultraderecha ha impuesto el pin parental en muchos territorios y, muchas veces, las profesionales que van a una clase a ofrecer su formación se sienten violentadas, acosadas y hasta insultadas por la tribu de adolescentes machistas que les boicotean la charla.

Diez años después, *#NiUnaMenos* todavía se lanza para movilizar a la sociedad cada vez que se comete un feminicidio. Las mujeres empoderadas llenan las calles. Muchos hombres acompañan, y sus voces deben escucharse más en la lucha para cambiar mentalidades y desafiar las ideologías misóginas que discriminan. El *#MeToo* ha dejado una estela de sororidad, que se mantiene y crece con algunas iniciativas como *No publiques mi nombre* de Cristina Fallarás. Ella, en su cuenta de Instagram, recoge cada día mensajes de mujeres y los publica de forma anónima: todos reflejan el caos y el dolor que implica convivir con el recuerdo de agresiones que se intentan olvidar. Una parte de esos mensajes se ha recopilado en un libro, constituyendo una memoria colectiva que intenta reconectar a las mujeres con sus experiencias. Poner en duda esos relatos es negar la magnitud del abuso y el machismo en nuestra sociedad. Ninguna mujer quiere contar una violación, hacerlo de forma anónima en una cuenta de Instagram está ayudándoles a recuperar la dignidad, a escucharse formando esa memoria colectiva imprescindible para resistir y enfrentarse al poder del patriarcado. Porque la lucha contra cualquier forma de opresión hacia las mujeres siempre requiere de una respuesta activa centrada en la visibilidad y en la denuncia. ●

Amenaza y pérdida de derechos de las mujeres en la sociedad actual

Texto Pilar Viviente

Imagen COVID 19 de Marcelle Mansour Oam y Urizen de Pilar Viviente

*La extensión de los derechos de la mujer
es el principio básico de todo progreso social.*
— Charles Fourier



1. Los derechos de las mujeres están en crisis

En las últimas décadas los derechos de las mujeres han avanzado considerablemente en muchas partes del mundo. Sin embargo, hoy enfrentamos una crisis alarmante que pone en riesgo estos logros. La amenaza y pérdida de derechos de las mujeres se han vuelto un tema candente, evidenciado por una serie de retrocesos en políticas públicas, violencia de género y desigualdades persistentes que afectan a mujeres de todas las edades y clases sociales.

Uno de los aspectos más preocupantes es el aumento de la violencia de género. A pesar de los esfuerzos por implementar leyes que protejan a las mujeres, los feminicidios y otras formas de violencia continúan en aumento en muchos países. Las estadísticas son desgarradoras: millones de mujeres son víctimas de violencia física, sexual y psicológica. La falta de acceso a la justicia y la impunidad que rodea estos crímenes perpetúan un ciclo de miedo e inseguridad que limita la libertad y el desarrollo personal de las mujeres.

Además, la crisis económica global ha tenido un impacto desproporcionado en la vida laboral de las mujeres. A menudo son las primeras en perder sus empleos durante una recesión, y las que logran mantener sus puestos enfrentan condiciones laborales precarias y salarios más bajos que sus homólogos masculinos. Esta desigualdad económica no solo afecta a su autonomía financiera, sino que también perpetúa la dependencia hacia parejas o familiares, limitando su capacidad para escapar de situaciones abusivas.

Otro factor crítico es el retroceso en derechos reproductivos. En varios países hemos visto un aumento en las restricciones al acceso a servicios de salud reproductiva, incluyendo el aborto. Estas políticas no solo afectan a la salud física y mental de las mujeres, sino que también violan su derecho a decidir sobre sus cuerpos y sus vidas. La autonomía reproductiva es fundamental para la igualdad de género, ya que permite a las mujeres planificar su futuro y participar plenamente en la sociedad.

En este contexto, el papel del feminismo se vuelve crucial. Los movimientos feministas han sido fundamentales para visibilizar estas problemáticas y exigir cambios estructurales. A través de protestas, campañas y acciones colectivas, las mujeres están desafiando al sistema patriarcal que perpetúa la desigualdad. Sin embargo estas voces se enfrentan a una creciente resistencia por parte de grupos conservadores que buscan desacreditar los movimientos por los derechos humanos.

Es esencial que la sociedad en su conjunto reconozca esta crisis y actúe para proteger los derechos de las mujeres. Esto incluye no solo promover políticas públicas inclusivas que garanticen igualdad salarial y acceso a servicios básicos, sino también educar a las nuevas generaciones sobre la importancia del respeto y la equidad. La colaboración entre hombres y mujeres es vital para construir un futuro donde todos tengan iguales oportunidades.

En conclusión, los derechos de las mujeres están en crisis debido a múltiples factores interrelacionados que amenazan su bienestar y autonomía. Es fundamental tomar conciencia sobre estas realidades y trabajar juntos para revertir esta situación. Solo así podremos asegurar un mundo más justo e igualitario para todas las personas.

2. Fuentes y referencias bibliográficas

Los párrafos anteriores sobre derechos en crisis ofrecen una visión panorámica. El contenido se basa en conocimientos generales y temas ampliamente discutidos en el ámbito de los derechos humanos, feminismo y desigualdad de género en los últimos años. El lector puede necesitar fuentes específicas o referencias académicas, información más detallada sobre derechos de las mujeres y feminismo. Aquí recomendamos algunos libros que pueden ser útiles para profundizar en el tema.

Simone de Beauvoir - *El segundo sexo*

Una obra fundamental que examina la construcción social de la mujer y su papel en la sociedad. Este libro es fundamental en la historia del feminismo y ofrece una profunda reflexión sobre la condición de la mujer. Su análisis sobre cómo se ha construido la identidad femenina a lo largo de la historia concuerda con muchas luchas contemporáneas.

Silvia Federici - *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*

Este libro explora la intersección entre el trabajo doméstico y las luchas feministas. Este texto es muy accesible y aborda el trabajo doméstico como un aspecto crucial de la economía y la lucha feminista. Para los interesados en entender la intersección entre economía y género.

Mona Chollet - *Brujas*

Una mirada contemporánea sobre cómo las mujeres son percibidas en la sociedad actual, a través del prisma de la figura de la bruja. Este libro es contemporáneo y muy relevante, ya que explora cómo las mujeres han sido históricamente demonizadas y marginadas. Para lectores interesados en temas culturales actuales.

Mary Wollstonecraft - *Vindicación de los Derechos de la Mujer*

Este clásico del feminismo es un llamado a la igualdad de género y defiende el derecho de las mujeres a la educación. Aunque es un clásico, su mensaje sigue siendo pertinente hoy en día. Es un excelente punto de partida para quienes buscan entender las raíces del feminismo.

Iris Marion Young - *La justicia y la política de la diferencia*

Un análisis sobre cómo las diferencias entre los géneros afectan a las políticas de justicia.

Joan Scott - *Las mujeres y los derechos del hombre*

Una investigación sobre los argumentos a favor del sufragio femenino y su evolución histórica.

Estas obras son solo una muestra representativa del vasto campo del feminismo y los derechos de las mujeres, con la que obtener una comprensión más profunda de los desafíos actuales y las luchas pasadas por la igualdad. En una revista como *Crisis*, que se centra en la cultura como motor de la sociedad, destacaremos cuatro autoras: Simone de Beauvoir, Silvia Federici, Mona Chollet y Mary Wollstonecraft. Estos libros no solo son relevantes para el estudio académico, sino que también abren espacios para el diálogo cultural sobre los derechos de las mujeres y su papel en la sociedad. Su accesibilidad e importancia cultural puede atraer a un público más amplio.

3. Construyendo una sociedad más justa e igualitaria a través del arte

Contribuir desde las artes y las manifestaciones estéticas es una forma poderosa de abordar y visibilizar los derechos de las mujeres y las problemáticas

relacionadas con la igualdad de género. Aquí detallamos algunas maneras de hacerlo.

—**Creación de obras artísticas:** Los artistas pueden crear obras que reflejen las experiencias, luchas y logros de las mujeres. Esto puede incluir pintura, escultura, literatura, música, cine y teatro. Las obras pueden ser una forma de contar historias que a menudo son ignoradas o silenciadas.

—**Exposiciones y festivales:** Organizar exposiciones, festivales o eventos culturales centrados en el feminismo y los derechos de las mujeres. Estos espacios pueden permitir la interacción entre artistas y público, generando diálogos sobre la igualdad de género.

—**Colaboraciones interdisciplinarias:** Fomentar colaboraciones entre diferentes disciplinas artísticas (teatro, danza, música, artes visuales) para crear proyectos que aborden temas de género desde diversas perspectivas. Esta sinergia puede enriquecer el mensaje y atraer a un público más amplio.

—**Uso de redes sociales:** Las plataformas digitales son herramientas poderosas para difundir mensajes artísticos sobre derechos de las mujeres. Los artistas pueden utilizar Instagram, TikTok y otras redes para compartir su trabajo y generar conciencia sobre temas relevantes.

—**Involucrar a la comunidad:** Crear proyectos artísticos comunitarios que involucren a mujeres de diversas edades y orígenes. Esto puede incluir talleres donde se fomente la expresión artística como una forma de empoderamiento.

—**Teatro comunitario:** Utilizar el teatro como una herramienta para explorar temas relacionados con la igualdad de género. Las obras pueden representar historias reales o ficticias que inviten a la reflexión y al diálogo.

—**Literatura feminista:** Escribir y promover literatura que aborde cuestiones feministas. Esto incluye poesía, novelas, ensayos y cuentos que desafíen estereotipos y ofrezcan nuevas narrativas sobre la experiencia femenina.

—**Música como activismo:** Componer canciones que aborden temas sociales relacionados con los derechos de las mujeres. La música tiene un poder emocional único que puede movilizar a las personas e inspirar cambios.

—**Documentales y cortometrajes:** Crear documentales que cuenten historias reales sobre la vida de mujeres en diferentes contextos culturales y sociales. Estos pueden ser herramientas eficaces para educar e informar al público.

—**Crítica cultural:** Participar en el discurso crítico sobre arte y cultura desde una perspectiva feminista, analizando cómo se representan las mujeres en diferentes manifestaciones artísticas.

Al utilizar estas estrategias los artistas pueden contribuir significativamente a la lucha por los derechos de las mujeres y ayudar a construir una sociedad más justa e igualitaria a través del arte.

4. Recordando a Pippa Bacca

Los artistas vienen contribuyendo significativamente a la lucha por los derechos de las mujeres. En ocasiones arriesgando su vida. Un caso paradigmático es el de la performer italiana Pippa Bacca. El 8 de marzo de 2008, Bacca se embarca en la realización de un acto performativo junto a la también artista Silvia Moro para surcar el espacio entre Milán y Jerusalén vestidas de novias como acto de defensa de la paz, el amor y la confianza entre países tensionados por las guerras. Al llegar a Estambul, ambas amigas se separan para reencontrarse en Beirut días después. Al día siguiente Bacca es violada y asesinada en un acto de violencia machista en Gezbe (Léger, 2023).

El caso de Pippa Bacca es un ejemplo desgarrador de cómo el arte puede intersecar con la violencia de género y la lucha por los derechos de las mujeres. Su performance, que buscaba promover la paz y la confianza, se convirtió en una tragedia que evidenció las realidades brutales que enfrentan muchas mujeres en el mundo.

La historia de Pippa Bacca no solo resalta la importancia del arte como medio de expresión y activismo, sino que también pone de relieve la vulnerabilidad a la que se enfrentan las mujeres, incluso en actos que buscan fomentar la paz y el entendimiento. Su asesinato es un recordatorio sombrío de que, a pesar de los avances en derechos humanos, persisten actitudes patriarcales y violencia que amenazan la vida y la libertad de las mujeres.

Este trágico suceso ha generado reflexiones profundas sobre el papel del arte en la denuncia de la violencia de género. Las manifestaciones artísticas pueden ser una forma poderosa de afrontar esta violencia, visibilizando historias como la de Pippa y creando conciencia sobre los riesgos con que se confrontan las mujeres en su búsqueda por un mundo más justo.

Además, el legado de Bacca ha inspirado a otros artistas a utilizar su plataforma para abordar temas relacionados con el feminismo, la violencia y los derechos humanos. A través del arte, se pueden generar diálogos importantes sobre estas realidades y movilizar a las personas hacia el cambio.

El caso también subraya la necesidad urgente de crear espacios seguros para las mujeres y fomentar una cultura de respeto e igualdad. La memoria de artistas como Pippa Bacca debe servir como un llamado a la acción para todos nosotros, recordándonos que el arte no solo tiene el poder de inspirar, sino también de provocar cambios significativos en nuestra sociedad. ●

Cambio social y derechos legales

Texto Laura Vicente

Imagen Manifestación de mujeres por el 8M (*El Desconcierto*: <https://eldesconcierto.cl/2024/08/04/avanzan-proyectos-de-ley-que-buscan-eliminar-derechos-humanos-de-mujeres-en-america-latina>)

El auge de la extrema derecha y del totalitarismo están poniendo en peligro los derechos humanos, los derechos constitucionales y las legislaciones sobre derechos de las mujeres. Sin embargo, esta sería amenaza no es por donde encaminaremos este texto. Los derechos hace tiempo que hacen agua por otros motivos que nada tienen que ver con las posiciones políticas de la extrema derecha, sino con su propia naturaleza.

Esta reflexión no se posiciona contra los derechos y sabemos que algunas de las mayores atrocidades de los Estados modernos se han realizado como violación de los derechos humanos y que estos pueden ser considerados una barrera defensiva contra el poder. Pese a ello, no se pueden ignorar aspectos relevantes que han influido en la situación de crisis que atraviesan en la actualidad.

Los derechos en crisis

Empezaremos por señalar que los derechos no son principios absolutos, sino que están relacionados con las circunstancias históricas contingentes. No comparáremos el esencialismo que sostiene que los derechos humanos son inherentes a la naturaleza humana, es decir, que son preexistentes a cualquier reconocimiento formal por parte de los Estados o instituciones.

Los derechos son instituciones creadas por los seres humanos, resultado de un proceso inacabado y en permanente transformación. Como señala J.M. Bermudo¹, cuando emergen nuevas necesidades y nuevos compromisos, derivados de cambios objetivos, puede producirse la necesidad de nuevos derechos. O, simplemente, cuando la voluntad de los gobernantes, como ocurre en la actualidad, considera necesario suprimir unos e instaurar otros. Quienes luchan por derechos legales deben asumir que estos no son para siempre, los feminismos deben tener clara esa contingencia.

Los derechos se enmarcan en el Estado y, por ello, están sometidos a los objetivos políticos de quienes gobiernan. Retrocedamos a su origen: el liberalismo ilustrado² consideró que el Estado se tenía que diseñar

conforme al ideal de los derechos de primera generación³, eliminando la hegemonía de los privilegios del Antiguo Régimen. La emancipación del súbdito equivalía a conquistar la ciudadanía e instituir el Estado racional, es decir, el reinado del derecho.

Giorgio Agamben⁴ señala una contradicción en dicha lógica, puesto que para tener derechos no basta con nacer humano como se proclama, sino que hay que pertenecer a una comunidad, es decir, tener la ciudadanía. Una cosa son los derechos humanos y otra los del ciudadano o ciudadana, los primeros son papel mojado, los que valen son los segundos, que tenemos porque nos los da el Estado al nacer en su territorio (inicialmente sectores nacidos en el territorio no accedieron a la ciudadanía: mujeres y personas racializadas). Una vez que están incluidas todas las personas nacidas en el territorio, ¿qué pasa cuando hay un desajuste entre los que están ahí y los nacidos allí? Pues que aparecen reivindicaciones xenófobas de que la nación es para los de la misma sangre y tierra.

Quedó claro también que los derechos legales no implicaban un cambio social puesto que por sí mismos no suponían el fin de la explotación ni de las diversas formas de dominación. Existía la dificultad de compatibilizar la idea racional y universalista del derecho y la fuerza de la particularidad expresada en la voluntad de los representantes de la sociedad civil y sus intereses de clase, patriarcales y de raza. Por tanto, los derechos son compatibles con la presencia de la dominación y deberíamos preguntarnos por la compatibilidad misma entre derechos y dominación⁵.

Walter Benjamin⁶ fue muy consciente de esta complicidad puesto que se detuvo en la paradoja de que, aunque digamos que el ser humano nace igual y libre, la realidad es que la mayoría nace pobre y condenada a la opresión; ni libres ni iguales. Si a pesar de todo, decía Benjamin, nos obstinamos en decir que nacemos iguales y libres es porque hacemos abstracción de la realidad cayendo en el idealismo y confundiendo el ideal con la triste realidad. Quienes siguen la estela de los derechos tienen el problema

¹ J.M. Bermudo, "El discurso de los derechos: carencias y confusiones", p. 3. Conferencia impartida en México en el Seminario de Política y Antropología de la UAM, en diciembre de 2010.

² J.M. Bermudo, "Ilusiones de la emancipación". Texto presentado en el XIII Congreso Nacional de Filosofía de Perú, *El hombre, la interculturalidad y la biodiversidad*. Iquitos, UNAP, 4-8 de octubre de 2011, p. 21.

³ Estos tratan esencialmente de la libertad y la participación en la vida política. Son derechos civiles y políticos, y sirven para proteger al individuo de los excesos del Estado.

⁴ Reyes Mate Rupérez (2018): *El tiempo, tribunal de la historia*. Madrid, Trotta, p. 107.

⁵ Bermudo, "El discurso de los derechos", pp. 18-19.

⁶ Mate Rupérez, *El tiempo*, pp. 108 y 110.

de suplantar la realidad por la ficción o, mejor, de preferir una imagen presentable del ser humano a su triste realidad. Esto no solo sucede con los derechos de primera generación sino con los de segunda que comenzaron a ser reconocidos en el siglo XX. Son fundamentalmente sociales, económicos y culturales en su naturaleza. Aseguran a los diferentes miembros de la ciudadanía igualdad de condiciones y de trato, sin lograrlo. Y, si no, que se lo digan a la ciudadanía en la actualidad con el derecho a una vivienda digna, por poner un ejemplo.

Estas contradicciones fueron constatadas por el socialismo del siglo XIX que pronto advirtió que la emancipación social no se encontraba en el discurso de los derechos, que la realización de los derechos no incluía por sí misma el fin de la explotación y, por tanto, de las diversas formas de dominación. La función de los derechos era reproducir el modelo particular de sociedad donde nacen, en nuestro caso la sociedad capitalista⁷.



Los derechos no son algo que tenemos, sino que hacemos

Los derechos de las mujeres forman parte de la tercera generación de derechos, surgida en el último cuarto del siglo XX, vinculados con la solidaridad. Estos derechos incluyen las luchas de descolonización y feministas, los ambientales, que se definen como derechos de las generaciones futuras, y los relativos al control del cuerpo y la organización genética de una misma, enfrentados a la mercantilización de la vida. Como ocurre con los derechos de primera y segunda generación, más que cuestionar su existencia, queremos centrarnos en los aspectos críticos que observamos en su naturaleza.

El anarquismo, posición desde la que escribo, acostumbra a ser más partidario de la despenalización, dejar de tipificar como delito una conducta o acción (por ejemplo, la reivindicación histórica del aborto, hoy en peligro de ser penalizado de nuevo) que de la regulación a través de leyes. Ya lo dijo Hobbes (poco sospechoso de anarquista): «Las leyes [son] limitaciones de la libertad».

Pese a ello, y puesto que estamos hablando de derechos legales, compartimos con Linda M.G. Zerilli⁸ que estos solo importan cuando los reclamamos, los usamos y los superamos en busca de nuevas reclamaciones y libertades; solo importan si nos instan a seguir adelante. Los derechos solo tienen sentido si las personas involucradas están en posición de reclamarlos y defenderlos. Esta es la pregunta que debemos hacernos: los derechos que consideramos en peligro, ¿estamos en disposición de defenderlos? No pensemos solo en quienes los amenazan sino en cómo vamos a luchar por mantenerlos.

Los derechos no son «cosas» para distribuir desde arriba, desde el Estado, sino demandas de algo más, que surgen desde abajo. No son «cosas» sino relaciones sociales, y como tales no son algo que *tenemos*, sino que *hacemos* cada día en nuestras prácticas feministas; sin ellas los derechos siempre son frágiles y al albur de los cambios de gobiernos o de la voluntad de la justicia patriarcal. La libertad, como los derechos, es algo que solo puede ser garantizado por las mismas personas que los reclaman.

Las prácticas feministas de lucha política no se pueden confundir con la institucionalización de los derechos o la igualdad formal, por ello «la política de proclamar los propios derechos, por muy justa u honradamente sentida que sea, es una clase subordinada de política»⁹. Las prácticas de libertad política crean, mediante el discurso y, especialmente, mediante la acción, un espacio subjetivo intermedio que, en ocasiones, excede del espacio institucional. Solo cuando se produce esa situación de fuertes movilizaciones y luchas se consiguen ampliar los espacios de libertad y autonomía de las mujeres que, a veces, quedan regulados en forma de derechos.

Un rasgo de los derechos legales es su tendencia a deteriorarse en artefactos legales muertos y hasta en instrumentos políticos peligrosos cuando pierden conexión con las prácticas de libertad feministas. No podemos compartir, como ya hemos explicado, las posiciones de un sector del feminismo que ha aceptado la estrategia de que un cambio social se basa en los derechos legales. Estos, por «progresistas» que nos puedan parecer, no logran por sí mismos acercarnos al fin de la dominación patriarcal a la que aspiramos, y es compatible con su existencia.

Así mismo, no podemos dejarnos cegar por las respuestas jurídicas y centradas en el Estado a las preguntas políticas y sociales que nos hacemos como feministas y haríamos bien en dar protagonismo a lo que las mujeres podemos y no podemos lograr en nuestras luchas que, a veces, pueden tomar la forma de derechos. ●

⁸ Linda M. G. Zerilli (2008): *El feminismo y el abismo de la libertad*. Buenos Aires, FCE, pp. 234-236.

⁹ Afirmación con la que coincido, pese a no compartir muchos de los postulados de esta corriente feminista, del Colectivo de la librería de mujeres de Milán, *Sexual Difference*; citado en Zerilli, *El feminismo y el abismo de la libertad*, p. 187.

⁷ Bermudo, «El discurso de los derechos», p. 32.

Violencia simbólica y normalización genital

Saberes legitimados y cuerpos disciplinados

Reflexión crítica sobre el derecho a una información médica de calidad frente al discurso biomédico que promueve la cirugía estética genital femenina

Texto Isabel Ortega-Sánchez

Imagen El nacimiento de Venus (Sandro Botticelli)



La cirugía estética genital femenina ha experimentado un crecimiento sin precedentes en la última década. A partir del diagnóstico de hipertrofia labial —una categoría sobre cuyas dimensiones no hay consenso y que abarca rangos completamente normales— se indica la resección quirúrgica del tejido considerado «excesivo» o labioplastia. Esta intervención no responde necesariamente a una necesidad médica, sino a la adecuación a un ideal estético.

Según la *International Society of Aesthetic Plastic Surgeons* (ISAPS), en 2023 se realizaron 189.058 labioplastias en todo el mundo, lo que representa un aumento del 65,64% respecto a 2013, año en que se empezó a registrar esta intervención. En España, ese mismo año se contabi-

lizaron 5.226 labioplastias. Sin embargo, estas cifras pueden ser incluso mayores, ya que no incluyen las realizadas por ginecólogos. Aunque el grueso de las solicitudes se concentra en el sector privado, también se observa un repunte de la demanda en el sistema público.

“ Esta intervención no responde necesariamente a una necesidad médica, sino a la adecuación a un ideal estético ”

Este auge no se puede entender sin atender al impacto del marketing digital y al papel de internet como principal fuente de información. La cirugía estética ge-

nital se publicita como una solución casi mágica para cualquier malestar físico o emocional relacionado con los genitales, prometiendo mejoras sexuales, estéticas y personales. Como advierte Simone Weil Davis, la cirugía estética ha trabajado constantemente para crear un sentido de deficiencia o imperfección allí donde una vez hubo indiferencia o incluso disfrute, avivando nuevas inseguridades y ansiedades personales para comercializar y vender más tratamientos. De hecho, algunos artículos recomiendan aumentar la difusión de la labioplastia dentro del abanico de procedimientos estéticos habituales.

“ Lo que se presenta como una elección libre es, en muchos casos, el resultado de presiones normalizadoras profundamente arraigadas ”

El marketing online, junto con la proliferación de imágenes genitales en internet, revistas y pornografía, refuerza un ideal único y estandarizado de la vulva: labios menores pequeños, simétricos y ocultos entre los labios mayores. Esta imagen se presenta como «natural» y deseable, patologizando cualquier diversidad morfológica. Como resultado, muchas mujeres recurren a internet para consultar sus inquietudes de forma anónima antes que acudir a una consulta médica, especialmente adolescentes que encuentran en la red su principal fuente de información sexual y reproductiva.

Si algo está influyendo categóricamente en la percepción distorsionada de la vulva es precisamente la calidad de la información que difunden las *webs* de especialistas que publicitan sus tratamientos de labioplastia. Numerosos estudios cuestionan la información y los contenidos publicados sobre cirugía estética genital en YouTube y en los sitios *webs* de especialistas en cirugía estética.

“ No se trata solo de cortar tejidos, sino de producir cuerpos disciplinados ”

Desde el ámbito médico, también se observan sesgos importantes. W. Reitsma et al., en su estudio de 2011, encontraron que el 90% del personal sanitario participante creía que una vulva atractiva debía tener unos labios menores muy pequeños. Además, los especialistas en cirugía estética mostraban mayor tendencia a considerar prominencias labiales como «antinaturales» o «de mal gusto», frente a los profesionales de medicina general o ginecología. El estudio también revela que los médicos varones, condicionados por valores eróticos personales, se mostraban más proclives a recomendar la intervención. Esto muestra que los discursos biomédicos no están al margen de la cultura, sino que se inscriben en una trama de valores, creencias y relaciones de poder, como señala Ángel Martínez Hernáez.

El resultado es un discurso biomédico que construye nuevos marcos de reconocimiento, afectando la autopercepción, valoración y vigilancia del cuerpo; y generando en las mujeres ansiedad, vergüenza y angustia corporal. Esta tendencia no puede desligarse de la violencia simbólica que opera a través del saber experto, que impone formas de pensar y sentir el cuerpo sin recurrir a la coerción directa, sino por medio de la interiorización de normas estéticas y sociales. Así, lo que se presenta como una elección libre es, en muchos casos, el resultado de presiones normalizadoras profundamente arraigadas. En este contexto, el cuerpo femenino se convierte en un campo de intervención discursiva y material, donde el saber médico, el marketing estético y las normas culturales operan como tecnologías de poder. La labioplastia funciona como una técnica de disciplinamiento que produce cuerpos ajustados a un ideal normativo, cuerpos vigilados, corregidos y autocensurados. En términos foucaultianos, no se trata solo de cortar tejidos, sino de producir cuerpos disciplinados: moldeados por saberes legitimados con la apariencia de libre elección.

La Organización Mundial de la Salud define la mutilación genital femenina como cualquier procedimiento que implique la resección total o parcial de los genitales externos femeninos por motivos no médicos. Sin embargo, este concepto solo se aplica fuera de la medicina occidental: lo que en otros contextos culturales se considera mutilación, en el nuestro puede ser exaltado como libre elección. Mientras se condena la ablación o la infibulación como prácticas bárbaras e impuestas, la extirpación de tejido genital en forma de labioplastia se celebra como empoderamiento y autonomía. Mientras las mujeres africanas cuestionan el uso del término «mutilación» para describir sus prácticas culturales, muchas mujeres occidentales que se someten a una labioplastia consideran una ofensa equiparar ambas realidades. Este doble rasero responde a una mirada etnocéntrica que legitima la intervención médica sobre los cuerpos femeninos solo si se realiza en contextos occidentales. En el fondo, ambas comparten más de lo que suele admitirse. Ambas responden a ideales normativos de feminidad corporal, a discursos que delimitan qué cuerpos son deseables, y a presiones —ya sean culturales, médicas o estéticas— que inducen a modificar el cuerpo para encajar en un ideal. Esta incoherencia en el tratamiento de las modificaciones genitales pone de relieve las tensiones existentes en la aplicación del enfoque de derechos humanos, que parece proteger la integridad corporal solo en ciertos contextos culturales. Mientras que las prácticas tradicionales africanas se abordan desde un marco de derechos humanos como formas de violencia contra las mujeres, las intervenciones estéticas occidentales rara vez se analizan bajo el mismo prisma, a pesar de los riesgos físicos, psicológicos y simbólicos que también implican*. ●

*Véanse, entre otros, los estudios de A.C. Ashong, P. Bourdieu, G. Erdogan, V.R. Giling, L.M. Liao, L. Michala, C. Moran, H.M. Mowat, A. Martínez Barreiro, A. Martínez Hernáez, I. Ortega-Sánchez, W. Reitsma, G. Sharp, T.L. Tilka.

Divide y vencerás

O cómo cada vez más gobiernos del mundo están poniendo en tela de juicio derechos consagrados

Cualquier retroceso social impuesto por los programas de la extrema derecha conlleva la pérdida de los derechos conquistados

Texto José Miguel Cisneros Luengo

Imagen Carteles subversivos (Sergio Abraín)

«Los derechos individuales no están sujetos al voto público; una mayoría no tiene derecho a votar la derogación de los derechos de una minoría».

— Ayn Rand (1905-1982). Filósofa y escritora ruso-estadounidense



De unos años a esta parte, y de manera más acentuada tras la situación ocasionada por la pandemia mundial de COVID-19 en la que, por razones sanitarias, se acotó el disfrute de una serie de derechos y libertades individuales como la reunión o la circulación y, en algunos casos como el de nuestro país, se confinó a la población durante un lapso de tiempo, gobiernos populistas (en su mayoría vinculados a la extrema derecha) están aprovechando ese descontento para, en aras de una supuesta libertad (positiva), llegar al poder y aplicar políticas restrictivas de derechos humanos.

👉👉 Hacen pagar los platos rotos a ciertas «minorías» que ellos asocian con el progresismo y que saben contestatarias y enemigas de sus políticas

Como por un efecto dominó (bien orquestado y defendido por poderes fácticos como ciertos medios de comunicación, sectores conservadores de la magistratura y emporios tecnológicos, en su mayoría), cada vez más gobernantes reaccionarios están llegando al poder: Giorgia Meloni en Italia, Milei en Argentina, Bukele en El Salvador, Orbán en Hungría, Putin en Rusia o, muy recientemente, Donald Trump en EE. UU.

Esa lista podría engrosarse en las semanas del mes de febrero, según el resultado de las elecciones legislativas en Alemania que tendrán lugar el día 23, donde el partido AfD (Alternativa por Alemania), al que las encuestas sitúan en torno al 20% de voto directo, tiene bastante músculo en el este del país y entre la clase obrera y cuenta, además, con el apoyo de Elon Musk (dueño de la red social X y Tesla y elevado al Olimpo de la Administración Trump) y de las negociaciones para formar gobierno en Austria, donde el líder de la extrema derecha Herbert Kickl ganó en septiembre con casi un 29% de los votos y que, ante el fracaso de las negociaciones entre socialdemócratas, conservadores y liberales, podría auparse ahora a la Cancillería gracias al apoyo del nuevo secretario general de los conservadores, Christian Stocker.

Precisamente, al hilo de lo comentado acerca de las negociaciones para elegir Canciller en Austria, esa es una de las principales tendencias (preocupantes) que se están produciendo, sobre todo en Europa, en los últimos tiempos: el abrazo entre los conservadores (hasta no hace muchos años en la defensa del centro del tablero político) y una extrema derecha que tiene cierto aroma (modernizado) a políticas restrictivas de un pasado que, muy ingenuamente por parte de los partidos de izquierda, se pensaba que no volverían a producirse. No hace falta salir de nuestro propio país para llegar a esta afirmación.

Las recetas, salvando las distancias, de estos gobiernos, cada vez más numerosos y presentes en varios países a lo largo y ancho del planeta, son consabidas: en aras de una supuesta libertad (siempre positiva) y de un nacionalismo excluyente, con la promesa de engrandecer sus países y velar por una mayoría social desencantada y desafecta, aumentan el gasto en defensa, reducen al mínimo las administraciones públicas atacando de manera sibilina lo público con el pretexto de ahorrar dinero, prometen reducir impuestos y hacen pagar los platos rotos a ciertas «minorías» que ellos asocian con el progresismo y que saben contestatarias y enemigas de sus políticas: mujeres en ciertos derechos como el aborto, colectivo LGTBI+ (siendo principal objetivo las personas trans), inmigrantes irregulares...

Desafortunadamente, estas recetas ya se están aplicando y están *in crescendo*: recientemente, con la excusa de que mujeres y hombres deben ser tratados en igualdad, Milei en Argentina ha suprimido del Código Penal del país el delito de feminicidio, el recién elegido Donald Trump ha dicho que su Administración solo va a reconocer los dos sexos «biológicos» de varón y mujer y prohibirá participar en el ámbito de lo deportivo a personas trans, en Rusia hacer mención a la homosexualidad o manifestarla en público es considerado un delito grave con pena de prisión, en Hungría (sin ir más lejos) ser activista LGTBI+ o simplemente persona abiertamente LGTBI+ es un acto de valentía que obliga a esa población a permanecer (con miedo) en la sombra y que, si vulnera la llamada «Ley de propaganda» anti LGTBI, puede tener efectos penales; o, volviendo de nuevo a Trump, ya han comenzado las redadas en busca de inmigrantes ilegales en EE.UU. para expulsarlos del país ya que, según él, solo llegan a EE.UU. para delinquir, en su mayoría, y comerse las mascotas de sus dueños. Si no fuera algo tan serio produciría hasta rubor.

No obstante, no hace falta salir de algunas Comunidades Autónomas de nuestro país para poder ver ejemplos de este tipo de políticas. Recordemos que, no hace muchos meses, el Gobierno de Isabel Díaz Ayuso recortó la Ley LGTBI+ de la Comunidad de Madrid (que fue aprobada por el gobierno de su predecesora Cristina Cifuentes cuando los conservadores aún simulaban ser de centro) o el patético espectáculo que se ha dado con el reparto de los inmigrantes llegados a Canarias. Escuecen, además, los casos en que cierto partido político se ha ausentado de los minutos de silencio dedicados a víctimas de violencia de género (según ellos, intrafamiliar), en que se ha intentado coartar el derecho de la mujer al aborto proponiendo escuchar el latido del feto antes de realizarlo, en que ciertas administraciones se han negado a izar banderas LGTBI+ la semana del 28 de junio o colocar puntos violeta contra el acoso y violencia contra las mujeres, porque perpetúan la ideología de género.

Como la Historia no es lineal, sino cíclica, este tipo de discursos, al igual que pasara en los años 20

del siglo pasado con el fascismo en Italia o en los años 30 con el ascenso del nacionalsocialismo al poder en Alemania, están siendo consumidos, cada vez más, por personas de la llamada clase obrera y por población joven a la cual impartimos docencia en nuestras aulas.

En ese caldo de cultivo y en ese consumo de estas ideas reaccionarias han podido influir una serie de factores. Como se mencionó en el primer párrafo, esa tendencia ascendente se ha acentuado, sobre todo, a raíz de la pandemia mundial por COVID-19. Pero en realidad no podemos olvidar otros factores que serán detallados a continuación.

Para el primero de ellos hay que retroceder unos cuantos años atrás, a la explosión de la crisis económica de 2008. En aquel entonces el mapa político del mundo era bastante distinto al de ahora y la socialdemocracia gobernaba en varios países, como el nuestro. Recordemos que, durante meses y años, las cifras de desempleo no dejaron de aumentar, dejando en la estacada a familias enteras cuya situación se agravó, sobre todo en Europa, por efecto de las recetas de austeridad impulsadas por ciertos actores económicos y políticos. Fue la época de los recortes, de los desahucios, en que se aplicaron ciertas políticas (muchas de ellas por gobiernos de izquierda como el nuestro) que dejaron en la cuneta a miles de personas. En cierto modo, el desencanto de la clase obrera con partidos supuestamente defensores de sus derechos bebe ya de aquellas fuentes.

Por otro lado, a raíz del auge de las TIC, que cobraron aún más fuerza en los meses de confinamiento, se ha impuesto un modelo de comportamiento más gregario, más individualista, más proclive a la polarización. A ello contribuye además la política de algoritmos en redes sociales, que son consumidos mayoritariamente por la población joven. ¿Se puede considerar casualidad que el grueso de la extrema derecha se encuentre entre esa población y que haya algunos (un 40% a nivel mundial) que prefieran una dictadura a una democracia, según hemos podido leer recientemente? Si además llevan las riendas Elon Musk, Bezos y Zuckerberg, blanco y en botella.

Además, mezclado este último factor con el papel de los medios de comunicación, como el denominado cuarto poder del Estado de Derecho, es moneda de cambio, cada vez más habitual, la confección de noticias e informaciones basadas en bulos o falsedades, a veces incluso un corta y pega de redes sociales o de fuentes de información no veraces. Estas denominadas *fake news* son la base en la que se asienta parte del programa político de algunos gobernantes que hemos mencionado anteriormente, como Milei o Trump. Tienen gancho, enganchan, su discurso es fácilmente digestible y en muchas ocasiones ni se denuncian ni se contrastan. Es más, en ocasiones sirven de base para interponer querellas judiciales contra el adversario. De eso, en nuestro país, sabemos bastante y tenemos experiencia.

Ante esta deriva, no obstante, sigue habiendo una puerta abierta a la esperanza. Es cierto que los gobiernos populistas sacan músculo con el apoyo de la clase obrera y de parte de los jóvenes. También lo es que, ante situaciones como la catástrofe provocada por los efectos de la DANA en el este de nuestro país, esa misma población ha sacado lo mejor de sí y ha arrimado el hombro.

Desde distintos ámbitos se puede revertir esa deriva restrictiva de derechos. Desde el periodismo, desde luego, a través de una información veraz, contrastando las informaciones, recurriendo a los mejores profesionales, estando presente, a pie de calle, en los focos de las noticias.

“ Este tipo de discursos está siendo consumido, cada vez más, por personas de la llamada clase obrera y por población joven

También desde un uso responsable de las redes sociales, usadas no como vertederos donde verter el odio hacia personas que no son, actúan, piensan o votan como nosotros, sino como espacios efectivos para el entendimiento, la cooperación y que reflejen la diversidad de una sociedad que algunos, con mucho ahínco, se empeñan en fracturar.

Desde la política, desde luego, como un escenario donde, desde la sinceridad, la honestidad y el compromiso con todos los sectores de la sociedad, evitando así su desafección y estimulando su participación, pueda materializarse la frase de que la política es el arte de hacer posible lo imposible (y, en ocasiones, lo ha sido).

Y, desde lo más cercano a nosotros, desde la educación pública, como espacio en el cual se forjan los ciudadanos y gobernantes del mañana. No hay que tener miedo a defender en nuestras aulas los derechos humanos, a enseñar sobre aspectos de nuestro pasado, a fomentar un espíritu crítico y constructivo.

En definitiva, parece que este siglo XXI en el que nos encontramos va a ser una lucha entre políticas de derechas (no solo aplicadas por partidos de ese ámbito parlamentario como hemos visto) y políticas de derechos. El cambio en una sola letra podría marcar aún más la vida y el destino de millones de seres humanos en el mundo. ●

Cronología de la literatura en Aragón (Siglos I-XXI)

(Acompañada de bibliografía varia)

Texto Juan Domínguez Lasierra

(Continuación de Crisis#26)

Cápítulo VII



Siglo XVIII

El siglo de Ignacio de Luzán, pilar de la teoría literaria e innovador de la poesía de su tiempo, de signo eminentemente pedagógico.

1701.- Antonio Sánchez Tortolés: *El entretenido. Repartido en catorze noches, desde la de la víspera de Navidad, hasta la del día de los Reyes...* Zaragoza, Pascual Bueno.

1702.- Nace el preceptista barroco Ignacio de Luzán el 28 de marzo.

1706.- José de Tafalla y Negrete: *Ramillete poético de las discretas flores del amenísimo delicado numen de...* Zaragoza. Impreso por Manuel Román. Se reedita en 1614. Con esta obra se inicia la poesía del XVIII (Egido).

1708.- Nace en Zaragoza el 5 de febrero el político Manuel de Roda y Arrieta, ministro de Carlos III, poseedor de una extraordinaria biblioteca.

1716.- *El sacrificio de Jephte*, drama sacro-trágico alegórico: fiesta que cantó la música de entrambas Capillas de la Santa Iglesia Metropolitana, el día 27 de septiembre del año 1716 en la Iglesia de la Compañía de Jesús de la Ciudad de Zaragoza. Día en que se celebró la Solemne Beatificación

del nuevo Apóstol de Francia, el gran siervo de Dios Juan-Francisco de Regis, sacerdote profeso de la Compañía de Jesús. 36 p. Zaragoza, Pedro.

1718.- Se inaugura el nuevo templo barroco del Pilar de Zaragoza.

1719.- Nace Pedro Pablo Abarca de Bolea, X conde de Aranda, el 1 de agosto, en Siétamo (Huesca).

1723.- Nuevo romance, de los sangrientos hechos y valentías de Mosen Senen, el guapo, natural de Valencia. Grab. xil. en port. Texto a dos col., en verso. Zaragoza.

1724.- Juan Francisco Escuder: *Relación histórica y panegírica de las Fiestas que la ciudad de Zaragoza dispuso con motivo del decreto en que la Santidad de Inocencio III concedió para todo este Arzobispado el oficio propio de la Aparición de Nuestra Señora del Pilar, en el que la Dedicación de los dos Santos Templos del Salvador y el Pilar; y la consagra y dedica a la protección de la misma Imperial, Augusta, Muy Noble y muy Leal Ciudad, en su Ilustrísimo Ayuntamiento.* Zaragoza. Pascual Bueno, impresor de su Magestad, de la Ciudad y del S. Tribunal. Ed. facsímil 1999, Ayuntamiento de Zaragoza. Introd. de Emilio Serrano.



Ignacio Luzán

Aliento religioso. Certamen poético de la Universidad por las nuevas lecciones concedidas por Inocencio XIII a la venida de la Virgen del Pilar.

1728.- *Certamen oratorio y poético*, de los padres Jesuitas. Zaragoza

1733.- Publicación de la *Gaceta de Zaragoza*.

1734.- Gregorio Mayans y Siscar: *Vida de D. Antonio Agustín, Arzobispo de Tarragona*. Junto a *Diálogos de las armas*, de Antonio Agustín, 183 págs., Madrid. Juan de Zúñiga.

Bernabé Rebolledo de Palafox (Maqués de Lazán): *Métrica historia, sagrada, profana, y general de el mundo; sus tres primeras edades, sobre el libro de El Génesis ...* Zaragoza, Juan Malo. Texto en verso.

Jaime Barón y Arín: *Luz de la senda de la virtud. Desiderio y Electo en el camino de la perfección*. Obra semipóstuma. Madrid, imp. de Música. Barón, de la Orden de Predicadores de Zaragoza e inquisidor de Aragón. Seguidor de Gracián.

s/f.- *Cada loco con su tema y el error en el acierto*. Ópera nueva de un ingenio de esta Corte, que da a la luz don Nicolás Moro. Zaragoza, por Antonio Rubio.

1736.- Juan Martínez de Salafranca: *Memorias eruditas para la crítica de artes y ciencias. Extraídas de las Actas, Bibliothecas, Observaciones... de todas las Academias de la Europa y de los autores de mayor fama entre los eruditos*. Tomo I, 328 págs. Madrid, Antonio Sanz; Tomo II, 349 págs. Madrid, Juan de Jüñiga/ Juan Perez. Consta que ha sido expurgado por el Santo Oficio según edicto de "este año de 1738" (pese a que como fecha de impresión figura 1736).

1737.- Ignacio de Luzán Claramunt de Suelves y Gurrea: *La Poética o reglas de la Poesía general*, y de sus principales especies. 503 págs. Zaragoza, Imprenta de Francisco Revilla, calle de San Lorenzo. // Otra edición, Tomos I y II, 406 y 406 págs., Madrid, Antonio de Sancha, en 1789. Notas a pie de página.

El turolense Juan Martínez de Salafranca funda en Madrid, con otros dos escritores, el *Diario de los Literatos de España*.

1738.- *La vida de los siete sabios de Grecia*, de Luis Herrero de Tejada. Entre otras muchas curiosas obras escribió *Dos loas a San Juan Bautista* y la comedia *No siempre quien escucha su mal oye...*

1740.- *Lyra de Apolo, vara de Mercurio, harmoniosa competencia de la eloquencia y poesía*, que forman los nobles alumnos

de las Escuelas de la Compañía de Jesús de [...] Zaragoza. Compuesto por el padre Luis Bernardo. Texto en verso. Zaragoza. José Fort.

1746.- Muere Felipe V. Se inicia el reinado de Fernando VI.

Nace en Fuendetodos Francisco de Goya el 30 de marzo.

El marimacho alavés y chapurrada vizcayno. Nueva relación y curioso romance. Carta de Francisco Franchó a Juancho Joanillio, sobre lo acontecido en la corte desde 9 de Julio hasta 11 de Agosto de este año de 1746. Esc. xil. en port. Dos columnas, en verso. Zaragoza, José Fort.

1748.- *Descripción métrica, o Rasgo breve del heroico suceso que dio ocasión para que los dos nobles zaragozanos, y amantísimos hermanos, los Santos Voto y Félix, fundaran el Real Monasterio de Sans Juan de la Peña*, de Joaquín de Aldea y Trull, el "monje poeta". Compuesto en octavas y silvas. Ricardo del Arco: «Convirtió la montaña pinatense en un nuevo Parnaso», y el monje pinatense «constituye el último vagido de la escuela aragonesa».

1749.- P. Fr. León Benito Martón: *Sumaria investigación de las plausibles antigüedades del célebre santuario de Santa Elena Emperatriz, y su Fuente Gloriosa en Aragón y sus Montes Pyrineos...* En Zaragoza, por Francisco Tomás Revilla, impresor. 122 págs. Relata sucesos prodigiosos. **1750.-** Roque Alberto Faci: *Reyno de Cristo y dote de María Santísima*. Advocaciones religiosas.

1751.- Ignacio de Luzán: *Memorias literarias de París*. Madrid.

1754.- Muere en Madrid el 19 de mayo el preceptista zaragozano Ignacio de Luzán.

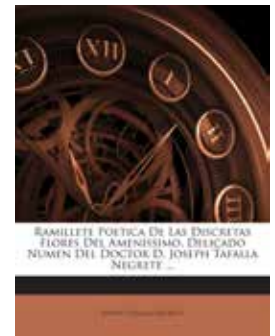
1758.- El turolense Francisco Mariano Nipho funda en Madrid el *Diario Noticioso, Curioso-Erudito y Comercial, Público y Económico*, primer diario nacido en España.

1759.- Muere Fernando VI. Le sucede Carlos III.

1760.- Manuel Vicente Aramburu de la Cruz: *Zaragoza festiva en los fieles aplausos de el ingreso y mansión en ella de el Rey Nuestro Señor Don Carlos III...* *Relación panegírica de las alegres demostraciones que con tan gloriosos motivos hizo esta augusta imperial Ciudad*. En Zaragoza, en la imprenta del Rey Nuestro Señor. 396 págs.

1761.- *Obras varias poéticas de don Gerónimo Cancer y Velasco*. Madrid, oficina de Manuel Martín y a su costa, calle de la Cruz.

1763.- Francisco Mariano Nifo y Cagigal: *Correo general histórico, literario, y econó-*



Pedro Pablo Abarca de Bolea, conde de Aranda (Ramón Bayeu. Museo de Huesca)



Gaceta de Zaragoza





Francisco de Goya y Lucientes, pintor, Grabado de Francisco Goya, Fuendetodos, Zaragoza, España, 2015 01 08, DD 07



Nueva relación y curioso romance



Jose Beraton San Voto y San Felix ciudadanos de Zaragoza fundadores del Real Monasterio de San Juan de la Peña



mico de la Europa [...] Madrid, Gabriel Ramírez / José Matías Escribano.

1764.- Jean Racine: *Britanico. Tragedia*. Traducida en prosa castellana por don Saturio Iguen, y puesta en verso por don Tomás Sebastián y Latre. Zaragoza Francisco Moreno.

Francisco Mariano Nipho: *La Nación Española defendida de los insultos del Pensador y sus secuaces. En este escrito se manifiesta con testimonios franceses que las Comedias de España, además de originales, son las mejores de Europa, y que los famosos Poetas Españoles deben ser celebrados, pero no reprendidos*. Madrid, Imprenta de don Gabriel Ramírez. Construcción de una plaza de toros por el Hospicio de la ciudad dirigido por Ramón de Pignatelli.

1767.- Expulsión de los jesuitas de la Provincia de Aragón.

1768-69.- Inocencio de Camón y Tramullas: *Memorias literarias de Zaragoza*, en tres partes, con mucha información sobre la Universidad. Zaragoza, Francisco Moreno.

1769.- *Clarín sonoro de la fama...*, poema heroico dedicado al conde de Aranda y a sus ilustres familiares, y *Debido sentimiento...*, poesías varias dedicadas a Aranda con motivo de su muerte, ambas de Tomás Fermín de Lezaun y Tornos.

1770.- Edición de las *Epistolae*, de Cicerón.

Extracto del célebre trágico drama heroico [...] Hypsipyle, Princesa de Lemnos, ópera de Pedro Metastasio. Acomodada al Teatro Español por D. Francisco Mariano Nipho. 10 págs. Valencia, Viuda de José de Orga.

c. 1770.- *Clarín Sonoro de la fama, que convoca las musas, a celebrar en acordes suaves Metros al máximo entre sus héroes, y aun mayor que su fama, el Excmo. Señor D. Pedro Pablo Abarca de Bolea, Ximenez de Urrea, Conde de Aranda, Marqués de Torres, &c. &c. Narracion puntual de los poetas, y poetisas celebres, que ha tenido su Nobilissima Ascendencia*. Hecha por el más fiel aragonés, y afecto criado de dicho Excmo. Señor, a quien dedica su debida veneración este Poema Heroico. Junto a “Debido sentimiento...” . 24 págs. Texto en verso. Zaragoza. Imprenta del Rey nuestro Señor.

1772.- Se edita el *Ensayo sobre el teatro español*, de Tomás Sebastián y Latre. Zaragoza. Imprenta del Rey nuestro Señor. Grab. Calc. “Concordia Rara Sororum. Carlos Salas lo inventó. Matheo González lo grabó. “Grab. calc. Matheo González”, retrato de Pedro Pablo Abarca de Bolea. Contiene

“Progne y Filomena. Tragedia”.

Muere en Villel (Teruel) Juan Martínez de Salafranca, fundador del *Diario de los Literatos de España*.

Joaquín Ibarra imprime en Madrid *La conjuración de Catilina*, de Salustio.

1775.- Manuel Risco: *España sagrada*, XXX. Contiene el estado antiguo de la Santa Iglesia de Zaragoza, con algunos documentos concernientes a los asuntos que en él se tratan. Una colección de las Epístolas de S. Braulio y otras escritas al mismo Santo por los sujetos más célebres de su tiempo nunca publicadas hasta hoy por la mayor parte. Madrid, Imp. de Antonio de Sancha.

Cartas Eruditas de algunos literatos españoles. Publícalas D. Melchor de Azagra (seudónimo de Ignacio Jordán de Asso y del Río). Madrid, Joaquín Ibarra

1776.- Se constituye en Zaragoza la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País.

Se inician las obras del Canal Imperial de Aragón.

1778.- Juan Antonio Pellicer y Saforcada: *Ensayo de una bibliotheca de traductores españoles donde se da noticia de las traducciones que hay en castellano de la Sagrada Escritura [...]* *Preceden varias noticias literarias para las vidas de otros escritores españoles*. Madrid, Antonio de Sancha.

1779.- José Iglesias de la Casa: *Llanto de Zaragoza. Elegias al incendio de el Coliseo de esta Ciudad en 12 de noviembre de 1778*. Salamanca, Domingo Casero.

1780.- El padre Andrés Boggiero publicó, para las Escuelas Pías, la traducción al romance del *Tratado del sublime que compuso en griego el filósofo Longino*.

1781.- Publicación póstuma del *Aganipe de los cisnes aragoneses celebrados en el clarín de la fama*, de Juan Francisco Andrés de Uztarroz. Ámsterdam, C. Sommer.

Edición de *Carmina*, de Antonio Serón (c.1512-1570), por Ignacio de Asso, Ámsterdam.

Francisco Mariano Nifo y Cagigal: *Cajon de sastre literato*. Seis tomos. Madrid, Miguel Escribano. El primero de los tomos con el título: “Cajón de sastre, literato, o percha de maulero erudito”. Los siguientes, “Cajón de sastre literato, nuevamente corregido y aumentado”.

1782.- Ignacio Jordán de Asso y del Río edita en Ámsterdam la *Bibliotheca Arabigo-Aragonensis. Accedunt nonnulla scriptorum specimina*, Amsterdam, Herederos de C. Sommer//1783. /// *Appendix Bibliothecæ Arabico-Aragonensis: Accedunt excerpta*

nonnulla Arabum in Aragoniam dominationem illustrantia, Amsterdam, Herederos de C. Sommer.

Francisco Javier Lampillas: *Ensayo historico-apologético de la literatura española contra las opiniones preocupadas de algunos Escritores modernos italianos*. Disertaciones del señor abate don Xavier Lampillas, Traducidos del italiano al español por doña Josefa Amar y Borbón. Zaragoza, Blas Miedes. 1782-1786, cuatro tomos.

Faustino Casamayor y Ceballos inicia el diario *Años políticos e históricos de las cosas particulares sucedidas en la ciudad de Zaragoza*. Comprende hasta 1833.

1784.- *Arte poética*, de Juan Francisco López del Plano. «El más estimado de los poquísimos vates aragoneses de la segunda mitad del siglo XVIII» (Mainer).

Edición de la *Gramática Latina*, de Nebrija. Con ediciones en 1790 y 1795.

Introducción a la elocuencia española, de Andrés Boggiero.

Relación poética e individual de los júbilos y regocijos con que la imperial ciudad de Zaragoza celebró las [...] Fiestas en los días [...] de Enero de este año de 1784 con el justo motivo de haver dado a luz la [...] Princesa de Asturias dos [...] Infantes y con el de haverse ajustado las Pazes con la Bretaña. Texto en verso. Zaragoza, Medardo Heras.

1785.- Muere el impresor y tipógrafo real Joaquín Ibarra, en Madrid.

Antonio Ponz: *Viage de España, en que se da noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella [...]* Tomo XIII. Trata de Teruel. Madrid, Joaquín Ibarra. Segunda edición en 1788, ya por la viuda de Ibarra, Hijos y Compañía. Edición del Tomo XV, que trata de Aragón, Madrid, Viuda de Ibarra, Hijos y Compañía.

1786.- Se reeditan las *Rimas* de los Argensola en tres tomos, en Madrid, Imprenta Real:

Rimas del secretario Lupericio Leonardo de Argensola. Tomo I. Madrid, Ramón Fernández, Imprenta Real.

Rimas del doctor Bartolomé Leonardo de Argensola. Tomo II, Madrid, Ramón Fernández, Imprenta Real.

Rimas del doctor Bartolomé Leonardo de Argensola. Tomo III, Madrid, Ramón Fernández, Imprenta Real.

Se publica el *Ensayo Histórico-Apologético de la Literatura Española*, como «Respuesta del señor abate don Xavier Llampillas a los cargos recopilados por el señor abate Tirabosch». Se escribió para

contradecir los ataques de los italianos Betinelli, Tiraboschi y Signorelli contra el gongorismo y la comedia española. La obra fue traducida del italiano por doña Josefa Amar y Borbón, miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País, quien añade un Índice Alfabético de los principales autores y materias que comprenden los seis tomos de la obra del abate Llampillas. Impreso en Zaragoza, Oficina de Blas Miedes.

Juan Francisco López del Plano: *Censura moral contra el ocio. Poesía de D. J. F. D. P.* Texto en verso. Notas a pie de pág. en volumen: facticio de obras impresas y manuscritas (con una carta de 13 -03-1802) del autor por R. J. de Crespo (compilador). Zaragoza. Medardo Heras.

Josefa Amar y Borbón publica en Zaragoza *Discurso en defensa del talento de las mujeres y otros cargos en que se emplean los hombres*, entre otros tratados que hoy llamaríamos «feministas».

1787.- En el *Memorial Literario*, Sanz de Larrea publica un «Discurso sobre el origen, progreso y cultura del romance aragonés».

Publio Ovidio Nasón: *P. Ovidii Nasonis Tristium, et De ponto elegiae nonnullae selectae ad usum scholarum*. Contiene además “De arte poetica” (p. 85-102) y “Odae selectae” (p. 103-164), de Quinto Horacio Flaco, “Comoedia Captivorum”, de Tito Maccio Plauto (p.165-244), “Tragoedia Medae”, de Lucio Anneo Séneca (p. 245-302) y “Epigrammata selecta” de Marco Valerio Marcial (p. 303-348). Texto en latín. Caesar-Augustae, Viuda de Francisco Moreno. Edición de 1798 a cargo de Herederos de la Viuda de Francisco Moreno.

1788.- Muere Carlos III. Le sucede su hijo Carlos IV.

Juan Antonio Enaguila: *Apología de algunos escritores sobre el Antiguo Reyno de Sobrarbe, sus Fueros y los de Jaca... contra el editor de la Historia General de España que compuso el P. Juan de Mariana, al tomo IV*. Valencia, oficina de Benito Monfort. *Los triunfos de la honestidad. Cantares anacreónticos*, certamen del padre Boggiero, de las Escuelas Pías.

1789.- Félix de Latassa y Ortín: Índice cronológico de los escritores aragoneses que componen la *Bibliotheca Antigua de este Reyno, desde la venida de Jesu-Christo hasta el año 1500*. Zaragoza, Juan Ibáñez, librero. 64 págs., 8º.

Edición póstuma de la *Poética* de Luzán. Madrid. Sancha.





Josefa Amar y Borbón



Primera edición crítica de D. Quijote

El poeta Juan Meléndez Valdés es nombrado el 15 de septiembre alcalde del crimen (magistrado de lo penal) de la Real Audiencia de Zaragoza, donde permaneció veinte meses. Mantuvo estrechas relaciones con los componentes de la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

1790.- El escolapio zaragozano Andrés Boggiero publica su traducción al español de los *Pensamientos* de Blas Pascal sobre la Religión. Zaragoza, Viuda de Blas Miedes.

1791.- Se publica en Madrid *Aparato a la historia eclesiástica de Aragón*, del escolapio zaragozano Joaquín de Traggia. El segundo volumen aparece al año siguiente.

1792.- Carlos IV nombra primer ministro al conde de Aranda. Inicio del Partido Aragonés en la Corte.

Fundación de la Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Luis de Zaragoza por real decreto de Carlos IV, el 17 de mayo.

1793.- Muere Ramón de Pignatelli el 30 de marzo.

Rhetórica filosófica o principios de la verdadera Eloquencia, para las Escuelas Pías, del padre Joaquín Traggia.

1795.- *Apología de algunos escritores sobre el antiguo reino de Sobrarbe, sus fueros, y los de Jaca*. Dispuesta en 1795 por Juan Antonio Enáguila. LXIV págs., 4º, Zaragoza, Herederos de la viuda de Francisco Moreno.

1796.- *Pintura de la historia de la Iglesia, que contiene los sucesos más importantes, como son, la primera edad del Cristianismo, las Persecuciones, los ilustres Mártires, los antiguos Solitarios, los Padres y Doctores de la Iglesia, los Concilios generales... y generalmente los hechos más curiosos de esta Historia*, cuyo traductor del francés al español fue Francisco Antonio de Escartín, hijo ilustre de Berbegal. Madrid, Imprenta Real. Francisco Antonio de Escartín y Carrera, junto a su hermano Joaquín de Escartín, fueron los fundadores de la gaceta *Correo literario de la Europa*, editada en Madrid entre 1781 a 1787.

Félix de Latassa y Ortín: *Bibliotheca antigua de los escritores aragoneses que florecieron desde la venida de Christo, hasta el año 1500...* Tomos I y II.. En Zaragoza: en la Oficina de Medardo Heras.

José Mor de Fuentes publica *Poesías varias*, que tendrá nuevas partes en 1797 y 1800. Fieles a los modelos clasicistas.

1798-1802.- Félix de Latassa y Ortín: *Bibliotheca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde el año de 1500 hasta*

1753..., Pamplona, Joaquín de Domingo, 6 vols. // Véase Gómez Uriel (1884-1886). **1797.-** Edición de las *Poesías de José Mor de Fuentes*. 2ª parte, edición zaragozana, un año después. Concluye la poesía del siglo XVIII (Egido).

Aparece *Diario de Zaragoza*, el 22 de enero, primer diario de Aragón, que continuó hasta 1907. Fundado por Juan Francisco López del Plano.

Primera edición crítica de *El Quijote*, al cuidado de Juan Antonio de Pellicer, de Encinacorba.

1798.- Muere el Conde de Aranda en su palacio de Épila el 18 de enero.

Se publica *Historia de la Economía Política de Aragón*, de Ignacio Jordán de Asso.

Aparece *La Serafina*, novela de José Mor de Fuentes. Segunda edición en 1802.

Primer volumen, de seis, de la *Bibliotheca Nueva de Autores Aragoneses*, de Latassa.

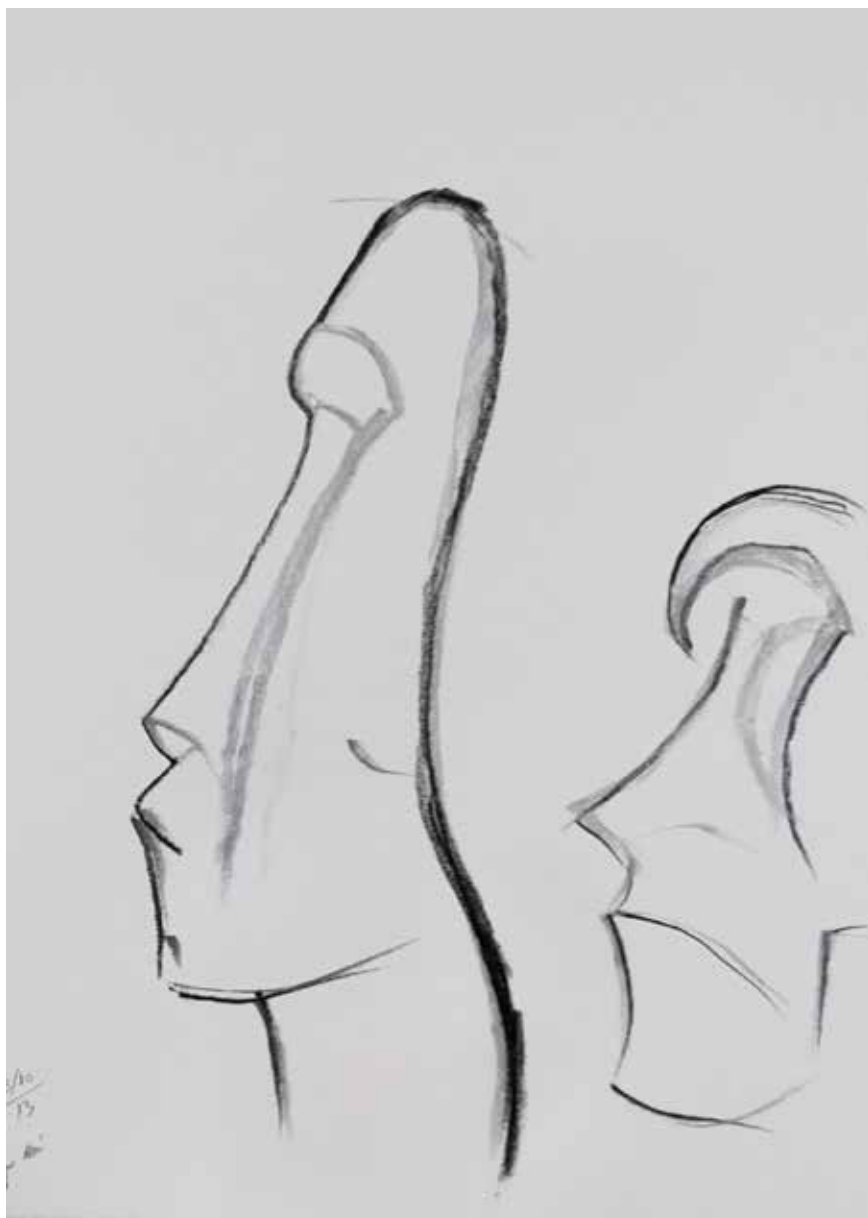
1799.- Goya es nombrado primer pintor de cámara del rey el 31 de octubre.

1800.- José Mor de Fuentes: *La muger varonil*. Madrid, Cano. ●

El guardián de los misterios de la Isla de Pascua

El aragonés Jesús Conte Oliveros, permaneció 15 años en este lugar de la otra punta del mundo descifrando la lengua rapanuí y la escritura jeroglífica rongo-rongo

Texto Javier Ortega



Moais (Maruja Duplá)

¿ Qué tendrá la Isla de Pascua que tanto atrae a curiosos, viajeros, turistas, escritores, antropólogos, arqueólogos, filólogos, científicos y estudiosos? Uno de esos que se vio atrapado por los misterios de Rapa Nui fue el aragonés Jesús Conte Oliveros, hasta el punto de que en 1987 lo dejó todo en Zaragoza, incluida su familia, mujer y cinco hijas, y se fue a vivir a tan insólito lugar. Les dijo que se iba a Madrid a dar una conferencia y no supieron nada de él hasta muchos años después.

Durante los 15 años que permaneció en la isla, instalado en una modesta casita en un ambiente casi monacal, Conte Oliveros indagó en la historia y el origen de Pascua y de los moais, las grandes y misteriosas esculturas que jalonan la isla, así como en la escritura rongo-rongo y la lengua rapanui.

Algunas de sus averiguaciones se las llevó con él a la tumba o permanecen en un baúl que dejó en Pascua. Falleció el 27 de abril de 2005 en Santiago de Chile, al caerse accidentalmente y golpearse en la cabeza. No fue enterrado en la Isla de Pascua como era su deseo y, con el paso del tiempo, su figura y su legado se han ido diluyendo en el olvido. Por eso, me pareció oportuno recordarle en el vigésimo aniversario de su muerte.

Sabio, políglota, divertido y polemista

Conocí a Jesús Conte Oliveros en la redacción de la revista *Aragón 2000*, fundada por Emilio Eiroa, José María Mur, Guillermo Revuelta y con José Luis Aranguren como director. Se publicó entre 1976 y 1979 y Conte Oliveros escribía en cada número un artículo dedicado a un pueblo de Aragón. El primer título de la sección fue “Obelisco del Alto Aragón” y luego “Meridiano aragonés”.

Eran escritos muy documentados sobre la historia, el arte, la vida eclesiástica y los hijos ilustres de cada localidad. Junto al titular, aparecía una foto del autor, muy joven, sonriente y con pajarita.

Lo recuerdo divertido, sabio, muy enterado de casi todo, polemista, religioso y conservador. Llegaba a la redacción y se ponía a hablarnos en latín, en griego o en extrañas lenguas que no entendíamos. Aseguraba que hablaba o conocía hasta 20 idiomas. Y era cierto. Yo le decía, en broma, que hablaba lenguas que ni siquiera existían.

Además de artículos en *Aragón 2000* y en las revistas de la Asociación Amigos del Serrablo y del Centro de Estudios de Sobrarbe, publicó, entre otros libros y tratados, *Historia de Abiego (Alto Aragón)*, 1968; *Manual práctico para traducir al francés*, 1969 y 1972; seis guías turísticas, con diapositivas y textos en español, inglés y alemán, dedicadas a Goya, Murillo, Velázquez, El Greco, La Alambra de Granda y la Mezquita de Córdoba, 1970; otra guía turística, con diapositivas y textos en español, francés e inglés, titulada *Los frescos de Goya en el Templo Metropolitano de Nuestra Señora del Pilar*, 1973; la obra en dos tomos *Viaje por pueblos oscenses en el siglo XVI*, 1980, *Vocabulario de voces altoaragonesas (Abiego)* y *Personajes y escritores de Huesca y provincia*, en 1981.

Conte Oliveros nació en 1932 en la localidad oscense de Abiego, donde realizó los primeros estudios que continuó en el Seminario de Huesca y completó en varias universidades hasta obtener cinco doctorados. Era filólogo, filósofo, teólogo, investigador e historiador especializado en Paleontología, en jónico antiguo y en lenguas polinésicas. Dio clases de inglés y francés en la academia Proa de Zaragoza.

Por acuerdo municipal del 15 de diciembre de 1979 fue nombrado Cronista Oficial de la Fiel Villa de Abiego, título del que se sentía muy orgulloso.

Guardián de la Lengua Rapanui

En la Isla de Pascua, poco a poco se ganó la confianza de los nativos hasta el punto de que fue nombrado por el Consejo de Ancianos guardián de su lengua. Se instituyó el Día de la Lengua Rapanui, para evitar su deformación, y fue nombrado director técnico de la Comisión «el filólogo español Jesús Conte Oliveros».

En 2004, durante la celebración del I Congreso de la lengua Rapanui, se creó la Academia de dicha lengua, hecho que todavía alcanzó a ver en vida Conte Oliveros.

Al final el aragonés era uno de los máximos especialistas sobre el tema, cuyos estudios recogió, entre otras publicaciones, en el libro titulado *Isla de Pascua. Horizontes sombríos y luminosos (historia documentada)*, publicado en 1994 por el Centro de Investigación de la Imagen, de Santiago de Chile. Y la *Gramática fundamental de la lengua Rapanui*, editada por la Comisión para la Estructura de la Lengua Rapanui, en 1996, así como el *Diccionario Etimológico Rapanui-Español*. En su obra, corrigió la lexicografía anterior señalando los vínculos entre esta lengua y las de las otras islas del Pacífico.

Asimismo, ayudó a refinar la historia de la isla gracias al acceso a documentos, indescifrados hasta entonces, que se custodiaban en el Obispado de Tahití cuyo titular, monseñor Michel Coppenrath, le abrió las puertas del archivo episcopal y le confió su estudio.

Tras el juramento académico, el erudito aragonés leyó un manuscrito secreto relacionado con los orígenes de Rapa Nui.

Conte Oliveros sostenía que «la lengua rapanui ancla sus orígenes en un entronque malayo-polinésico perteneciente a la gran familia lingüística austronésica, cuyas líneas isoglosas han sido ‘trenzadas’ al menos desde el sudeste asiático. Así lo demuestran los vocablos pascuenses que presentan una importante afinidad e incluso a veces, una completa paridad lexicológica con lenguas ultrapolinesias».

Para algunos filólogos el rapanui procede del protopolinesio oriental, separándose tempranamente antes de que se produjeran en la otra rama las innovaciones que habrían de caracterizar al protopolinesio central, del cual derivan el hawaiano, el mangarevano, el marquesano, el maorí de Rarotonga y de



Escritura Rongo Rongo (<https://www.facebook.com/culturarapanui>)

Nueva Zelanda, el paumotu y el tahitiano; para otros, en cambio, este hipotético tronco de rapanui resulta anfibiológico, por no decir demasiado ambiguo. «El rapanui comparte generalmente la oclusión glótica con el tongano y el rennellés, existiendo además varias evidencias que no se hallan en las restantes lenguas de la Polinesia Oriental».

«En resumen, la lengua rapanui tiene aproximadamente 19 o 20 orígenes, como son el protopolinésico, el malayo, el tongano, una gran influencia del inglés y el francés e incluso el español».

Según consta en las actas de un congreso en el que participó, Conte Oliveros se manifestaba optimista, pues «se acabaron los aires dictatoriales que prohibían las lenguas vernáculas, no sólo aquí sino en varias partes del mundo, como en España, en los tiempos de Franco, el catalán se convirtió en una lengua clandestina».

No obstante, planteaba el «desafío que implica la estructuración de la lengua rapanui».

Opinaba que la recuperación de dicha lengua «es fundamental para la comprensión de la forma de pensamiento rapanui, que es diametralmente opuesta a la de un occidental».

La escritura Rongo-Rongo

Una de las mayores obsesiones de Conte Oliveros durante la estancia en la Isla de Pascua era descifrar el significado de la escritura Rongo-Rongo, unos jeroglíficos grabados en tablillas de madera de las que apenas quedan media docena desperdigadas por el mundo.

Según la tradición pascuense, Hotu Matua desembarcó en la isla 67 tablillas con signos jeroglíficos ('kohou rongo-rongo'). Se sabe también que en la zona de Anakena, al norte de la isla, los maorí rongo-rongo desarrollaron esta escritura. En un principio debió ser pictórica y se enseñaba practicando con hojas de plátano. Más tarde, los alumnos aventajados la grababan en madera con dientes de tiburón o de rata. Una vez terminado el texto se procedía a leerlo. Al desaparecer los que conocían los textos escritos se perdió su traducción, por eso el empeño del Conte Oliveros en encontrar alguna respuesta a estos signos enigmáticos.

El sabio oscense se refería a que el capitán cántabro Felipe González y Haedo, a raíz de su llegada a la Isla de Pascua, propuso a los jefes tribales que redactaran una declaración de anexión a la corona de España, empleando caracteres nativos. Este documento es el primero donde se recogen signos de la escritura pascuense, cuando tres jefes isleños dibujaron en el manuscrito varios signos jeroglíficos.

José Manuel Alonso Ibarrola, periodista y escritor de cine y viajes, recordaba que, en su tercer viaje a la isla, en 1998, Conte le confesó que «creía estar en el camino del descubrimiento; calculaba que le faltaban cuatro años».

El contenido del misterioso baúl

A raíz de publicar un artículo sobre la muerte de Conte Oliveros en *El Diario del Alto Aragón*, en el extra de San Lorenzo, por mediación del director, Antonio Angulo, se puso en contacto conmigo José

Manuel Alonso Ibarrola. Había asistido como jurado de los premios de cortos iberoamericanos del Festival de Cine de Huesca, y a su regreso a Madrid quedamos en la estación del AVE de Zaragoza. Comentamos cosas sobre Jesús Conte Oliveros al que había conocido en uno de sus viajes a la Isla de Pascua.

Me mantuvo al tanto de las averiguaciones sobre el misterioso baúl con el legado de Jesús. Me envió diversa documentación sobre el tema: una carta de las hijas de Conte Oliveros dirigida a la dueña de la pensión donde se había hospedado, reclamándole sus pertenencias; otra carta en similares términos dirigida al alcalde de Rapa Nui; el acuerdo firmado entre Jesús y el dueño de la casa en la que se alojó y cuya familia le cuidó; el guión de un documental sobre la vida y la obra de Jesús Conte Oliveros, que nunca llegó a rodarse, y un inventario de los manuscritos y las obras existentes en el archivo baúl personal del fallecido.

En uno de sus viajes a la isla en 2008, los días 17 y 19 de julio, el profesor y escritor Francisc Amorós i Gonell, coautor de un mapa arqueológico de Pascua, realizó, tras una inspección visual, un inventario de los manuscritos y obras fotocopias existentes en el archivo personal de Conte Oliveros, en la casa de José Pakomio Paoa.

Se trataba de los manuscritos de algunas de sus obras como su *Diccionario Español-Rapanui*, Fraseología gramatical. Vananga Rapanui, Locuciones, Modismos y Fraseología de la Lengua Rapanui, Lingua Insulae Paschalis (en latín). Un Acta Cronológica, de 1990 al 10 de noviembre de 2004, de 179 páginas manuscritas en latín clásico. Era como una agenda en la que aparecen sus viajes a Santiago o Tahití, donde residió durante 14 días, y las personas con las que se entrevistó como el arzobispo de Tahití y donde da cuenta de un robo que sufrió. Varias libretas con textos manuscritos en rapanui referidas a sus trabajos lingüísticos.

En la relación aparecen también varios textos fotocopados, la mayoría libros sobre la Isla de Pascua, diccionarios y vocabularios, fotografías personales y del Seminario de Huesca así como un certificado del obispo Damián Iguacén, compañero suyo como doctorando de Teología y otras disciplinas eclesíásticas en la Universidad de Comillas.

Honda huella en la Isla de Pascua

El escritor y ufólogo, Juan José Benítez sostiene que Conte Oliveros se encuentra entre los tres españoles que han dejado huella en la Isla de Pascua.

El primero fue el capitán cántabro Felipe González de Haedo que en 1770 colonizó y evangelizó la isla que fuera descubierta 50 años antes por Jacob Teggeveen nombrándola como Pascua, porque la avistó la víspera de la Pascua de Resurrección. González de Haedo tomó posesión oficial de Rapa Nui, bautizándola con el nombre de San Carlos, en honor a Carlos III, rey de España.

El otro español del que se tiene memoria histórica en Pascua se llamó Joan Maristany i Galcerán, un pirata y cuatrero catalán. En 1862, atracó la isla con varios barcos y en la refriega murieron decenas de rapanuis, siendo capturados 349 en una sola jornada. La mayor parte murió en la esclavitud en las islas guaneras y en las plantaciones del interior del Perú.

La isla de Pascua, Rapa Nui, La isla Granda, La rosa separada (Pablo Neruda), El ombligo del mundo, La Isla del Fin del mundo, Los ojos que miran al cielo, que por estos y otros nombres es conocida, pertenece a Chile. Está ubicada en la Polinesia, Oceanía, en medio del océano Pacífico, a 3.700 kilómetros del continente y es el lugar habitado más aislado del mundo.

Tiene una superficie de 163.6 km² y una población de 7.750 habitantes, concentrados en Hanga Roa, capital y único poblado existente en la isla. Llegó a tener hasta 10.000 habitantes que fueron disminuyendo con el ocaso de sus recursos naturales y hubo un momento en el que había en la isla más moais que personas. Recientes investigaciones cuestionan el origen de la isla y sostienen que su declive natural arranca con la llegada de los europeos.

Lo que más llama la atención al viajero en su vista a la isla, además de su paisaje, son los moais, impresionantes estatuas de toba volcánica que fueron construidas por el pueblo rapanui del siglo XII al XVI.

Estas esculturas, situadas de espaldas al mar, representan a los ancestros de los rapanuis que, después de muertos, protegían a sus descendientes. El mayor de estos protectores mide 22 metros y pesa 200 toneladas. Los casi mil moais y el paisaje de su entorno hicieron que en 1995 la UNESCO reconociera la Isla de Pascua como Patrimonio de la Humanidad. Además de los que rodean la isla y están visibles, se cree que hay unos 400 moais más en diferentes fases de construcción. ●

Jesús Jiménez Domínguez



Nacido en Zaragoza en 1970. Ha publicado, entre otros, los libros de poesía *Fundido en negro* (DVD Ediciones, 2007; premio Hermanos Argensola), *Frecuencias* (Visor, 2012; premio Ciudad de Burgos) y *Contra las cosas redondas* (La Bella Varsovia, 2016).

Ensinar o eco a falar (Do Lado Esquerdo, 2017) recoge, en antología bilingüe, su poesía traducida al portugués. Otros poemas suyos han sido traducidos a diferentes idiomas: inglés, rumano, griego, croata, búlgaro, armenio, chino...

Aparece en variadas antologías de poesía española y ha ejercido la crítica literaria en publicaciones y revistas como *Turia*, *Clarín*, *La Estafeta del Viento*, *Estación Poesía* o *Heraldo de Aragón*.

La forma de la nieve

¿Puedes ver cómo la nieve cae sobre la nieve,
suplantándola a cada instante?
También los hombres que fui caen en el tiempo
los unos sobre los otros, derrocándose.
El hombre de hoy sobre el hombre de ayer.
El adulto sobre el joven y el joven sobre el niño.
Así una y otra vez, disolviéndose todos.

A veces, el viento que levantan estas caídas mezcla

las nevadas y las huellas de otras épocas, me trae
al niño que fui y que hoy mira con igual asombro
la forma de la nieve a través del microscopio:
el cielo pone un asterisco sobre cada cosa de la tierra.
Un asterisco sobre mi reloj para explicar qué es el tiempo.
Un asterisco sobre la lencería negra del otoño para explicar
qué un paraguas, de qué mal cielo nos aguarda.
Un copo sobre otro intentando desenterrar un misterio
que, contrariamente, acaba sepultándose más y más.

Me pregunto, nos preguntamos los dos, el niño y yo,
qué mal jugador repartirá estos naipes blancos,
estas espuelas quién las clavará en el lomo de las cosas
para que las cosas echen a trotar y se nos vayan de las manos.
Qué frase intentará explicarnos, quién logrará entendernos.

Somos notas a pie de página en un libro incomprensible.

Nieva y, apenas el asterisco conteniendo mi secreto
me alcanza, se deshace casi de inmediato.
En cambio, otros muchos permanecen
y, estorbándome, emborronan los caminos
sin explicarme adónde me conducen.
Sólo sé que me llevan lejos de aquel niño
que, sobre el microscopio, se iba deshaciendo
—sin remedio y para siempre— antes que la nieve.

(Del libro *Frecuencias*, Visor, 2012)

Tesoros de Damiel y Cassiel

*Hoy, en el paseo Lilienthal, un hombre iba
andando cada vez más despacio y ha mirado
por encima de su hombro hacia el vacío.*

La nieve que cae y adopta la forma de la cosa
lo mismo que el adjetivo *rojo* cae sobre la cereza.
La mujer que parte por la mitad una manzana
y se encuentra entre dos bosques, dividida.
El sueño que se apaga en la oscuridad de un cenicero,
la estrella que se extingue en el mismo tiempo
que se dice la palabra *polvo* o tose un extraño.

En un cuaderno anotaré todas las cosas.

La sombra que huye de la noche
como el viento escapa del viento.
El niño que tiene sólo una moneda
pero cien manos para perderla.
El insecto que excava galerías en el corazón
de los libros, que come la carne de los árboles,
come palabras, las come hasta tenerlas todas.

En un cuaderno anotaré todas las cosas.

Los paraguas que arden y queman la tarde
lo mismo que la palabra *hielo* incendia una boca.
El solitario que recorta las islas de un mapa y una noche,
de repente, todas encallan en la playa, frente a su casa.
La bala que busca un nombre en el listín telefónico,
la bala que silba e irrumpe en mitad de un pensamiento.

En un cuaderno anotaré todas las cosas.

El hombre que mira el fondo del vaso
y encuentra la superficie del infierno.
El moribundo que se borra sobre el lecho
lo mismo que el lápiz de una resta.
El amante al que sobreviene, como una tormenta,
la sombra remota de un perfume y piensa:
La memoria es un león dormido entre algodones.

En un cuaderno anotaré todas las cosas.
Bajo el cielo seré todas las cosas.

(Del libro *Fundido en negro*, DVD poesía, 2007)

Chabier Tomás Arias



Nació en Bayona (Francia) en 1962. Es autor de relatos como *Gorromoyo*, *El can Burnio* (1986), *O mirallo* (1997), *Sobre a nieu zanzera* (1998) y *Una nuei d'espanto* (1999) y de poemarios como *O equinozio de as flors* (1987) o la colección de sonetos *An se coba o sol*. (1988).

En 1998 ganó el premio Arnal Caverio, del Gobierno de Aragón, de Literatura en Aragonés con *Fendo a parola*, una miscelánea de ensayos y reflexiones sobre temas como el lenguaje y la comunicación, semiótica, antropología, cine, etc.

(Introducción y selección de textos de Mario Sasot)

Fendo a parola

Parlaches de zine

Siempre m'ha feito grazia mirar-me ixas biellas zintas de Tarzán d'os monos, en que malas que bel negro ubre a boca y fa cuatro parolas, o blango protagonista blinca deseguida dizindo ixo de *No conozco su dialecto, hablo un poco ese dialecto...* y d'atras exprisions d'ixa telada. En as zintas ixas os africanos siempre tafalaban en dialeutos, siempre. No en teneban, de idioma, pobrons, os suyos yeran perén parlaches funcionals de pompudas selvas u cantimplanas sabanas. Os europeyos ¡bágale! s'esprisaban en luengas i as luengas yeran o progreso ta ixa África salvachota y tierca. Toda una contrimuestra d'a cacana mentalidá lingüística d'aquellas añadas, en que tot lo que estase montesino eba de parlar en dialeuto, estando nomás luenga a parla d'os zebilizatos ozidentales. Una ideya que por cierto encara campa por istos terrenos en bellas saputas capezas con cerebro d'esplorador y trazas de safari.

Os parlaches, fitizios siempre, no nomás sonaban en bocas africanas, con gloriosas esprisiones tal que ¡ankawa chita! u ¡sí guana! tan a chuego con os bestuaches de cotildeque que les foteban. Tamién os emplumatos indios d'América – siempre fendo de

malos rematatos- y bels asiáticos, amariellos como ro zafrán, parlotiaban razizas fablas igual de cartón-piedra como ros granizos decoraus que beyébamos en o cinemascopo.

Bien se bale que os modernos guionistas d'a meca d'o zine s'aplican agora millor a liziión y ya no sentimos ixas fablotas de culicaiga, pos agora son luengas bien de berdá. Como a d'ixos indios de *Bailando con lobos*, que charraban en beritable idioma Dakota. Ye más: tan fino filan os zineastas que cuan, encara güe, fan serbir fablas de mentiretas, ya no son pas bellas parolas sin conisión; ¡son luengaches con gramatica, con vocabulario i sintasis! ●

Francesc Serés



Escritor, professor, activista y dinamizador cultural, nació en 1972 en Zaidín (Bajo Cinca, Huesca). Estudió Bellas Artes y Antropología en la Universidad de Barcelona. Entre 2016 y 2021 fue director de la Residencia Faber de Olot, para escritores. Fue responsable del Área de Creación del Institut Ramon Llull y dirigió esta institución entre junio y noviembre de 2021. En el 2000 publicó su primera novela, *Els ventres de la terra*, a la que siguieron *L'arbre sense tronc*, y *Una llengua de plom*, todas ellas agrupadas posteriormente en la trilogía *De fems i marbres* (Quaderns Crema).

Tiene publicados varios libros de relatos breves (*La força de la gravetat*, *Mossegat la poma*, *Contes russos*), un libro de cuentos para niños (*El llarg viatge d'A*), un conjunto de diálogos dramatizados en torno a las figuras de Ramon Montaner, Ramon Llull i Jaume Roig. (*Caure amunt*) y novelas reportaje sobre la realidad de la emigración agrícola en la Franja (*La pell de la frontera*) o de las clases trabajadoras en Cataluña (*La materia primera*).

Sus obras más recientes son *La casa de foc*. (2020), un historia familiar situada en las montañas de la Garrotxa profunda, *La mentida més bonica*, (2022), cuyos personajes viven y sufren el desencanto tras el *procés* independentista y, en 2024 publica *El món interior*, un conjunto de testimonios de exilio y desarraigo en una Europa en guerra.

(Introducción y selección de textos de Mario Sasot)

L'arbre sense tronc

Vaig començar a anar al mercat quan era petit i anava a ajudar la mare, quan les matemàtiques eren els quarts de formatge i els decalitres de llet, i aprenies l'oratòria dels venedors de mantes, la música de l'esmolador de ganivets, la llengua dels qui parlaven com tu i que no comptaven a mestra. T'amagaven les paraules a l'escola. L'escola no podia oferir res si la vida era al mercat, el lloc sagrat que l'alguetir delimitava amb guix cada matí ben d'hora, com si trencar l'ordre poligonal que dibuixava retalls blancs per tota la plaça esdevingués el pitjor sacrilegi que on pugui imaginar, les rinyes de cada matí pels taulells massa a l'esquerra o massa a la dreta, per les caixes sense amuntegar. La vida era allà, en cap altre lloc cridava en Safor les paraules que havia après a Tunísia i que repetia en veu ben alta sota les porxades de l'església i reia quan sortia el capellà, *dominus vobiscum*, mig rient, Allà és gran, senyor rector, miri quines figues, xucli.

Les figues, la Maria. La mantega, la Maria, l'oli d'oliva, la Maria, tot, tot la Maria que espera, la Maria esperada tota la setmana fins dijous. T'untava de mantega i d'oli, Maria, les nits soles i llargues del seminari i et veia nua a la plaça del mercat, tocar les parts és pecat, els pensaments impurs marceixen el

cor del bon cristià i el semen cau damunt del ventre; t'untava de paraules que diuen que l'oli verge és per a les verges, que la mel que em posaves a la boca amb la punta dels dits tenia gust d'herbei i sal. Et vestia d'imatges, d'imatges de llet blanques i netes, suaus com la nata, com quan em vas ensenyar els pits i jo et vaig dir que eren pits de Verge de la Llet, mirallant per dins del teu cos els de les verges d'aquells dos quadres del gòtic que ens van ensenyar els canonges, les verges que donen el pit al Nen, i el Nen s'agafa al pit com jo m'agafava als teus, i en aquell moment el centre del món era el teu mugró, el centre érem tu i jo venent terrissa i mantega al mercat. ●

Crónica de un acto contra las guerras

Texto Fernando Morlanes Remiro



Videos proyectados en el acto



El Teatro de la Estación abarrotado (Pedro Pardos)

El pasado día 19 de febrero, junto con la Asamblea Ciudadana por la Paz, celebramos en el Teatro de la Estación un sentido acto contra las guerras. Acto que ofrecimos como homenaje a Víctor Herraiz, nuestro Secretario, tristemente desaparecido el pasado 27 de enero y que fue un luchador social y también por la Paz.

El acto fue un completo éxito. Se llenó el Teatro de la Estación (algunas personas tuvieron que quedarse fuera), que generosamente cedió sus instalaciones, personal y medios.

Sorprendió la realización y organización de la puesta en escena, ya que no parecía el habitual recital de poemas y lectura de relatos que se acostumbra a presentar en este tipo de actividades. Además de las lecturas y recitaciones se disfrutó de varios videos, imágenes de un buen número de artistas, de las voces de Francisco J. Uriz y Emilio Gastón (que no quisieron faltar a la cita) y José Tomás Martín, que como acostumbra, obró magistralmente como maestro de ceremonias, leyó el poema inédito de José Luis Rodríguez García, "A mis contemporáneos". También debe-

mos destacar, además de todas las intervenciones que constan en el cartel anunciador, las actuaciones

Señalamos que Gonzalo Abril abrió el acto hablando de su cuñado Víctor y mostrándonos un video entrañable sobre él. Claro está que aunque la Paz protagonizó la cita, también hubo un momento para hablar de Víctor, y me tocó a mí pronunciar estas palabras:

Programado con
Asamblea Ciudadana
por la Paz y
contra las guerras

LA PAZ EN CRISIS

Crisis
Revista de cultura y cultura

Miércoles, 19 de febrero,
2025 | 19:00 h.
Teatro de la Estación
Domingo Figueras, 8-10
50004 ZARAGOZA

In Memoriam de Víctor Herráiz

VOCES
Emilio Gastón
Francisco J. Uriz

POESÍA Y RELATOS CONTRA LA GUERRA
José Tomás Martín
Fernando Gracia
Cristina Beltrán
Sergio Gómez
Elena Julián
Antonio Morlanes
Mari Carmen Gascón B.

ACTUACIONES MUSICALES
Duo Recapte
Joan Chic (violin)

POESÍA Y RELATOS CONTRA LA GUERRA
Eugenio Mateo
Pilar Catalán
Fernando Morlanes
Rafa Campos
Crisitna Yañez
Mariano Anós
María José Moreno
Charo Ferré

VIDEOS
Gonzalo Abril sobre Víctor Herráiz
Fernando Morlanes sobre Víctor Herráiz
Espartaco Valero
Muestra por la Paz de artistas vinculados
a ERIAL EDICIONES y Crisis

TEATROESTACION

Ahora tendría que hablar de Víctor, pero no sé que decir, porque, poco a poco desde que lo conocí se ha ido acercando tanto a mí que me cuesta mucho trabajo sacar lo que tengo dentro. Y seguramente no voy a poder hacerlo, pero algún matiz, algún recuerdo, sí que podré alcanzar para intentar dejar constancia de cómo trabajaba y le importaba nuestro proyecto.

Seguramente, lo conocí antes, viéndolo ajetreado, dándole vueltas a un discurso político o a una circular del MCA en la sede que este partido tuvo en la calle Santa Isabel. Siempre intentando exprimir las cosas al máximo, llegar casi a la perfección, por más vueltas que le daba al texto en cuestión, siempre encontraba errores, expresiones que sobraban o faltaban, ideas que no acababan de expresarse correctamente. Las personas que le acompañaban le decían: «Víctor, así está bien» y él: «¿Seguro? ¡Mira que...!». Durante nuestra militancia en el MCA no tuvimos demasiado trato porque pertenecíamos a sectores diferentes. Tengo más recuerdos de su labor como inspector de trabajo, cuando como sindicalistas íbamos a realizar una

denuncia, nos señalaba nuestros errores, nos aconsejaba; sin perder su posición funcional se implicaba hasta donde podía.

Muchos años más tarde, cuando estábamos trabajando en el número 2 de Crisis, nos encontramos casualmente con Víctor y con Teresa y le hablé de nuestro proyecto: la asociación, la revista... se interesó inmediatamente y se unió a las siguientes reuniones. Menos mal, porque sin él no sé si hubiésemos podido cumplir los plazos que nos imponíamos.

En las reuniones, en multitud de ocasiones nos hacía retroceder al punto anterior, porque algo no le había quedado claro —igual que cuando lo vi en la sede del MCA.

Víctor, no solo era el secretario de la asociación, era mi mano derecha en todas las tareas de edición, sobre todo, de corrección. En fin, no sé cómo lo resolveremos ahora.

Por lo demás, personalmente, no podré olvidar los viajes, las comidas (los calçots), las cenas, los cines, los teatros, las discusiones, los debates, las tertulias, las risas... las risas... la graciosa chispa de Víctor que siempre nos acompaña, que nos acompañará siempre; y más, un día como hoy en el que, humildemente, estamos poniendo nuestro granito de arena en defensa de la humanidad, de la Paz, contra las guerras.

Hoy, podemos decir, que la guerra ya no está solo en los campos de batalla. Sin negar la crueldad irracional con la que se ejerce la violencia indiscriminada en Gaza, en Ucrania, en Burkina Faso, Malí y Níger, y en tantos espacios y países más, podemos decir que las guerras no nos son ajenas, que han invadido hasta nuestro cuarto de estar. Pero, aunque no fuese así, estamos obligados a condenarlas, y por ello hemos levantado la voz aquí. Muchas gracias por apoyarnos y, sobre todo, por apoyar la Paz.

Y así concluyó nuestra actividad por la Paz y en homenaje a Víctor. Teresa Abril, su compañera, y Gonzalo Abril subieron al escenario para recibir el aplauso caluroso y cariñoso de un público que, como he dicho, abarrotaba la sala. ●

Crisis

Revista de crítica cultural

Víctor Herraiz

Nuestro amadísimo Secretario
solo ha dejado de respirar,
pero continúa vivo
en nuestros corazones



Mi querido Víctor

Texto Teresa Abril

Imagen Víctor Herraiz



Alegre, jovial, ingenioso, creativo, buen conversador, con una curiosidad infinita por las cosas, adalid de las causas sociales y muy muy amigo de tus amigos.

Serio en tu trabajo, siempre con una mano extendida para los que necesitaban un asesoramiento, un consejo.

Tu gran pasión: los estudios y los libros. Leías montones de ellos y, últimamente, los de ciencia te apasionaban, decías que cuanto más rara era la palabra más te gustaba y se te quedaba sin esfuerzo, por ejemplo «neutrinos», qué bonita.

Recuerdo que en más de una ocasión me decías que te encantaba el ambiente universitario, eso de entrar en un aula y que un profesor te explicara y aprendieras cosas que no sabías, eso era un lujo.

Y los idiomas, vaya si te gustaban, sabías un montón. Me hacías observar todos los rótulos en inglés de las camisetas que los jóvenes llevaban y me preguntabas qué era lo que allí estaba escrito, lo que no sabía me lo traducías y explicabas con paciencia, me comentabas que nunca me quedara sin saber su significado, que te lo preguntara y, si no, lo miraríamos en el diccionario.

La magia de las palabras, me decías, es que con ellas somos capaces de entender y hacernos entender con los demás.

Qué contento estabas con la colaboración en la revista literaria *Crisis*. Eras su secretario, con todo el trabajo que ese cargo conllevaba y, además, la corrección

de escritos, crónicas de las jornadas, preparación de los premios *Crisis*... y fotógrafo, que te gustaba mucho. En los eventos hacías muchas fotografías y luego en casa me pedías opinión sobre qué fotografía elegir para que los ponentes aparecieran con su mejor cara.

Escribías artículos bien documentados que te llevaban un montón de horas y no te conformabas hasta que los dejabas «perfectos».

Otra de tus pasiones eran las motos, ¡cómo te gustaban! Alguna mañana te ponías la chupa y el casco, cogías tu moto y salías veloz a dar una vuelta. Vuelvo enseguida, me decías, y así nos daremos un paseo.

Buen compañero, 34 años juntos y han pasado en un suspiro. Qué bien hemos estado, cuanto hemos viajado. Las islas del Mediterráneo eran nuestras grandes aliadas; en la isla griega de Lefkada me enseñaste a tener confianza y nadar en el mar, era chica de piscina, y luego me pareció tan sencillo dejarse mecer por las olas que incluso me metía más profundamente que tú.

Exposiciones, museos, presentaciones de libros con lecturas, paseos, cines, teatros, gimnasio, comidas con amigos..., cuántas cosas hemos compartido juntos.

Cuando ya estabas hospitalizado y tu cabecita ya no controlaba mucho, me dijiste: «*hay que preocuparse por los ríos, por ejemplo, el Guadalquivir, ¡ah! y sus afluentes*», no pude por menos que sonreír; ecologista hasta el final, siempre pensando en la protección de la naturaleza.

Como decías, mi querido Víctor: «*Pasadlo bien y pensad en el presente*» ●

En la ceremonia de despedida de mi hermano Víctor

Cementerio de Torrero de Zaragoza

29 de enero de 2025

Texto Julio Herraiz Abad

Imágenes Archivo familiar



Hay quien establece una similitud entre la vida de las personas y un viaje en tren. El nacimiento y la muerte son la primera y última de las paradas. A lo largo del recorrido van abordando y abandonando el tren pasajeros que, durante un tiempo, te acompañan en tu viaje. Unos están temporalmente y cesan el viaje de tu vida ferroviaria en cualquier estación y otros permanecen todo el trayecto hasta el final. He comprobado que en los vagones del tren de Víctor no solo hay muchas personas sino que, además, muchos de ellos subieron en las primeras estaciones y bajaron en la parada final cuando su vida cesó, y eso es muy gratificante para todos.

El día anterior a la ceremonia pensé qué palabra, solo una palabra, podría definir a mi hermano Víctor. Y a pesar de ser sencilla, sin sofisticación y alejada de las valoraciones profesionales, técnicas y culturales que pudiera tener, elegí «bueno». Era un hombre bueno y por ello muy querido y con muchas personas acompañándole en su viaje. Sus otras cualidades no hace aquí mencionarl

En la película *Bailando con lobos* hay una escena en la que el «hombre espiritual» de la tribu india, Ave que patea (Graham Green), pasea al atardecer por la pradera con el teniente yanqui, John Durban (Kevin Costner), y aquel le dice a este: «... de entre todos los



caminos has elegido el del ser humano y me gusta verlo». Víctor también eligió ese camino.

Además de ser «hombre de letras» no descuidaba leer e informarse de temas científicos pues la filosofía y la teoría del conocimiento discurren hacia la convergencia con el universo cuántico, aunque todavía no hemos descubierto o entendido el punto de reunión.

También tenía su punto «plasta». En la infancia casi se ahoga en la piscina de la «Casa Grande» pero afortunadamente pasó una persona que lo salvó; lo atropelló el «tren chuchú» del parque grande pero salió indemne, no así la bicicleta, que literalmente quedó como un acordeón. Otras muchas anécdotas sobre situaciones no exentas de peligro resultan jocosas pues no trascendieron en lesiones.

A los 16 años marchó de acampada ocho días con Dionisio Sánchez (de *El pollo urbano*) a las proximidades de un pueblo de Soria que estaba en fiestas. La visita al pueblo, con la bebida que la acompañó, hizo que quisiera probar sus capacidades oratorias subiéndose a un carro en la plaza y dar un discurso sobre la concentración parcelaria. Alertada la Guardia Civil fue a detenerlo, pero algunos vecinos lo bajaron del carro antes de que llegara. Ya apuntaba maneras.

Acompañado de amigos visitaba exposiciones de cuadros y hacía crítica de ellos con palabras técnicas y en voz alta para que le oyera todo el mundo. La gente se arremolinaba para escuchar su «gran» opinión y cuando había suficiente gente terminaba diciendo: «en realidad este cuadro es una caca y no vale nada».

Esta actitud iconoclasta se fue atemperando con la edad. Serían muchas las anécdotas que se podrían contar.

Ha recibido todo el tratamiento médico posible y los profesionales sanitarios de todos los estamentos han trabajado con entrega total, por lo que la familia está reconocida y tranquila. El empeoramiento de su enfermedad se ha precipitado en pocos días, lo que ha dado lugar a que no sufriera dolor físico, y no hemos percibido angustia.

Cuando todavía tenía una mínima pero clara respuesta a estímulos auditivos le hablé al oído de los momentos y situaciones felices de nuestra infancia y le dije que no tuviera miedo. Simultáneamente apretaba su mano contra la mía clavándome sus uñas con cierta molestia, lo que asegura que mis palabras las percibía. Le recité la «Letanía contra el miedo» de la secta Bene Gueserit (*Dune* de Frank Herbert): «No conocerás el miedo, el miedo mata la mente, el miedo es la pequeña muerte que conduce a la destrucción total. Afrontaré el miedo, permitiré que pase sobre mí y a través de mí y cuando haya pasado giraré mi ojo interior para escrutar su camino. Allí por donde haya pasado el miedo ya no quedará nada, solo estaré yo». ●

Víctor y yo deseamos a los presentes:

- Salud para existir
- Libertad para vivir.
- Amor para compartir.
- Dinero para repartir.

Y un poco de inteligencia para gestionar, para todo ello unir.

Gracias.

Víctor: Retazos de memoria

Texto Ricardo Berdié y Mario Sasot

Imagen La protesta estudiantil en la zaragoza de la dictadura:

<https://historiaragon.com/2020/01/09/la-protesta-estudiantil-en-la-zaragoza-de-la-dictadura-parte-iv/>



Fue a comienzos de los años 70. Estudiábamos 4º curso de Filosofía y Letras y proveníamos de una tradición próxima a una rebeldía gamberra contra el orden establecido, un tanto naif, más influida por el movimiento hippie que por la conciencia antifranquista que en aquella época había convertido ya, a muchos jóvenes estudiantes, en militantes antifascistas que luchaban para acabar con la dictadura en España. Pero nuestra vida cambió.

No recordábamos cómo se había establecido la cita, pero alguien que conocíamos del curso anterior nos había dicho que esperásemos «al chino» en uno de los bancos que había en la plaza de San Francisco, frente a la librería Pórtico. Y allí nos sentamos una mañana de invierno un rato antes de la hora de la cita.

A la hora en punto, como si llevara un cronómetro, apareció él: el chino. Se sentó en medio de los dos. Se agachó, sacó del calcetín de su pierna izquierda lo que parecía un diminuto fragmento de una cuartilla, lo fue desplegando hasta convertirlo en lo que eran tres folios de papel cebolla escritos a máquina y nos los entregó. Eran los estatutos o línea política de una organización estudiantil, los Comités de Lucha, de los que luego surgirían los CERZ. «Estudiadlo» — nos dijo «el chino» (que con el tiempo supimos que se llamaba Víctor y más tarde, Víctor Herráiz). «Ya os contactaré de nuevo» — dijo, y todavía sentado, miró hacia los lados, se levantó, y en décimas de segundo había desaparecido.

La siguiente cita fue ya en realidad una prueba de fuego para ver si podíamos entrar en la organización: Habíamos de pegar un cartel en una de las escaleras de la Facultad. Y siguió el mismo sistema que el día del banco. Le esperábamos rondando por las escaleras. De alguna parte de su cuerpo sacó también lo que volvía a parecer un pequeño trozo de papel y en un tris tras se convertía en sus manos en un enorme cartel de papel de estraza que nos conminó a que le ayudásemos a colgar de la pared. Y así lo hicimos. Mientras contemplábamos extasiados su contenido, Víctor ya había desaparecido. Nos impresionó la perfección tipográfica con que estaba escrito a mano, una joya artística comparada con el resto de los carteles que se veían por la Universidad. Así era él, ya desde entonces y seguramente aún antes, un perfeccionista con enorme responsabilidad en todo lo que hacía. Y, por si fuera poco, con un sentido del humor como ningún otro de nuestros colegas. Pero entonces aún no lo sabíamos.

Con el tiempo, pasó a ser mucho más que un compañero de Universidad: un camarada en el MC, primero, y un excelente amigo, además. Siempre estuvo para todo y en todo momento. Y con ambos tuvo siempre una cercanía que nunca dejó de mantener, desde algún viaje de vacaciones hasta colaboraciones en múltiples y diversas actividades... En los últimos años, su espíritu y su práctica han sido muy importantes para sacar adelante la revista *Crisis* y algunas otras cosas.

Por todo ello, lo quisimos y lo queremos. Seguirá en nuestra memoria, flotando a veces a nuestro lado. ●

Buen viaje a la eternidad

A Víctor Herraiz

Texto e imágenes Pilar Catalán Lázaro

Gracias querido amigo y compañero por tu oda a la posidonia, por explorar su mundo, por tu conciencia medioambiental, por tus deseos que recojo.



Este verano iré a visitar a Posidonia, tu amiga vegetal, cabellera despeinada que cardan mansamente las olas con un generoso propósito: devolver al mar la transparencia que tenía antes de que los peces, perdidos en una sopa de plástico, contrajeran cataratas.



Me invitará a sus verdes mansiones submarinas, a jugar al escondite con la sepia, la dorada, el calamar y el pulpo, sin otro lenguaje que el de las burbujas, sin más cortesía que el sol de Sorolla, desparramado sobre los cuerpos desnudos.



A la tarde, te pediré que pintes a Posidonia; quiero un recuerdo de su libre ondulante cabellera. Y tomarás tu paleta polícroma del Windows serie 10, ajustarás el cursor entre el 0 y el 1, modo aleatorio, y la pintarás majestuosa y digital, como tú sabes, en la pose idónea. (Poema (Víctor Herraiz, 06/2018) inspirado en la obra *Posidonia oceánica* de Pilar Catalán.

Se atorán las palabras, y reviven los recuerdos de lo compartido y vivido, lo primero que surge es un sentimiento de vacío ante tu pérdida, tu presencia-ausencia en encuentros, eventos, vivencias, requiere un reajuste emocional, y en nuestro afán de comprender el misterio de la muerte buceamos en las palabras de Borges, «La muerte es una vida vivida. La vida es una muerte que viene». Y nos refugiamos en la poesía de Emily Dickinson: «Morir —lleva muy poco tiempo— / Se dice que no duele— / tan solo es un desmayo —por etapas— / queda después —fuera de la vista—». Pero hay algo que retorna a nosotras-os, permanece y nos ayuda a encontrarnos tras tu partida, tu creatividad, empatía, tu escucha activa, tu dignidad, y por ello **Víctor, Teresa, las luciérnagas volverán a brillar, recuperaremos los espacios transparentes y nos reconfortaremos con las flores de la fortaleza, ahora sí viviremos sin atajos y sabremos rellenar nuestra soledad. Amigo has sembrado semillas emocionales, intelectuales que van a germinar, y así meditaremos la vida y entraremos en el ciclo de tu espiral, renovación y transformación eterna. ●**

Te marchaste: tú querías que sólo fuera eclipse

(Mensaje para Victor en varias dimensiones y con una fórmula provisional)

Texto e imágenes M. Carmen Gascón B.

Los Beatles, uno de tus grupos favoritos, me ayuda a escribirte:
«Charcos de tristeza, olas de alegría flotan en mi mente abierta»
«*Pools of sorrow, waves of joy are drifting through my opened mind*»

Te marchaste ...y nos queda una tristeza insistente
que tú querías que sólo fuera eclipse
y por ello llega acompañada de olas de alegría
por haber tenido la suerte de compartir
muchos libros, bastantes tardes, unas pocas utopías...
y con todo ello componer amistad.

Todo vibra, nada está quieto y ya cantas con Lennon Across the univers:
«Las palabras surgen a raudales como una lluvia infinita en un vaso de papel»
«*Words are flowing out like endless rain into a paper cup*»

¡Te interesaban tanto la música y los idiomas! Quiero escribirte algo breve y para ello,
como paradoja, he pasado largas horas jugando con NameSurfer, un programa en el
que las palabras se transforman en ecuaciones algebraicas y producen imágenes
que son superficies en el espacio.

Puedes ir girando en 360° y la ves diferente. Es como cuando hablábamos de que no
siempre hay «un más arriba y un más abajo entre dos objetos cualesquiera». ¡Qué
absurdo si te preguntara yo ahora si estás en una galaxia más arriba o más abajo que
Andrómeda!

Sobre mi mesa están varios libros de divulgación científica que juntos comentamos.
Al releerlos cualquier página se ondula, se expande... ¡Te echaremos mucho en falta
en las próximas tertulias! Para ti eran fascinantes la mente, el lenguaje y la cultura.
¡Eras todo humanidad!
No imponías tu voluntad cuando escribíamos juntos un artículo, o cuando participa-
bas en mesas de debate; dejabas que crecieran las ideas por sí mismas en relajada
conversación y el resultado poseía una belleza orgánica como si cada idea hubiera
brotado y crecido fruto de su propio impulso.

En ese mar de fotones que inunda el cosmos
resplandeces junto a huellas de grandes personajes
que también combinaron y repensaron teorías ya existentes
sobre sindicalismo, justicia social, narrativa, ecología...

Te imagino viajando en las olas de la luz y como un surfista
ir montado en la cúspide de una onda.
¡Qué extraña maravilla si pudieras enlazar los infinitos destinos
de alguna partícula «social»!

Has sido como el Ulises de Dante cuando les recuerda que no estamos hechos para vivir
como brutos sino para perseguir la virtud y el conocimiento. Tú saliste desde estudiante a
rescatar derechos para toda la ciudadanía y últimamente escribías que «disponer de ocio es como hacerse con una
herramienta con la que romper capas de ignorancia usando las precisas balas de la reflexión. La capacidad de conoci-
miento es en el ser humano el capital raíz».
Suenan *A hard day's night*/La noche de un duro día (Lennon).

Caminaremos con Teresa por ríos y playas que cuidabais: ¡fuisteis una pareja de película! También quedará de nuevo
con amistades que conocen el lenguaje de las matemáticas.

En este «juego-diálogo-carta espacial» te he escrito una fórmula, pero es provisional; sé que tú lo comprendes.
Si Einstein se da cuenta de que energía y masa son sólo dos caras de la misma entidad y que una se puede transfor-
mar en la otra, que existe una sola ley de conservación no dos, yo fantaseo: Te marchaste... pero sólo fue un eclipse,
nos llega tu luz.

Victor - masa + (energía rebelde)[∞] + curiosidad^{im} = luz perenne



Buceando en la niebla de la memoria

Texto Miguel García De Andrés



- 1.- En la atalaya, frente al Mar de Aragón (Víctor Herraiz)
- 2.- Los artilleros (Ernesto Martín)
- 3.- *We take Manhattan* (Teresa Abril)

Estos últimos años han sido los de la memoria. Con Víctor, nuestro amigo Ernesto Martín y mi hermano Francisco visitamos los vestigios que la guerra dejó en nuestra tierra. Porque esta tierra aragonesa sufrió los más terribles y crueles episodios, el más largo desgaste bélico de frentes y trincheras. Víctor nos encaminó hacia el primer espacio, el Museo Orwell. Él se había ocupado de informarse y de traernos fragmentos de ese gran testimonio bélico de gratitud que es el *Homenaje a Cataluña*. En concreto, rememoró la bala perdida que atravesó el cuello de George Orwell. Una bala que milagrosamente solo dañó las cuerdas vocales. «No podré cantar» les dijo a los amigos. «No te importe», contestaban con retranca sus amigos. Siguiendo el laberinto de las trincheras frente a una Huesca cercana pero imposible nos identificamos con el afán de Orwell por esa meta inalcanzada por los brigadistas y voluntarios republicanos. «Cuando vuelva me tomaré un café en Huesca», dejó escrito el genial autor de 1984. «Estamos en Los Monegros», aseveró Víctor ante aquel paisaje sorprendentemente verde.

Este empeño por conocer esos vestigios nos condujo meses más tarde al Museo de la guerra en Fayón. Segunda etapa, un pueblo en alto, una atalaya a esa

confluencia del Ebro con sus afluentes, que han bautizado sin pomposidad alguna Mar de Aragón. Como en muchas ocasiones, una iniciativa particular de recogida de material variado, uniformes, casquillos, armas, con un desorden y exuberancia de bazar, y que también se expone en tiendas, stands que conforman escenas de oficina, puesto de observación, enfermería, plana mayor, combatientes de los dos bandos. Y bajando la montaña tras sortear las curvas cerradas, para cruzar el puente, el pueblo nuevo de Mequinenza. Otra vez Víctor captó de un vistazo en una instantánea lo que el Ebro a nuestro alcance ofrecía: la montaña y su sombra, las cañas de pesca, los cubos, en definitiva, el paisaje gemelar. «Y meterás dos de cada especie», la cita del Génesis que resumía el paisaje. Porque nuestro amigo tenía el don de la mirada, del golpe de vista. Ya no recuerdo cuántas de sus fotos alimentaron la red social en que nos comunicábamos: luna rosa oronda, naufragio en tierra prometida, (dos) llamadas perdidas, amor angelical. Y de cuando en cuando la broma incisiva, ¡qué cruz con la luz! (Un Jesucristo cargado con el poste de alta tensión denunciando las subidas de las eléctricas).

Immer die Bücher, siempre los libros, me escribía este enero, sabedor de mi afición germanoparlante. Cier-

to, en esos años se dio, no sé si por azar o por necesidad, la aparición de una bibliografía extensa sobre los aspectos menos tratados de nuestra guerra, la cercana, la local, la testimonial. Es curioso que casi noventa años después la Guerra por antonomasia no necesite adjetivos. Civil, incivil, fratricida... Nos cruzábamos recomendaciones. *El torbellino rojo, Me verás pasar el Ebro, La batalla de Teruel, Partes de guerra, La batalla de Belchite, La columna...* No podía faltar la noticia chusca, el combatiente republicano convertido en *cura* y santo fusilado por los rojos.

La última parada fue en Gandesa. Un museo dedicado, cómo no, a esa batalla última y decisiva, que quedó en la memoria colectiva, tanto de vencedores como de vencidos. En la espera para entrar al museo surgió un tema culinario. Estábamos decididos a atacar un plato de *escargots*, caracoles, en el restaurante. En pocos minutos Víctor reunió media docena de maneras de cocinarlos de boca de paisanos y payeses. Su capacidad de interrogar y escuchar a la gente era única. Una anécdota que me retrotrajo a un domingo en los años setenta. Existía un proyecto de ampliación del Campo de maniobras de san Gregorio, naturalmente para beneficio de la base yanqui. Había una máxima que repetíamos en la época: «Quien no ha investigado, no tiene derecho a hablar». Algunos deberían grabársela a fuego en nuestros días. Un pueblo afectado era Remolinos. Allá que nos fuimos. ¿Cómo iniciar el «trabajo de campo»? Víctor, de una fuente que sigo desconociendo, se había informado de la victoria del equipo de fútbol local. Ningún remolinero podía resistirse a la felicitación por el triunfo. A partir de ahí sus opiniones sobre el Campo y la ampliación afloraban sin censura y sin contención.

Aún no había muerto Franco, Víctor y yo, no sé si por destino o casualidad, pertenecíamos al mismo partido de extrema izquierda. Debo decir que la casualidad se llamaba Enrique Ortego, un afanoso militante que captó y organizó en células a toda la juventud universitaria de izquierda que se cruzó en su camino. Frente a la procedencia de la mayoría de nosotros de colegios de religiosos, de frailes y de seminarios, las chicas obviamente de colegios de monjas, Víctor venía de la pública, del Instituto. Era laico, republicano y hablaba con naturalidad y desenfadado del sexo, de la religión y de política. Había despertado del «sueño dogmático» cuando nosotros teníamos aún pegada a la piel las viejas creencias, a pesar de todas las proclamas agnósticas.

Ya casi al final de la carrera de filología, que Víctor había coronado con éxito por su sabio equilibrio entre la militancia y el estudio académico, sonó la consigna: «¡A las fábricas, a las fábricas!». El partido tenía razón, había militantes de universidad, de profesiones liberales, pero... ningún obrero. En esa España desarrollista e industrial era sencillo entrar en una fábrica. De peón, por supuesto. Y puestos a elegir, la metalurgia, el motor de las luchas sindicales. Recuerdo aquella nave de enormes prensas y curvadoras, y el ruido infernal. Fabricaban las planchas de los silos del cereal. No sé qué pudo ver aquel jefe de taller en nuestra presencia desgalichada y débil, pero debíamos aparecer a las seis de la mañana del lunes

siguiente en el puesto de trabajo. Desfilamos por la nave y solo afuera, cuando no estábamos ya en presencia del encargado, Víctor me lanzó una inquietante pregunta: «¿Te has fijado que a la mayoría de los obreros les faltan dos o tres falanges en las manos?». La certera observación nos desalentó. Hubimos de cambiar de gremio, del metal a la química.

Acabamos en una industria papelera de un famoso polígono, una avanzadilla del progreso para la época. Se encargaba de reciclar el papel usado y triturado de oficinas convirtiéndolo en papel higiénico y de cocina. Jamás en mi vida laboral he tenido un trabajo tan relajado, me daba tiempo a leer literatura marxista, preparar reuniones, escribir panfletos... Pero había un cometido puntual muy peligroso: teníamos que verter en un pozo, una pulpera, todos los ácidos del mundo, sulfúrico, clorhídrico, etc., para convertir las pacas de papel tintado en un amasijo de pasta incolora. Naturalmente, los operarios íbamos sin protección de manos ni de rostro y nos jugábamos el tipo en una superficie resbaladiza y sin barandilla.

Sobrevivimos. Unos años después de la experiencia proletaria, la fábrica se quemó o la quemaron para cerrarla. Ya no estábamos dentro. ¡Cuántas veces recordaría Víctor en su dilatada experiencia de inspector luchador de trabajo aquellos antros inseguros! La emoción de la aventura embargaba nuestras vidas. Con él hicimos las primeras vietnamitas. Una labor artesanal para la que se requerían unos materiales, comprados como los folios en diferentes comercios para no levantar sospechas, con ayuda de las madres. Esos años Víctor me pasó los Diarios del Che en Bolivia. La figura del guerrillero y teórico revolucionario podrá ser agigantada o achicada, según opiniones, pero la calidad literaria de sus escritos es indudable. Frente a la prosa marmórea y gris de los manuales y estudios marxistas que leíamos, los Diarios y otros relatos del Che Guevara que leí más tarde tenían la plasticidad y la viveza que son señas de identidad de la buena literatura: «Mi pelo está creciendo, aunque muy ralo y las canas se vuelven rubias y comienzan a desaparecer; me nace la barba. Dentro de un par de meses volveré a ser yo». Escribe casi al principio del Diario cuando está recuperando su rostro icónico que quedará para la posteridad.

Había una etapa de su vida que a Víctor le gustaba evocar. La infancia, que junto a su hermano Julio, había vivido en el alojamiento y los terrenos de la Casa Grande, donde su padre era conserje. A las orillas del Huerva, con perros, enfermeras cariñosas que les mimaban, un paraíso para unos niños ávidos de conocer el mundo. De ese periodo atesoró una alegría y esperanza que le sostuvo hasta el final. ●

*Vivo de okupa en tu corazón,
sin contrato, no pago alquiler.
Tiemblo cada primero de mes
cuando me asomo al buzón azul de tus pupilas
temiendo encontrar una carta de desahucio.*

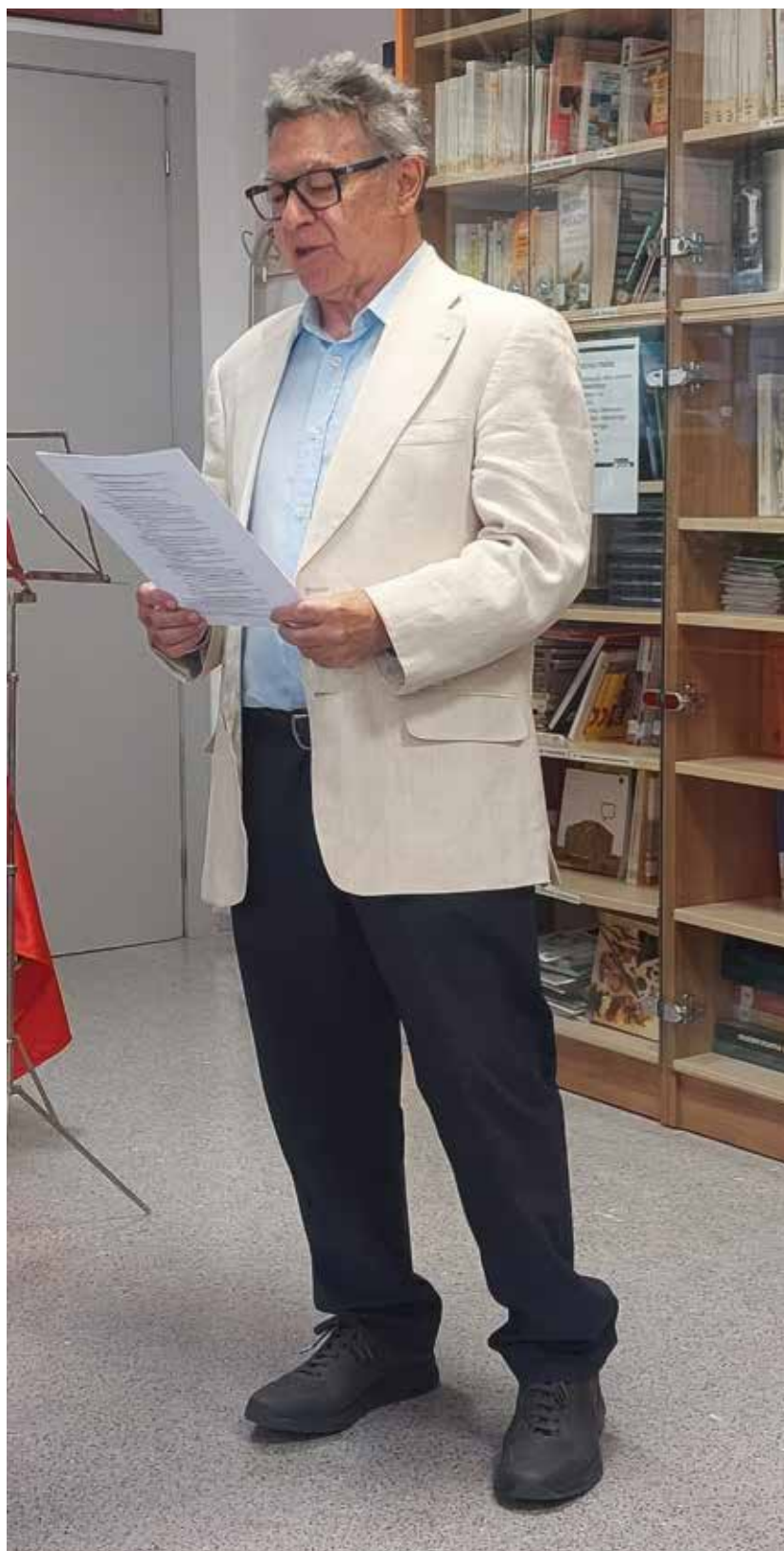
— Víctor Herraiz

Dialogo inexistente

Lo que no le dije a Víctor Herraiz

Texto Fernando Morlanes

Imagen Nuestro Secretario leyendo el acta en una entrega del Premio *Crisis* (Teresa Abril)



Todas aquellas tardes en las que recibí el mensaje: «Ya estoy en el tranvía», se han agotado, forman parte del pasado por más que me empeñe en tenerlas presentes y de que siga esperando tu llamada anunciando tu llegada en el tranvía.

¿Alguna vez te he dicho que debías aprender a decir que no? No. Seguramente no te lo he dicho por miedo a que lo practicases conmigo, aunque sé que nuestro proyecto de Erial Ediciones y nuestra amistad los vivías intensamente. Algunas veces, te llamaba y respondías narrando como te habías embarcado en este o aquel asunto al que no podías haberte negado: que si la jubilación de fulano, que si un asunto de CC.OO., el intento de conseguir la viudedad para la compañera de Enrique Ortego, la conmemoración de la creación de los CERZ... y tantos asuntos más con los que ayudabas a tantas personas. Eso era algo innato en ti.

Me gustaban aquellos cafés en los que rememorabas historias pasadas o comentábamos algunas de las noticias desquiciantes que acostumbran a invadirnos. O cuando pasábamos tiempo dando vueltas a los problemas de la revista *Crisis*, cómo debíamos protestar ante la negación de ayudas de Zaragoza Cultural, yo con rabia y tú, sosegado, plasmando todo lo aprendido en la carrera de Derecho y algo más diplomático que yo.

Habría que hablar de aquellas tardes en las que consumíamos nuestro café en aquel bar junto a la sede del Ayuntamiento, en la Vía Hispanidad. Sobre todo, recuerdo los encuentros durante los primeros años de Erial Ediciones y de *Crisis*. Siempre has sido un poco nostálgico, por eso te emocionaba descubrir que, en ese bar, todavía tenían alguna botella de 103 y de Terry —¡a saber los años que tendrían! — y no te podías reprimir y te pedías una copita que saboreabas a pequeños sorbos, como si aquello fuese un manjar de dioses, porque nunca ha sido difícil ser feliz disfrutando de pequeñas cosas.

Siempre que te hemos necesitado has estado ahí. Nunca has dicho que no. Si había que viajar se viajaba, si había que coger el peor turno el Día del Libro, ahí estaban Víctor y Teresa Y pasar noches casi en vela para que las revisiones de los artículos de la revista llegasen a tiempo. Te responsabilizabas de fotografiar los actos, de acompañarme con las cargas y descargas en las presentaciones de *Crisis* y de nuestros libros. Nunca decías que no.

También con la amistad has sido igual. Te has dado sin condiciones.

Me alegra mucho haber contado con tu amistad y tener recuerdos felices de los momentos que pasamos juntos. Viajes a lugares cercanos, comidas, teatros, luchas, actividades, etc.

Siempre preocupado por los demás, siempre atento al futuro que espera a las generaciones venideras... Ni cuando te diagnosticaron el cáncer de pulmón dijiste que no podías dedicar tu tiempo a nuestros proyectos. Es más, tu empeño hizo posible la edición de *Crisis*#26 que, cuando nació, tú no la llegaste a ver.

En la última reunión de nuestro Consejo de Redacción, sabedor de que no podrías asistir, te pedí permiso para contar a sus miembros tu estado de salud; permiso que me concediste y en el que, aunque todavía esperanzado, ya bastante grave, nos dedicaste estas palabras: «Os quiero y sabéis que os pediré ayuda si la necesito. Pero mi mayor satisfacción es que estéis bien vosotros/as y sigáis adelante con vuestras vidas y proyectos, parte de los cuales comparto. Muchos abrazos y os mantendré informados». Dos semanas más tarde, simplemente, dejaste de respirar.

Me parece que hubiese sido necesario convencer-te de que debías haber aprendido a decir que «no», a pensar un poco más en ti. Por eso he titulado este texto “Diálogo inexistente”, porque no lo hablé contigo. Y también justifico el subtítulo, ya que tampoco pensé que fuese necesario decirte cuánto te apreciaba, cómo te quería y admiraba y cómo tu partida me ha dejado el corazón roto. ●

Pequeñas y dolorosas notas sin tiempo

También se va Luis Felipe Alegre y Alberto Bellido

Texto Fernando Morlanes



Luis Felipe Alegre (Sindicato de actores y actrices de Aragón)



Portada del LP de Boira "De par en par" (Sergio Abrain)

Me entero por las redes sociales de que Luis Felipe Alegre nos ha dejado —¡Vaya, otro más!—. ¡Qué malos tiempos corren para la Cultura! Repaso la prensa y otros medios de comunicación y solo encuentro el artículo de Antón Castro en el *Heraldo de Aragón digital*. Unos días después aparecen otros haciéndole así más justicia.

A nosotros nos duele la ausencia de alguien que tanto esfuerzo y tiempo ha dedicado al teatro y la poesía desde los años setenta, cuando convivieron tantos grupos independientes de teatro en nuestra ciudad. Ha sido un largo camino y podríamos contarnos muchas cosas, pero no hemos tenido tiempo para dedicarle algo más de tiempo y espacio. La revista ya casi estaba en la imprenta. Sirva esta pequeña nota como testigo de nuestro reconocimiento a su labor y, sobre todo, a su persona.

¿Cuántas veces cedió su voz a Blas de Otero: «Digo (...) lo que me dejan»? y lo que no también. Luis Felipe lo dijo todo; por eso pedimos para él «La paz y la palabra», sobre todo la palabra, que no se olvide su palabra.

I Tanto como corrimos juntos en aquellos años enloquecidos...! Y la geografía y el tiempo nos separó y, aunque pensé mil veces en nuestro reencuentro, no pudimos volver a abrazarnos.

Siempre enfrentado a la sin razón, tuviste que morir un 23F, como muestra de resistencia al fascismo, saliendo a la calle con nuestras mejores ropas de domingo. Tal como señaló José Luis Rodríguez García en su poema "Hijos del 98" que con tanto amor musicaste y cantaste.

Seguro que siempre permanecerás en mi recuerdo. ●

Un periplo sobre el grabado en Aragón

Texto Pilar Catalán



Alfabetos. Pilar Catalán

Si hablamos de grabado hay que considerar algunos factores fundamentales de este arte. El primero sería preguntarnos ¿qué aporta a la historia del arte y a la estética? A continuación, hay que señalar la posición psicológica especial por el proceso de trabajo, que adopta un carácter intermedio desde la elaboración de la plancha, y su objetivo final. Otra consideración sería resaltar el vínculo existente entre la palabra y la ilustración mediante el papel del grabado en la antigüedad y como precursor de la reproducción masiva de información, constatar la función estética y conceptual que se aúna en la edición de libros de artista con propuesta de nuevos códigos visuales y narrativas ampliadas. Finalmente, analizar la dialéctica universal y técnica que provoca la asunción e incorporación de las nuevas tecnologías. Queremos poner la mirada tanto en el presente como en la herencia que nos ha llegado, herencia que nos ha permitido abrazar y apropiarse de esa complejidad y diversificación de la gráfica actual.

Vamos a realizar un periplo por el grabado en Aragón de la mano del grabador Carlos Barboza y de la historiadora Pepa Clavería Julián, para abrir una vía que estimule a conocer mejor a las y los artistas de nuestra comunidad y el papel de las asociaciones y talleres ubicados en los siglos XX y XXI dedicados a la enseñanza, promoción y difusión del grabado, estableciendo la salvedad que la mayoría han sido fundados y dirigidos por mujeres grabadoras. Maite Ubide fundó en el otoño de 1965 el Taller Libre de Grabado en Zaragoza, vinculado

al Grupo Zaragoza, al que Ricardo Santamaría prestó toda su colaboración. En Zaragoza, reconociendo su labor, el IAACC Museo Pablo Serrano inauguró el día 12 de marzo la retrospectiva *Una vida entre tintas* comisariada por Natalia Royo, que podemos visitar hasta el 31 de agosto.



Estudio-Taller libre de grabado. Juan José Vera, Maite Ubide, Ricardo L. Santamaría con los alumnos del taller. Zaragoza, 1965

A tener en cuenta por su trayectoria citamos: Galería de Arte Costa 3, fundada en 1978 por Carlos Barboza y Teresa Grasa, El Aula Taller de Grabado Salamandra Gráfica, fundada en 1992 por Pilar Pinilla y Nemesio Mata, la Galería Zaragoza Gráfica, dirigida por José Navarro desde 1992, la Asociación Stanpa, fundada en 1993 por Pilar Catalán, y el Consorcio Cultural Goya-Fuendetodos.

Completamos este recorrido con las entrevistas a las grabadoras Sol Barbini, Silvia A, Pagliano y Natalia Royo.

El grabado en Aragón a finales del siglo XX

Texto Carlos E. Barboza Vargas
Miembro del ICOM-UNESCO
Archivo Barboza-Grasa



Goya Fuendetodos-Burdeos", Carlos Barboza Vargas. 1990. Linóleum, dos planchas, estampado en papel japonés. Museo del Grabado Goya Fuendetodos

En Aragón, y especialmente en Zaragoza, se ha utilizado el grabado desde que se estableció en Europa. Primero fue la xilografía, utilizada en estampas religiosas y para la edición de libros. En el siglo XVIII tiene un auge el grabado calcográfico, Ramón Bayeu y sus aguafuertes, con burilistas como Latasa o Mateo González, y destaca principalmente con la obra de Francisco de Goya, el cual llegará a convertirse con el tiempo en la cúspide de la pirámide de la gráfica universal, junto con Durero, Rembrandt, Piranesi, Tiepolo o Picasso. En España, en el siglo XIX, la xilografía, el grabado calcográfico o la litografía se utilizaron mecánicamente para la reproducción de imágenes en la imprenta o periódicos. A finales de este

siglo y principios del siglo XX vuelven los artistas como los Fortuny o Carlos de Haes entre otros, a utilizarlo como medio de creación independiente. Los talleres calcográficos y litográficos se mantienen en las Escuelas de Bellas Artes como la de San Fernando, pero no es hasta los años sesenta cuando los artistas vuelven a trabajar la gráfica como un arte en sí mismo.

En el Madrid de estos años se encuentran aragoneses que se dedican a la creación y difusión de esta noble técnica, como es el caso de Alberto Duce que, junto con el grabador Antonio Marcoida, monta el taller del Círculo de Bellas Artes en 1968. Otro aragonés, de Ojos Negros, Teruel, Álvaro Paricio, es el impulsor del nuevo Taller de Grabado de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, que formará a numerosos artistas en las técnicas gráficas. Mariano Rubio, de Calatayud, se establece como profesor en Tarragona y escribe un importante libro sobre la historia y la técnica del grabado. También se encuentra estudiando grabado Pilar Catalán en la Escuela de Bellas Artes, hoy Facultad. Luego amplía sus estudios en 1978 en la Escuela Internacional de Calella. Desarrolla su obra en Zaragoza y expone una carpeta de grabados diseñada por ordenador.

En los años setenta se comienzan a crear en Madrid talleres particulares, aunque ya existían el de Casariego y el de Dimitri Papagueorgui. En 1971 se crea el del importante Grupo Quince para realizar y difundir ediciones de artistas, como los del Grupo el Paso, donde se editan obras de Antonio Saura, Pablo Serrano, Viola, Teresa Grasa Jordán, etc. Su directora era María Corral, junto con el aragonés José Ayllón. En 1973, a nuestro regreso de Italia, montamos el Taller Barboza-Grasa en Madrid, para editar obra gráfica y dar servicio de estampación a las galerías que se dedicaban a la venta de grabado como la Galería Sen o la Galería Esti Arte.

En el ambiente artístico de Zaragoza también existía inquietud por trabajar el grabado y había pintores que hicieron grabados, como es el caso de Marín Bagüés, Ramón Acín o Alejandro Cañada. Pero los que dedicaron más tiempo a la gráfica fueron Manuel Lahoz y Fernández Barrios, con una importante obra grabada. Sin embargo, en los años setenta había en Zaragoza un taller que editaba y enseñaba esta técnica a los artistas de la ciudad, que era el de Maite Ubide donde grabaron obra Julia Dorado, Natalio Bayo, Antonio Fernández Molina, Julia Navarro o Cristina Gil Imaz, quien hizo su tesis doctoral sobre este taller. Pascual Blanco tenía su propio taller donde trabajaba su gran producción gráfica.

En 1978, debido a la restauración de las pinturas de Goya en la Cartuja de Aula Dei que nos encargó el Instituto de Restauración, nos trasladamos de Madrid a Zaragoza y pusimos en marcha la Galería de Arte Costa-3, dedicando su espacio a la difusión del grabado y la gráfica internacional y más tarde trasladamos también nuestro Taller de Grabado Barboza Grasa. Otro taller que funcionó para esos años fue el de Bofarull, dedicado a la serigrafía y que editaba los catálogos y carteles de la Sala Barbasán de la CAI, y casi todos los artistas publicaron su obra por este medio serigráfico, entre

ellos, Sergio Abraín, Pilar catalán, Eduardo Salavera, Salvador Victoria, etc.

En este ambiente, el grabado tomó impulso y lo utilizaban los artistas como un método más de expresión, como hicieron La Hermandad Pictórica, Borja de Pedro, Víctor Mira, Jesús Romero, Luis Puntos, Miguel Ángel Lagüéns, Jesús Solana, Juan Tudela y, en su interesante obra, Mariano Castillo. La mayoría de ellos expusieron en Galería de Arte Costa-3. Luego se instalaron un nuevo taller en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza creado por el profesor Pascual Blanco y el Taller de Grabado Goya en Fuendetodos, bajo el patrocinio de la Diputación de Zaragoza. En ambos talleres colaboramos para su creación.

Así pues, el ejercicio del Grabado en Aragón tiene una larga y fecunda historia, bajo el amparo de Francisco de Goya, y contando con numerosos artistas que han dejado su impronta y sus deseos de difundir la obra gráfica, ejerciendo como testigos del tiempo que les ha tocado vivir.

Bibliografía

Gallego, Antonio; *Historia del Grabado en España*. Editorial Cátedra. Madrid 1979.

Bueno Petisme, Belén; *Actualidad de la gráfica en Aragón. El grabado en Zaragoza durante el siglo XX*. Editorial de la Institución Fernando El Católico, Zaragoza 2015.



Asociación Cultural STANPA

Texto Josefina Clavería Julián

Cuando la Asociación Cultural STANPA se formó en Zaragoza la obra gráfica grabada la practicaban en la ciudad gran número de artistas.¹ A los residentes se añadieron los procedentes de otros lugares que se afincaron en ella; así, a principios de los años ochenta, volvió Pilar Catalán, artista multidisciplinar formada en Madrid que, además del bagaje artístico, traía consigo una amplia y activa práctica de carácter reivindicativo y asociacionista, características personales que la hacen creer en

el proverbio «la unión hace la fuerza», lo cual, unido al interés por el grabado y la intención de promocionarlo, la condujo a la creación de la *Asociación Cultural Stanpa* en 1993, que llegó a contar con casi 40 personas asociadas. Sus objetivos estaban basados en la promoción del arte del grabado, para lo que recurrió a actuaciones como la edición de obra gráfica, la celebración de exposiciones e intercambios con profesionales de la gráfica, nacionales e internacionales, la relación y colaboración con las instituciones, la producción y participación en acontecimientos culturales, como talleres formativos, la incorporación de las nuevas tecnologías al grabado, etc.

En un principio participaron de manera activa las grabadoras Ana Aragüés y Silvia Pagliano, que extendieron sus relaciones y colaboraciones a otras comunidades, especialmente a Barcelona, dada la trayectoria de Pagliano en esta ciudad, lo que posibilitó la contribución de artistas catalanes en carpetas de grabados y otras actuaciones de la asociación.

Entre las actividades más conocidas desarrolladas por *Stanpa*, podemos señalar las siguientes:

La exposición Norte-sur-este-oeste celebrada en el Museo del Grabado de Fuendetodos (26 de junio - 15 de julio de 1994), que contó con la colaboración del Consorcio Cultural Goya Fuendetodos, el Instituto Aragonés de la Mujer, el Gobierno de Aragón y la Diputación de Zaragoza, lo que permitió la edición de un excelente catálogo en el que la académica Soledad Puértolas presenta a las participantes: Ana Aragüés, Pilar Catalán, Cristina Gil y Carmen P. Ramírez en su artículo «Cuatro grabadoras».

La edición de la carpeta *Los elementos*, 1997, que consta de seis grabados, obra de Ana Aragüés, Rosa Brugulat, Antonio Castillo, Pilar Catalán, Juan José Vera y Silvia A. Pagliano, autora además del diseño de la carpeta.



Carpeta elementos AS

¹ El tema es estudiado con amplitud por María Belén Bueno Petisme, en *El grabado en Zaragoza*, 2012. <https://zaguan.unizar.es/record/9979/files/TESIS-2013-011.pdf>

² Sobre *Stanpa* es esclarecedor el catálogo de la exposición *Encuentros de gráfica*, 2005, Diputación Provincial de Zaragoza.

La edición de la carpeta *Miradas*, 1998, consta también de seis grabados, obra de Pilar Perdices Sintés, Antonio Fernández Molina, Esther Sunyer Parellada y Manuel García Molina.

La exposición *Memorial Book* celebrada en la Sala Hermanos Bayeu del edificio Pignatelli (Zaragoza, 12 junio-7 julio de 1997), y posteriormente en el Centre Cultural Caixa de Terrasa, fue una muestra relacionada con el mundo del libro, en la que presentaron sus propuestas 20 mujeres, entre ellas Sonia Abraín, Ana Aragués, Pilar Catalán, Pilar Dolz, Elvira Fustero, Cris-tina Gil Imaz, Concha Jerez, Maribel Lorén, Pilar Moré, Paloma Navares, Silvia Pagliano, Teresa Ramón, Pilar Viviente, etc. Colaboró el IAM, y el Gobierno de Aragón, publicándose un interesante catálogo.

En la Galería Odeón (Zaragoza, 14 mayo-14 junio de 1998) tuvo lugar una exposición de grabados editados por la *Asociación Stanpa*.

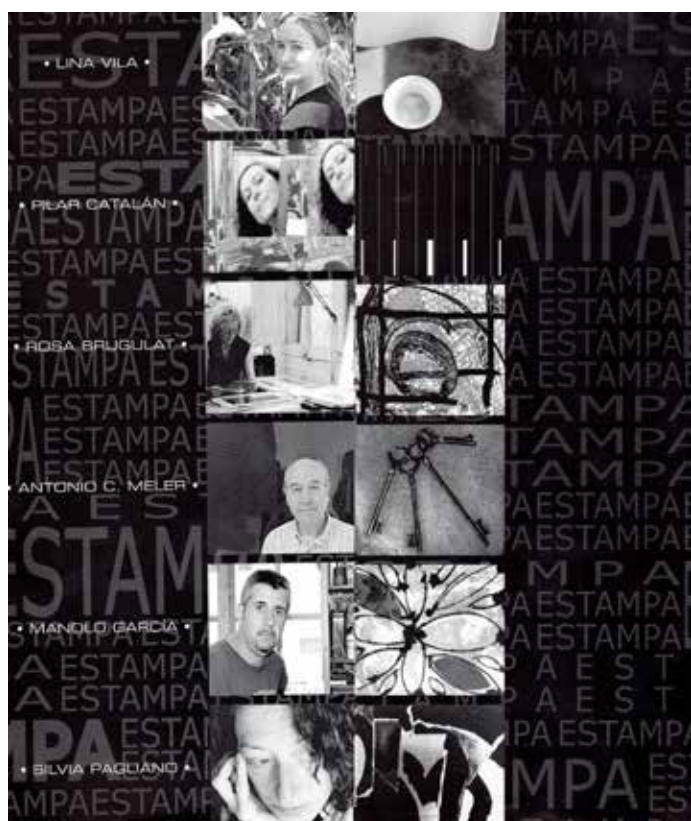
En la IX edición de *Estampa*, salón internacional del grabado y ediciones de arte contemporáneo (7-11 de noviembre de 2001), organizada por la Consejería de Cultura y Ayuntamiento de Madrid y celebrada en el Recinto Ferial de la Casa de Campo de Madrid, *Stanpa* participó con trabajos de Lina Vila, Pilar Catalán, Rosa Brugulat, Antonio C. Meler, Manolo García y Silvia Pagliano.



feria Estampa

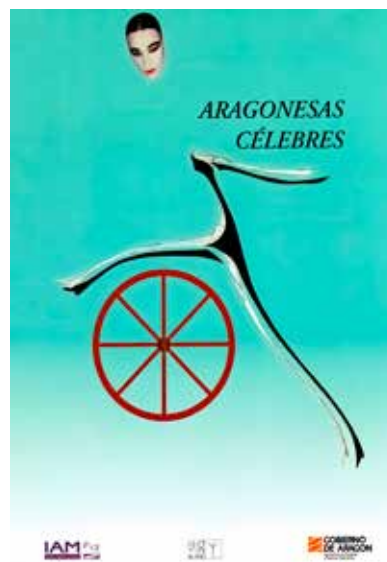
Stanpa volvió a mostrar obras en la XI edición de *Estampa* (Madrid, 5-9 de noviembre de 2003). En esta ocasión, la asociación zaragozana organizó una mesa debate sobre la evolución del grabado tradicional y las nuevas tecnologías, en la que participaron Pilar Catalán, Mariano Rubio, Alicia Vela, José Manuel Caballero, Juan Carlos Ramos y Oscar Manesi.

Ilustró los calendarios *Huellas de Mujer. Aragonesas Célebres* 2003 y 2004, editados por el IAM, Gobierno de Aragón y *Stanpa* en el contexto del II Plan de Acción positiva para las Mujeres en Aragón, en ellos colaboraron Pilar Catalán, Ludmila Navarro, Silvia Pagliano y Lina Vila.



IX Feria de Estampa

Asimismo, participó en la X edición de *Estampa*, instalada también en el Recinto Ferial de la Casa de Campo (6-10 de noviembre de 2002) y organizada por la Consejería de Cultura y Ayuntamiento de Madrid. La Asociación *Stanpa* presentó obra de Ana Aragués, Pilar Catalán, Silvia Pagliano, Lina Vila y Serafina Balach i Puig.



Calendario 2004

Para terminar el recuerdo de la Asociación Cultural Stanpa, hay que mencionar la exposición **Encuentros de gráfica 2005**, la última gran muestra de grabado celebrada en Aragón, montada en el monasterio de Veruela del 12 mayo al 10 julio, que presentó dos grabados de cada artista, de 48 aragoneses o residentes en Aragón. Fue organizada por la Diputación Provincial de Zaragoza con la colaboración de *Stanpa* y comisariada por Pilar Catalán. Se editó un catálogo excelente con textos de varios autores, en cuya presentación la comisaria señala los puntos más destacados de *Stanpa* y la situación de la gráfica contemporánea, grabada o digital, y Manuel Pérez Lizano en “Gráfica aragonesa: 1900-2005” repasa la evolución histórica del tema acabando con la aportación de la gráfica digital al grabado, técnica introducida en Zaragoza por Pilar Catalán.



Árbol de Maite Ubide



Encuentros de gráfica 2005



Abstracción.
Ricardo L.
Santamaría



Abstracción.
Ricardo L.
Santamaría



Sin título.
Juan José Vera



Sin título.
Juan José Vera



Sin título.
Salvador Victoria



Sin título.
Salvador Victoria



No hay variación
en los parámetros.
Pilar Catalán



Variación
paramétrica.
Pilar Catalán



Sin título.
Santiago Laguna



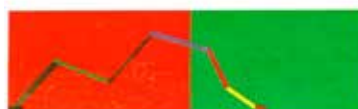
Sin título.
Santiago Laguna



Volturnus. Silvia A. Pagliano



Volturnus 11. Silvia A. Pagliano



Línea quebrada. Ana Aragües



Quebrada. Ana Aragües



Café Nocturno. Antonio Castillo



Sistema I. José Manuel Broto



El Quijote encantando. Manuel Lahoz

Posteriormente la asociación se disolvió, pero aun cuando en Zaragoza hay otras asociaciones de artistas, el proceder de las mismas respecto a la obra gráfica no ha sido equiparable al desarrollado por la Asociación Cultural Stanpa.

A lo largo de este proceso podemos hablar de artistas vinculadas a Stanpa que han protagonizado la renovación en lo referente a propuestas técnicas, así Pilar Catalán, Ana Aragüés y Alicia Vela, quienes han trabajado esencialmente fuera de Zaragoza, cuyas propuestas multidisciplinares han tenido continuidad a través de creadoras más jóvenes como Lina Vila.

Entrevistas a tres grabadoras

Texto Pilar Catalán

Silvia A Pagliano

Silvia A. Pagliano, una grabadora imprescindible en la enseñanza y difusión del grabado. Sus talleres abren perspectivas de memoria y maestría



Taller Ataulf 10 Silvia A. Pagliano

PC Háblanos de tu formación en la gráfica y las motivaciones que te impulsaron para dedicarte a ella. Reza en tu currículo que realizaste estudios de grabado en Urbino (Italia) y en Llotja, Escola del Llibre, ¿qué te aportó esta formación?

SAP Tuve un primer contacto con el grabado en el último año de Bellas Artes, en Urbino descubrí la litografía en piedra. Este aprendizaje continuó en Barcelo-

na, en la Escuela del Libro, donde ingresé de manera un poco casual, nunca pensé que sería grabadora.

PC En la década de los 80 fundas en Barcelona el taller de grabado Ataulf 10 para la enseñanza del grabado y su difusión. ¿puedes relatar esa experiencia?

SAP La experiencia en el Taller Ataulf 10 fue fantástica. Monté el taller de grabado en 1983 comprando un tórculo con un amigo de la Llotja, hubo muchos alumnos y artistas y se generó una red de amistades que ha continuado hasta hoy.

PC Una de tus facetas importantes ha sido la enseñanza del grabado calcográfico y estampación como profesora en la Escuela de Arte de Zaragoza, donde se creó la especialidad de litografía con tu colaboración. Dinos una reflexión sobre tu paso por la Escuela de Arte.

SAP La Escuela de Arte de Zaragoza me abrió muchas puertas a nivel personal y profesional. Tuve la oportunidad de lujo de montar el Taller de Litografía, que no existía, y el director, Prof. Pascual Blanco, me dio libertad y confianza para hacerlo. Se compraron prensas, piedras, rodillos, etc. En litografía desarrollé mucha experiencia en la Escuela. Fue maravilloso, para los alumnos y para mí... Muchos de ellos han continuado y tienen sus talleres de grabado ...creo que sembré en buenos tiempos...

PC En el año 2005 trasladas tu taller de Barcelona, Ataulf 10, a Zaragoza y fundas la Asociación Cultural *elpalitoedita* para la difusión del grabado. ¿Por qué ese nombre?

SAP El nombre de *elpalitoedita* surgió una tarde en el taller de la calle Ramiro II el Monje. Éramos seis 6 artistas y cada uno sugirió un nombre, votamos y salió EL PALITO ¡¡¡un utensilio necesario en un taller!!!

Nuestro proyecto era crear una asociación cultural para la difusión del grabado en Aragón y España y realizar ediciones de obra gráfica, de fotografía, de esculturas, siempre con el carácter de obra multiejemplar. Gran parte de este proyecto se realizó y los participantes fueron cambiando.

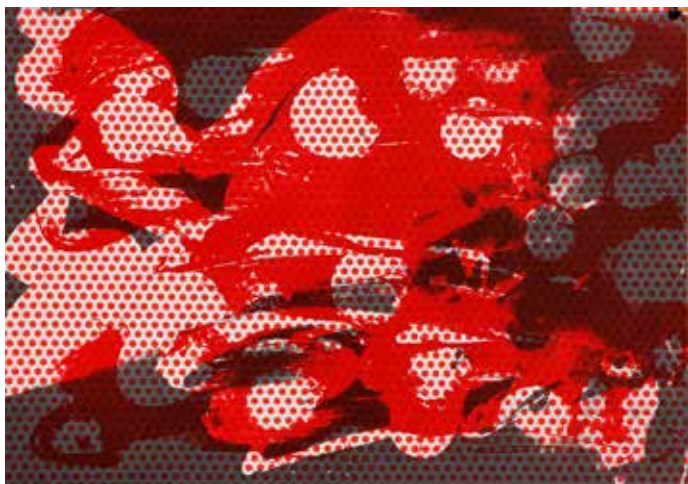
PC ¿En qué otros espacios has impartido cursos? Su braya procedimientos y técnicas utilizadas.

SAP Impartí clases en el Taller de Grabado de Fuentetodos en 1986, un taller de grabado en color y luego otros de fotocopia y traspaso de imágenes, de grabado al azúcar, grabado electrolítico... En el CIEC de Betanzos, Galicia, curso de especialidad en aguafuerte en el VI Master de Obra Gráfica en el año 2008, taller de aguafuerte en La Harinera de Zaragoza. En el taller/galería La Maldita Estampa, Barcelona, litografía en planchas de aluminio en 2024. En el TPK transferencia de imágenes, de la fotocopia al cobre, en Barcelona en 2024.

Próximo curso: El papel autográfico, Llotja, Barcelona, en Grabado y Técnicas de Estampación.

PC Como artista grabadora define referentes esenciales en tu trayectoria.

SAP Los referentes...el primero fue Picasso, vi sus aguafuertes y litografías en los años 70, y luego las Litografías de Käthe Kolwitz en Rosario, y luego Clavé, Tàpies, Miró, Fortuny, y más atrás...De Clavé aprendí mucho de su obra gráfica, rica, compleja.



Sin título Silvia Pagliano

PC Hoy se reivindica el grabado como una entidad, y al mismo tiempo hay una aceptación de la integración con otros medios incluidos los de reproducción masiva. Te formulo dos preguntas: ¿Se considera hoy el grabado un arte mayor? ¿Hemos ampliado el concepto de grabado?

SAP ¿El Grabado Arte Mayor?, sí lo es. Creo que sigue siendo un arte, si no subsidiario como lo fue hasta el siglo XX, no suficientemente apreciado por su carácter reproducible. No es un capital como pieza única. Se ha agrandado en tamaño, pero su valoración está «acotada».

El concepto sí se ha ampliado con nuevos soportes y técnicas, la digitalización y difusión en las redes. Dejando de lado la monumentalidad, que parece hoy necesitar el espectador y también el artista, el grabado, no puede ni debe competir con el «gigantismo» expositivo de espectáculos inmersivos.

PC ¿Cómo ves el devenir conceptual y estético del grabado?

SAP El devenir conceptual será fecundo si volvemos a valorar y respetar su característica artesana para generar nuevos lenguajes y por lo tanto nuevas estéticas.

Sol Barbini

El taller 1796 Lithocirkuit de Sol Barbini una referencia necesaria en Zaragoza. Enseñanza, investigación, difusión y promoción del grabado



Taller Lithocirkuit. Sol Barbini

PC Una pregunta obligatoria, y que tiene que ver con tu motivación para iniciarte en el arte del grabado ¿por qué?

SB Por un capricho. Más bien por ño. Es innegable que, viviendo en Zaragoza, Goya fue un aliciente para iniciarme en el grabado. Pero también el misterio que encierran las técnicas, la materia: piedra, madera, metal...todo un mundo por conquistar con la mano obrante y nobles herramientas.

PC El grabado combina técnica y expresión y explora una identidad cultural a través de la multiplicidad de imágenes. ¿Qué te ha aportado tu formación y que destacarías de ese periodo?

SB La formación me enseñó las diferentes técnicas gráficas, el uso de las herramientas y prensas, la química, tipos de tinta y papel. También la riqueza del trabajo colectivo y la colaboración. Aprendí que en un taller de grabado hay dos tipos de normas: las que son inquebrantables y las que se pueden transgredir. Si hay algo que destacar de este periodo, es el amor por este oficio que me transmitió mi maestra y amiga Silvia Pagliano, a quien admiro como artista grabadora y trabajadora incansable.

PC En el 2018 abriste el Taller 1796 Lithocirkuit con unos objetivos fundamentalmente centrados en la difusión y práctica de la litografía y el grabado, y en el 2002 fundaste la Asociación litográfica que reforzó el proyecto. ¿Qué experiencia colectiva se vive en un taller? ¿Cuál ha sido el recorrido?

SB El taller es un lugar de encuentro y trabajo. Nos reunimos un día a la semana, un grupo de mañanas y otro por las tardes, a practicar la litografía. Algunos llevan ya 4 o 5 años y cada año hay nuevas incorporaciones. A todos nos une la pasión por la litografía y el grabado, disfrutamos experimentando e investigando las posibilidades de las técnicas. Además, todos han podido mostrar algunos de sus trabajos realizados aquí, en exposiciones colectivas que organizo en el taller y, recientemente, la última exposición de libros de artista también se pudo mostrar en Lleida.

Seguimos practicando con el mismo entusiasmo y nunca dejamos de aprender.

PC Un mundo que roza con la alquimia, también

con lo tecnológico. Háblanos de tus piedras calizas de Solnhofen, de los soportes, de todos y cada uno de los elementos especializados que conforman tu taller. ¿Crees que los instrumentos contribuyen a definir el concepto?

SB Para hacer litografía y grabado se necesita una infraestructura: un espacio, piedras, prensas, una pica para pulir las piedras, mesas de entintado, de dibujo, zonas limpias para el manejo del papel, etc. Todo esto llevó mucho tiempo y esfuerzo. A medida que el taller iba tomando forma y se completaba, yo trabajaba paralelamente en la investigación y práctica de la litografía. Tiempos de experimentación, aprendizaje y mucho trabajo. Una vez el taller estuvo listo, se abrió al público y con ello vinieron los talleres, cursos, exposiciones, ediciones para artistas, etc. Puedo decir que disfruto enormemente del trabajo en solitario y del colectivo. Me siento afortunada de poder trabajar en lo que me gusta.



Amalgama gráfica, FEMINA. Sol Barbini

PC Un taller es algo que construye el tiempo, es una pasión que vincula investigación, conocimiento, enseñanza, inversión de tiempo y que lleva un coste económico. También es un espacio de privilegio para estar con una misma. Define tu experiencia.

SB Por supuesto. Las piedras calizas tienen diferentes colores, durezas y porosidad. Tienen un misterio y una magia incomparable. Tenemos materiales grasos en forma de barra, lápices, tintas, pinceles, plumilla, cañas, rodillos, la transferencia de texturas y también de fotos, podemos combinarlas entre sí, y hay un sin fin de posibilidades. Es decir que todos los instrumentos que sirven para la litografía van a determinar la imagen. Incluso una vez terminada esta y depositada la piedra en la prensa para imprimir, se abre otro abanico y, con él, las pruebas de artista. Es ahí donde entra la estampación como proceso creativo y no solo como final de una edición.

Dice Gaston Bachelard:

Para el grabador la materia existe. Es piedra, pizarra, madera, cobre, zinc...con su grano, con su fibra, el propio papel provoca a la mano soñadora a una rivalidad de la delicadeza. La materia es así el primer adversario del poeta de la mano [...].

El verdadero grabador empieza su obra en un sueño de la voluntad. Es un trabajador. Es un artesano. Tiene toda la gloria del obrero

PC Uno de los aspectos que remarcas como importante es la acogida de libros de artistas, la instalación, muestras relacionadas con el arte impreso, proyectos interdisciplinarios que difundes y promocionas. ¿Crees que los talleres van a ser cada vez más protagonistas en la difusión de eventos artísticos?

SB Sí, creo que es algo que ya está en marcha. Los talleres son espacios llenos de vida.

¿No es maravilloso asistir a una exposición de arte impreso y poder ver las prensas, las herramientas y el espacio donde se gesta la obra colgada?

PC ¿Qué lugar crees que ocupa el grabado contemporáneo en la actualidad?

SB Creo que sigue habiendo mucha desinformación y confusión respecto al grabado y que España es deficiente respecto al coleccionismo y la adquisición de obra gráfica. En la feria Estampa, que surgió en los años 90, se fomentaba el coleccionismo entre los jóvenes; hoy la feria es otra cosa y las estampas brillan por su ausencia.

En la actualidad tenemos el Festival Internacional de Grabado de Bilbao haciendo esa labor de promoción del grabado a nivel internacional.

Natalia Royo

Natalia Royo, una grabadora infatigable, dirige Tintaentera, un taller de obra gráfica que deja huella



Taller Tintaentera. Natalia Royo

PC ¿Cómo empezaste con la gráfica y cómo definirías tu trayectoria profesional?

NR En Barcelona iba al taller de una grabadora, me empezó a enganchar el grabado y decidí estudiar grabado y técnicas de estampación en la Llotja. Ahí descubrí la serigrafía y todas las técnicas. Mi objetivo era montar un taller propio y ya van 11 años.

PC ¿Qué significa para ti el grabado? ¿Valoración que haces del monotipo?

NR El grabado me permite aprovechar de cada técnica sus cualidades gráficas y encuentro un medio de expresión que aúna lo tradicional y manual con lo actual. Los monotipos son para mí maravillosos, al jugar con colores y texturas de una manera más pictórica a través de la estampación.

PC Después de tu periodo de formación, en el 2014 abres un taller de obra gráfica, en el que además de impartir clases de serigrafía y grabado, organizas eventos, promocionas y difundes el grabado. ¿Nos puedes hacer un compendio del trabajo que realizas?

NR Mi objetivo es acercar la obra gráfica al mayor público y diversidad de artistas. Ofrezco un servicio de estampación en serigrafía y en grabado y también clases para la gente interesada en estas técnicas. Cada año hago un par de ediciones con artistas, asumo los gastos y posteriormente vendemos la obra en ferias, presentaciones, en nuestra tienda física y web. Tintaentera está disponible como taller para artistas que no dispongan de instalaciones propias para desarrollar sus proyectos de estampación.

PC ¿Puedes especificar algunos monográficos que hayas impartido en el taller y que consideres de mayor repercusión entre las personas asistentes?

NR Los de iniciación a la serigrafía gustan mucho, en pocas horas aprendes un poquito de esta técnica que inspira a diseñadores, ilustradores, artistas... Los talleres que triunfan son los que hemos impartido con otros artistas: con Cisneros hicimos uno de ilustración, con Karishma Chugani ya van tres ediciones del de *paper cut* a fotolito, con Natalia Volpe y su guiso gráfico, o con Estudio Ductus aprendiendo *pattern*, serigrafía y encuadernación. En estos talleres se aprende doblemente.

PC Por tu taller han pasado diferentes personas, artistas, alumnado, colaboradores y colaboradoras ¿es una retroalimentación enriquecedora?

NR Muchísimo. Lo que me motiva para seguir con el taller es aprender de todos: alumnos, grandes artistas con los que hemos hecho ediciones o encargos, nuestros colaboradores que nos ayudan a llevar a cabo los proyectos conjugando su experiencia en la materia. Tiene un valor incalculable para mí la oportunidad que tengo cada día de aprender algo nuevo con cada proyecto.

PC ¿Crees que en el contexto de la gráfica está suficientemente estudiada la impronta que ha dejado y deja el grabado, el esfuerzo que requiere, el lugar que ocupa en el mercado, el proceso democratizador vinculado con la obra reproducible?

NR No. Habría que darle más importancia y poner en mayor valor todo el trabajo y esfuerzo que lleva, por parte del artista, del estampador y del editor.



Serie I (Natalia Royo)

PC La matriz del grabado tiene un carácter intemporal, permanece como una huella de la memoria. ¿Por qué no guardarlas para poder realizar nuevas combinaciones? Así lo entendió Jasper Johns. ¿Qué piensas al respecto?

NR Por supuesto, estoy a favor de esa combinación y posibilidades, siempre respetando el valor que se le da a la edición ya realizada. La obra gráfica debería tener un criterio claro de edición, pero ¿por qué no de variación?

PC Organizar una superficie, crear ritmos, articular las masas o signos, emitir color, resolver una composición... ¿Qué paradigmas encontramos en el proceso gráfico que no se contemplen en el arte de la pintura?

NR Infinitad. La magia del grabado es muy diferente a la de la pintura, influyen muchas posibilidades y sorpresas en la creación, el control del artista forma parte de eso, también el dejarse llevar y descubrir.

PC ¿Puedes comentar el influjo de la gráfica actual en el pensamiento y la conceptualización del mundo?

NR Creo que la serigrafía, con la manera de trabajar actual a través de los medios digitales, se puede aproximar más a la técnica. También hay muchos artistas que utilizan el grabado, la xilografía o la litografía para expresar su arte. Creo que sin duda está muy vivo el mundo de la gráfica actualmente y se le da un valor plástico.

PC ¿Has conseguido ejecutar todos tus proyectos, profesionalmente hablando? ¿En qué estás trabajando?

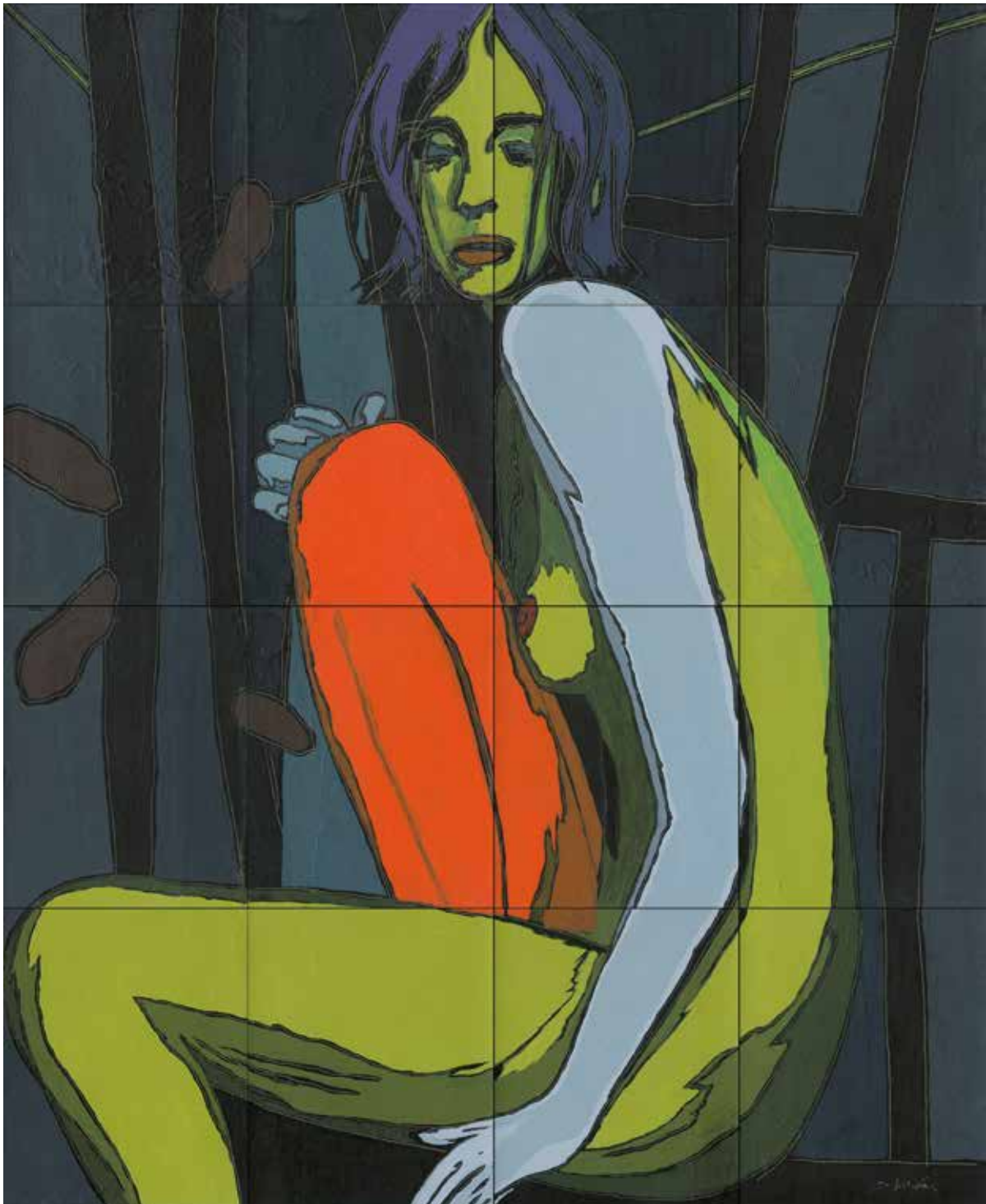
NR Lo he intentado siempre, pero a veces no han salido tal cual pensaba, pero si te adaptas al proceso puedes conseguir llevar a cabo lo que tenías en mente aunque varíe, como la vida misma; puedes proyectar para el futuro, pero te tienes que dejar llevar por los influjos de alrededor. Ahora mismo no tengo un proyecto personal entre manos, pero hay ganas de empezar con algo nuevo. ●

Artista invitado

De procesos interactivos

Paco Simón

Texto Eugenio Mateo



Mujer en negro II



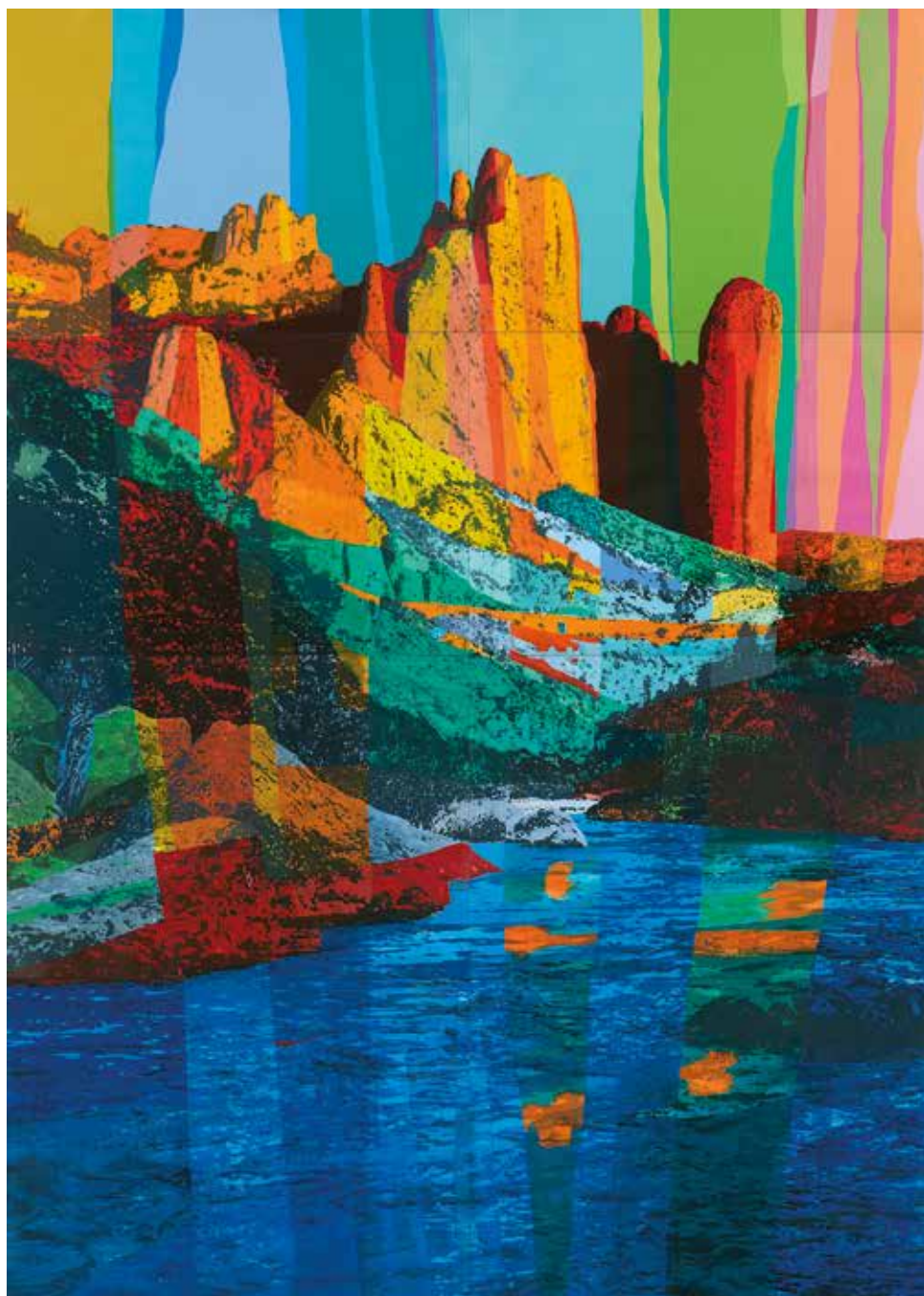
La curva

Si viajas a Nueva York y te alojas en el Carlton Arms Hotel, allá por Manhattan, pide la habitación 4B. Dormirás, o no, pero te sentirás transportado por las pinturas de Paco Simón, con mujeres flotantes, cactus, espirales, y el color, sus colores. Es uno de los artistas, incluido Banksy, de todo el planeta que diseñaron las habitaciones de ese hotel, que ahora aloja a la Art Break Galery y en la que también expuso una colección de 25 de sus obras el autor de la portada de *Crisis* #27, Paco Simón, que viene desarrollando una vertiginosa creatividad a lo largo de casi 200 exposiciones por todo el mundo. A los once años pintó su primer cuadro, alumno de María Pilar Burges. Luego llegaron los años en la Escuela de Artes de Zaragoza y pude ser espectador, en un viaje a Italia con ellos y con Ángel Azpeitia, de cómo se inició el concepto intelectual del Grupo Forma. La conexión entre Marteles, Cortés, Rallo y Simón era tan evidente que no tardarían mucho, en los 70, en demostrar cómo se podía cambiar el arte en esta tierra. Después de la gloriosa transgresión, se fue a vivir a Barcelona de la mano de la Sala Gaspar con la que realizó exposiciones en numerosos países. Más tarde, monta su estudio en Nueva York y se deja seducir por el Pop Art; evoluciona desde el erotismo y la sensualidad de las formas hacia la abstracción de gran formato y poco color; regresa a su pasión del color donde conviven elementos que hacen que las pinturas parezcan tridimensionales. A partir de 1995 se interesa por las instalaciones y hay obras suyas repartidas por

distintos continentes. La búsqueda de nuevas formas que sorprendan, incluso a él mismo, sigue siendo su razón de crear. Instalado de nuevo en Zaragoza, ha participado en proyectos culturales de ámbito internacional. Surgen exposiciones magnas, como la de San Juan de la Peña, *De vuelta al futuro*, 2019, en el Paraninfo, y sobre todo, *Paseos iluminados*, 2024, en el Palacio de la Lonja. Su figura es ya un referente en el arte aragonés, un símbolo en permanente vanguardia. Enfrascado en una labor que él llama «proceso casi interactivo», Paco nos invita al misterio de ir entrando poco a poco en la propia obra, con la imbricación de las capas que se suceden desde el riesgo laborioso pero gratificante y siempre divertido. Con su costumbre de preparar obra fresca para cada exposición, cuando le invitamos a participar nos preguntó por el motivo central de la publicación: «Niebla». El resultado es esta obra original donde nos cuenta esa visión tan personal del paisaje, en la que se nos propone un recorrido para poder presentir una niebla teñida de amarillos. Una exploración que descubre a cada mirada contornos ocultos; de cómo el color se hace bosque por el que perderse. Esta portada viene a incluirse en la excelencia de la lista de otros artistas, que, con su generosidad, contribuyen a la propuesta cultural de Erial Ediciones y la Revista *Crisis*. Todas las portadas significan nuestro compromiso con el arte y la literatura. No están todos los que son, pero son todos los que están. A todos, gracias. ●



Eagle's Rock



Riglos

Fallo del jurado

Del IX premio *Crisis* de artículos de opinión de estudiantes de Bachillerato y Grados de Formación Profesional



El IX Premio *Crisis* está convocado, organizado y fallado por la Asoc. ERIAL EDICIONES y patrocinado por ARAGONEX. Además, cuenta con el respaldo del IEA, IFC y el Centro del Libro de Aragón, y con el reconocimiento del Departamento de Educación, Cultura y Deporte de la DGA.

Acta

En marzo de 2025 quedó constituido el jurado del IX Premio *Crisis* con la siguiente composición:

Presidente:

- Pedro Luis Blasco, catedrático emérito de la Universidad de Zaragoza.

Vocales:

- M^a Rosario Ferré Chiné, catedrática de Lengua y Literatura.
- Mari Carmen Gascón Baquero, profesora y escritora.
- Guisela Cruces Longares, profesora de música, lengua y literatura
- Rubén Lázaro González, ganador del VIII Premio *Crisis*

Secretario:

- Francisco José Serón Arbeloa, catedrático de la Universidad de Zaragoza

El jurado, tras deliberar sobre los trabajos presentados atendiendo a las bases del concurso y al nivel de calidad de estos, en su reunión del 1 de abril de 2025 acordó:

PRIMERO: Otorgar el Primer Premio al texto titulado: **QUÉ IDEA TENEMOS DEL SEXO**, cuyo autor es DIEGO POLA RODRIGO, estudiante de segundo curso de Bachillerato del IES «Río Arba», de Tauste.

SEGUNDO: Otorgar dos accésits a los siguientes trabajos:

- **NO HAY DOS SIN TRES**, firmado por NÉSTOR BLASCO ESCUERT, alumno de segundo curso de Bachillerato del IES «Pablo Serrano», de Zaragoza.
- **EL ORGASMO IMPOSTOR: PLACER FINGIDO, DESEO IGNORADO**, suscrito por JOANA PALACÍN NUEZ, alumna de primer curso de Bachillerato del Colegio Santo Domingo Savio (Salesianos), de Monzón.

El jurado felicita calurosamente a los tres concursantes galardonados y anima a los futuros aspirantes a que continúen con entusiasmo sus inquietudes literarias que dan muestra del excelente nivel del alumnado aragonés en esta materia. Asimismo, el Jurado muestra su reconocimiento al profesorado y a los centros educativos por su valioso aliento en este tipo de certámenes y su dedicación en el grado de participación alcanzado. Esperamos seguir contando con su estimable colaboración para la próxima edición del Premio *Crisis*. ●

— Zaragoza, 1 de abril de 2025

¿Qué idea tenemos de sexo?

Artículo premiado

La adolescencia se informa desde distintas fuentes sobre el sexo, cuestión que confunde más que aclara

Texto Diego Pola Rodrigo

Imagen Desnudo impersonal (Maruja Duplá)



La palabra sexo se nos presenta con diversos significados según la RAE, que se diferencian entre la condición de un individuo, de una especie, de los órganos sexuales o de la actividad como el acto en sí mismo. Esta pluralidad se nos ofrece a través de distintas vías que no convergen en una única idea general acerca del tema. Cada sector muestra una parcela incompleta como sucede con la familia, los amigos, el ámbito escolar, los medios de comunicación, etc. Creamos una idea parcial y bastante alejada de la realidad

que desvirtúa y condiciona nuestro comportamiento ante algo que es natural y común a todos los seres.

Los jóvenes tienen una laguna de conocimiento que se intenta paliar con las clases de sexología en colegios e institutos. La información es escasa al no responder a muchos de los interrogantes en poco tiempo y no preguntar lo suficiente por el miedo al qué pensarán los otros o la burla. El temor a expresar dudas es patente y es habitual dárseles de saberlo todo, pecando de fantasma y espabilado antes que quedar como un

pardillo. La curiosidad propicia «tonteos» entre amigos donde las relaciones sexuales son la consecución de un objetivo, para presumir de un mayor grado de madurez. La familia, los padres en concreto, en este sentido han incorporado conductas de las que carecían sus progenitores aportando información y medios para evitar embarazos no deseados a edades tempranas y descartar enfermedades venéreas.

Acompañan a sus hijos en la elección de un sistema anticonceptivo, ya sea la toma de pastillas o la compra de preservativos para subsanar el error que vivieron ellos con sus progenitores, pero no suelen profundizar en el tema y dejan que lo tratemos con los amigos o por nuestra cuenta.

La información que los jóvenes buscan sobre el sexo no apunta hacia los videojuegos ya que la violencia implícita y explícita está asegurada, pero las escenas de contenido sexual son escasas y suelen tener repercusiones negativas en la empresa que las utiliza, por la reacción del mercado, que no ve con buenos ojos estas prácticas en sus productos y porque el usuario no es capaz de distribuir este contenido sin riesgo de ser «baneado» de la plataforma. Nos encontramos ante una industria virtual interactiva que distribuye actos bárbaros sin pudor, pero se muestra reprimido ante temas considerados tabú como el sexo. Las decapitaciones, las desfiguraciones de las partes del cuerpo al ser traspasadas por proyectiles, cuerpos impactando a grandes velocidades y con diversas caídas, laceraciones y otras brutalidades resultantes de baños de sangre y carnicerías varias son ofrecidas con ligereza, pero no se atreven a exponer órganos sexuales por temor a dañar al usuario y a la empresa.

En contraposición, la música actual juvenil, tipo *reggaeton*, *rap*, urbano y otros estilos llegados sobre todo de Latinoamérica, aportan una mirada machista de la mujer y del sexo, en la que la figura femenina es cosificada y se considera un mero objeto del que destacar su belleza y sus curvas, su disposición para ejercer el placer y su posición inferior con respecto al macho, que es quien domina y dirige las acciones. El acto sexual se convierte en una sumisión para agradar al hombre, en algo primario y carnal, donde el amor brilla por su ausencia, mientras dura la relación. La promiscuidad y la posesión del otro perdura lo que tarda en realizarse el coito, el amor es rápido y ligero. A veces se une a la falsa creencia de que hay que dejarse dominar y aceptar lo que el hombre decida en cada momento, incluso soportando malos tratos e infidelidades. En este sentido, la música ha cambiado mucho pues hace varias décadas trataba de amores idealizados, desde un punto de vista intimista y sentimental, sugerente y tratando los sentimientos con dulzura. La actual es directa, básica, sin sentimentalismos. El diseño artificial y mecánico de los acordes busca ser adictivo y pegadizo, bailable y sensual en unos pasos que incitan al deseo y a la provocación; el «perreo» es una prueba de ello.

En cuanto a la literatura, siempre ha existido el tema erótico y los libros románticos. El amor se ha

expresado sin tabús, cada autor tenía su público y la forma de tratar el tema del amor y del sexo; es el lector quien decide el estilo que desea leer. Hace unos años supuso una revolución el libro de *50 sombras de Grey* y otros de su género.

El interés por las vidas de las parejas se muestra en la televisión con programas como *La isla de las tentaciones*, *First dates*, y otros, donde se expone su día a día y los problemas propios de la convivencia. Un primer acercamiento nos lleva a comprobar la superficialidad de las relaciones, donde el sentimiento se basa en la atracción y en conseguir el placer. Por otro lado, los informativos muestran una realidad más cruel y amarga, que suele terminar en abusos, violencia de género, violaciones en grupo y otras situaciones en las que se aprovechan de la fuerza, de la superioridad numérica o de cualquier otra situación, para violentar e intimidar a las mujeres. El sexo forzado lo practican quienes no tienen conciencia clara de lo que es una situación sana y saludable, y, por lo tanto, crea adeptos a esa forma nueva de conseguir satisfacer sus necesidades básicas. Hay que concienciar de lo negativo de este comportamiento que no busca el placer de los dos protagonistas del encuentro. Deben primar el respeto, la confianza y el deseo de compartir su amor.

En cuanto al cine, las escenas de sexo se presentan insinuantes más que explícitas para no herir susceptibilidades y se intenta no exponer nada sin ningún motivo claro, para dejar a la imaginación que recree la situación. Existe cierto tabú para tratar según qué escenas y es preferible que no aparezcan ciertos fotogramas. En el cine para adultos las grabaciones muestran cuerpos y situaciones exageradas y en muchos casos irreales, lo que provoca una idea falsa de lo que es el acto sexual y por lo tanto no se debe tomar como aprendizaje.

Así, nos vemos influenciados desde distintas perspectivas y no tenemos una única visión clara acerca del tema. Debemos intentar encontrar el modo de hablar del tema desde el respeto, considerando lo que es aceptable, sin prejuicios y sin miedos, desde todos los campos a nuestro alcance y con la tranquilidad de no ser juzgados ni ser objetos de burla, ya que el sexo es otro tema con el que debemos lidiar en nuestra vida y es algo natural. ●

No hay dos sin tres

Accésit en el IX Premio *Crisis*

¿Es el género una buena herramienta para preservar la libertad de cada cual para definirse sexualmente?

Texto Néstor Blasco Escuer

Imagen Mitologías contemporáneas (Miguel Mainar)



«Eres lo que tienes entre las piernas». Una máxima cada vez más popular que hiede a tráfobo curiosón que se dedica a examinar los interiores de las braguetas de cada persona que se topa, para confirmar (o desmentir y rechazar) que su idea preconcebida de género corresponde con el pene o la vagina que tradicionalmente se le atribuye.

Porque no, no es lo mismo el sexo que el género, pese a que muchas personas sean incapaces de distinguir la sutil, pero importante diferencia. Mientras que el sexo corresponde a los órganos sexuales, el género es una convención social, una clasificación artificiosa que corresponde a ciertas características, comportamientos o perfiles (normalmente sexuales) en las que engloba-

mos a las personas. La sociedad occidental tradicional ha determinado que estas agrupaciones y encasillamientos sean solo dos: hombre y mujer, macho y hembra, varón y fémina, pero esto no ha sido, ni mucho menos, siempre así.

Echando la vista atrás, podemos encontrar cómo en el Talmud, un milenar código legal judío interpretado por los rabinos, se mencionan un total de seis géneros. Un tercer género estaba también representado entre los *Mahu* de Hawái o los *Fa'afafine* de Samoa, donde ambos tenían roles específicos en las sociedades de estas civilizaciones. Así mismo, en las culturas indígenas norteamericanas, los llamados «dos espíritus», con rasgos tanto femeninos como masculinos, eran

miembros considerados como de alta estima en las tribus, dada su capacidad para desafiar a la naturaleza. Estos son solo algunos de los ejemplos de las muchas sociedades que no poseían el sistema binario al que tan cómodamente nos hemos acostumbrado.

Si no basta con la base histórica, pasemos a los datos científicos. Anne Fausto-Sterling, profesora de biología de la Universidad de Brown, filósofa y escritora, respaldada por investigaciones, afirma en su mayor obra “Los cinco sexos” que entre un 0,5% y un 1,7% de los humanos tiene un desarrollo sexual no dimórfico, es decir, que presenta características sexuales tanto masculinas como femeninas de algún tipo, ya sea genital u hormonalmente. Por lo tanto, biológicamente no correspondería a la rígida separación de los sexos establecida. Este grupo de personas, llamado otrora andróginos y hoy, intersexuales, es un colectivo de millones de personas alrededor de todo el mundo, personas que irrumpen en el sistema clásico de clasificación de género, pero que cuentan con una voz tan débil que muchos de vosotros, lectores, no habréis escuchado este término hasta el día de hoy.

Silenciado ya nuestro amigo «abrebraguetas», y difuminados los límites que determinan el género, nos detenemos aquí para plantear un futuro utópico. ¿Y si no existiera el género? ¿Necesitamos realmente esta separación? Sin lugar a duda, el género provoca grandes desigualdades, al igual que cualquier tipo de segregación. En un mundo sin género, no existiría el sexismo ni la homofobia ni la transfobia. No habría violencia de género, pues este no existiría, y cada cuál sería libre de expresar su persona y de amar a quien quisiera; sin prejuicios, barreras o segregación. Hablamos de un mundo más igualitario y justo, con menos diferencias, y con la libertad, que todo el mundo debería tener, de ser quien es, sin etiquetas ni encasillamientos.

Todo esto queda reflejado en la llamada teoría *queer*, que rechaza la categorización fija tanto de las orientaciones sexuales como de las identidades de género, consideradas limitantes. Esta elaboración teórica, central en parte del movimiento LGTBIQ+, defiende que tanto la sexualidad como el género son espectros, variables y cambiantes, una escala cromática muy distinta a la vida en blanco y negro que nos proporcionan las clasificaciones clásicas y que nos han hecho ver hasta ahora. Al fin y al cabo, todos quedamos embelesados, sin importar nuestra sexualidad, por Henry Cavill o Ester Expósito, y el que afirme lo contrario no tiene aprecio alguno por la belleza humana.

Sin embargo, el cambio no tiene que ser solo social, sino también político para poder progresar. Únicamente 18 países reconocen un género no binario en los documentos oficiales, y entre ellos no está el nuestro. Es necesario un reconocimiento legal para impulsar el progreso hacia la tolerancia, como pasó con las leyes de matrimonio igualitario. O quizás la solución sea abolir esta información de nuestros DNI, ¿qué más le da al sistema burocrático si soy hombre, mujer, o ninguno de los dos? Si tan iguales somos

todos ante la ley, esta información se presenta como irrelevante.

Estos cambios darían pie a una sociedad sin compartimentos, donde cada individuo es capaz tanto de deconstruirse como de progresar y evolucionar sin ningún tipo de impedimentos. ¿Cuántas niñas habrán dejado el boxeo por ser «algo de chicos»? ¿Cuántos niños habrán abandonado sus vocaciones artísticas para que no fueran tratados de «maricones»? Si no, que se lo digan a Billy Elliot, que a punto estuvo de hacerlo. La destrucción de estas limitaciones no hace más que impulsar el desarrollo de futuros grandes atletas, pensadores y artistas, sin importar su género o sexo.

Por desgracia, el reciente auge de líderes de corte conservador como Donald Trump impide que este progreso político sea posible. El nuevo presidente estadounidense, desde su subida al poder, ha atentado directamente contra los derechos de las personas trans, negando los procedimientos de transición a los menores de 19 años, bajo el argumento de que los médicos no hacen más que «mutilar» a los niños, y de que todo es una «peligrosa tendencia», hablando de la disforia de género como si fuera un nuevo reto viral de Tik Tok. Los líderes deben asumir su responsabilidad y dar cabida en sus sociedades a estas minorías si lo que queremos es un verdadero desarrollo social.

Pese a esto, paulatinamente se van dando a conocer alternativas al binarismo, especialmente en el mundo de las artes. Los referentes son la parte visible de una realidad opaca, una forma sencilla y real de que la teoría llegue al gran público, a nosotros. Un buen ejemplo es Nemo, quien trajo la victoria para Suiza en Eurovisión 2024, con un tema que habla precisamente de su camino y evolución personal hasta romper ese código binario, o Emilia Clarke, intérprete de género no binario que protagoniza series de impacto internacional como *La Casa del Dragón*. Artistas que poco a poco dan a conocer su realidad y su identidad a muchas personas que pueden sentirse identificadas y ayudarles a identificarse, reconocerse y aceptarse. Es necesario hacer ruido, porque un árbol que cae en el bosque sin testigo alguno no existe.

Como toda utopía, hoy por hoy, la abolición del sistema de géneros es irrealizable, y para algunos, escandalosa, pero eso no implica que no deba ser un horizonte, una meta que nos acerque a una sociedad más igualitaria, que es lo que queremos. ¿O seguimos prefiriendo rebuscar en braguetas ajenas? ●

El orgasmo impostor

Accésit en el IX Premio *Crisis*

Placer fingido, deseo ignorado

Texto Joana Palacín Nuez

Imagen Actuar para gustar. La coreografía del deseo impuesto (Óscar Baiges)



Ella gime, arquea la espalda, clava sus uñas en el torso de su acompañante, combina el movimiento de sus caderas con las de él, aprieta las sábanas y, al final, jadea con fuerza, y... Perfecto. Una vez más. Todo según un simple patrón repleto de erotismo y dopamina. Lo que él no sabe es que todo ha sido una actuación, una coreografía ensayada, una escena que se ha normalizado de ver en el punto máximo de placer de la mujer. Ella no lo hace porque no haya disfrutado del sexo, sino porque aprendió que su placer se medía en gestos, gritos, sonidos, sumisión ante él, pero, sobre

todo, en no decepcionar. Él, envuelto en lujuria, seguro y firme en sus movimientos, prepotente sobre su sexo contrario, lleva la situación como si fuese lo único que importara, como si en este preciso instante pudiera devorar el mundo. El momento termina, él sonríe satisfecho, ha eyaculado, ella le devuelve la sonrisa. Nada más. Ambos creen haber ganado. Pero si todo ha sido una actuación, ¿quién es realmente el protagonista?

La pornografía y la presión social han incrementado la idea del «sexo perfecto» y ha creado expectativas irreales sobre el clímax. La idea de que, si no hay el lla-

mado «*squirt*» —ese simple chorro de agua, que, para algunos, define la diferencia entre «un buen polvo» y uno mediocre—, no ha habido placer; si no hay gemidos intensos, no ha habido placer; y si no se reproduce lo que vemos en los medios, no ha habido placer; se ha instaurado en nuestros pensamientos. Esta búsqueda del placer fantástico ha generado que se pierda la intimidad y que el pensamiento continuo sobre cómo actuar en cada momento, nos apodere.

Detrás de la idea del sexo perfecto, ha impuesto expectativas poco realistas, especialmente en el placer femenino. Estudios en sexología demuestran que solo el 25% de las mujeres alcanzan el orgasmo de manera consistente en encuentros heterosexuales basados solo en la penetración, mientras que la mayoría de los hombres lo logran en la mayoría de los casos. Esta diferencia refleja cómo el placer de la mujer ha quedado impuesto en segundo plano.

Hay que acabar con la idea de que la penetración es la única vía hacia el orgasmo, cuando en realidad el clítoris es quien juega un papel fundamental en la respuesta sexual de la mujer. La ciencia ha demostrado que la mayoría de las mujeres no alcanzan únicamente el clímax con la estimulación mediante la penetración, y, aun así, sigue siendo la medida más tomada y, en muchas ocasiones la única, que se tiene en cuenta. Algo que debemos tener en cuenta es que, en muchas ocasiones, la conexión emocional en una pareja es el verdadero clímax.

Vivimos en un mundo donde la sexualidad se ha convertido en un espectáculo. En este guion preestablecido, el orgasmo es el clímax esperado, pero no de sentir, sino desde la necesidad de tener que demostrarlo. Lo importante no es lo que ocurre en el cuerpo de la mujer, si no lo que se ve y lo que se oye. Gritos, arqueos de espalda, estremecimientos muy notables, y la continua confirmación de que todo ha ido genial. Sin estos elementos, parece que la escena haya sido incompleta, que la pasión y la dedicación hayan sido insuficientes.

¿Pero, por qué hay esa necesidad de actuar en lugar de sentir? Muchas mujeres sienten que su valor sexual depende de la capacidad de alcanzar el orgasmo, y esa presión puede ser agobiante. Muchas de ellas, se han convertido en «actrices» de su propia intimidad, cumpliendo un papel que hasta ellas están seguras de que lo deben de hacer. Este fenómeno no solo se ve afectado en mujeres, sino también en los hombres, sintiendo la carga de desempeñar un rol: el de ser el amante perfecto capaz de llevar a su pareja al éxtasis.

La educación sexual es esencial para cambiar estos hechos. No se trata solo de entender los órganos reproductivos, aprender a ponerse un preservativo o conocer los métodos anticonceptivos más eficaces, sino también de entender y conocer el consentimiento, las diversas experiencias sexuales y la importancia de la comunicación en todo momento. Sin embargo, incluso en las relaciones donde la comunicación es abierta y fluida, muchas personas siguen atrapadas en el guion

de lo estipulado, creyendo que la excitación y el deseo son lo mismo, que hacer el amor y practicar sexo es idéntico, o que el placer debe manifestarse de una única forma. Muchas personas crecen sin descubrir qué les gusta realmente, debido a que siempre han podido fingir cosas que, en realidad, quizá ni les han gustado. A esto se suma el desconocimiento generalizado sobre el placer y la anatomía femenina, un aspecto que la educación sexual ha ignorado durante años, centrándose únicamente en la reproducción y la prevención.

Cuando se deja atrás el modelo «ideal» y se prioriza la autoexploración y la comunicación en pareja, la satisfacción sexual femenina aumenta. Investigaciones indican que estas prácticas pueden mejorar las probabilidades de alcanzar el orgasmo en más de un 40%. Esto deja claro que la idea tradicional del sexo no solo limita la experiencia y el placer, sino que también ignora la diversidad del placer femenino.

A todo esto, se le suma la idea del orgasmo simultáneo, la idea de que el clímax de ambos debe llegar al mismo tiempo. Como si, además de tratarse de una coreografía individual, deba estar planificada para coincidir exactamente con tu «pareja de baile». En realidad, los tiempos de orgasmo no son iguales ni lo deben de ser, las respuestas de cada cuerpo son diferentes, debido a que, dependiendo del género, nos encontramos con más o menos terminaciones nerviosas: El órgano femenino tiene alrededor de 8,000 terminaciones nerviosas, mientras que el masculino tiene entre 4,000 y 6,000.

Siempre se piensa en la cantidad de posturas diferentes que hay respecto a la penetración, en las que siempre el hombre tiene que estar partícipe con su miembro: posturas que, en el mayor de los casos, solo sirven para la satisfacción de ellos, mientras ellas, únicamente sirven para participar corporalmente en el acto, sin recibir nada a cambio.

Esto es el sexo: algo tan excitante para los ingenuos, pero tan falso para alguien con dos dedos de frente. Más del 50% de las mujeres han fingido mínimo un orgasmo en su vida, según diversos estudios. Pero la pregunta no es cuántas veces lo ha llegado a hacer una mujer, sino ¿desde cuándo el clímax dejó de ser un momento de placer para convertirse en una obligación? ●

Tú también puedes colaborar con Erial Ediciones y con *CRISIS*. *Revista de crítica cultural* ¿Cómo puedes hacerlo?

Asóciate a ERIAL EDICIONES o suscríbete a *Crisis*

Envía tu nombre, apellidos, dirección y número de cuenta a erialediciones@erialediciones.com. Realizaremos un cobro anual en tu cuenta y recibirás la revista en tu domicilio o, con antelación, acudiendo a la presentación de la misma. Además, tendrás ventajas en todas nuestras ediciones y actividades. Y si lo deseas, podrás colaborar

1. ASÓCIATE. Rellena el formulario de nuestra página web o el que reproducimos aquí. Si lo rellenas en papel, envíalo a gestión@erialediciones.com o a ERIAL EDICIONES, Escoriaza y Fabro 107, 5ºF, 50009 ZARAGOZA
2. OFRECE TU TIEMPO LIBRE Y TUS HABILIDADES Y CONOCIMIENTOS, expón tus críticas y tus ideas escribiendo a erialediciones@erialediciones.com.
3. ¿Quieres ser lector e informar al Consejo editorial de tus impresiones sobre las lecturas que te encargamos? Escribe a erialediciones@erialediciones.com.
4. Si eres estudiante de bachiller o FP, participa en nuestro Premio *CRISIS* de artículos de opinión. Lee las bases de la convocatoria y habla con tus profesores para que inscriban tu colegio y te ayuden a participar.
5. ¿Quieres fortalecer iniciativas como la nuestra? Recordando siempre que la independencia es nuestro principal signo de identidad, invierte tu dinero en nuestros proyectos, patrocina, coedita, demuestra que tu amor por la cultura es verdadero, sé un verdadero mecenas sin esperar nada a cambio: erialediciones@erialediciones.com.
6. ¿Deseas que estudiemos tu obra y te propongamos (o no) un proyecto de edición y distribución? Envía tus borradores a erialediciones@erialediciones.com.

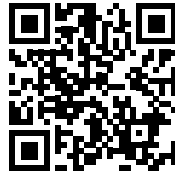
Datos personales del solicitante y subscriptor

Apellidos		Nombre	
Dirección			
Ciudad	Provincia	Código postal:	
Teléfono	Dirección de correo electrónico		
Si deseas asociarte por 40 € anuales, domicilia la cuota rellinando los datos bancarios.			
Si tienes menos de treinta años, haz constar tu fecha de nacimiento y que te adhieres a la cuota joven (20 €).			
Banco	NIF		
Cuenta			
¿Quieres asociarte?	SÍ:	NO:	¿Quieres asistir a alguna reunión?
¿Quieres recibir la revista e información?	SÍ:	NO:	*Se enviará la revista Crisis si se edita en papel
¿Te gustaría participar en alguna tarea?	SÍ:	NO:	¿Cuál es de tu preferencia?
Si lo prefieres, puedes únicamente suscribirte a la revista (20 euros al año por dos números).			

¡Apoya la cultura!

Descubre aquí los números que te perdiste y cómpralos en nuestra web o encárgalos en las librerías

<https://www.erialediciones.com/tienda/>



Número 1
Agotada



Número 2
Agotada



Número 3



Número 4
Agotada



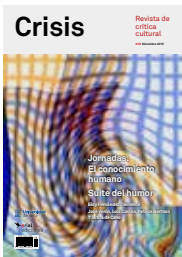
Número 5



Número 6



Número 7



Número 8



Número 9



Número 10



Número 11



Número 12



Número 13



Número 14



Número 15



Número 16



Número 17



Número 18



Número 19



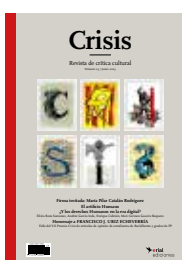
Número 20



Número 21



Número 22



Número 23



Número 24



Número 25



Número 26



Plaza San Francisco, 4, 50006 Zaragoza - 976 55 73 18
www.calamo.com



Café Manila Bar
Especialidad en tapas y raciones
Paseo de Calanda, 84. Zaragoza. 976 53 56 67



ALQUILER DE DESPACHOS Y OFICINAS VIRTUALES

C/ Jerónimo Zurita, 5, entresuelo dcha.
C/ Coso, 77
50001 ZARAGOZA
Teléfono 976360563
<http://z5businesscenter.com/>

TEATROESTACIÓN

Compartiendo cultura desde el 1996

dirección **Cristina Yáñez**

- **TEATRO**
- **DANZA**
- **MÚSICA**
- **ESCUELA DE TEATRO**
- **CREACIÓN**
- **REDES NACIONALES E INTERNACIONALES**



TEATRO DE LA ESTACIÓN

C/ Domingo Figueras Jarrod 8 -10, Zaragoza
info@teatrodelestacion.com - Teléfono: 976 469 494
www.teatrodelestacion.com



Una fábrica de sueños

**PROGRAMACIÓN FAMILIAR
PÚBLICO ADULTO - MÚSICA
CAMPAÑAS de AUDIENCIAS ESCOLARES**

**ARB
OLE
Teatro**

“ La cultura
para el pueblo es un derecho,
para el artista un deber,
para el Estado
una obligación.”

más información:
www.teatroarbole.es

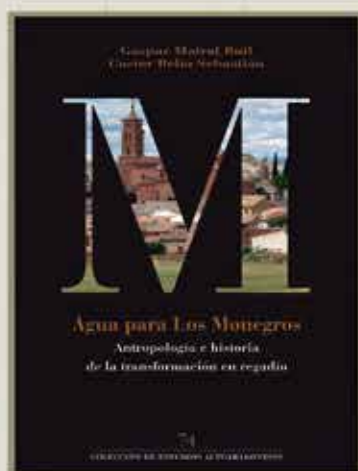
contacto en: 976 734466 y
arbole@teatroarbole.es

Últimas

PUBLICACIONES

• www.iea.es

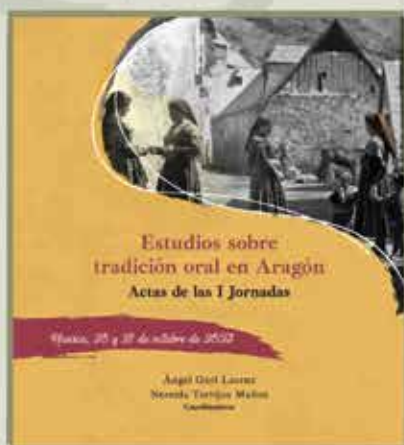
Actas • Colección de Estudios Altoaragoneses • Rememoranzas • Larumbe • Perfil • Iter
Altoaragoneses • Revistas científicas • Cosas Nuestras • Monumenta



Gaspar Mairal Buil y Castor Belío Sebastián
**Agua para Los Monegros: antropología
e historia de la transformación en regadío**
Colección de Estudios Altoaragoneses, 74



Sandra Blasco Lisa
**Resistencias, memoria y duelo
durante el franquismo y la transición:
los guerrilleros del grupo Nois en el Somontano de Barbastro**
Iter: investigación y territorio, 6



Ángel Gari Lacruz y Nereida Torrijos Muñoz (coords.)
**Estudios sobre tradición oral en Aragón:
actas de las I Jornadas (Huesca, 20 y 21 de octubre de 2023)**
Actas, 45



María Pilar Vallés de las Cuevas
**Tres altoaragoneses en la Real Capilla:
Antonio Allué y Sessé, José Duaso y Latre
y José Acisclo Vallés y Pérez**
Cosas Nuestras, 46



IEA
Instituto
de Estudios
Altoaragoneses

**DIPUTACIÓN
HUESCA**

VI FESTIVAL
SONIDOS EN
LA NATURALEZA

2025

05 / 07
13 / 09

SoNna

HUESCA



Imagen: La Mirada Ingenua

Financian

Interreg
POCTEFA



Cofinanciado por
la UNIÓN EUROPEA
Cofinancé par
l'UNION EUROPÉENNE



Organiza



DIPUTACIÓN
HUESCA

Publicaciones de la Institución Fernando el Católico



Como viento que sopla y pasa. 50 años de pinturas y palabras

Ángel Pascual Rodrigo.

ISBN 978-84-9911-718-8
Editado por IFC en 2024

300 páginas **100,00 €**



Arquitectura del Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza. 1425-1808

Ricardo Usón García.

ISBN 978-84-9911-709-6
Editado por IFC en 2024

528 páginas **83,00 €**



La Alta Zaragoza. Un rincón natural de la provincia, en el Pirineo

de Eduardo Viñuales Cobos y Roberto Del Val Tabernas.

ISBN 978-84-9911-729-4
Editado por IFC en 2025

444 páginas **35,00 €**



V Jornadas sobre Investigación en Historia de la Fotografía. 1839-1939: Un siglo de fotografía

de José Antonio Hernández Latas (ed.)

ISBN 978-84-9911-732-4
Editado por IFC en 2024

446 páginas **35,00 €**

